



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
PROGRAMA DE POSGRADO EN GEOGRAFÍA

ESPACIOS DE ARTICULACIÓN PRODUCCIÓN-CONSUMO DE ALIMENTOS  
AGROECOLÓGICOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

TESIS  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
DOCTORADO EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:  
LUZ VANESSA PÉREZ TAPIA

TUTOR PRINCIPAL  
DR. STÉPHANE ROBERT ANDRÉ COUTURIER  
INSTITUTO DE GEOGRAFÍA

COMITÉ TUTOR  
DRA. PATRICIA EUGENIA OLIVERA MARTÍNEZ  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DRA. MARÍA ELENA ÁLVAREZ-BUYLLA ROCES  
INSTITUTO DE ECOLOGÍA

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD MX.

ENERO DE 2020



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Para, por y con Miztli*



## *Agradecimientos*

A la Universidad Nacional Autónoma de México... porque en esta querida casa me formé.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por facilitarme las becas de manutención y para realizar la estancia de investigación, ambos recursos indispensables para desarrollar este proyecto.

A la Coordinación del Posgrado en Geografía por el apoyo en tantas gestiones a lo largo de estos cuatro años.

A mi tutor, Dr. Stéphane Couturier por la confianza en mi perspectiva, así como por la interlocución constante.

A mis cotutoras: Dra. Patricia Olivera por estar presente en cada etapa de mi formación y orientarme siempre; Dra. Elena Álvarez-Buylla por la inspiración y sugerencias al desarrollo de la investigación.

Al sínodo del examen de candidatura y de lectura de la tesis: Dr. José Gasca, Dr. Javier Delgadillo, Dr. Renaud Lariagon y Dra. Delphine Prunier. Gracias por la atenta lectura a los manuscritos; por su acertada crítica, contribuciones y recomendaciones. *Movimientos* que sin duda me llevaron a construir una mejor presentación final.

A las personas del *Seminario La Producción del Espacio*: Marisol, Alejandro, Gustavo, Renaud, Mauricio, Rolando, Apuck... espacio de lecturas y aprendizajes pero también de contención y aprecio.

Al Laboratorio Espacios y Sociedades de la Universidad de Caen Normandía, en especial al Dr. Maxime Marie, por facilitarme un espacio adecuado para concentrar el esfuerzo y concluir la primera versión general de mi manuscrito.

A la gente amable, solidaria y atenta que favoreció la estancia: Renaud, Mathieu, Maxence, Lucie y Molly... así como a todas aquellas personas que en el camino nos encontramos, a la banda!

A mi solidario prof. de francés Eric, que no sólo me orientó para comunicar mis ideas sino las escuchó atentamente y me colaboró para desenrollarlas e ir al punto (qué trabajo!). En este mismo sentido, a Valérie, quien atenta y cariñosamente me impulsó a concretar mis intenciones.

*A las personas que forman los espirales amorosos que sostienen la vida diaria...*

*A mi querida hija Miztli, compañera de viaje de esto que se llama vida; a mi madre Luz María, mi raíz; a mi padre Gustavo mi, a mi espejo; a mi abue Margarita, mi impulso; a mi hermana Alejandra, mi maestra; a mi hermano Pável, mi sentir; a mis sobrinos Evan y Liam, colibrís...*

*A los espacios y a las gentes que buscan en las muchas raíces vitales las fortalezas para encontrar, recordar y darle sentido a esta vida...*

*Especialmente gracias a las y los integrantes de los tianguis y mercados que compartieron conmigo sus vivencias, sus con-vivencias y me permitieron conocer sus proyectos e incluso sus sueños.*

*A la RAAI, y especialmente a Vero, ejemplo del compromiso y del trabajo que implica construir colectividad.*

# Índice

Índices de figuras.....	3
Resumen.....	6
Introducción.....	8
Antecedentes.....	9
Justificación.....	13
Planteamiento del problema.....	14
Preguntas de investigación.....	16
Objetivos.....	16
El discurso de la investigación en cinco capítulos.....	17
Capítulo 1. CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	23
1.1 Elementos de la investigación.....	27
1.2 Tres formas de abordar la complejidad del objeto, y definirlo.....	33
A) Contradicción histórica-geográfica. Unidad-desconexión-reconexión de la producción y el consumo, y la desenajenación de las necesidades en medio de la crisis civilizatoria.....	33
B) Contradicción vital: <i>la técnica</i> para la reproducción de la vida o para la reproducción del capital.....	38
C) Una contradicción de la práctica capitalista: modos contrapuestos de relación social para el abasto alimentario.....	43
1.3 Redes alimentarias: respuestas ciudadanas a la crisis civilizatoria.....	48
1.3.1 Red de Alimentación Autónoma Itacate (RAAI).....	50
1.3.2. Alimentación Sana (AliSa).....	52
1.4 Lo común y lo diverso en la dimensión territorial de la conexión producción-consumo de RAAI y AliSa.....	54
Capítulo 2. SENTIDO HISTÓRICO-GEOGRÁFICO DE LA FORMA CIUDAD.....	57
5.1 Modelos teóricos de la forma ciudad.....	58
5.2 Un ejemplo de subsunción-negación-resistencia (reexistencia) del campo en la CDMX: agroecología en la chinampa.....	74
Capítulo 3. LA CIUDAD REGIÓN DEL CENTRO DE MÉXICO.....	81
3.1 Devenir histórico-geográfico de la ciudad región.....	81
3.2 Comercio popular en la CDMX: una aproximación histórico-geográfica del tianguis mexicano.....	86
3.3 Los tianguis de la CDMX.....	92
Capítulo 4. VULNERABILIDAD ALIMENTARIA EN LA CIUDAD DE MÉXICO.....	112
4.1 El gran escenario urbano.....	113
4.2 Vulnerabilidad específicamente urbana.....	122
4.3 Construcción de puentes solidarios entre el campo y la ciudad.....	127
A) El comercio justo ¿boceto de puente solidario?.....	128
B) Formas de comercio en la CDMX.....	131
C) La sustancia del puente comercial solidario.....	142

Capítulo 5. ESCALAS DE ARTICULACIÓN DE LAS REDES DE PRODUCCIÓN- CONSUMO DE ALIMENTOS AGROECOLÓGICOS.....	145
5.1 Hallazgos del desarrollo metodológico.....	145
5.1.1 Ubicación del objeto de estudio.....	145
5.1.2 Escalas de la práctica organizativa.....	147
A) La escala local: los mercados y tianguis en la CDMX.....	149
B) La escala regional: los mercados y tianguis de la ciudad región.....	154
1. Cualidades espaciales de los mercados y tianguis.....	156
2. Las personas que dan vida a los mercados y tianguis.....	156
3. Revestimientos de las mercancías.....	158
C) La escala casa (casi cuerpo).....	159
5.2 Tres casas, tres perspectivas de esta escala.....	160
5.2.1 “Mujeres cosechando”: una organización de productoras de alimentos agroecológicos.....	162
5.2.2 “Chinampayolo”: agroecología en la chinampa.....	168
5.2.3 “Ollin tlali”: el movimiento de la milpa.....	176
A MANERA DE REFLEXIONES FINALES, NUEVAS APERTURAS, COROLARIO Y CONCLUSIONES.....	178
Reflexiones finales.....	178
El comienzo, la hipótesis de 2015.....	178
En el final, la reconfiguración de la hipótesis.....	183
Nuevas aperturas: Del método de exposición de los resultados de la investigación, síntesis del contenido.....	185
Corolario.....	189
A) ¿De qué trata la tesis?.....	192
B) Geo-grafías, <i>textos en proceso de escritura</i> , elementos del sustento empírico de la tesis. .....	196
C) Lectura de textos y mapas.....	209
Conclusiones.....	210
Anexos.....	219
Referencias bibliográficas.....	235
Recursos web:.....	249
Sitios web:.....	250

## Índices de figuras

### Cuadros

Cuadro 1. Distribución capitular de acuerdo con la propuesta del capítulo uno .....	19
Cuadro 2. Aproximación teórica al objeto de estudio.....	27
Cuadro 3. La gran crisis multiforme.....	43
Cuadro 4. Redes alimentarias alternativas, Ciudad de México 2017.....	51
Cuadro 5. Ciclos de dos redes alimentarias.....	57
Cuadro 6. Modelos elementales de la oposición campo-ciudad: tres tipos extremos de situaciones productivo-consuntivas.....	75
Cuadro 7. Transformaciones de la Ciudad de México: breve recuento del proceso constructivo-destructivo-reconstructivo en cuatro grandes momentos históricos .....	86
Cuadro 8. Algunos tianguis destacados de la CDMX .....	105
Cuadro 9. Experiencias de comercio orgánico.....	110
Cuadro 10. Tipos de productos vendidos en el Foro y el MAT.....	115
Cuadro 11. Definición de la inseguridad alimentaria en la ENSANUT 2012.....	125
Cuadro 12. Aspectos de la escala .....	159
Cuadro 13. Tianguis y mercados orgánicos encuestados, peculiaridades del lugar.....	166
Cuadro 14. Coordenadas sociales de tres procesos productivos agroecológicos.....	173
Cuadro 15. Buenas prácticas chinamperas (PBP) implementadas por los integrantes de la cooperativa Chinampayolo .....	183
Cuadro 16. Síntesis de enunciados hipotéticos en torno a la función de los tianguis y mercados .....	191
Cuadro 17. Teoría crítica: cuatro proposiciones mutuamente constitutivas.....	207
Cuadro 18. Primer texto.....	212
Cuadro 19. Descodificación del mapeo Ollintlali.....	217
Cuadro 20. Segundo texto.....	218
Cuadro 21. Descodificación del mapeo con el Sr. Pedro Méndez.....	222

## Tablas

Tabla 1. Unidades de comercio y abasto de la Ciudad de México, Sedeco.....	99
Tabla 2. Integrantes del Foro Tianguis Alternativo y el Mercado Alternativo de Tlalpan, de acuerdo a sexo, escolaridad y su tipo de trabajo (agrícola de transformación).....	112
Tabla 3. Indicadores de carencia social.....	120
Tabla 4. Prevalencia de percepción y experiencia de hambre en hogares, 2012.....	125
Tabla 5. Distribución de la ayuda alimentaria a través de los programas de desarrollo social o nutrición.....	128
Tabla 6. Seguridad/Inseguridad Alimentaria en CDMX, Ensanut MC 2016.....	132
Tabla 7. Principales características de los apoyos emitidos a través del Programa de Apoyo Alimentario por delegación 2015.....	135
Tabla 8. Percepción del tipo de actividad y grado de estudios de los expositores de los tianguis y mercados metropolitanos.....	168
Tabla 9. Percepción y definición de los resultados de la producción y/o mercancías de expendio en los tianguis orgánicos .....	170

## Esquemas

Esquema 1. Interacción de los elementos del discurso de la investigación, un esquema analítico .....	30
Esquema 2. La producción es el punto de partida.....	33
Esquema 3. Características de la contradicción histórica.....	35
Esquema 4. Relaciones teóricas y contradicciones en las prácticas de comercio.....	37
Esquema 5. Fases de la crisis alimentaria.....	44
Esquema 6. Definición y relaciones del singular objeto de estudio.....	49
Esquema 7. Relación civilización material y elección civilizatoria.....	61
Esquema 8. Devenir histórico de la oposición campo-ciudad.....	63
Esquema 9. Características del proceso histórico de oposición campo-ciudad.....	66
Esquema 10. Tiempo y dimensiones del proceso de reproducción social.....	69
Esquema 11. Movimientos del proceso de reproducción social.....	71
Esquema 12. Principales motivaciones de venta de productos orgánicos, tradicionales y/o alternativos, de acuerdo con los expositores del Foro Tianguis Alternativo y el Mercado Alternativo de Tlalpan.....	113
Esquema 13. Un ejercicio teórico.....	197
Esquema 14. Una primera mirada, el inicio.....	198
Esquema 15. Segunda mirada, aperturas.....	199
Esquema 16. Inicio, aperturas y reinicios, búsquedas de la comprensión de lo concreto.....	200



## Imágenes

Imagen 1. Plano de Tenochtitlán, Nuremberg 1524.....	92
Imagen 2. Contraste de dimensiones entre los mercados sobre ruedas y los tianguis.....	103
Imagen 3. Una mirada en perspectiva al Foro Tianguis Alternativo y al Mercado Alternativo de Tlalpan.....	156
Imagen 4. “Mujeres cosechando”.....	174
Imagen 5. Consumidores del Tianguis Bosque de Agua visitan a “Mujeres Cosechando” en San Pedro Arriba.....	175
Imagen 6. Señora Angelina mostrando su huerto, cosechando zanahorias.....	175
Imagen 7. Canal al interior de la chinampa agroecológica de la familia Martínez, es un santuario para la fauna endémica.....	186
Imagen 8. Reapertura de canales entre chinampas.....	186
Imagen 9. Escribiendo los haceres.....	188
Imagen 10. La escritura en la Tierra; surcando el terreno .....	188
Imagen 11. Taller de cartografía social.....	209
Imagen 12. Conciencia del hacer.....	212
Imagen 13. Mapeo Ollintlali.....	214
Imagen 14. Análisis del mapeo Ollintlali.....	214
Imagen 15. Mapeo con el Sr. Pedro Méndez.....	219
Imagen 16. Análisis del mapeo con el Sr. Pedro.....	220

## Mapas

Mapa 1. Ciudad región de la región central de México.....	89
Mapa 2. Unidades de abasto y comercio tradicional.....	101
Mapa 3. El mercado sobre ruedas en una imagen.....	102
Mapa 4. Tianguis y mercados orgánicos en México.....	108
Mapa 5. Actividad productiva de los integrantes del Foro Tianguis Alternativo y del Mercado Alternativo de Tlalpan, de acuerdo a procedencia.....	116
Mapa 6. Expositores del Foro Tianguis Alternativo que participan en otros mercados y tianguis metropolitanos; convergencia y movilidad de productores agrícolas.....	118
Mapa 7. Seguridad e Inseguridad Alimentaria en la CDMX, de acuerdo con ENSANUT MC 2016.....	130
Mapa 8. Empresas nacionales e internacionales de comercio minorista.....	145
Mapa 9. Comercio de productos orgánicos y marginación en la Ciudad de México.....	151
Mapa 10. Movilidad potencial de productores agroecológicos del Foro Tianguis Alternativo, 2015.....	161
Mapa 11. Movilidad real de productores agroecológicos de tianguis y mercados orgánicos metropolitanos.....	163
Mapa 12. Distribución de experiencias seleccionadas.....	172

Mapa 13. “Mujeres cosechando”, lugares de distribución de hortalizas y derivados de la milpa .....	177
Mapa 14. Mercado Tianquiskilitl, la zona chinampera de Xochimilco y el caso particular de la chinampa de la familia Méndez.....	185
Mapa 15. Mercado Alternativo de Tlalpan: procedencia de consumidores y frecuencia de visita, 24 de octubre de 2015.....	228
Mapa 16. Foro Tianguis Alternativo Ecológico de la Ciudad de México: procedencia de consumidores y frecuencia de visita, 1 de noviembre de 2015.....	229
Mapa 17. Regiones: ciudad región y movilidad regional de productores agroecológicos de mercados y tianguis orgánicos.....	232

## Resumen

La investigación trata de la espacialización de la subordinación capitalista del consumo, complejización (extensa e intensa) de la acumulación originaria *terminal*; ello implica el progresivo despojo de las condiciones materiales para la reproducción saludable del cuerpo, en franca correspondencia con la degradación ambiental. No obstante, la investigación se desarrolla a partir de un horizonte contrario, es decir: desde la *reconstitución del poder colectivo* resultante de la *organización productiva, comercial y consuntiva de mercancías alimentarias agroecológicas*; y, desde el fenómeno de la reconexión campo-ciudad, corolario de la reconexión producción-consumo. Caso singular de tianguis y mercados orgánicos inmersos en la gran Ciudad de México (CDMX), comercio que distribuye especialmente productos agroecológicos, orgánicos, tradicionales y artesanales, en muchos casos a manos de sus propios productores.

¿Qué significa la existencia de estas pequeñas organizaciones comerciales? ¿Qué importancia e incidencia pueden tener en el marco comercial de la gran CDMX? ¿Frente a qué se están configurando los grupos de producción-consumo de alimentos agroecológicos? ¿Constituyen una alternativa al modo de vida dominante? Aquí las preguntas guía de la tesis.

En tanto, el objetivo de la investigación implica desentrañar: el sentido histórico-geográfico que sostiene a estos pequeños mercados, y proyectos concretos que en ellos convergen; así como su rol en la defensa de la alimentación sana (una expresión de la defensa del territorio); y, finalmente, su potencial vivificante de producción del espacio rebelde (desde la semilla) de cara

a la dominación capitalista de la reproducción de las relaciones sociales de producción.

Los insumos cuantificables del trabajo de campo se cuentan de la manera siguiente: 167 cuestionarios aplicados en 10 tianguis y mercados (2 en la CDMX y 8 en las ciudades próximas); 139 registros de consumidores recabados en dos ejercicios de cartografía participativa; 15 entrevistas formales con facilitadores de los mercados y tianguis; 9 experiencias en sitios de producción agroecológica; así como el diseño y aplicación (en dos ediciones) de un taller específico inspirado por/para productores agroecológicos. Todo ello, aunado a la experiencia y participación en los mercados y tianguis, constituye la *materia viva de la tesis*, es decir respuestas y cuestionamientos del proceso que constituyen; son la guía práctica de la necesidad de su lectura contextual histórica-geográfica. Esta última se llevó a cabo con insumos de la literatura especializada, documentos de organismos nacionales e internacionales, así como de información estadística.

Los cinco capítulos de la tesis presentan la *función* concreta de los mercados y tianguis, en tanto resistencia multidireccional, respecto de la subsunción capitalista del consumo. En general se concluye que estos pequeños espacios expresan la opresión sistémica avasallante y al mismo tiempo revelan diversas posibilidades concretas de gestión productiva alterna, y por tanto una *prefiguración material vital de la satisfacción de las necesidades que sostienen la reproducción corporal y ambiental sana*. El trabajo contribuye solidariamente con la formación de autoconciencia de los procesos organizativos, en vista del riesgo de reproducir y/o ser absorbidos por la lógica de la producción capitalista.

## Introducción

*Tianguis y mercados orgánicos/alternativos, alimentos sanos, agroecología, consumo responsable, comercio justo, mercado de productores, moda, tradición, ecología, crisis alimentaria, hambre, nutrición, enfermedad, mercancía, campo, ciudad, capital...  
¿palabras, adjetivos, sustantivos, conceptos, expresiones, realidades, acción, resistencia, dominación?*

La puerta de entrada a la investigación son los tianguis y mercados *identificados como orgánicos*<sup>1</sup>, definidos durante el proceso de reflexión y escritura como: formato comercial de organizaciones ciudadanas que vinculan consumidores y productores locales, que se diferencian del comercio convencional por ofrecer, entre muchas otras mercancías, alimentos específicamente asociados a la producción orgánica pero también a la producción agroecológica, tradicional y/o artesanal. En este sentido, a través de una primera selección de tianguis y mercados (2015), se buscó distinguir las consecuencias espaciales de las prácticas productivas que los sostienen, en torno a su *función* específica que es *vincular a la producción y al consumo por intermedio de la circulación-intercambio de mercancías*; en el caso singular de los tianguis y mercados la *calidad* de dicho vínculo es *directo e inmediato*, entre productores y consumidores, ello significa que el momento de la circulación de las mercancías está organizado de tal forma que es posible el diálogo entre las personas que conectan los dos momentos del proceso productivo, a saber los “productores” y los “consumidores”. Aunque con sus particularidades en cada caso, esa posibilidad de diálogo en el contexto del comercio alimentario *re-existe a*

<sup>1</sup> Las cursivas a lo largo del texto buscan atraer la atención del o la apreciable lectora sobre algunas ideas que la autora considera de particular importancia.

*conciencia* en la gran ciudad mexicana, es decir, ese diálogo se promueve a conciencia.

En torno a ello se concibió el proyecto de investigación que devino en el presente documento: en primer lugar como contexto opuesto a la proliferación de tiendas de autoservicio (y la subordinación formal y real del trabajo, el consumo y el espacio al capital que ello conlleva); pero, primordialmente como horizonte de *la producción a conciencia de espacios vitales* (en el ejercicio de la práctica de la libertad). Esto, frente a la urgencia de difundir la *esperanza del potencial-poder local*<sup>2</sup>, en medio de un *panorama avasallante-desolador global*; el terreno al que abona esta tesis es a la necesaria visibilización de la organización colectiva, autogestiva y en red de la ciudadanía, como camino *posible* para enfrentar -en diferentes escalas- la avasallante degradación de la vida natural y social llevada al límite por la producción capitalista neoliberal a escala global.<sup>3</sup> En suma, el trabajo se propone como un ejercicio de *autoconciencia crítica* del conjunto de *movimientos* sociales en torno al sentido de la conexión producción-consumo, específicamente de aquellos casos *que aquí se expresan* pero también de aquellos muchos otros *que -de algún modo- puedan encontrar aquí su reflejo*.

## **Antecedentes**

Hoy día *bio, eco* u *orgánico* relacionado a los alimentos está haciendo parte del lenguaje común, una referencia a un tipo específico de alimentación, pero también a un nicho de mercado,

---

2 El uso del concepto poder se adscribe a la definición del filósofo Karel Kosík: “El poder no reside en tener fuerza y forzar. Un prejuicio de nuestra época consiste en creer que únicamente tiene poder la fuerza y su capacidad de forzar. Pero la esencia del poder no es la coacción y la fuerza relacionada con la compulsión y la violencia. *La esencia del poder es: el poder*. El sustrato verdadero del poder es “puedo”. Por eso lo contrario al poder es “no puedo” y, por lo tanto, la impotencia, la falta de firmeza, la enfermedad” (2012: 47)

3 Este ejercicio de reivindicación del potencial organizativo para mantener y/o reconstituir la vida comunitaria, ambientalmente adecuada, que tiene como centro la producción alimentaria agroecológica, encuentra su reflejo en trabajos como el de Mier y Terán *et. al.* (2018). “Escalamiento de la agroecología: impulsores clave y casos emblemáticos”

asociado a un estilo de vida. Por un lado una necesidad vital, por el otro una oportunidad de negocio. ¿En qué momento coinciden, en qué momento divergen? Pareciera que los extremos se encuentran y *nutren* en un mismo contexto: la hiper industrialización alimentaria.

La agricultura orgánica es un opuesto de la agricultura convencional, sinónimo de agricultura *industrial*, que además es *moderna*. De acuerdo con la FAO, las características de la agricultura industrial son: “innovación en maquinaria y métodos de producción agropecuarios, tecnología genética, técnicas para lograr economías de escala en la producción, creación de nuevos mercados de consumo, protección mediante patentes de la información genética y comercio a escala internacional” (2009: 74). Por otro lado, la misma institución definió en 2007 a “la agricultura orgánica como un sistema alimentario neotradicional” (Ibid: 100); eufemismo de la subordinación internacional de la diversidad de las agriculturas tradicionales del mundo, bajo la misiva pretenciosamente inocua de “consolidar un lenguaje común y normalizar la terminología técnica” (Ibid: vi). Definición que a la letra dice:

“La agricultura orgánica es un sistema integral de gestión de la producción que promueve y mejora la salud del ecosistema agrícola, incluidos su biodiversidad, ciclos biológicos y actividad biológica del suelo. Da preferencia al uso de prácticas de gestión sobre el de insumos ajenos a la explotación, teniendo en cuenta que las condiciones regionales necesitan sistemas adaptados a la realidad local. Para ello, se utilizan, en la medida de lo posible, métodos culturales, biológicos y mecánicos, en lugar de materiales sintéticos, para realizar cualquier función específica dentro del sistema” (Ibid.: 100. Subrayados míos)

Bajo el paraguas de la agricultura neotradicional y su correspondiente sistema alimentario, las formas verdaderamente tradicionales de producción alimentaria *se encuentran* con un cauce comercial que “revaloriza” sus prácticas productivas pero que también impone límites externos al propio proceso: ello implica por un lado el depósito de confianza en organismos empresariales

(a saber empresas certificadoras) y en ese mismo sentido la captación de la fuerza vital-colectiva como sustento de la corriente ecologista del sistema económico que tiene en su centro la reproducción de capital, centro que se fortalece a costa (de la succión) de la vitalidad de la fuerza de trabajo y la naturaleza. En este sentido, uno de los múltiples riesgos que enfrenta la lucha por la defensa de la vida, o las rutas alternativas de reproducción material, es la incorporación sistemáticamente subordinada de su hacer alternativo y/o rebelde a la lógica capitalista. De ahí que surja constantemente la alternativa de la alternativa, o ello de lo que se alimenta la creciente *marginalidad en resistencia, que ensancha cada vez más la gama de grises de la desigualdad socioespacial.*

En México la producción tradicional de alimentos que deviene técnicamente como orgánica<sup>4</sup> se incorpora progresivamente al mercado internacional en la década de 1980, unos años después que el movimiento de la agricultura orgánica alcanzase el ámbito mundial (Gómez, Gómez y Schwentesius, 1999). Actualmente, el 80% de la producción orgánica certificada se exporta, el resto sumado a la producción no certificada abastecen al consumo local, una parte se expende en tianguis y mercados orgánicos, que se amparan con su certificación participativa. Éstos tianguis y

4 Es importante enfatizar que la producción que deviene orgánica es en su origen tradicional o autóctona, esto se refiere a toda aquella agricultura milenaria, previa al uso de insumos de síntesis química, a la revolución verde. Esta aseveración se sostiene dada la composición de los productores orgánicos en los albores de este movimiento en México: 2.5% se corresponde con el sector privado, en tanto que el 97.5% se corresponde con el sector social, compuesto a su vez por 53% de productores indígenas y el 44.5% de campesinos de bajos recursos (Gómez, Gómez y Shwentesius, 1999: 136-137). Esta producción, por sus cualidades desarrolladas históricamente pudo incorporarse fácilmente a los márgenes de agricultura orgánica, bajo la siguiente definición: “La agricultura orgánica es un sistema de producción que trata de utilizar al máximo los recursos de la finca, dándole énfasis a la fertilidad del suelo y la actividad biológica y al mismo tiempo, a minimizar el uso de los recursos no renovables y no utilizar fertilizantes y plaguicidas sintéticos para proteger al medio ambiente y la salud humana”. Andersen, M. (2003). Por ello sostenemos también que: el contenido de la agricultura orgánica en sí misma no es una invención de la época sino la transcripción homogeneizante del desarrollo agrícola milenario, que fue trastocado fuertemente durante el siglo XX por la agricultura industrial, y es frente a ella -como opuesto- que se desarrolla la forma agricultura orgánica, es decir, que surge en sí como su opuesto-complementario de la agricultura industrial, como otra actividad determinada por el comercio internacional (verde).



mercados surgen como alternativas al abasto masivo de alimentos que en las últimas dos décadas se ha caracterizado por el “tránsito de las formas tradicionales hacia esquemas empresariales más desarrollados desde la perspectiva tecnológica y empresarial” (Gasca y Torres, 2014: 135): constituyen modelos de una reconfiguración del territorio que expresa la organización social por una alimentación saludable y sustentable con el ambiente, con una premisa muy particular: la *reconexión* de la producción y el consumo (Ríos: 2012).

Por otro lado, luego de ser legalmente reconocida la producción orgánica en México (2006), de acuerdo a sus reglamentos (2010) y lineamientos (2013), aquellos productores que se congregaron en mercados y tianguis en torno a esta forma de producir y comercializar sus productos en la escala local, ven delimitada su actividad a los marcos legales, de modo que de no cumplir con ellos resulta más difícil acceder a ese nicho de mercado, más aún si se trata del mercado internacional que invariablemente precisa de certificaciones. En este esquema, de acuerdo a la ley, los mercados y tianguis ya no pueden denominar a su producción bio, eco u orgánica, si es que no cuentan con la certificación correspondiente, de acuerdo con el artículo 22 de la Ley de Producción Orgánica (DOF, 2006: 7); su alternativa dentro del marco legal es la certificación participativa, cuyos criterios están normados desde las instituciones del estado, de acuerdo con el artículo 24 de la misma Ley. En este sentido, para 2018 fueron reconocidos tres mercados por SAGARPA-SENASICA para aplicar “certificación participativa de productos orgánicos de la producción familiar y/o de los pequeños productores organizados” (ver anexo 1).

Esta “necesidad de certeza” sobre el tipo de producción que sostiene la oferta de los tianguis y mercados se vuelve entonces un mecanismo *más de despojo de la organización colectiva*

*auténtica, es decir, aquella que está basada en la confianza entre las personas*; pues la “certeza” como producto comercial corporativizado es ajena a la propia organización, caso distinto a la “certeza” que deviene de la certificación participativa, en la que están involucrados los integrantes del tianguis o mercado, certeza que construyen entre sí, y que ellos mismos ofrecen como valor agregado de su organización. Entre estos límites, los grandes productores que pueden solventar los gastos de certificación empresarial y los productores organizados en tianguis y mercados (o en otras redes comerciales alternativas) está un gran conjunto de pequeños productores y comercializadores que distribuyen sus productos en otros canales comerciales tradicionales, llámese en el mercado público, en mercado sobre ruedas, en el tianguis, en la calle, a través de pequeños comercios, etc., que abastecen al mercado local.

## **Justificación**

El despojo multiescalar y multidimensional que implica la gestión internacional de la producción alimentaria atañe a todo el mundo: a-quien-come, tanto como a-quien- apenas- come o, de plano, a-quien-no- come o se queda con hambre. El problema visto de conjunto, para hacerle frente, se mira desde sus implicaciones más absolutas (Caparrós, 2013) hasta el horizonte de posibilidades de proyectos concretos de reivindicación de lo *vital-comunitario* (Mier y Terán *et. al.*, 2018): así, el gran reto es establecer un nuevo pacto entre el campo y la ciudad (Bartra, 2008; Echeverría, 2013); que priorice la reconexión producción-consumo (Sánchez, 2009; Ríos, 2012; Conscione, 2018); impulse a la producción local de alimentos y a la agricultura campesina (García y Bermúdez, 2014; Espinosa, 2015; ETC, 2017); todo ello en medio de la creciente importancia

económica de la producción orgánica (Sligh y Christman, 2003, Miele, 2001), de certificación del producto y del valor agregado que significa producir calidad (Hellin y Higman, 2002; Andersen, 2003); donde el reto particular ante la crisis alimentaria (GRAIN, 2016) es generar conocimiento útil (Levins, 2015) para recuperar la agricultura campesina y los métodos tradicionales de producción agrícola (Rubio, 2008; Hurtado, 2008; Altieri y Nicholls, 2012) que permitan incentivar la producción urbana y rural de alimentos inocuos (Mougeot, 2005; García y Bermúdez, 2014) para el consumo popular, mediado por economías solidarias para el bien común (SOF, 2015); en aras de consolidar la necesaria soberanía alimentaria (Turrent, *et al.*, 1999), nacional sí pero que también se refleje en el plato de cada comensal.

### **Planteamiento del problema**

Elegir entre una tortilla hecha a mano y una de la tortillería es ya una decisión importante al honrar el gusto del paladar mexicano; pero elegir entre una tortilla hecha con maíz nativo libre de agroquímicos y una tortilla hecha de maíz transgénico y/o bañado en agroquímicos es una decisión vital, no sólo para la salud de quién la consume, sino del socioecosistema de la producción alimentaria (Álvarez-Buylla y Piñeyro, 2013; Rivera *et al.*, 2012; Casifop, 2016). Y así... con todos los alimentos subordinados realmente a la producción capitalista. El tema es que, aunque pareciera determinante la elección del consumidor (y en cierta medida con su consumo se posibilita la forma de la reproducción social) lo cierto es que “su decisión” está determinada mucho más allá de sí mismo (y su individualidad, y su gusto); está dada por las posibilidades materiales que tiene para reproducir su existencia, y estas -a su vez- son puestas por la

configuración histórico-geográfica del proceso de producción dominante, a saber capitalista. El modo de producción capitalista en su expansión territorial avasalla tanto a los productos como a los más diversos modos de producción histórico-culturales.

Tal diversidad en franca *resistencia* a la homogeneización, encuentra y construye distintos cauces que posibiliten su existencia. Esta, a la luz del despojo y enajenación que significa la acumulación originaria y la subordinación capitalista, encuentra en la noción de *proximidad* la posibilidad del restablecimiento de lazos solidarios, en términos de organización social y geográfica (Rallet, 2004); de la re-elaboración de las relaciones sociales entre personas, entre quienes tienen capacidades y necesidades, entre productores y consumidores (Pérez, 2019); cuyas consecuencias últimas implican el fortalecimiento de la resistencia y defensa de la existencia-consciente en medio de un mundo multidimensionalmente enajenado (Veraza, 2007; Kosik, 2012).

El ejemplo de los tianguis y mercados, y aún más, de los proyectos concretos que le sostienen, constituyen expresiones de esos esfuerzos diversos que no sólo resisten sino crean posibilidades: prefiguraciones distintas de *relaciones sociales* que contribuyen a la *proximidad socioespacial*, desde el ámbito general de la satisfacción alternativa de las necesidades y, particularmente desde la promoción de una alimentación sana. Encausados en la posibilidad comercial-alternativa del mismo sistema, a saber la agricultura orgánica, estos virtuosos esfuerzos organizativos pueden ser absorbidos en su realidad por la lógica de la producción capitalista<sup>5</sup> que implica entre otras

---

5 Desde 1999, Gómez, Gómez y Shwentesiús advertían que: “existe el peligro real de que las transnacionales de la agroindustria incursionen, monopolicen este sector y destruyan su perspectiva social si no se aplican las políticas adecuadas a tiempo” (133).

cosas: el *despojo* de la posibilidad *autónoma* de producción y gestión de las necesidades; la *profundización* de la *enajenación*, frente a la misma que su quehacer revela, a saber, el alejamiento de los actores del proceso productivo; la subordinación *total* de la reproducción al sistema alimentario capitalista; la degradación generalizada de las condiciones ambientales, subordinación del campo a la ciudad, etc. De ahí la necesidad de la generación de autoconciencia crítica del quehacer *vital* alternativo, el *objetivo solidario* de este escrito.

### **Preguntas de investigación**

¿Qué significa la existencia de estas pequeñas organizaciones comerciales? ¿Qué importancia e incidencia pueden tener en el marco comercial de la gran CDMX? ¿Frente a qué se están configurando los grupos de producción-consumo de alimentos agroecológicos? ¿Constituyen una alternativa al modo de vida dominante? Aquí las preguntas guía de la tesis.<sup>6</sup>

### **Objetivos**

El trabajo se propone como un ejercicio solidario de *teoría crítica*, de movilización de conciencias con y a través de las organizaciones presentadas en torno a sus prácticas de conexión producción-consumo, pero también de aquellas *que -de algún modo- podrían encontrar aquí su reflejo*. En tanto, el objetivo general de la investigación implica desentrañar: el sentido histórico-geográfico que sostiene a estos pequeños mercados, y proyectos concretos que en ellos convergen; así como su rol en la defensa de la alimentación sana (una expresión

---

6 Los capítulos que constituyen el cuerpo de la tesis buscan responder estas preguntas, no obstante, la respuesta sintetizada se puede encontrar en el párrafo “En el final, la reconfiguración de la hipótesis”, del capítulo “A manera de reflexiones finales y nuevas aperturas”

correlativa de la defensa del territorio); y, finalmente, su potencial vivificante de producción del espacio rebelde, en resistencia (desde la semilla) de cara a la dominación capitalista de la reproducción de las relaciones sociales de producción.

En este sentido los objetivos particulares en torno a los tianguis y mercados orgánicos son:

- Definir el contexto de comercialización en que se desarrollan.
- Explicar el sentido de la proximidad socioespacial que proponen.
- Visibilizar la profundidad de la vital resistencia que expresan.
- Exponer la problemática general de inseguridad alimentaria en la CDMX
- Definir el contexto de la vulnerabilidad alimentaria urbana en que surgen las redes alimentarias
- Contextualizar las formas populares, públicas y empresariales de comercio en la CDMX
- Caracterizar la peculiaridad comercial de los mercados y tianguis
- Exponer la dimensión extensa, de convergencia de productores y consumidores
- Proponer coordenadas conceptuales útiles para la generación de conciencia crítica socioespacial de las redes alimentarias.
- Demostrar la utilidad social y ambiental de los mercados y tianguis en la defensa del territorio y la vida en su conjunto.

## **El discurso de la investigación en cinco capítulos**

En el primer capítulo se define el objeto de estudio o la expresión fenoménica de una *relación social singular* en un contexto de problemáticas generales: de orden histórico-geográfico, cuya lógica práctica tiene en su centro la crisis de la vitalidad bajo el dominio de la reproducción del

capital. De esta manera, se busca explicar ¿frente a qué se están configurando (y enfrentando) los grupos de producción-consumo de alimentos agroecológicos? En suma, se concluye que la relación social que establecen expresa la necesidad de resolver desde los ámbitos de la vida cotidiana la gestión colectiva de las necesidades, relacionándolas de manera directa con aquellos que utilizan sus capacidades para producir alimentos sanos.

Este capítulo apertura y da sentido a cada uno de los cuatro capítulos siguientes. A partir de las tres contradicciones que se expresan en el primer capítulo es que se teje el contenido de la tesis en su conjunto, no obstante se puede reconocer con mayor nitidez el despliegue de cada contradicción de acuerdo al siguiente esquema: la contradicción histórico-geográfica en la primera parte del capítulo cinco; la contradicción vital en los capítulos tres y cuatro; finalmente, la contradicción práctica en el capítulo dos y la segunda parte del capítulo cinco.

## Cuadro 1

**Distribución capitular de acuerdo con la propuesta del capítulo uno**

Capítulo 1 contradicciones	Práctica	Capítulo 4. Vulnerabilidad alimentaria	Reflexiones finales, nuevas aperturas y conclusiones
	Histórico- geográfica	Capítulo 2. Forma ciudad en general  Capítulo 3. Ciudad Región, Comercio	
	Vital	Capítulo 5 Aproximación producción- consumo	

Fuente: elaboración a partir del contenido de este documento.

El segundo capítulo centra el problema de la subordinación del campo a la ciudad, donde bajo la lógica de la producción capitalista neoliberal, la forma ciudad se extiende, consume y degrada vertiginosamente los bienes del campo, y a sus habitantes. La crisis civilizatoria y climática es la consecuencia histórico-geográfica de dicha racionalidad. En su centro la crisis alimentaria, que tiene en el hambre y en el alimento contaminado con agrotóxicos-transgénicos las condiciones limítrofes de la subordinación real del proceso de reproducción del cuerpo social, donde no sólo los desarrapados-hambrientos de la tierra sufren las desigualdades sistémicas sino incluso aquellos que tienen posibilidades de llevarse el alimento a la boca tres veces al día.



En este contexto, cuando los mercados y tianguis se proponen como redes de producción-consumo, como puentes solidarios entre el campo y la ciudad, como versiones distintas pero con intención de semejanza respecto de los mercados campesinos,<sup>7</sup> que denuncian con su existencia la devastación generalizada y proponen reformular la relación con el alimento, con la satisfacción de las necesidades, con otras personas, con el entorno inmediato y con el ambiente todo. Su riesgo es ser absorbidos por la economía hegemónica: esto significa por un lado tributar para ella en tanto mantengan y/o profundicen la inaccesibilidad a estas mercancías privilegiadas a un pequeño sector de la sociedad; pero también diluir su sentido al incorporarse como opción alternativa al interior del mismo sistema.

El tercer capítulo describe brevemente el espacio geográfico de la CDMX con el objetivo de contextualizar su condición actual de nodo central de la gran ciudad-región mexicana. Complementariamente se expone la *forma* comercial *tianguis* como ícono histórico del comercio popular mexicano; desde su arraigo cultural hasta su importancia para el abasto contemporáneo de todo tipo de mercancías, desde alimentos frescos hasta productos de segunda mano... mercancías locales, regionales, internacionales, de producciones artesanal e industriales, etc. Ello como contexto de contraste para definir y diferenciar el tianguis de tipo orgánico.

En el cuarto capítulo se expone una expresión práctica de la contradicción histórica de la forma ciudad, esto es de ser referente de seguridad en general, y de “bienestar” en particular, corre hoy

---

<sup>7</sup> Los mercados campesinos surgen de las reivindicaciones de organizaciones campesinas relativas al tema alimentario y territorial y de su participación “con propuestas para una política pública agroalimentaria en Bogotá” de tal modo que “en 2004 se realizó el primer mercado campesino en la plaza de Bolívar, de allí surgió el proyecto de mercados campesinos, una de las experiencias más significativas de este plan, permitió la consolidación de un proyecto acompañado por la Alcaldía de Bogotá que generó un escenario de reconocimiento y recomposición de las organizaciones campesinas en la región central del país” (Rodríguez, 2019: 75)

la misma suerte del país en términos de inseguridad alimentaria (al rededor del 70% de la población presenta un nivel de inseguridad, según cifras de la Encuesta Nacional de Salud). Además, frente al gigantismo arrasador de su campo circundante, la forma ciudad condiciona a sus ciudadanos a una vulnerabilidad alimentaria específicamente urbana. Ciudadanos urbanos aguzados ante la creciente inseguridad se han empezado a estrechar lazos con productores rurales para hacer frente a la condición de inseguridad alimentaria *leve*, que afecta al sector que no se queda sin comer pero que sí se ha percatado de la reducción de la diversidad y de la calidad alimentaria en términos generales. De entre este sector han surgido gestores de las redes alimentarias, entre ellas la *forma tianguis y mercados orgánicos*.

En el capítulo quinto se presenta la metodología que resultó en la visibilización de una *región* de intercambio *mano a mano* entre productores y consumidores, *concreta* en el espacio de los mercados y tianguis y, por tanto, probada *histórica y geográficamente* como *posible* para su replicación organizada. Se presenta a los mercados y tianguis como objeto de estudio en cuanto punto de partida, y tres casos de proyectos productivos en cuanto punto de llegada: esto significa que la exposición versa sobre el desarrollo teórico-metodológico de la investigación. Ello, a su vez, posibilita visibilizar el *sentido de proximidad* de los mercados y tianguis, así como la *profundidad de la resistencia* que se expresa en los *proyectos productivos* que en ellos convergen. En este contexto se exponen los resultados del trabajo realizado en campo, en un ejercicio de ilustración del potencial de explicación geográfica multiescalar.

Finalmente, se presenta una sección de reflexiones finales compuestas por tres momentos conclusivos de este trabajo: una que expresa el ejercicio teórico-metodológico que dio sentido al

primer manuscrito final (esquemático en junio y escrito en agosto); otra en donde se movilizan resultados de un taller de mapeo con productores agroecológicos con la finalidad de ilustrar la profundidad de las raíces del fenómeno investigado, y en este sentido de la radicalidad que implica el quehacer que se concreta en el objeto del intercambio en los tianguis y mercados (escrito en octubre); y finalmente, una sección que ilustra con dos casos de cartografía realizado con consumidores, el potencial de atracción en términos espaciales que pueden tener estos tianguis y mercados, y por lo que se piensa que es viable (y urgente) incentivar sistemáticamente economías solidarias y ecológicas a escala humana.

## Capítulo 1

### CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO

*“A las previsibles objeciones del geógrafo habituado a exorcisar las profundas contradicciones de la realidad que estudia, a exorcizar igualmente al marxismo, al proletariado y a la lucha de clases, podemos contraobjetar que, en la crítica de Marx a la economía política, está contenida no sólo ya la crítica de la <<geografía>> (y ello casi un siglo antes que los modernos críticos de la geografía descriptiva), sino que más que nada algunos elementos esenciales de aquella <<nueva>> y más rigurosa instrumentación lógica, cuya exigencia se siente desde varias partes para fundar una ciencia del territorio que no sea ni erudición caótica ni saber apologético”*

*Massimo Quaini, Marxismo y geografía. 1985 (p.14, subrayados míos)*

La investigación plantea tres contradicciones: una práctica, una histórica y una vital. La primera es una contradicción de la **práctica capitalista**: la entrada es *el rol de los tianguis de productos orgánicos frente a las cadenas internacionales de distribución de alimentos*. En ambos casos, se trata de mercados de expendio de alimentos pero también de otras y muy diversas mercancías, de miles en el segundo caso. Por ello, no se busca una comparación pues la escala de comercio en la que opera cada uno de ninguna forma es equiparable; son dos *formas disimiles de relación social de intercambio de mercancías*, en cuyo caso el modelo de distribución nacional e internacional

de alimentos en tiendas de autoservicio y/o supermercados se presenta como contexto *hegemónico* de comercio al por menor, frente al que otras formas de comercio están siendo avasalladas (Gasca, 2015) y, sin embargo, dado un arraigado rechazo social local a la homogeneización, las formas tradicionales se mantienen, aun profundamente adelgazadas; además, por otros lados surgen y proliferan distintas formas alternativas de comercio, este es el caso de los tianguis y mercados orgánicos.

La explicación de la conexión entre ambas formas mercantiles precisa mediaciones de distinta índole: otros tipos de comercio (elementos del espacio social); contexto territorial de enclave (espacio geográfico); personas que compran y que venden (relaciones sociales *mercantilizadas*); objetos vendidos/comprados y su atmósfera circundante (esfera del consumo); y tipos de sociabilidad que se promueve en cada forma (condiciones materiales de la reproducción social). Todo ello concatenado a los elementos básicos del modo de vida, esto es: las formas de producción y reproducción social, tanto las dominantes como aquellas que les resisten, se les oponen o las confrontan, y son denominadas en conjunto como “alternativas”.

Dicha contradicción se enfoca desde los tianguis y mercados de productos orgánicos, no sólo como una fórmula de comercio alternativo sino como nodos de una o varias redes de producción-consumo. De ahí que una **contradicción** subyacente, **histórica-geográfica**, es la *unidad-desconexión-reconexión de la producción y el consumo*: momentos extremos del proceso de producción mediados por la circulación, la distribución y el comercio; histórica y geográficamente en proceso de separación (Echeverría, 2013; Mumford 2014), profundizado particularmente por el modo de producción capitalista.

Las formas de comercio en cuestión constituyen conjuntos de relaciones sociales y territoriales de movimiento de mercancías para la reproducción social a diferentes escalas, no obstante se perfilan ambas como cadenas largas o cortas de producción-consumo, ambas como posibilidades históricas *extremas* de satisfacción de necesidades: una hipótesis inicial es que la cadena internacional de distribución de alimentos reproduce *formas enajenantes* de satisfacer las necesidades, específicamente como medio para la reproducción del capital; por otro lado, las cadenas cortas de comercialización como los tianguis y mercados orgánicos promueven *formas vitales* de consumo y reproducción social, o de satisfacción de las necesidades, *un poquito* “más allá de la mercancía” (Veraza, 1997), en el sentido del potencial redescubrimiento de la riqueza socialmente producida<sup>8</sup>. Pero además de reproducir formas divergentes para el consumo, ambos modelos de comercialización se establecen sobre formas de producción que configuran específicamente el espacio de la producción y reproducción social.

Concatenada a la contradicción producción-consumo se ubica la **contradicción vital** o la relación entre *el alimento convencional* y *el alimento orgánico*, un reflejo de la *profundidad* de la lógica de la producción capitalista. Entre éstos opuestos se ubican diversas modalidades de alimentos, que se corresponden con procesos técnicos particulares de producción,

---

8 De acuerdo con Veraza, Marx utiliza a la mercancía como punto de partida de *El Capital* porque en ella “se han concretado las relaciones que posibilitan el surgimiento de ese mismo objeto; es decir, cómo se concreta en el objeto mercancía el modo de producción de la vida social de los individuos en el cual discurren las mercancías. Se trata de modos objetivamente concentrados de riqueza objetiva y de riqueza subjetiva, por eso -porque los ‘modos de producción’ son objetivamente existentes, concentrados en objetos” (1997: 30). Así, en el primer párrafo de *El capital* se lee: “La riqueza de las sociedades en las que predomina el modo de producción capitalista se presenta como un ‘enorme cúmulo de mercancías’, y la mercancía individual como la forma elemental de esa riqueza” (Marx, 2003: 43). Entonces, cuando se plantea el potencial redescubrimiento de la riqueza socialmente producida, la pregunta de fondo es: ¿si la crisis que ha propiciado el surgimiento del alimento orgánico en particular (en general la reivindicación de la diversidad de formas tradicionales de producción alimentaria) es en sí misma una ventana que indica la necesidad de refundar el modo de producción capitalista y por lo tanto *la forma de la riqueza*?

específicamente con los insumos, el tipo de trabajo, el desarrollo tecnológico y la escala de la producción: convencionales (de producción industrial o en gran escala), tradicionales, alternativos, agroecológicos u orgánicos.

Igual que la relación cadenas internacionales y tianguis orgánicos, la relación alimentos convencionales y alimentos orgánicos son tomados aquí como los extremos o contraposiciones de formas posibles de acceder a la *satisfacción que encarnan* las mercancías y, a través de ello, de las formas posibles para realizar la *restauración corporal*. Los extremos a su vez, posibilitan ubicar otras formas, en este caso, de comercialización del mismo tipo de productos, o de los matices dentro de los mismos productos.

En suma, la aproximación teórica en torno al objeto de estudio se plantea desde tres puntos de vista, correspondiente con las contradicciones antes mencionadas: de la práctica capitalista, la histórica y la vital. En este contexto, toman sentido las conceptualizaciones centrales que posibilitan exponer y explicar el fenómeno. La tesis está escrita bajo el matiz de este código de contradicciones.

Para centrar el objeto de estudio, la exposición de las contradicciones comienza por la contradicción histórica-geográfica para centrar el problema en el tiempo y en el espacio (capítulos 2 y 3); complementariamente se manifiestan las distintas aristas de la contradicción práctica, donde se expresa la singularidad del objeto de estudio y algunos frentes organizativos; y finalmente, se alude a la contradicción vital para visibilizar la profundidad de la práctica alternativa en cuestión, así como la problemática general.

## Cuadro 2

### Aproximación teórica al objeto de estudio

<i>Contradicciones</i>	<i>Relación de opuestos (contenido)</i>	<i>Mediaciones (otras relaciones)</i>
De la práctica capitalista	el rol de los tianguis de productos orgánicos frente a las cadenas internacionales de distribución de alimentos  (formas de comercio)	* tipos de comercio (elemento del espacio social) * contexto territorial de enclave (espacio geográfico) * personas que compran y que venden (relaciones sociales mercantilizadas) * objetos vendidos/comprados y su atmósfera circundante (esfera del consumo) * tipos de sociabilidad que se promueve en cada forma (condiciones materiales de la reproducción social)
Histórica	unidad-desconexión-reconexión de la producción y el consumo  (relación producción-consumo)	El proceso producción-consumo mediado por la distribución y el comercio; histórica y geográficamente en proceso de separación, profundizado particularmente por el modo de producción capitalista.
Vital	Producción agroecológica y comercialización en red de cara al abasto y producción industrial.  (reproducción orientada por fines humanos vs reproducción del capital)	Entre éstos opuestos se ubican diversas modalidades de alimentos, que se corresponden con procesos técnicos particulares de producción, específicamente con los insumos, el tipo de trabajo, el desarrollo tecnológico y la escala de la producción

Fuente: Elaboración propia

### 1.1 Elementos de la investigación

Las contradicciones dan sentido a la exposición, no obstante se precisa definir los elementos centrales en torno a los que se teje el discurso de la investigación:

- El *objeto* singular es la *mercancía privilegiada* porque en ella se reivindica el valor de uso; se trata en particular de las mercancías provenientes de la producción tradicional, artesanal, agroecológica u orgánica. En oposición a la mercancía industrializada. Como término genérico le



llamamos alimento ecológico.

- Por *sujeto* entiéndase en general la *construcción alternativa de subjetividad*, en particular aquella de los *productores agroecológicos* que venden sus productos en los mercados y tianguis. Pero también entiéndase por ello al *consumidor* (individual o colectivo) de aquella producción.
- La *satisfacción de las necesidades*, en este caso la necesidad *alimentaria* se manifiesta como la relación entre el sujeto y el objeto desde dos ópticas: a partir de la producción de los satisfactores (producción en pequeña escala, para el autoconsumo y venta; producción y distribución masiva) y a partir de su consumo (compra y consumo masivo; compra y consumo “responsable”).
- El *lugar* [o lugares particulares] de estudio son los mercados y tianguis de la CDMX, ejemplos singulares de redes alimentarias, en conexión con otros mercados y tianguis establecidos en ciudades cercanas a la capital del país (megalópolis-ciudad región). *Lugares* en un contexto de comercio avasallante dominado por el comercio moderno masivo [expansión de los supermercados, su multiplicación].
- El *espacio geográfico* de estudio es el *área agroecológica de proximidad* para el abasto de la CDMX, identificada a partir del comportamiento productivo/comercial de los productores-vendedores de los mercados y tianguis de la CDMX.
- El *espacio social* se corresponde con la contextualización del proceso de producción-consumo en diversas formas de acceso a la satisfacción de las necesidades, en este caso las alimentarias: se vislumbran dos caminos opuestos de comercio, las tiendas de autoservicio o supermercados (como la expresión más extensa de las cadenas de comercialización al por menor) y los tianguis y mercados como una fórmula comercial impulsada por redes ciudadanas de abasto alimentario.
- El *escenario/la situación* de estudio son las condiciones actuales de la *relación campo-ciudad frente a la inminente necesidad de transitar hacia una agricultura ecológica* debido a los riesgos

del uso de insumos de síntesis química y frente a la amenaza de privatización de las semillas, en general la crisis alimentaria que tiene como característica particular la degradación del valor de uso: nodo de conexión entre la multifacética crisis civilizatoria.

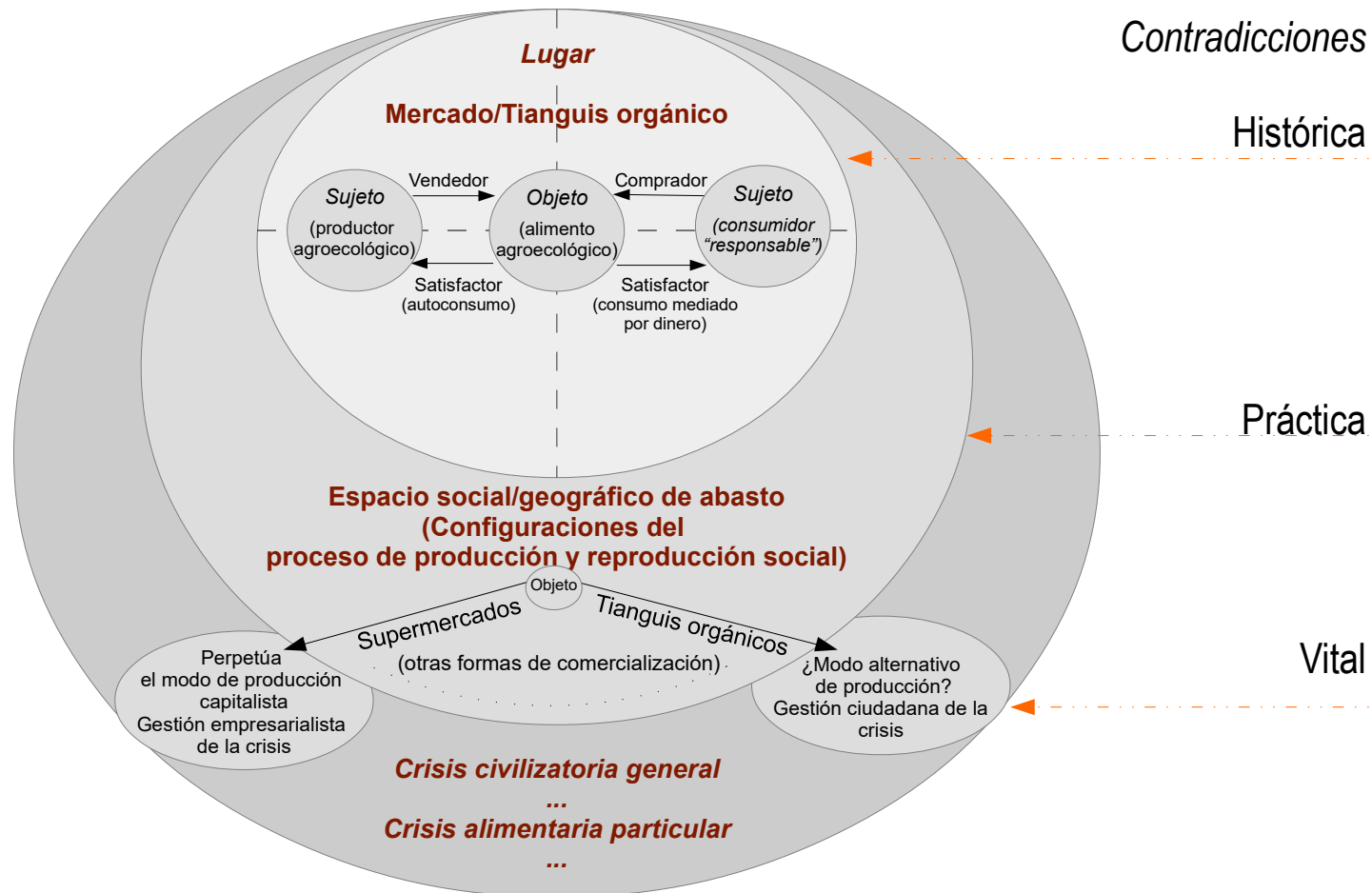
La contradicción práctica se observa a través del fenómeno comercial tianguis y mercados<sup>9</sup> orgánicos. El punto de *partida es el lugar*: ahí donde convergen productores agroecológicos (o en alguna fase hacia la agroecología), productores transformadores y algunos otros comercializadores; pero también ahí donde llegan consumidores “responsables”, interesados por estos tipos particulares de mercancías, en proceso de recuperación de su salud, en la búsqueda de mejores posibilidades para la reproducción (sobre todo aquellos con niños pequeños), etc.

---

9 El mercados y tianguis, como formas históricas, mantienen su función general como el lugar del tiempo extraordinario de la reproducción social de convergencia para el intercambio de mercancías. (ver capítulo tres)

# Esquema 1

## Interacción de los elementos del discurso de la investigación, un esquema analítico.



Fuente: Elaboración propia

**El objeto, el sujeto y la satisfacción de las necesidades.** En un ejercicio de abstracción, con enfoque en los sujetos y los objetos de interés particular, es decir sólo en los consumidores, los productores agroecológicos y los resultados alimentarios de esta producción, se define la convergencia en el lugar de *tres figuras de la relación: sujeto productor, el objeto de intercambio y el sujeto consumidor*. Por otro lado, aunque en el esquema sólo se esboza, *la relación es un encuentro de capacidades y necesidades*: el productor muestra sus capacidades para satisfacer las necesidades del consumidor a través del objeto de su trabajo (así como parte de las suyas mismas -autoconsumo-); por otra parte, el consumidor muestra su dinero, bajo este se ocultan sus capacidades productivas y el modo en que éste fue obtenido; y sólo a través del intercambio del dinero por la mercancía, el consumidor accede en potencia al consumo de ese objeto (pues lo compra cuando lo cambia por dinero pero aún falta que lo use, lo consuma, lo que es en sí la *finalidad* del objeto, su realización en cuanto tal).

**El lugar.** La forma comercial tianguis y mercados orgánicos es uno entre las múltiples posibilidades de acceder a los alimentos y otras mercancías de corte ecológico (ver esquema 5) éstos se muestran como extremo opuesto al fenómeno del comercio masivo de los supermercados, habiendo entre ellos otras formas mercantiles empresariales e institucionales en donde potencialmente se puede acceder a productos ecológicos. Más allá de sus particularidades, los opuestos comerciales tienen en común, aunque a distinta escala, su cualidad de distribuir, entre otras múltiples mercancías, el alimento ecológico a determinado conjunto social. A través de este rasgo común se los puede identificar. No obstante, las configuraciones socioterritoriales resultantes del proceso de producción, distribución y consumo de mercancías que promueve cada modelo conducen a la reproducción social por caminos divergentes: la dinámica del capitalismo fluye a través de los supermercados y éstos la perfeccionan; por otro lado los proyectos que convergen en los mercados y tianguis, aunque inmersos en la dinámica del modo de producción capitalista, *estimulan formas alternativas de organización para la producción*,

*de interacción social y de intercambio, así como de consumo.* En ese sentido, en ello radica la diferencia entre una y otra formas de ofertar las mercancías.

Lo común y la diferencia entre los supermercados y los tianguis orgánicos paradójicamente radica en lo “eco”. Lo eco, por su parte, responde a su contrario: lo industrial. El rasgo común es la comercialización de productos resultantes de métodos ecológicos, entre ellos los alimentarios; la diferencia al respecto es el rol del producto “eco” en la organización socioespacial del comercio, el impacto en la comunidad contigua a la venta, la escala de la distribución y sobre todo en el territorio productivo que le sostiene. Por otro lado, lo opuesto a lo “eco” ha mermado la capacidad reproductiva en distintos ámbitos: sea por despojo, sobreexplotación, deterioro u “obsolescencia programada”, todo sometido a la valorización del capital.

**El escenario.** De acuerdo con Ornelas (2012; 13) “La civilización capitalista está en crisis [...] las relaciones sociales no dejan de deteriorarse”. Ello importa aún más a las personas que viven el lado problemático de la crisis, sometidos de algún modo a tributar para la ganancia de otros. Pero la crisis es de grandes dimensiones, multifacética, contenedora de muchas crisis particulares, una de ellas la crisis alimentaria. A su vez, una de las dimensiones de la crisis alimentaria es la cantidad, concatenada con la capacidad productiva y su distribución en la sociedad; pero otra dimensión es la cualidad alimentaria, relacionada íntimamente con la utilidad del alimento para la reproducción *saludable o no* del cuerpo. En este sentido, la crisis es compleja: no sólo se trata de la desigualdad socioespacial de acceso a los alimentos; la intensidad del problema radica en el acceso a alimentos saludables: nutritivos sin residuos agrotóxicos o modificados genéticamente.

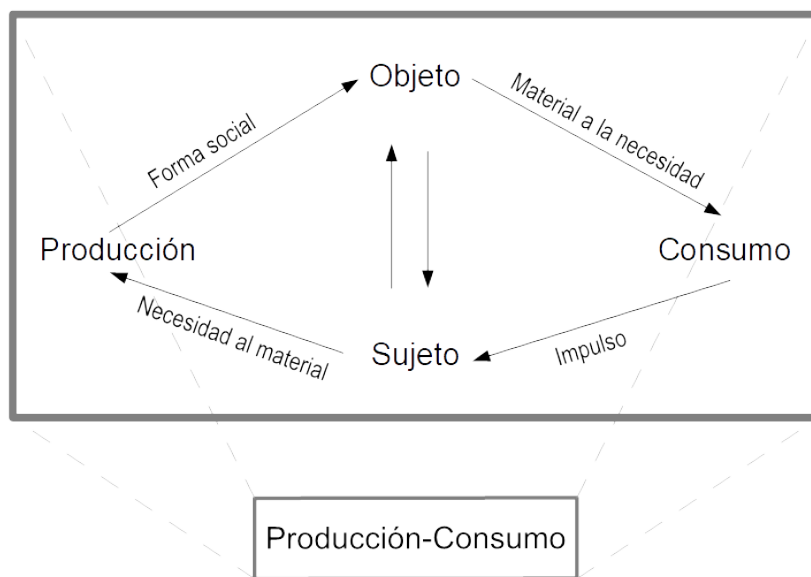
## 1.2 Tres formas de abordar la complejidad del objeto, y definirlo.

### A) Contradicción histórica-geográfica. Unidad-desconexión-reconexión de la producción y el consumo, y la desenajenación de las necesidades en medio de la crisis civilizatoria

Producción y consumo son dos momentos del proceso de producción. La producción inicia el proceso, el consumo lo realiza, y a la vez que lo termina se establece como motivo para un nuevo ciclo. Pero histórica y geográficamente la producción y el consumo han devenido momentos en separación socioespacial, cuya expresión territorial es la diferenciación rural-urbano (para mayor detalle ver capítulo 2).

#### Esquema 2

##### La producción es el punto de partida



Fuente: modificado de Pérez, 2014: 23 (con información de Marx, 1971)

En el esquema anterior, se expresa gráficamente el problema del punto de partida del proceso productivo, que implica *el origen* de la determinación de la forma y el contenido material de la reproducción social, esto es la determinación de qué se produce, con qué insumos y para quién.

En este contexto, ¿qué significa la intención de reconectar producción y consumo en los mercados y tianguis? La reconexión producción-consumo se constituye como una alternativa a la impersonalidad del comercio contemporáneo, que impregna de ajenidad cada filamento de la reproducción de las relaciones sociales de producción. Tal reconexión aparece como: [1] iniciativa de productores y consumidores por encontrar y construir los espacios para intercambiar mercancías tan fundamentales para la reproducción social como son los alimentos (relación sujeto-sujeto, mediada por el objeto); pero también como [2] proyecto de sustentabilidad ecológica en la producción de satisfactores (sujeto-objeto), una variante que empodera al consumidor es su “despertar” en cuanto productor, caracterizado bajo la noción “prosumo”/”prosumidor”, contracción de producción y consumo; y, por otro lado, como [3] necesidad del desarrollo pleno de la humanidad, desinteriorización de la explotación (sujeto consigo mismo –y por tanto con quienes le rodean).

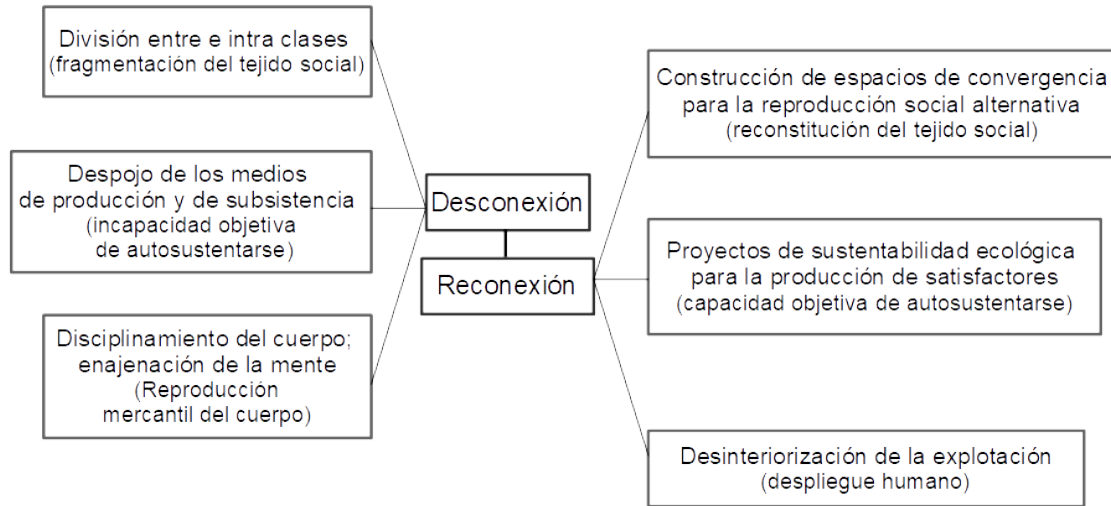
La reconexión producción-consumo apunta a la gestión alternativa (frente a la capitalista-hegemónica) de la reproducción de las relaciones sociales de producción en estas tres dimensiones. Por oposición, desde esta perspectiva, la desconexión presenta tres dimensiones generales: la primera, relativa a fragmentación de las relaciones entre personas, del tejido social (divisiones entre e intra clases sociales, grupos étnicos y otras diferencias); la segunda, relacionada con la capacidad objetiva de autosustentarse (despojo de los medios de producción y por tanto de subsistencia); la tercera vinculada a la reproducción mercantil del cuerpo<sup>10</sup> social (disciplinamiento del cuerpo; enajenación de la mente, “autocontrol dentro de la persona” (Federici, 2013: 242)).

---

10 “[...] el cuerpo fue progresivamente politizado; fue desnaturalizado y redefinido como lo ‘otro’, el límite externo de la disciplina social. De esta manera, el nacimiento del cuerpo en el siglo XVII también marcó su fin, ya que el concepto de cuerpo dejaría de definir una realidad orgánica específica y se convertiría en un significante político de las relaciones de clase y de las fronteras cambiantes, continuamente vueltas a trazar, que estas relaciones producen en el mapa de la explotación humana” [Federici, 2013: 248-249]

### Esquema 3

#### Características de la contradicción histórica



Fuente: elaboración propia, con inspiración en Federici, 2013

Un aspecto fundamental de la reconexión producción-consumo es la apropiación “alternativa” del valor agregado: en la producción y en el comercio de alimentos ecológicos se busca “agregar valor” a los productos (lo que en realidad es privilegiar su valor de uso -y cobrar por ello) tanto como reducir las distancias espaciales de su circulación. Ello implica una paradoja, pues por un lado se trata de que el “valor agregado” (o el plus que se obtiene de la forma particular de producción) se quede en los actores de la producción (y en un circuito corto de distribución), pero también que sea objeto de la producción: esto significa que *el resultado mismo de la producción contenga al valor agregado*. Pero ¿qué significa producir con bajo o alto valor agregado?<sup>11</sup>

Al respecto, un ejemplo: en el caso de la producción orgánica de carne en Gales (como reacción a la aparición del “mal de las vacas locas” y la fiebre aftosa, al final de la década de la década de 1990), Ríos (2012) explica que este tipo específico de producción constituye una estrategia para producir

<sup>11</sup> Nota sobre la tendencia decreciente de la caída de la tasa de ganancia



alimentos con alto valor agregado, en oposición a los *comodities* agrarios de bajo valor agregado pero también riesgosos para la salud. Frente a dicha *crisis de contenido*, los consumidores demandaron calidad, en tanto la administración pública “instauró una nueva agenda agraria [...] con una visión transversal conectando la agricultura con el desarrollo local [...] por primera vez un gobierno de la Unión Europea consideraba constitucionalmente fomentar el desarrollo sostenible” (Ríos, 2012: 97).

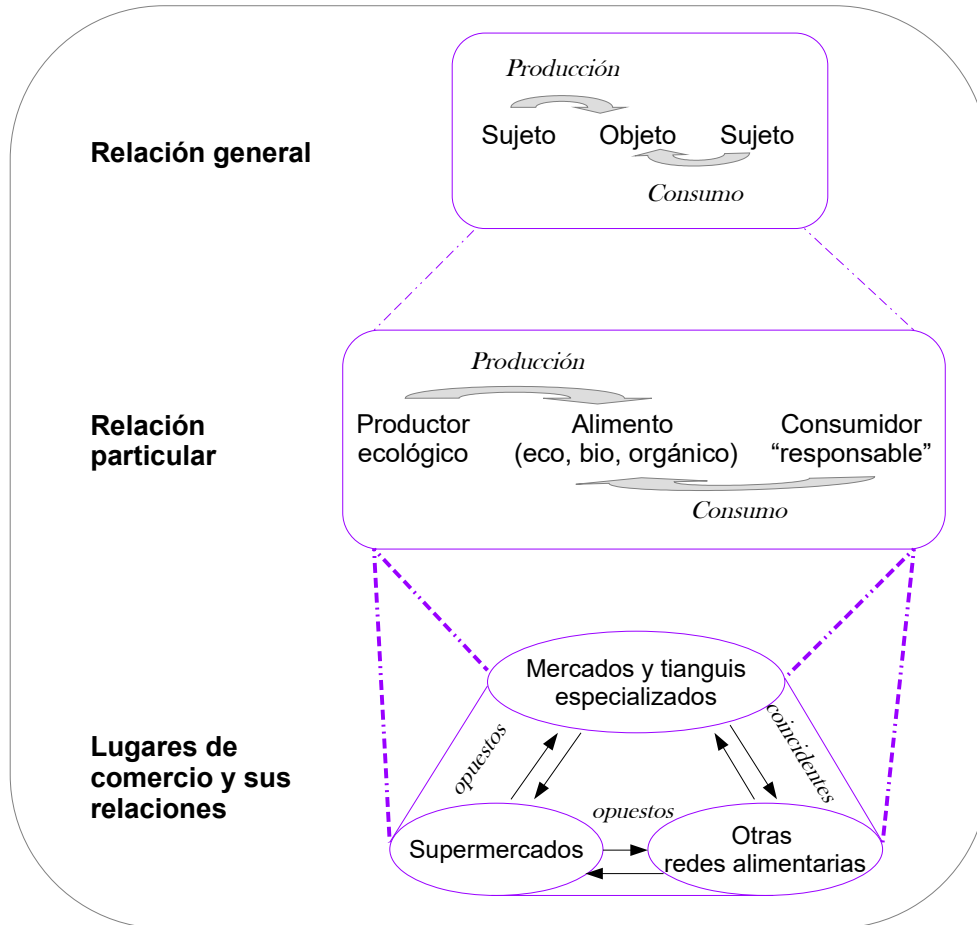
La condena de la producción capitalista sobre los bienes alimentarios de la reproducción social es la pérdida de su capacidad vital, su puesta en crisis del contenido o la merma de su valor de uso. Como reacción a ello ocurre la organización ciudadana y/o la institucionalización del quehacer productivo, que de algún modo buscan incidir en la producción alimentaria en gran escala: esto es la organización ciudadana en redes alimentarias, por ejemplo, y la regulación de la producción y los insumos en el procesamiento de los alimentos, a través de políticas públicas.

La relación general producción-consumo, en cuyos extremos están los sujetos que la realizan (en nuestro caso los productores ecológicos y los consumidores “responsables”) está mediada por el resultado de la producción (que al mismo tiempo es el objeto de la reproducción). De acuerdo a este esquema, el sujeto que produce determina la forma del objeto resultante, lo que a su vez determina el tipo de consumo que se realizará con el objeto. En el caso de la relación particular, el tipo de producción ecológica determina el/su tipo de consumo, en este caso “consciente” y “responsable”.

Pero esa relación particular está a su vez determinada por el lugar y/o el tipo de organización de comercio, en este sentido se encuentra una relación de oposición y coincidencias y otra de coincidencias y oposición entre el modelo de los tianguis y mercados, que es la forma fenoménica referente de la reconexión productor-consumidor, con respecto a los supermercados y a otro tipo de redes alimentarias.

## Esquema 4

### Relaciones teóricas y contradicciones en las prácticas de comercio



Fuente: elaboración propia

Como se ha expresado, la conexión entre estas formas disímiles se establece a partir del comercio de un tipo particular de mercancías: los alimentos ecológicos en general, una variante son los orgánicos. Ello bajo el supuesto que los productos agroecológicos y orgánicos representan una opción de consumo saludable. Desde el punto de vista del consumidor, podría dar lo mismo comprar en un mercado orgánico u otra red alimentaria o en el supermercado: si se tratase de un consumo orientado específicamente por el beneficio que promete el consumo de estos productos (salud); no obstante, si el

consumidor mira más allá del objeto (y de su propio consumo) y se percata de su procedencia (léase el trabajo, los insumos, la tecnología, el espacio que le origina), su consumo puede devenir en un acto político, ya no sólo económico o cultural. Esa pseudoconciencia-política ejercida a nivel individual podría aparecer aún indiferente respecto al comercio. En este nivel, nuestro consumidor podría estar en uno u otro comercio, hegemónico o alternativo, y percatarse de las diferencias aunque manteniendo el compromiso con su persona. No obstante, en ello los *lugares y las relaciones que ahí se generan* tienen un papel activo en la permanencia y/o transformación del proceso productivo. En este sentido, las relaciones sociales que sostienen los lugares pueden constituir la diferencia para que nuestro consumidor elija no sólo productos para su reproducción corporal sana sino su reproducción ambiental correspondiente.

**B) Contradicción vital: *la técnica para la reproducción de la vida o para la reproducción del capital.***

La producción de alimentos es la base del desarrollo histórico de la humanidad: el poblamiento del mundo y la producción social del espacio tienen sentido a partir de la relación de apropiación de la naturaleza externa e interna, de domesticación de plantas y animales para el consumo y la reproducción social cultural (Smith, 2006; Diamond, 2007; Mumford 2014). La interconexión territorial contemporánea de las diversas poblaciones humanas locales es resultado de cientos de años de intercambios tecnológico-culturales de asimilación y/o pérdida de riqueza producida milenariamente (Diamond, 2007), pero la mayor convergencia se ha llevado a cabo en el último siglo en que se consolida la hegemonía global del modo de producción capitalista estadounidense (Veraza, 2004) que, entre otras imposiciones, establece un patrón alimentario de consumo generalizado, o una oferta para la reproducción social adecuada a la ganancia internacional de la producción agroalimentaria (Ceceña y Barreda, 1995).

Bajo el esquema del libre comercio internacional se instituye el paradigma de la seguridad alimentaria referido a la capacidad financiera de consumo para satisfacer la demanda nacional (Torres, 2003), en detrimento de la soberanía alimentaria que refiere a la autosuficiencia productiva (Fritscher, 2003). El manejo privado e industrial del sector agroalimentario a nivel internacional impone dependencia alimentaria (del objeto del consumo tanto como de su precio) a los países en vías de desarrollo, otrora agrícolas ahora maquileros (Bartra, 2013). Tal dependencia implica por un lado el abandono de producción agroalimentaria para la satisfacción de la demanda nacional en contraposición de la disponibilidad de recursos financieros para la compra de alimentos a otros países (Rubio, 2008); al interior del país los incentivos para la producción de determinados cultivos dirige la producción agroalimentaria hacia unas pocas especies con lo que reduce el potencial históricamente desarrollado de la diversidad agrícola (Ceceña y Barreda, 1995). En conjunto, la dependencia de las importaciones y la prioridad nacional por determinados productos, delimitan elementos de una dieta común (patrón alimentario hegemónico global) que niega la diversidad alimentaria tradicional local tanto en la producción como en el consumo; esto es, tanto en sus cimientos agrícolas como en sus formas culturales de reproducción social.

La producción industrial del sector agroalimentario, cuyo motor es la ganancia, impacta al consumo, determina la forma y el contenido de la mercancía; constituye la oferta, la disponibilidad. En contraparte, la población constituye la demanda, su acceso a la mercancía está limitado por el ingreso, aquí el parámetro monetario de su seguridad alimentaria. El Estado frente a esta relación mercado-consumidor interviene con apoyos económicos al consumidor (especialmente aquél de bajo poder adquisitivo) para facilitar la relación mercantil y el flujo del capital (Osorio, 2000). No obstante la complejidad del problema de la soberanía alimentaria no se limita al acceso a la mercancía o la disponibilidad de dinero (seguridad), el recrudecimiento de la inseguridad alimentaria para las personas

está íntimamente ligado al abandono estatal de la producción agrícola así como a la industrialización de la producción alimentaria que imprime en sus productos la lógica de acumulación de capital, ello se manifiesta en la degradación de la calidad-cualidad alimentaria: condición que trastoca la soberanía alimentaria a la escala de la reproducción social más íntima, la del cuerpo (Smith, 2002; Veraza, 2007; Federicci, 2013; Caparrós, 2014). El modelo de producción agroalimentario industrial representa, entre otras cosas, un riesgo potencial para el desarrollo de enfermedades no transmisibles (Rivera, 2012): lo que constituye una evidencia en general del despojo capitalista de la capacidad de reproducción saludable del cuerpo social e individual, en particular a través del consumo alimentario (Álvarez, 2017).

Se trata de una interiorización compleja de la lógica de la producción capitalista en el seno de la reproducción social:

“... ahora, para que el capital se reproduzca, tienen que mediar dos cosas, a saber: por un lado, la reproducción social de la fuerza de trabajo, precisamente para interconectar, por otro lado, las dos ramas de la economía, la que produce medios de producción y la que produce medios de consumo” (Veraza, 2007a: 40)

Tal despojo presenta dos dimensiones, una extensa y otra intensa, bien se pueden corresponder con cantidad y calidad. La esfera de la producción en cuestión es el consumo como ámbito que conecta el proceso general, e incorpora la reproducción social a la valorización del capital. El consumo deviene objeto de subordinación capitalista en particular en el siglo XX (Veraza, 2004; 2008) y tiene en su centro la dominación-deformación del valor de uso, de forma tal que deviene nocivo. A decir de Veraza (2007), la nocividad es el síntoma de la subsunción real del consumo bajo el capital, esto es, de la dominación capitalista del proceso productivo-reproductivo en su conjunto, o de aquello que él mismo llama acumulación originaria terminal.

La nocividad del resultado, objeto del consumo, expresa las perjudiciales condiciones de su

producción, sea con relación a los medios o bien los insumos de la producción, además de los potenciales riesgos que enfrentan los trabajadores, adicional a los altos niveles de explotación. El proceso de producción capitalista, de dimensiones globales, ha puesto en jaque a la reproducción de la vida en su conjunto, en una gran crisis civilizatoria (Ornelas, 2013; Bartra, 2013), crisis epocal (Arizmendi, 2016), crisis climática (GRAIN, 2016) ante la que es urgente la respuesta ciudadana, tanto como la construcción de alternativas para la satisfacción de las necesidades desde la perspectiva de la vida, por ejemplo al modo decolonial latinoamericano del *buen vivir*.

### Cuadro 3

#### La gran crisis multiforme

<i>Forma particular de la crisis</i>	<i>Expresión</i>
Ambiental	Acaloramiento planetario (escasez)
Energética	Agotamiento de recursos y contaminación (consumo excesivo)
Alimentaria	Dependencia vs soberanía/seguridad (escasez y carestía)
Migratoria	Dilapidación de la juventud
Política	Desconfianza en las instituciones democráticas
Bélica	Ocupación y resistencia
Sanitaria	Enfermedades infecciosas y padecimientos crónico degenerativos
Económica	Sobreproducción y subconsumo
<i>Crisis del modo de producción capitalista: al tiempo que produce inigualables riquezas engendra la pobreza más ofensiva</i>	

Fuente: elaborado a partir de Bartra, 2013

En este sentido, de entre las múltiples crisis, con enfoque en la crisis alimentaria, desde la perspectiva de la respuesta ciudadana, Veraza propone cinco fases, que constituyen momentos de conciencia y capacidad de respuesta frente al problema común:

### Esquema 5

#### Fases de la crisis alimentaria



Fuente: elaborado con base en Veraza, 2007.

En el esquema se muestran tanto los niveles de conciencia como los niveles de respuesta, expresiones de lo incómodo que resulta el sistema: desde no percatarse del problema hasta establecer alternativas alimentarias. De modo general, podríamos aseverar que la práctica de los tianguis y mercados se inscribe en la fase resolutiva, ello dada la nocividad extrema de los insumos y medios masivos para la reproducción social, pues prácticamente se constituyen como alternativas de producción-consumo de valores de uso íntegros. De este modo:

- Los tianguis y mercados, en tanto sitios públicos o de acceso “abierto”, se conforman como espacios económicos pero también políticos de denuncia de las condiciones de degradación de la alimentación contemporánea, de la explotación laboral, de daños ambientales asociados a las prácticas industriales de producción y por tanto de las condiciones insalubres de la producción y la reproducción... (fase álgida); pero también constituyen una propuesta alternativa de producción ecológica, de distribución en circuitos cortos y de consumo saludable (fase resolutive).
- En las redes alimentarias se observa que la motivación que congrega tiene un marcado interés político por gestionar colectivamente las necesidades y capacidades (fase resolutive), y en su movimiento impacta (aunque en una escala cuasi corporal) en la conciencia y los consumos de las personas próximas a los integrantes de la red (fase álgida).

**C) Una contradicción de la práctica capitalista: modos contrapuestos de relación social para el abasto alimentario.**

**Contradicciones.** En un contexto de crisis alimentaria, posterior al impulso tecnológico de la producción agrícola de la revolución verde (Bartra, 2008), en donde interesan tanto la falta de alimentos como la nocividad que implica su producción y consumo, la conciencia sobre la degradación de las condiciones básicas de reproducción se consolida en la demanda de alimentos orgánicos producidos bajo parámetros determinados: durante la última década del siglo XX se trabaja intensamente a nivel internacional (FAO) para conducir esta actividad y facilitar el intercambio comercial entre países a través de la certificación de los productos. La mayor demanda internacional de alimentos orgánicos proviene de los países metropolitanos (Willer y Lernoud, 2015), que si bien son productores, importan la mayor parte de la producción de los países periféricos que orientan su producción de calidad para la exportación (Sligh y Christman, 2003). En los países periféricos el



mercado interno está en crecimiento, la demanda local es cubierta en gran medida por los pequeños productores, por la agricultura campesina cuyas prácticas mantienen y/o reaniman las formas tradicionales de producción y, por otro lado, reconfiguran las relaciones sociales de intercambio bajo el cobijo de la confianza que les permite comercializar sus productos bajo la forma de certificación participativa. Ello implica entretejer lazos comunitarios resquebrajados por la individualidad imperante en la sociedad contemporánea<sup>12</sup> para reconectar la producción y el consumo (Ríos, 2012) a través de espacios alternativos de comercio de la producción local-regional de productos alimentarios de mayor calidad (González, 2011). En su conjunto la comercialización alternativa constituye esfuerzos colectivos que abonan a la construcción local de la soberanía alimentaria, que tiene su contraparte en la escala internacional en la “relocalización planetaria de la producción de los [alimentos] básicos que reduzca el derroche energético de una economía mundial agroexportadora” (Bartra, 2008: 30).

La producción orgánica constituye un modelo ecológico de la agricultura a escala internacional, en esta escala los productos orgánicos van del sur al norte, hacia Estados Unidos y la Unión Europea principalmente, ello como mecanismo que mantiene la dominación territorial a través del acaparamiento de la mejor producción alimentaria mundial. Para acceder a este mercado, México regula en la escala nacional la producción orgánica y la orienta al comercio exterior, con ello incorpora en esta lógica a los agricultores campesinos e indígenas que resguardan la riqueza históricamente producida en estos territorios, concretada en alimentos y sistemas de producción locales. En este sentido, lejos de revalorar la diversidad de la agricultura indígena y campesina y promoverla como una posibilidad históricamente probada de sustento alimentario, más aún en un contexto de crisis

---

12 Al respecto, Escobar (2015) señala que: “Este capitalismo contemporáneo y su énfasis neoliberal, ha tenido su complemento en un individualismo político, esto es, el desmantelamiento de las redes sociales físicas -comunitarias, locales y cara a cara- que da paso a la racionalidad del esfuerzo propio y a la construcción de identidad política a través de los medios de comunicación e información como la televisión, revistas, radio y recientemente la internet”, en este sentido, “no sólo se ha consolidado en nuevas formas de producción de mercancías y de consumo de manufacturas como símbolos de identidad, sino también ha despolitizado lo político transitando hacia una moral de la libertad individual”.

alimentaria de escala mundial, los estados periféricos (Bartra, 2008) como México promueven la producción orgánica como filtro de necesidades extraterritoriales por determinados productos, que resultan externos a cualquier sistema alimentario local, cuya principal característica es la centralidad de los cereales (Diamond, 2007; Veraza, 2007) e incluso resultan periféricos al sistema alimentario capitalista, basado en la dualidad azúcar/carne (Veraza, 2007): por ejemplo, el principal producto orgánico de exportación mexicano es el café, seguido de aguacate, hortalizas y hierbas aromáticas (CNPO: 2010). Ello se ve reflejado en la oferta de los tianguis y mercados, pero también en los supermercados y en las tiendas especializadas, aquí un reflejo de cómo la oferta domina al consumo.

El comercio orgánico en las grandes cadenas de abasto alimentario reproduce la lógica del comercio internacional de productos orgánicos. En contraste, los tianguis de orgánicos y las redes alimentarias promueven el restablecimiento de las relaciones de confianza así como la relación con el territorio en el proceso de reproducción social. En este sentido, en términos de proximidad o reconexión producción-consumo (Ríos, 2012), los tianguis orgánicos y las redes alimentarias -en general- promueven la reducción de la huella ecológica de su proceso productivo, que incluye tanto la producción como la circulación y el consumo del producto. Por otro lado, los actores sociales que han impulsado los espacios alternativos de comercio y consumo de alimentos orgánicos tienen clara la íntima relación entre alimentación y salud, así como el deterioro ambiental generado a partir de las prácticas intensivas de producción, por lo que como parte de las actividades al interior del tianguis la exposición de estos temas es un ejercicio recurrente.

**Los modos.** Para el abasto del consumidor final en la CDMX existen diversas modalidades de comercio, como modelos contrapuestos se toman aquí las tiendas de abasto nacionales e internacionales (entiéndase por ello supermercados, y clubes de precio) desde la perspectiva de los mercados y tianguis, con los que se confrontan en segundo término otras propuestas de comercio, pero con los que

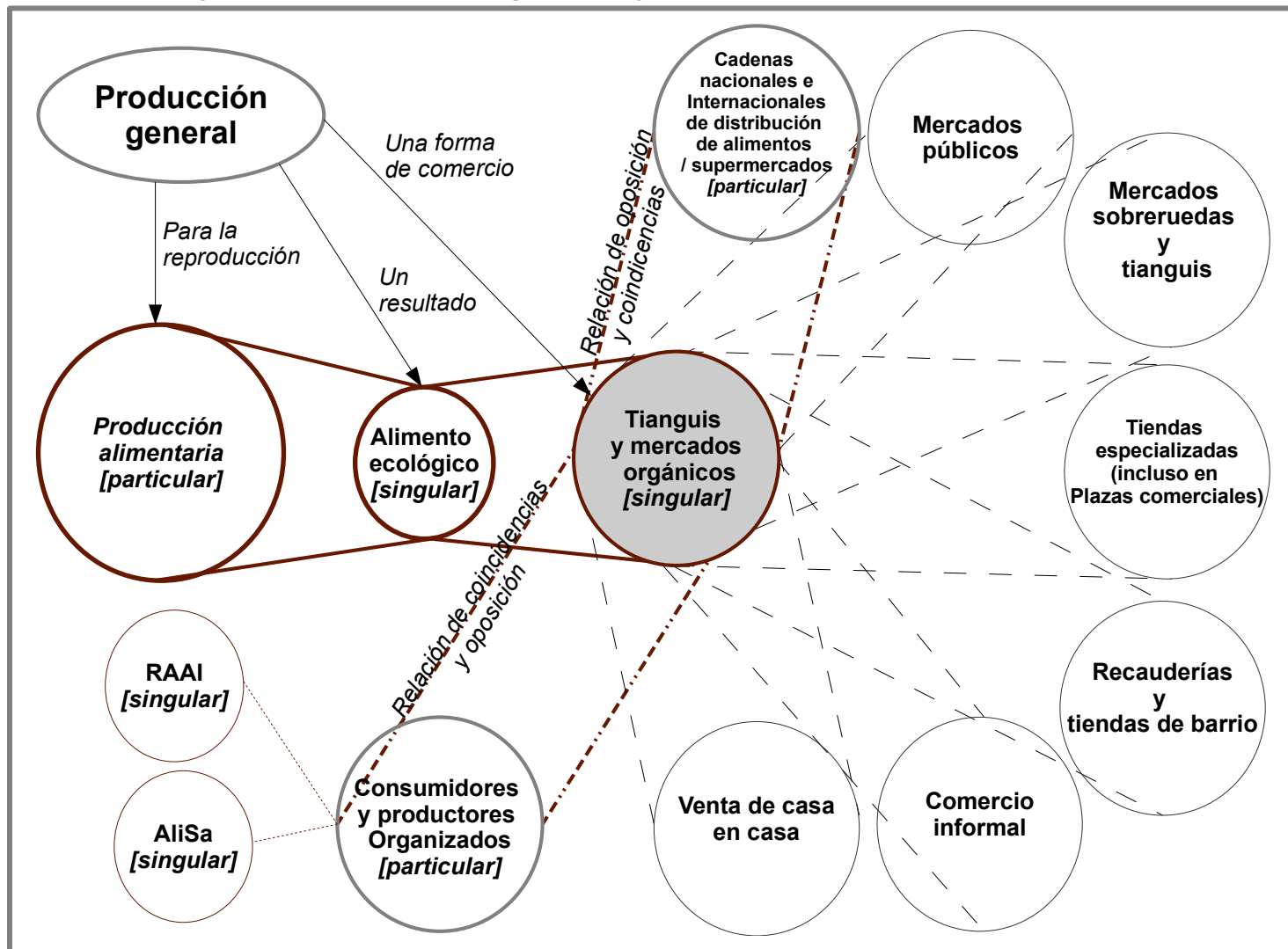
también se identifican otras formas de organización de productores y consumidores, específicamente las redes alimentarias.

**Tianguis y mercados orgánicos.** En este sentido, la abstracción de lo común entre las diversas manifestaciones de este fenómeno comercial (de los mercados y tianguis entre sí), esto es, de aquello que se les hace particulares frente a otras formas, posibilita su caracterización en el contexto socio-espacial del comercio contemporáneo: el vínculo principal son los productos orgánicos, de donde toman identidad inmediata, no obstante que en ellos confluyan resultados de otras formas de producción subalternas: ecológicas, artesanales y tradicionales. La convergencia de proyectos en estos lugares da cuenta de la amplitud de prácticas alternativas de producción, y por lo tanto del fenómeno general que se está enfocando: las redes de producción-consumo. De tal modo que los mercados y tianguis aparecen como una manifestación particular de la organización ciudadana que busca estrechar los vínculos entre productores y consumidores, ello en torno al alimento sano.

**Los contrastes.** Como opuesto comercial se presenta el fenómeno de las grandes cadenas de abasto alimentario, por otro lado la organización en red de productores y consumidores en torno a los alimentos se presenta como fenómeno paralelo, con grandes similitudes. Mientras que otras formas de comercio constituyen el abanico de posibilidades -territorialmente determinadas- que tienen los consumidores para comprar y aprovisionarse.

## Esquema 6

### Definición y relaciones del singular objeto de estudio



Fuente: elaboración propia

### 1.3 Redes alimentarias: respuestas ciudadanas a la crisis civilizatoria.<sup>13</sup>

*“La civilización capitalista está en crisis [...] las relaciones sociales no dejan de deteriorarse”*

(Ornelas, 2013; 13)

El impacto de la crisis se vive, se experimenta, se siente... y ello obliga a reaccionar, en alguna forma. Como se ha mencionado, en general el contenido de la crisis es la degradación de las condiciones vitales de existencia: en el caso de los alimentos se alude a sus cualidades útiles para la reproducción saludable del cuerpo.

Las contradicciones del modo de vida profundamente enajenado saltan a la vista, son incómodas, y en muchas ocasiones se las enfrenta. Cuando se trata de algo tan fundamental para mantener la vida, como el alimento que satisface el hambre cotidiana, es una cuestión vital confrontar aquello que niega la satisfacción de las necesidades humanas o que las subordina a la valorización del valor. Un tipo de respuesta a ello es la organización de personas interesadas en alimentarse de mejor manera; una forma de organización es en red, en una asociación de productores y consumidores.

Redes alimentarias refiere a la organización de personas interesadas en la alimentación y en algún tipo de reconexión producción-consumo, campo-ciudad. Para Sánchez (2009; 191) se pueden distinguir trece tipos de redes: figuras geográficas de calidad, certificación privada de alimentos, alimentos ecológicos (orgánicos o biológicos), agricultura comunitaria (community supported agriculture), canastas de alimentos (box schemes), mercados campesinos, la venta directa, abastecimiento local a las instituciones públicas, promoción directa de los alimentos locales (buy local food), proyectos de alimentación comunitaria, huertos urbanos, comercio justo y dietas ligadas al estilo de vida.

El esquema propuesto por Sánchez (2009), desde la perspectiva de los procesos en México, otorga la siguiente imagen(ver anexo 10, para abundar sobre los planteamientos originales):

---

<sup>13</sup> Este texto es parte de un artículo inédito, cuyo título tentativo es: “Satisfaciendo necesidades comunes: dos redes de alimentación saludable en la Ciudad de México”

## Cuadro 4

### Redes alimentarias alternativas, Ciudad de México 2017.

Tipo de red	Escala/ Gestión	Breve descripción
Figuras geográficas de calidad	Nacional/ Pública	En México, las <b>Denominaciones de Origen</b> son protegidas por el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (creado en 1993). Entre 2003 y 2016 se determinaron 15 D.O.: Ámbar de Chiapas, Arroz del estado de Morelos, Bacanora, Café Chiapas, Café Veracruz, Charanda, Chile Habanero de la península de Yucatán, Mango Ataulfo del Soconusco de Chiapas, Mezcal, Olinálá, Sotol, Talavera, Tequila, Vainilla de Papantla y Cacao de Grijalva. La Universidad Autónoma Chapingo a través del Programa Nacional de Rescate de Maíz Nativo y de la Colecta Nacional de Maíz iniciados con el año 2017 buscará la Denominación de Origen con el objetivo de "proteger 59 especies"
Certificación privada de alimentos	Nacional/Pública	<b>México cuenta, desde 2013, con un distintivo que otorga identidad a los productos orgánicos</b> , es emitido por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Por otro lado, operan 21 agencias certificadoras privadas bajo el amparo de la misma secretaría.
Alimentos ecológicos [orgánicos o biológicos]	Nacional/Pública	En 2006 se promulga la <i>Ley de Productos Orgánicos</i> , en 2010 su <i>Reglamento</i> y en 2013 los <i>Lineamientos para la Operación Orgánica de las actividades agropecuarias</i> . En 2007 la SAGARPA instaló el Consejo Nacional de Producción Orgánica (CNPO) como órgano de consulta de la Secretaría.
	Estatal/Pública	En la <b>Ciudad de México</b> , la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC) <b>impulsa la producción local agroecológica</b> con el programa Agricultura Sustentable a Pequeña Escala (ASPE).
Agricultura comunitaria (community supported agriculture)	Regional/Ciudadana	<b>Alimentación Sana (AliSa). Centro de Ciencias de la Complejidad (C3) / Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS)</b> <b>"Somos frijol!" Sin intermediarios, del campo a tu mesa. Organización mujeres en defensa de los derechos humanos</b>
Box schemes	Regional/Ciudadana	* <b>Red de consumidores de productos orgánicos en la UACH</b> * <b>Red de Alimentación Autónoma Itacate (RAAI)</b> * <b>La granja orgánica</b>
Mercados campesinos	Estatal/Pública	Campaña <b>Consume Local CDMX</b> (SEDEREC) "La Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (Sederec) agregó este año el <b>componente de comercialización</b> al programa de Fomento a las actividades rurales, agropecuarias y de comercialización en la Ciudad de México con el objetivo de cerrar el ciclo productivo." La campaña cuenta con una lista de 115 productores [Septiembre, 2017]  <b>Mercado de productores (SEDEREC)</b> SEDEREC "de la mano de la FAO y de los productores agrícolas de la Ciudad de México se continuará promoviendo y garantizando el consumo local de alimentos como una estrategia de seguridad alimentaria, pero también de desarrollo económico local." Son "mercados itinerantes periódicos donde los campesinos venden sus productos a clientes urbanos [...] crean un espacio material, un marco vivencial para la maximización de la confianza entre vendedor y comprador"
La venta directa	Estatal/Pública	<b>Creo y produzco en la Ciudad de México</b> (SEDEREC) "[...] plataforma digital, donde los visitantes encontrarán una amplia gama de artesanías y productos agrícolas elaborados en nuestra ciudad, con el fin de adquirirlas sin intermediarios, hechas con las mismas manos mexicanas, sin procesos industriales [...]"
Abastecimiento local a las instituciones públicas	Nacional/Pública	Programa <b>Comedores comunitarios (SEDESOL)</b> Resultado del Sistema Nacional para la Cruzada contra el Hambre (SINHAMBRE), instrumentado por la Secretaría de Desarrollo Social, "para mejorar las condiciones de acceso a la alimentación de la población ubicada en Zonas de Atención Prioritaria ya sean rurales o urbanas."
	Estatal/Pública	Programa <b>Comedores comunitarios (SEDESOL-CDMX)</b> "Es un programa social que busca promover una cultura de alimentación adecuada y saludable para mejorar los hábitos alimentarios. Lo anterior, apoyando a la instalación de comedores comunitarios, para fortalecer, consolidar y ampliar los procesos de organización, participación y construcción de ciudadanía en el ejercicio del Derecho a la Alimentación". Cuota de recuperación \$10.00 Programa <b>Comedores Públicos (SEDESOL-CDMX)</b> "contribuye a garantizar el derecho a la alimentación y nutrición de la población que viva, trabaje o transite por unidades territoriales de media, alta o muy alta marginalidad, en especial para la población en situación de vulnerabilidad". Gratuito
Buy Local Food: la promoción directa de los alimentos locales.	Estatal/Pública	* Campaña <b>Consume Local CDMX</b> [Mercado de productores]
	Local/Ciudadana	* <b>Redes alimentarias: p.e. AliSa y RAAI</b> * <b>Mercados y Tianguis de productos orgánicos</b> * <b>Mercados alternativos, bazares</b>
Proyectos de alimentación comunitaria	Estatal/Pública	Programa comedores comunitarios (SEDESOL y SEDESOL)
	Local/Ciudadana	* <b>Cooperativa de Consumo La Imposible</b> * <b>Cooperativa "Las 400 voces"</b>
Huertos urbanos	Local/Organizaciones	* <b>Huerto Roma Verde</b> [Asociación civil] * <b>Huerto Tlatelolco</b> [Proyecto comunitario] * <b>Huertos Olaki</b> [Empresa]
El comercio justo	Internacional/Organizaciones	* <b>Organización Mundial del Comercio Justo</b> * <b>Fairtrade International</b> * <b>International Federation for Alternative Trade</b> * <b>Coordinadora estatal de comercio justo [España]</b> * <b>Portal de Economía Solidaria [España]</b> * <b>La Cooperacha [México]</b>
Diets ligadas al estilo de vida	Local/Privado	Tiendas especializadas

Fuente: Sánchez, 2009:191, Sitios web: SAGARPA, CONAPO, SEDEREC, SEDESOL, SEDESOL, UCCS

En la información del cuadro se puede observar que la conceptualización de la red alimentaria referida

un amplio conjunto de experiencias de acceso a la alimentación involucra más que el acceso directo a los alimentos, sin intermediarios, la gestión multiescalar del acercamiento producción-consumo; gestión realizada por distintos actores del proceso de reproducción social. En muchos casos es el Estado a través de alguna dependencia pública, a nivel federal o estatal; en otros son organizaciones ciudadanas las que gestionan la red; y en otros, organismos internacionales, empresas.

Desde esta perspectiva el panorama funge como contexto, en tanto que el foco está en la promoción directa de los alimentos locales, ello en dos casos específicos: la Red de Alimentación Autónoma Itacate (RAAI) y Alimentación Sana (AliSa). Ambas proyectos anclados en el sur de la CDMX, en torno la Ciudad Universitaria (CU) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El tipo de tejido social que se expone a continuación posibilita distinguir los contrastes y lo común: lo que les hace parte de un mismo sentido de organización social y sus diferencias o su riqueza socio-espacial.

### **1.3.1 Red de Alimentación Autónoma Itacate (RAAI)<sup>14</sup>**

La red está conformada por 14 productores y una veintena de consumidores que cada quince días confluyen en *tiempo-espacio extraordinario para el intercambio de mercancías*, provenientes de productores del campo, productores transformadores y, en menor medida, comercializadores. Con dos semanas de anticipación se convoca a los consumidores a enviar por internet su “comanda” o el conjunto de productos que comprarán; aproximadamente 5 días previos a la convergencia material de la red (un viernes cada quince días), las comandas se integran en un pedido general que a su vez es enviada a los productores, para que con tiempo alisten sus entregas; el día en que la RAAI está en su *fase de circulación de mercancías*, una comisión conformada por consumidores de la red se encarga de recoger los productos y luego llevarlos al punto de distribución, éste día habrá múltiples encuentros: de la comisión que recoge con los productores, entre productores (en el momento de la entrega) y de la comisión de reparto con los consumidores.

La comisión que recoge los productos se transporta en un vehículo particular hacia dos puntos de recolección: uno al sur de la Ciudad de México y otro en Ocotepéc, Morelos. Sobre las diez de la mañana la comisión se encamina al primer punto, San Miguel Topilejo, ahí recogerá hortalizas y algunas conservas; hacia la una de la tarde estará arribando a Ocotepéc, donde a su vez convergen los productores de Morelos para realizar sus entregas; hacia las cinco de la tarde arribará al punto de

---

<sup>14</sup> El apartado se construye en torno de una entrevista realizada en enero de 2016 a Verónica B., productora de quesos, consumidora de la red y facilitadora de la RAAI, los entrecomillados hacen referencia a sus palabras textuales.

distribución de los productos, donde de a poco cada consumidor llegará por su pedido.

En San Miguel Topilejo se localiza el huerto de los proveedores de hortalizas y huevo de la RAAI, así como de otros productos orgánicos transformados o empaquetados. La demanda de alimentos frescos es especialmente significativa en términos de volumen, éste encargo representa al rededor del 40% de la comanda y, en términos dinerarios, la compra a éstos productores significa un 20% del total. El pago por los productos es contra entrega, de modo que una vez entregada la comanda a la comisión de recolección los productores reciben su pago. Ello, a su vez, lo garantiza el prepago de la comanda por parte de los consumidores.

En Ocotepéc arriban cuatro productores, tres de ellos de producción primaria (arroz, derivados del maíz y carne de cerdo) una más de producción secundaria (granola, salsas y pomadas). Este encuentro se posibilita dado el encargo que realizan los consumidores de la Ciudad de México, no obstante la convergencia de satisfactores resalta la dimensión consuntiva de los productores, se motiva el intercambio entre ellos, es decir aquellos que van a vender también participan del consumo de los productos de la RAAI. En este sentido la comisión no sólo recoge sino también entrega: quesos de la Ciudad de México y hortalizas de Topilejo, por ejemplo.

Pero además del recorrido, muchos otros productos llegan directamente al punto de distribución y son aquellos productores o procesadores que habitan la CD MX. En este sentido, los productos que llegan a través del recorrido tienen un costo extra por el transporte (10% de su costo), entre tanto, aquellos de la CD MX ya incluyen su transporte en el precio expuesto en la comanda. El gasto del transporte incluye gasolina y una caseta (Cuernavaca-México, la de vuelta). El gasto del viaje se calcula en \$350.00 (enero, 2017). En algunas comandas lo reunido para este rubro excede al gasto, en algunas no se alcanza a cubrir, por ello cuando sobra se ahorra en un fondo, correspondiente a los consumidores que bien puede ser útil para complementar un viaje o comprar más cantidad de un producto para que la venta sea conveniente al productor (el caso del Arroz). Además de éste fondo, existen otros dos: uno que realizan los productores en cada comanda (\$10.00 por ocasión) y otra de los consumidores (que consiste en el dinero que dejan a cuenta para su siguiente compra). Adicionalmente, se ha ido conformado un acervo de materiales útiles para la distribución de los productos: cajas y termos.

Fundamentalmente los intercambios en la RAAI están mediados por el dinero convencional, aunque también se llegó al acuerdo de usar la moneda “tumin” por el 10% del costo de casi todos los productos y esporádicamente se llegan a realizar trueques entre productores. Por otro lado, también se llevan a



cabo “tequios” en los que los consumidores participan en algún momento del proceso de producción en apoyo de algún productor; éste ejercicio de intercambio promueve además el conocimiento y la confianza de ambas partes, especialmente sobre los procesos productivos (agroecológicos).

La RAAI tiene siete años de experiencia. Comenzó como iniciativa de algunos consumidores que tenían contacto con productores: se realizaron reuniones entre productores y entre consumidores en donde se expresaron las necesidades y compromisos de cada grupo. Bajo las permisas siguiente: con relación al productor “tener un trato directo”; en torno al producto que fuesen “lo más natural posible”; y en la relación productor-consumidor “que las relaciones fueran diferentes más a partir de un bien común [...de] ayuda mutua”.

La organización de la RAAI requiere de la participación continua de sus integrantes, su autodefinición está íntimamente ligada con el trabajo cotidiano, irrumpido de forma esporádica por reuniones de reflexión para la acción.

La autoconciencia de la RAAI está expuesta en el video “RAAI Red de Alimentación Autónoma Itacate”, publicado en Youtube por Aketzally Libertad, el 3 de septiembre de 2016. En el video participan productorxs y consumidorxs narrando sus experiencias y el sentido de la RAAI: “ayuda mutua entre productor y consumidor”; producción regenerativa; convergencia de saberes y de proyectos vitales.

Con todo esta experiencia organizativa y de trabajo colaborativo, se define *la RAAI como un proyecto político que se plantea construir un espacio de comercialización que beneficie tanto a productores como a consumidores: porque la venta permite mantener su proyecto productivo (orgánico, ecológico o artesanal) y complementariamente porque es una alternativa que promueve no sólo una forma comercial distinta y una “participación de los consumidores en las actividades de organización y consolidación del proyecto” sino fundamentalmente una alimentación saludable, “nutricionalmente el producto es mejor que en el comercio convencional”*.

### **1.3.2. Alimentación Sana (AliSa)<sup>15</sup>**

*AliSa es un proyecto de carácter científico crítico que promueve el mantenimiento del tejido comunitario como sostén de la alimentación sana: por un lado se preocupa por reivindicar la fortaleza de la organización productiva campesina, en términos de la riqueza que produce;*

<sup>15</sup> El apartado se construye en torno a una entrevista realizada a la Dra. Elena Álvarez-Bullya, responsable del proyecto AliSa en el Centro de Ciencias de la Complejidad-UNAM e integrante de la Coordinación Académica de AliSa-Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad, en enero de 2017.

*complementariamente, se interesa por la promoción del consumo de alimentos saludables. En este sentido, AliSa se constituye como vínculo entre productores del campo y consumidores urbanos: una red de redes fundamentada en el conocimiento científico del deterioro correlativo de la alimentación y la salud en el capitalismo contemporáneo.*

El tejido social de AliSa se compone de tres núcleos: los productores, los consumidores y el “grupo garante”. En específico, por productores entiéndase campesinos y campesinas que mantienen o están recuperando el interés por el manejo tradicional de la siembra del maíz nativo; los consumidores urbanos compran los productos (tortillas y tlacoyos) y apoyan económicamente la iniciativa (apoyo solidario); el grupo garante respalda el sentido social de AliSa y está compuesto por científicos y personas comprometidas con el mantenimiento del maíz criollo como bien común. Entre el grupo garante se encuentran: Grupo de Estudios Ambientales (GEA), Semillas de Vida y Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS)

*En este sentido, AliSa responde de inicio a dos necesidades urgentes: la defensa del maíz como bien común, producto histórico de generaciones de campesinos; y, la defensa de la salud a través del consumo de alimentos derivados del maíz, íntegros en sus nutrientes.* Ambos, aunque en sus particularidades, en constante riesgo y con distintos impactos sociales, culturales y territoriales, en un contexto de imposición de la producción industrial de alimentos y su consumo masivo.

Las perspectivas del proyecto AliSa son amplias: implican una coordinación logística, tecnológica y científica en proceso de consolidación; constituye un esfuerzo de vanguardia para el mantenimiento del maíz como bien común, a través del fomento a la producción campesina agroecológica. En este sentido, el apoyo a la agricultura campesina y a las instituciones comunitarias determina su funcionamiento, ello se concreta en *dos resultados inmediatos: una red de producción-consumo y el fortalecimiento del discurso crítico sobre la alimentación contemporánea.*

La red de producción-consumo prioriza el fomento del consumo de los productores y sus familias -de la agricultura de autoconsumo- y construye los mecanismos de distribución de los excedentes entre consumidores urbanos. Concatenado a ello, el grupo de investigación que sostiene el proyecto, e incluso el grupo garante de la red, construyen los argumentos científicos útiles para denunciar la degradación de las cualidades nutrimentales del maíz híbrido y la peligrosidad del maíz transgénico, y al mismo tiempo, para reivindicar la integridad del maíz criollo, su producción campesina agroecológica como proceso de fortalecimiento (reconstitución) de las comunidades y mantenimiento

del maíz como bien común (Álvarez y Piñeyra, 2013; González, *et. al.*, 2017)

Actualmente AliSa cuenta con dos núcleos campesinos piloto: uno en Toluca, Estado de México y el otro en Milpa Alta, en la Ciudad de México. El proceso de mayor consolidación es el de Santa María del Monte en Toluca, conformado por tres familias que siembran y cosechan el maíz azul, lo desgranar, lo muelen y hacen las tortillas y tlacoyos. A tres años de iniciado el proyecto éstas tres familias proveen tortillas semanalmente para un centenar de consumidores, quienes compran por \$25.00 la docena. El compromiso de los consumidores se renueva al inicio del mes, cuando se paga por adelantado el pedido. Los consumidores, con que inicia el proyecto, en su mayoría pertenecen a la comunidad universitaria (UNAM); aunque se busca expandir el modelo a otros sectores sociales. Uno de los objetivos centrales y de mayor alcance (a mediano plazo) es generar un mercado inclusivo, que permita la *accesibilidad común* a la tortilla de maíz nativo.

La conformación de la red de consumidores ha desarrollado sus mecanismos de acopio y entrega de tortillas y tlacoyos: refuncionalizando los trayectos usados cotidianamente para la entrega-recepción del producto, utilizando espacios domésticos como núcleos de almacenamiento temporal, de modo que no representen costo adicional para la distribución.

*La finalidad del proyecto AliSa es promover el usufructo de la naturaleza de una manera saludable para los seres humanos.* En ese sentido, el proyecto: (1) reivindica la mediación que es el trabajo campesino; (2) promueve recuperar la confianza en los métodos tradicionales de producción acompañados por técnicas agroecológicas; y, (3) concientiza sobre el despojo sistemático que implica la degradación de los alimentos (en este caso desde la semilla) y sus posibles impactos en la salud.

#### **1.4 Lo común y lo diverso en la dimensión territorial de la conexión producción-consumo de RAAI y AliSa**

El motivo de las redes es la satisfacción del hambre, pero no con alimentos indiferenciados, sino con productos agroecológicos, política y culturalmente determinados (ver anexo 2). A diferencia de la RAAI, cuya oferta abastece diversidad de productos, AliSa está centrada en derivados del maíz, aunque ambas privilegian la producción agroecológica y de pequeña escala. Las dos redes cuentan con participación de hombres y mujeres en su funcionamiento, no obstante es importante destacar que en ambos casos quienes encabezan los esfuerzos son mujeres.

## Cuadro 5

### Ciclos de dos redes alimentarias

Momentos de la red	RAAI	AliSa
Producción	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Productorxs agroecológicos</li> <li>* Cooperativas de productores transformadores</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Familias campesinas dedicadas tradicionalmente al cultivo de la milpa</li> </ul>
Gestión/ Conexión	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Prosumidora</li> <li>* Comisiones de consumidores de recolección y reparto de productos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Proyecto AliSa, Centro de Ciencias de la Complejidad, UNAM. Encabezado por Elena Álvarez-Buylla</li> <li>* Grupo garante (Grupo de Estudios Ambientales GEA, Semillas de Vida y Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad UCCS)</li> </ul>
Consumo	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Vecinos de Santo Domingo</li> <li>* Universitarixs (UNAM)</li> <li>* Consumidorxs afines a los principios de la red</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Comunidad UNAM (docentes, estudiantes, trabajadores)</li> <li>* Consumidorxs solidarios</li> </ul>

Fuente: elaborado con base en entrevistas

La abstracción de los circuitos de la RAAI y AliSa (mapas 1 y 2) muestran el despliegue territorial de estos dos esfuerzos ciudadanos por construir relaciones sociales de producción y consumo alternativas-*resolutivas* frente al Sistema Alimentario Capitalista. Ambas redes constituyen ejemplos en medio de una basta diversidad de iniciativas ciudadanas que desde distintos ámbitos, y en la búsqueda de satisfacción de las más diversas necesidades, buscan construir opciones vitales para la reproducción social.

La actividad de las redes, sin embargo, no se reduce a la movilidad regional de los productos o a la expansión de la demanda de éstos, ni mucho menos a su consumo. Fundamentalmente su actividad promueve la producción, punto de partida de todo el proceso. Es en la producción donde la dimensión de las redes expresa profundidad: la tierra que se trabaja de forma agroecológica muestra la extensión del proyecto, su diversidad; el trabajo que crea la riqueza y la extrae de la tierra se valora en su integralidad; el producto contiene la promesa de la satisfacción revitalizante, duradera, saludable.

En este sentido, la conexión producción-consumo va más allá de una relación espacial formal, de un punto de partida y un punto de llegada, se trata de una conexión que recrea aquello que interactúa: los

sujetos que la promueven; las prácticas que le sustentan; así como la gestión consciente -y colectiva- de las necesidades.<sup>16</sup> En suma, la conexión confronta la desconexión caracterizada por “la fragmentación de las relaciones entre personas, del tejido social (divisiones entre e intra clases sociales); [...] la capacidad objetiva de autosustentarse (despojo de los medios de subsistencia, degradación de las condiciones de trabajo); [...] y] la reproducción mercantil [izada] del cuerpo social” (Pérez, 2017).

La respuesta de estas redes a la crisis alimentaria es *resolutiva* (ver esquema 4), y para sus integrantes una forma de construir alternativas vitales. Además, en el caso de AliSa, específicamente por la configuración de su nodo gestor, tiene un gran potencial para responder de forma *álvida* en el contexto de la sociedad mexicana, específicamente en la comunidad científica, tanto nacional como internacional: es decir, extiende más allá de sus límites organizativos su práctica en defensa y promoción de la alimentación sana, en torno del maíz, el cereal de nuestra civilización -americana: “alimento central o elemento ordenador del conjunto de sustancias alimenticias” (Echeverría, 2013: 29)

## Capítulo 2

### SENTIDO HISTÓRICO-GEOGRÁFICO DE LA FORMA CIUDAD

*“Aunque todavía es una entidad denominada “ciudad”, esta realidad en la que nos ha tocado vivir ha rebasado los límites de su propia definición y lo mismo puede ser el escenario de una recomposición de la vida social que el escenario de una catástrofe inimaginable”*

*Modelos elementales de la oposición campo-ciudad... Bolívar Echeverría (2013; 85)*

De algún modo, al indicar lo contrario, Echeverría supone la ciudad actual, cuya figura extrema son los “grandes conglomerados urbanos” (2013: 84), como escenario de la descomposición de la vida social. En términos de Munford (2014), ello significaría la disolución de la “vida aldeana y el nosotros” frente al “yo y la ciudad”: abstracción del tiempo-espacio, y de las peculiaridades de cada caso, que posibilita comprender de conjunto una historia de cinco mil años en el caso de las más antiguas ciudades, de siete siglos si se trata de México-Tenochtitlan (fundación datada en 1325). La historia de la ciudad no es la de una línea recta descifrable en retrospectiva desde las configuraciones sociales-ideológicas actuales, sino de vestigios y elementos que dan cuenta del devenir histórico de la construcción humana “ciudad” en sus múltiples variantes.

Con una contribución para comprender el devenir histórico de la ciudad Bolívar Echeverría, en su libro “*Modelos elementales de la oposición campo-ciudad. Anotaciones a partir de una lectura de Braudel y Marx*” (2013), utiliza como punto de partida la diferenciación espacio-temporal entre campo y ciudad,

como corolario de la diferenciación espacio-temporal del proceso productivo, ello “desde la perspectiva de una teoría general de la sociedad” (2013: 13); por su parte Lewis Mumford, en su libro “*La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*” (2014), se centra en comprender la naturaleza-histórica de la ciudad, es decir, en la distinción entre sus “funciones originales, las que han surgido de ellas y las que pueden manifestarse” (Mumford, 2014: 5). En el primer caso, con nuestro primer autor, se plantea el cuestionamiento sobre el devenir histórico de la relación de *oposición ciudad-campo*; en el segundo caso se trata de desentrañar el *devenir de la ciudad-mundo al mundo-ciudad*.

A través de las lecturas de Echeverría y Mumford<sup>17</sup>, en torno a las formas y las funciones de la ciudad histórica, en lo que sigue se entretajan ideas que tienen por objetivo explicar las implicaciones de uno de los quehaceres de los tianguis y mercados orgánicos, y específicamente de los productores agroecológicos: *la búsqueda de conexión campo-ciudad, corolario de la conexión productores del campo-consumidores de la ciudad*.

## **5.1 Modelos teóricos de la forma ciudad**

Los modelos de oposición constituyen abstracciones, puntos de partida teóricos, por lo tanto, no son marcos definatorios del fenómeno ciudad; no obstante que las ciudades concretas sirvan para la comprensión abstracta. Para el caso la referencia concreta es la Ciudad de México. Desde la perspectiva teórica, Echeverría protagoniza un diálogo entre Braudel y Marx en torno a la necesidad histórica de la ciudad. Su punto de partida son cuatro nociones del historiador francés Fernand Braudel: “historia global”, “larga duración”, “elección civilizatoria” y “civilización material”. A decir de Echeverría, en la base del esquema está la “civilización material”:

---

<sup>17</sup> A menos que en el cuerpo del texto se indique lo contrario en este capítulo se entabla el diálogo entre las dos obras citadas de Echeverría y Mumford.

“Se trata de los trazos más básicos del campo instrumental de la actividad humana y del esquema más simple del mundo humano, como sería la construcción y la organización de la temporalidad y la espacialidad, es decir, el calendario temporal dentro del cual se desenvuelve la existencia humana y la delimitación de lo rural y lo urbano así como las preferencias más elementales que tienen que ver directamente con la producción y el consumo de los bienes” (2013: 27-23. Subrayados míos)

La *permanencia* de estas realidades, su “larga duración” -así como su identidad común a los diferentes grupos humanos- posibilitan caracterizar dichas cualidades de la “civilización material” como “fenómenos *transhistóricos* o que atraviezan todo lo largo de la historia”, pero también, añadimos en consecuencia, como *fenómenos transespaciales o que atraviezan las inscripciones espaciales (las geografías)*<sup>18</sup> de las *diversas manifestaciones territoriales del homo sapiens*<sup>19</sup> a lo extenso del planeta. La *permanencia transhistórica y transespacial* constituiría, a nuestro juicio, la base material de la *producción del espacio*.

La conceptualización “civilización material” comprende entonces una doble dimensión de los procesos: su “larga duración” tanto como las peculiaridades de su fijación espacial. De ahí el juego de los términos entre lo abstracto y lo concreto, entre el tiempo y el espacio: el *tiempo* que marca la *permanencia* de los procesos a través de la historia -reproducidos en y a través de generaciones, por los sujetos concretos- y el *espacio* que se marca particularmente con la *concreción* material de tales procesos (lo objetivo?), o aquello que es común y distingue entre las diversas territorialidades: *proyecciones de los cielos en la tierra* (siguiendo el pensamiento de Mumford).

---

18 Geografía como práctica, como configuración del mundo humano, como producción del espacio, como resultado de la praxis social (Gonçalvez, 2001)

19 Respecto a las diversas humanidades. Echeverría abona a la perspectiva de Braudel: “en verdad siempre escribimos la historia de distintos proyectos o propuestas de humanidad y no una historia de la humanidad en general” (Ibid.: 28).



## Esquema 7

### Relación civilización material y elección civilizatoria



Fuente: elaborado con base en la lectura que Bolívar Echeverría hace de Fernand Braudel (Echeverría, 2013: 27-35)

Esta doble dimensión tiempo-espacio, propiedades de la materia, su uso consciente, está comprendida en el concepto “civilización material”; su concreción a su vez tiene como elemento central la “elección civilizatoria”:

“Una elección de civilización, dice Braudel ateniéndose al plano más fundamental de la relación del hombre con la naturaleza, surge a partir de que la civilización humana elige un determinado tipo de alimentación. El medio geográfico o natural presenta ciertas opciones al ser humano y éste escoge una de entre ellas y la desarrolla. Toda civilización proviene de una primaria y fundamental elección del alimento privilegiado. Por ello es posible distinguir, por ejemplo, civilizaciones que eligen el maíz, o el trigo, o el arroz como alimento central o elemento ordenador del conjunto de sustancias alimenticias que consume cada comunidad humana. El clima, el suelo, el tipo de naturaleza ofrecen en un sentido pero imponen en otro estas opciones al animal humano. Se trata, pues, de una 'elección' entre comillas, pues de alguna manera la naturaleza guía al ser humano hasta un cierto tipo de alimento que él podrá cultivar y desarrollar mejor y que le podrá servir de mejor modo para cumplir su ciclo de reproducción” (29)

Lo común y lo que distingue la “civilización material” de la diversidad humana, es entonces, la elección civilizatoria, que es una *elección de vida* -posibilidad de permanencia, de cumplimiento del ciclo de reproducción-, opción posibilitada por las condiciones naturales existentes. Concreto del uso

humano del tiempo y el espacio:

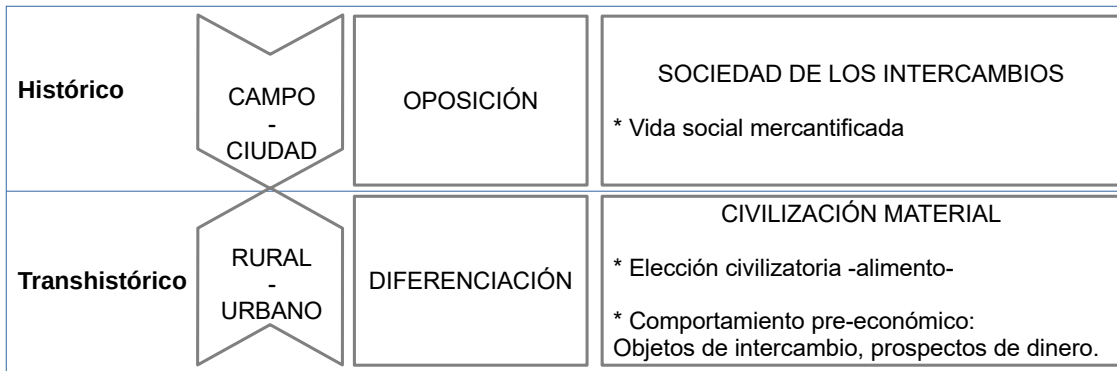
“Esta elección tiene una importancia definitoria en la construcción del mundo humano o de la civilización, de modo que ésta se organiza siempre en torno a la domesticación, el cultivo, la producción y el consumo de este alimento 'privilegiado'. Este hecho implica en cada caso una organización completamente diferente del conjunto de la vida social” (30)

De ahí que se pueda distinguir entre los diversos procesos de humanización y construcción del territorio en torno a elecciones alimentarias, como hizo Braudel al enfocar tres posibilidades concretas y de mayor extensión planetaria, “base de toda su producción de bienes” (32), esto es del “sistema de necesidades de consumo” (34), y que sirven a Echeverría para construir los modelos de oposición campo-ciudad.

El modelaje tendría dos grandes estadios: uno, en la base, de diferenciación rural-urbano, que se corresponde con el nivel de la civilización material, en cuyo núcleo hay una elección alimentaria en torno a la cual se organiza y construye ese *particular* mundo humano; el otro, sobre puesto a aquel, de oposición campo-ciudad, estadio de desarrollo pleno de la forma ciudad, concatenada a ella la forma mercado y este, a su vez, a la forma dinero.

### Esquema 8

#### Devenir histórico de la oposición campo-ciudad



Fuente: elaborado con base en la lectura que Bolívar Echeverría hace de Fernand Braudel (Echeverría, 2013: 27-35)

¿Qué significa la diferenciación del espacio en rural y urbano? Y luego de ahí ¿cómo es que esa

diferenciación deviene oposición campo-ciudad? En continuidad con la lógica que plantea Echeverría, se comprende que la diferenciación rural-urbano es una estructura transhistórica (y por añadidura transespacial) en tanto que se corresponde con el nivel de los “trazos más básicos del campo instrumental de la actividad humana y del esquema más simple del mundo humano” (Ibid.), en este sentido las formas de conglomerados humanos que diferencian el espacio interior de la socialidad del espacio exterior del conjunto natural. Frente a ello Lewis Mumford señala:

“Sostengo que para acercarnos a los orígenes de la ciudad debemos completar la labor del arqueólogo que trata de dar con la capa más profunda en que se pueda reconocer el vago trazado que indique un orden urbano. Para identificar a la ciudad debemos seguir la huella hacia atrás, desde las más cabales estructuras y funciones urbanas conocidas hasta sus componentes originales, por muy remotos que estén en el tiempo, el espacio y la cultura de los primeros *tells*<sup>20</sup> que se hayan excavado. Antes de la ciudad estuvieron el caserío, el santuario y la aldea; antes de la aldea, el campamento, el escondrijo, la caverna y el montículo y antes de todo esto ya existía la tendencia a la vida social que el hombre comparte, evidentemente, con muchas otras especies animales” (Mumford, 2014: 12)

La diferenciación rural-urbana está en la base del desarrollo histórico y geográfico; concretos específicos del uso humano del tiempo-espacio al rededor del mundo; sus diferencias dan cuenta de la diversidad de proyectos civilizatorios y formas de ser humanidad. Así mismo ponen de manifiesto la riqueza de la diferencia. En la secuencia que expresa Mumford, la tendencia a la *vida social*<sup>21</sup> está en el *origen natural de la humanidad*, y este razgo humanizado sería un elemento fundamental de diferenciación rural-urbano.

En este sentido, la diferenciación rural-urbana es una distinción espacio-temporal de la organización de la vida comunitaria *enraizada*<sup>22</sup>, el punto de partida *natural-social-organizativo* de la especie *homo*

---

20 Voz árabe utilizada en arqueología, refiere una “Colina artificial formada por la superposición de ruinas de edificaciones en diferentes épocas” RAE. En línea: <https://dle.rae.es> (consulta mayo 2019)

21 Mumford refiere, a tono de paralelismos y convergencias, otros razgos de la vida social que comparte el género humano con otras especies sociales como la propensión a almacenar alimentos, a asentarse, el aislamiento defensivo, el hábitat común, e incluso domesticación de otras especies.

22 Métafora, desde nuestro punto de vista más adecuado, para hacer referencia a la sedentarización, métafora que implica la actividad propiamente humana de cultivar la tierra tanto como cultivar la espiritualidad en espacios específicos, la cimiento de lo que Lefevre llamaría “la producción del espacio”.

*asentado*: de acuerdo con Echeverría la diferencia estaría dada por la elección alimentaria y el proceso organizativo/productivo (tecnológico) que se requiere para completar el ciclo reproductivo.<sup>23</sup> Proceso que, de acuerdo con Mumford, tendría en su *base tecnológica una revolución sexual*.<sup>24</sup>

“El fenómeno al que damos el nombre de revolución agrícola fue precedido, muy probablemente, por una revolución sexual, por un cambio que dio predominio no al macho cazador, ágil, de pies rápidos, pronto para matar, implacable por necesidad vocacional, sino a la hembra más pasiva, apegada a sus hijos, de andar pausado para ir al mismo paso que los niños, guardiana y criadora de los pequeños de toda clase incluso dando el pecho, si era necesario, porque la madre había muerto, a los animalitos; la mujer que plantaba las semillas y vigilaba su crecimiento, acaso inicialmente en un rito de fertilidad, antes de que el crecimiento y la multiplicación de las semillas sugiriera la nueva posibilidad de aumentar la cosecha de alimentos.

“Permítase insistir en la concentración del hombre neolítico en la vida orgánica y el crecimiento. Aquí no se trata sólo del muestreo y puesta a prueba de lo proporcionado por la naturaleza, sino de una selección y propagación con sentido crítico, una empresa llevada a cabo con tanto cuidado que el hombre histórico no ha agregado ninguna planta ni ningún animal de importancia básica a los que ya eran cultivados o domesticados por las comunidades neolíticas. La domesticación, en todos sus aspectos, implica dos grandes cambios: la permanencia y la continuidad en la residencia y el ejercicio de control y previsión sobre procesos que antes estaban sujetos a los caprichos de la naturaleza. Estos cambios van acompañados de hábitos de dulzura, crianza y educación. Al respecto, las necesidades de la mujer, sus cuidados, su intimidad con los procesos de crecimiento, su capacidad para la ternura y el amor, deben haber desempeñado una parte decisiva. Con la gran ampliación de la existencia de alimentos que resultó de la domesticación acumulativa de plantas

---

23 Esta lectura se realiza bajo el supuesto de la sedentarización en tanto condición material de la forma propiamente urbana. No obstante, se está conciente, como menciona Mumford, que “la vida humana se mueve entre dos polos: el movimiento y el asentamiento” (2014: 12), y en este mismo sentido, que en el periodo neolítico, datado a partir del proceso domesticación-asentamiento, confrontó aquellas opciones de ocupación del espacio que señala Mumford. Por otro lado, los diferentes grupos que inauguraron el periodo neolítico no son productores *de inmediato* sino cazadores-recolectores que comienzan a producir alimentos, condición que luego les diferencia de otros grupos que mantienen aquella organización social -móvil-, al respecto Cortés (2017) señala la conflictualidad territorial entre productores y cazadores-recolectores, los intercambios entre grupos y la dominación de un grupo sobre los otros: pero también advierte sobre la necesidad de despojarse de concepciones colonialistas en el quehacer arqueológico cuando se trata de hacer una lectura científica sobre los orígenes de la humanidad.

24 La caracterización de Mumford, a nuestro parecer, cumple un doble objetivo: principalmente señalar la utilidad del *cuidado organizado en un entorno específico* para la reproducción social en términos cualitativos y cuantitativos, y en ese mismo sentido reivindica la importancia de la división del trabajo que implicó el asentamiento, la división sexual del trabajo. Aunque de inmediato pareciera que reproduce sin reparo el discurso sobre la desigualdad de género vista desde la sociedad actual, criticable incluso desde la perspectiva de la arqueología feminista, a nuestro parecer la aportación de Mumford trastoca de fondo la lectura científica-patriarcal del desarrollo humano, que reproduce en sus discursos tradicionales la subordinación de género y la devaluación capitalista del cuidado, que el feminismo señala críticamente como *gratuidad del trabajo re-productivo*. En este sentido Querol y Hornos (2015: 235), al explorar las representaciones femeninas en el Museo Arqueológico Nacional de España, dan cuenta que de 54 mujeres representadas en el espacio neolítico-bronze sólo una está asociada al binomio recolección/agricultura.

y animales, la posición central de la mujer en la nueva economía quedó establecida” (Mumford, 2014: 23-24. Subrayados míos)

De acuerdo con Mumford, la revolución sexual caracterizada por el predominio femenino *amorosa*<sup>25</sup> del proceso de sedentarización (relación sujeto-sujeto; político-económica), haría parte fundamental del germen de la diferenciación rural-urbana que *a posteriori* devendría en la forma ciudad (asociada esta a otra revolución sexual, caracterizada ahora por la dominación masculina). Sobre aquella primera revolución<sup>26</sup>, la agrícola (sujeto-objeto; económico-política) tendría su concreción diferencial en el tiempo tanto como en el espacio: el estadio neolítico del género homo presentaría múltiples sus variantes espacio-temporales según las coordenadas geográficas de domesticación-sedentarización conocidas. En este sentido, Diamond (2007) ofrece una perspectiva de la distribución planetaria (multitemporal) de elecciones alimentarias:

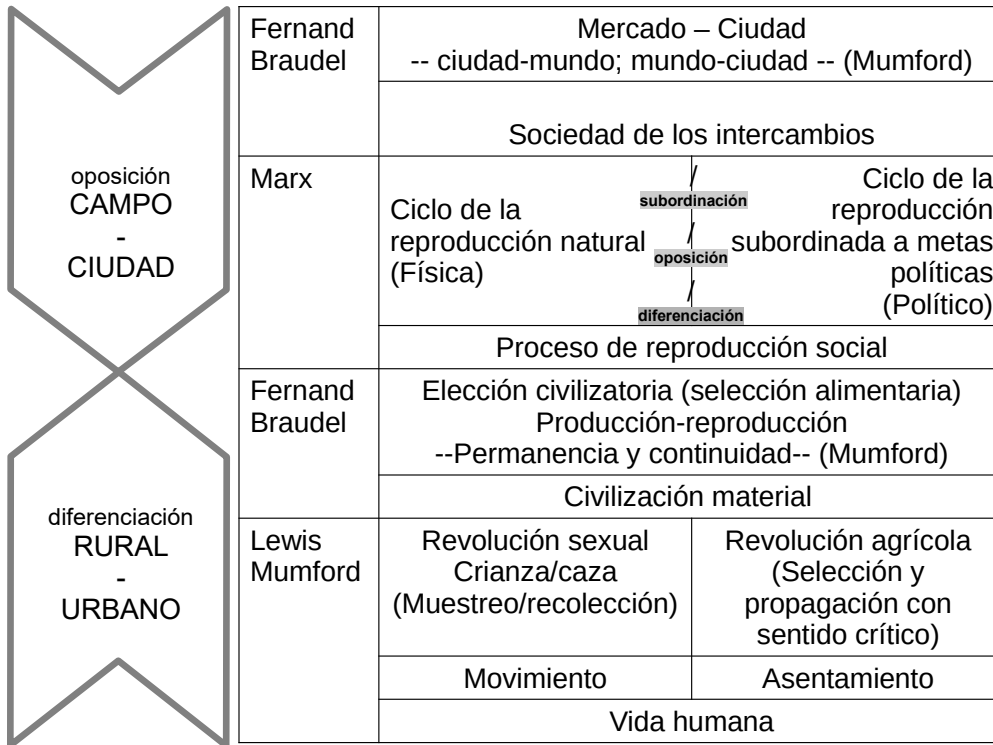
---

25 La referencia respecto al planteamiento de Mumford, es leída aquí bajo el lente del “amor a la vida” al estilo de Paulo Freire (quien a su vez retoma a Erich Fromm) en su *Pedagogía del oprimido*. Por otro lado, el mismo Mumford lo explica de la siguiente forma: “la primera obligación del hombre neolítico: la promoción de la vida” (2014: 29). Se entiende que en la base de la revolución de sexual está pues el culto a la vida, objetivada en la subjetividad femenina, por lo mismo quizá nuestro autor, en consecuencia con su propio argumento, debió cambiar el masculino por el femenino, o bien por la integralidad del grupo, para realzar el énfasis en el rol específico de la mujer o de la sociedad en su conjunto con un predominio femenino.

26 Esta revolución podría datar 27,000 años de antigüedad, momento más remoto de representaciones humanas, específicamente del cuerpo femenino (de la mujer en general). De acuerdo con Olària (1993: 16): “el hecho de que estas figuras presenten únicamente sus formas sexuales acentuadas y sean acéfalas ya nos indica el papel importante que tiene la mujer en los primeros momentos del paleolítico superior como sustentadora de la especie”. Ello tendría como antecedente la colaboración que la hembra consiguió del macho para “la supervivencia de sus crías y de ella misma, a partir del cambio biológico producido por un periodo permanente de celo o estro, lo que permitió su disposición continua para la fecundación, y que este hecho excepcionalmente ocurrirá entre las hembras humanas” (Ibid.: 15). Lo amoroso que refiere Mumford, nuevamente en concordancia con Freire, implicaría la capacidad reproductora, la toma de conciencia sobre la vida y su mantentencia.

## Esquema 9

### Características del proceso histórico de oposición campo-ciudad



Fuente: elaborado con base Mumford (2014) y en la lectura que Echeverría (2013) hace de Fernand Braudel y Marx.

En otras palabras, en los términos de la lectura Echeverría-Braudel, las elecciones civilizatorias en el mundo se concretaron en determinada temporalidad y espacialidad, ello dió origen a la distinción *radical* al interior del conjunto natural, esto es la distinción rural-urbano: “entre la vida hacia el exterior, enfrentada a la naturaleza, y la vida en el interior, en el centro del territorio de la comunidad, es una necesidad esencial ya en el nivel de la civilización material”, dice Echeverría (2013: 35). En este sentido, el cuadro precedente constituiría una imagen sintetizada de la dimensión espacial correspondiente a las elecciones alimentarias, germinación de algunas civilizaciones materiales. No obstante la lucidez histórico-territorial en el diálogo Echeverría-Braudel, aunque el tema es eminentemente espacial, de algún modo, el modelo supone al espacio, es decir en torno a la

diferenciación rural-urbano, y su devenir oposición campo-ciudad, el énfasis está puesto en el tiempo, como la dimensión organizativa del espacio. ¿Por qué se concluye esto?.

Para Echeverría, Braudel se encuentra en un dilema al intentar clasificar a la ciudad y al dinero<sup>27</sup> como hechos de la civilización material o elementos de la civilización económica (ver esquema 7). En ambos casos, los rasgos de centralidad y de intercambio cumplen una *función* en el proceso de reproducción correspondiente “al nivel profundo de la civilización material”, no obstante es en “la esfera de la vida económica” (Echeverría, 2013: 36) donde la ciudad y el dinero encuentren su desarrollo *pleno*.

Frente a esta disyuntiva Echeverría propone una lectura del mismo fenómeno pero desde la perspectiva de Marx, “el fundador del discurso crítico sobre la modernidad”, dice:

“La característica peculiar del proceso de reproducción social consiste en que éste se desenvuelve en un doble nivel, por un lado físico y por otro político. En el primero, el ser humano, como todos los animales, está sometido al ciclo de reproducción natural, y en el segundo nivel, sobrepuesto a aquél, el ciclo de la reproducción propiamente animal-humano está subordinado a metas políticas, es decir, al desarrollo con sentido propio, dueño de su propio drama, de la existencia humana como un 'estar en el mundo' que impone la necesidad de darse una forma a sí mismo” (Ibid.: 37)

Desde esta perspectiva, habría una diferenciación/oposición como *condición material previa* a la diferenciación/oposición rural-urbano/campo-ciudad: esto es la diferenciación/oposición en el *proceso* histórico *de reproducción social* natural/política:<sup>28</sup> a saber, entre la reproducción física y la reproducción política.

En este sentido, la reproducción social se compone de dos momentos complementarios y entrelazados: la reproducción física y, la reproducción política. De acuerdo con Mumford, en el primer caso, se busca

---

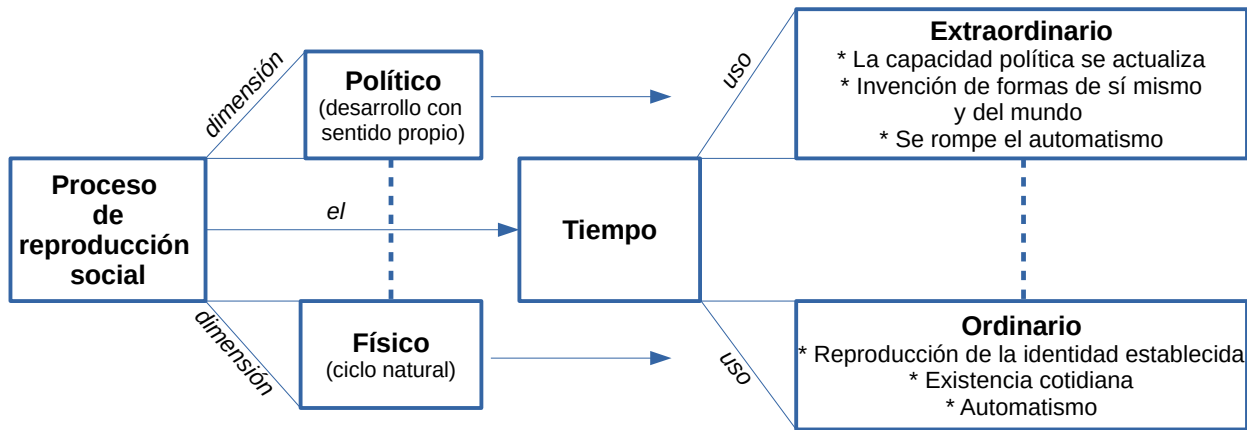
27 El dinero específicamente en tanto instrumento del proceso de circulación de la riqueza social. Ello a escala de los intercambios inmediatos que, con el desarrollo del mercado y específicamente bajo el modo de producción capitalista, se complejizará de tal modo que el mismo espacio deviene instrumento del intercambio, siendo las ciudades territorios nodales de la circulación del capital.

28 Esto significa que: “...el hombre tiene como materia -dicho con palabras de Engels- su propia socialidad, y esto es para él lo fundamental, de modo que cumple su reproducción en el nivel físico sólo de manera subordinada a la reproducción de su identidad social. El hombre es el sujeto que primaria y fundamentalmente está reproduciendo su identidad, su forma, y que para hacer esto cumple de una cierta manera las funciones de reproducción física o animal” (38)

cubrir las “necesidades animales que [son] semejante[s] a las de otras especies sociales” (2014: 14); mientras que en el segundo caso, en la base del desarrollo histórico se distinguen “intereses y angustias que carecen de equivalente entre los animales; en particular, una preocupación ceremonial por los muertos, que se manifiesta en su entierro deliberado, y con pruebas crecientes de piadosa aprensión y terror”. La reproducción política, el *ser con causa*, es la cualidad específica del ser humano *al interior y con relación* al conjunto natural.

### Esquema 10

#### Tiempo y dimensiones del proceso de reproducción social



Fuente: elaborado con base en la lectura que Echeverría hace de Marx (2013: 36-42)

La reproducción social natural-política estaría en la base de los diferentes proyectos civilizatorios; reproducción espacio-temporal concreta de un estar particular en el mundo. La reproducción política, en este esquema general, constituiría la principal diferenciación entre el conjunto de proyectos civilizatorios; en su base, la reproducción física tendría las diferentes elecciones materiales, a saber alimentarias. La reproducción social, específicamente humana, física-política tendría en sí una determinación “-”: el uso del tiempo. En este sentido, como lo explica Echeverría, el tiempo de la reproducción social se diferenciaría en tiempo ordinario y tiempo extraordinario, de manera abstracta



ello queda graficado de la siguiente forma:

En el esquema 9, el tiempo de conjunto del proceso de reproducción social se distingue por un *uso del tiempo* para la reproducción propiamente física y un *uso del tiempo* para la reproducción propiamente política. La tesis que sigue Echeverría es que desde el interior del tiempo ordinario (de uso reproductivo de la forma física), esto es desde la rutina de la reproducción cotidiana, continuum de orden “natural”, brota la reproducción de la socialidad *específicamente* humana, es decir se realiza aperturando momentos extraordinarios que definen la singularidad identitaria: este es el momento de lo político.<sup>29</sup> Visto desde esta perspectiva estos dos momentos complementarios (a saber el tiempo ordinario y el tiempo extraordinario) hacen parte de un circuito que definen y que a su vez le definen, esto es el proceso de reproducción social.

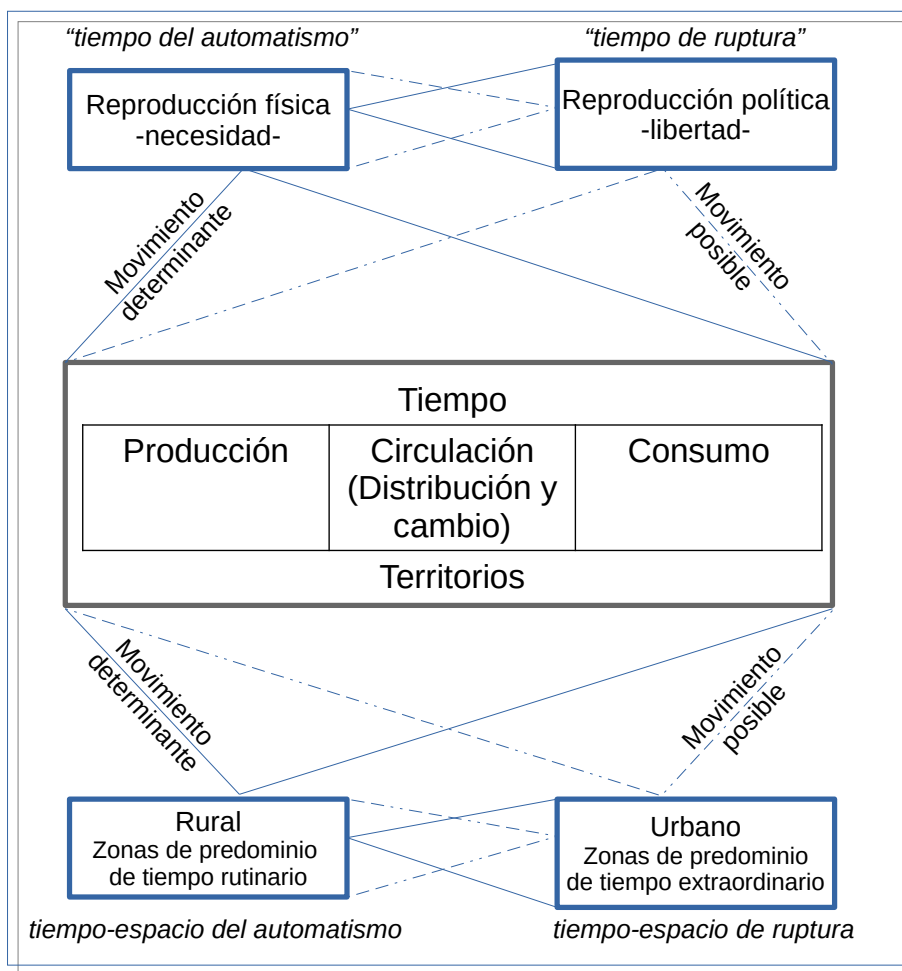
El proceso de reproducción social, específicamente humano, tiene en su base la satisfacción de las necesidades básicas de la reproducción, aquí su punto de partida, su finalidad inmediata (objetivo del hombre neolítico, diría Mumford); en el cumplimiento de este objetivo, las formas asociativas naturales (de las especies sociales), a saber cooperación y división del trabajo, van adquiriendo formas específicamente humanas, formas políticas de “desarrollo con sentido propio [...] de la existencia humana como un 'estar en el mundo' que impone la necesidad de darse una forma a sí mismo” (Echeverría, 37).

---

<sup>29</sup> El tiempo de ruptura, quizá más concretamente el qué hacer con/en el tiempo de ruptura, es para Echeverría una propiedad de la reproducción social. En este sentido, la definición del uso específico del tiempo de ruptura devendría propiedad específica del ser humano.

## Esquema 11

### Movimientos del proceso de reproducción social



Fuente: elaborado con base en la lectura que Echeverría hace de Marx (2013: 36-42)

Frente a ello, añade Mumford, es la revolución sexual la que coloca a la mujer en el centro del “estar en el mundo”, donde se desarrolla el “nido colectivo para el cuidado y la crianza de los pequeños [...que] proporcionaba las máximas facilidades para la fecundidad, la nutrición y la protección” (2014: 24); a saber la *forma aldea*, inaugurada por la *mujer neolítica*, constituye el uso fijo del espacio, a diferencia del uso *naturalmente* errante, dependiente de las condiciones climáticas y de la búsqueda de alimentos.

Este uso particular del espacio, de acuerdo con Echeverría-Braudel, se corresponde con el uso extraordinario del tiempo, o el tiempo de la reproducción política, y este tiempo encuentra *escenificación* en la forma ciudad.

“cuando Braudel habla de la distinción entre lo rural y lo urbano -que él plantea como algo casi inherente a la naturaleza humana-, observa que esta distinción vertical o temporal entre el momento cotidiano rutinario y el momento cotidiano de ruptura o de reactualización imaginaria del tiempo extraordinario también se proyecta sobre el eje horizontal o espacial. El espacio de la reproducción social se organiza de acuerdo a la estructura del tiempo de la vida social; la estructuración de la temporalidad social se reproduce en el territorio de la sociedad” (Echeverría, 2013: 39)

De aquí que en los orígenes de la ciudad se encuentren elementos que expresan la reproducción del cielo en la tierra (como se ha visto con Mumford, ver capítulo 2). Desde esta perspectiva la dimensión política del desarrollo humano parece coincidir con la apropiación cognitiva del tiempo y su fijación *natural* en el espacio, ello como punto de partida para la reproducción *espiritual* del tiempo y del espacio de/para la reproducción social.<sup>30</sup> Tal apropiación devendría resultado milenario del conocimiento práctico del tiempo y del espacio, conocimiento correlativo al movimiento errante, a la movilidad *migratoria transhistórica* de los ancestros.

Tal como la reproducción física constituye el punto de partida para la reproducción política, del espacio urbano se desprende el espacio rural; esta diferenciación responde a la escenificación del tiempo extraordinario y sus funciones constitutivas, tanto de las funciones políticas como de las funciones festivas, lúdicas y artísticas. Lo urbano deviene entonces necesidad espacio-temporal del proceso político de reproducción social, proceso que se identifica tempranamente con la función circulatoria de la riqueza social, momento *extraordinario* del proceso productivo que conecta producción y consumo

---

30 Al respecto señala Echeverría: “el territorio de la reproducción social se organiza así copiando la estructura del calendario que hace evidente el sentido de la temporalidad de la sociedad” (40). Y la temporalidad social no es sino el tiempo de la “economía agrícola que ataba a los pueblos a los ritmos biológicos de plantas y animales” (Olària, 1993: 19). De ahí que el tiempo original del *atamiento de los pueblos* constituya en sí mismo la unidad del tiempo rutinario y del tiempo extraordinario.

(funciones rutinarias). La diferenciación espacial urbano-rural estaría dada por la “oposición entre lo político y lo reproductivo/consuntivo de la vida social” (BE: 41).

Del diálogo que realiza Echeverría con Braudel y Marx, en torno al devenir histórico de la forma ciudad (su necesidad histórica), Echeverría concluye: “El tiempo extraordinario y la función circulatoria se combinan entonces y dan necesidad a la construcción, dentro del territorio de la vida social, de lo que podríamos llamar el 'nucleo urbano' y, por lo tanto, a la oposición entre lo rural y lo urbano” (42).

No obstante, el salto entre *distinción* rural-urbano y *oposición* rural-urbano no es claro en el tratamiento que hace Echeverría, pareciera la *definición económica* de lo urbano asociado específicamente a su *función circulatoria*, el elemento que media entre la distinción y la oposición. En este sentido, la tesis que sigue Echeverría es que “La ciudad adquiere su necesidad política a partir del hecho de que es lugar privilegiado de la esfera de la circulación. Este sería el planteamiento primero, elemental o abstracto en referencia a la necesidad de la ciudad, es decir, de la oposición de lo urbano frente a lo rural” (44). En este sentido, puesto el acento sobre la necesidad funcional de la ciudad (dentro del proceso productivo), Echeverría propone una clasificación, o un modelo de caminos posibles del devenir del binomio campo-ciudad: “tres posibilidades elementales de concreción de la oposición entre lo rural y lo urbano” (45).

**Cuadro 6**

Modelos elementales de la oposición campo-ciudad: tres tipos extremos de situaciones productivo-consuntivas.

<b>Relación</b>	<b>Urbano / Rural</b>	<b>Grado de concentración y dispersión de medios de producción (elección)</b>	<b>Medios de producción</b>	<b>Conexión productivo-consuntivo de la riqueza social con el momento circulatorio de la misma</b>
Lugar común permanente	Aldea / Campiña	Occidente sedentario	Campos de cultivo agropecuario (dispersión del proceso de trabajo) Instrumentos para la industria casera Hatos de ganado Territorio de la comunidad -Posesión particular mp; independencia del trabajo individual-	Separación entre producción y consumo, momentos diferentes y complementarios  Producción y consumo están centrados en el espacio rural, el momento circulatorio lo está en el centro urbano o proto-urbano
Lugar común intermitente	Campamento / Desierto	África del Norte y Medio Oriente	Posesión individual y colectiva Trabajo individual y colectivo Duplicidad de territorios: la comunidad lleva su vida en un territorio mínimo cuasi artificial y al mismo tiempo sobre un territorio ajeno.	El momento circulatorio se distingue en aquellos que conectan a la comunidad con las sociedades anfitrionas
Lugar común permanente	Asentamiento / Plantación	América antigua y Lejano Oriente	Los medios de producción se concentran y se coordinan en un amplio espacio Comunidad propietaria y poseedora de los mp. Sujeto colectivo "sólo la comunidad como productor/consumidor colectivo es capaz de hacer productiva a la naturaleza, de hacer que ella se constituya efectivamente en un bien"	Absoluta confusión de lo productivo-consuntivo con lo circulatorio.  El principio distributivo de los bienes que son patrimonio común a la sociedad permea todo el proceso de producción y consumo.  En el mismo sitio en que se encuentra emplazada la plantación, ahí está la ciudad... a manera de apartados islotes esotéricos en los que la comunidad recibe las indicaciones divinas.

Fuente: elaborado con base en la lectura que Echeverría hace de Marx (2013: 43-53)

De acuerdo con el mismo autor, “esta clasificación hace referencia fundamentalmente al diferente grado de concentración y dispersión de los medios de producción” (BE, 46), que están íntimamente ligados a la elección civilizatoria del alimento central. Aunque, por otro lado, de acuerdo con Harris “los alimentos preferidos [como elecciones históricas] reúnen, en general, más energía, proteínas, vitaminas o minerales por unidad” (2011: 17. corchetes míos). La concentración de nutrientes del alimento, sus ritmos biológicos y el trabajo y tecnologías asociados a ello,<sup>31</sup> constituirá la base para la organización *de oposición* espacial campo-ciudad.

De acuerdo con Echeverría, la ciudad burguesa resulta de la forma de oposición aldea-campaña, es decir del occidente sedentario, y se caracteriza porque la vida citadina burguesa se nutre de la vitalidad del campo y su identidad implica la “plasmación objetiva de la comunidad” de tal modo que, poco a poco:

“tiene lugar una inversión del sentido de la subordinación, la que fue sierva se convierte en ama y señora [...] movimiento que parte de la subordinación de la ciudad al campo, cuando esta ciudad es una aldea todavía, y termina en la subordinación del campo a la ciudad. Todo aquello que acontezca o deje de acontecer en el territorio de los productores-consumidores va a ser ahora determinado en la ciudad; la ciudad será la que dicte las órdenes sobre el campo, el destino de las funciones productivo-consuntivas.

Concomitante a este suceso, el fenómeno conocido como 'fetichismo mercantil' se posibilita de la manera más clásica en la ciudad burguesa debido a que en ella tiene lugar la sustitución paulatina, firme e irreversible, por el mercado, de las funciones que la religión tenía hasta entonces” (BE, 55-56)

La lógica de oposición de la ciudad burguesa se extendió por los centros urbanos del mundo a través de la colonización. En su devenir histórico, el desarrollo específicamente capitalista de la ciudad implica “la sujeción, la explotación, la destrucción incluso, del campo en beneficio de la ciudad [...] en la ciudad capitalista se refleja la tendencia a reconstruir todo el planeta bajo la forma de ciudad [...] y

---

31 Echeverría insiste con la tecnología, así como con los distintos tipos de humanidad, que: “no es posible hablar de la 'tecnología humana' en general sino que siempre hay una tecnología identificada, es decir, siempre referida a un mundo social determinado por una cierta elección civilizatoria” (Ibid.: 34)

convertir al campo en mero intersticio del espacio ciudadano. Se trata de la negación de las formas de vida del campo en cuanto tal” (Echeverría, 2013: 75-76). Desde esta perspectiva, la imagen de la ciudad región mexicana (ver mapa 1) ilustra con claridad aquello que Echeverría expresa, es decir no sólo subordinación del campo a la ciudad, o su configuración como su mero apéndice, sino su *negación* en tanto “entidad técnicamente sustituible” (Ibid.: 76)

¿Qué significa en este contexto *la búsqueda de conexión campo-ciudad, corolario de la conexión productores del campo-consumidores de la ciudad?* Se habló antes de la diferenciación rural-urbana, de la oposición campo-ciudad y, en un salto cuántico espacio-temporal, se llegó al momento contemporáneo de generalizada negación del campo, corolario de la subordinación de la materia bajo la tecnología; esto es, de las economías latinoamericanas a la economía transnacional, aquello que Echeverría le llama “renta tecnológica”.

Específicamente para el caso de estudio ¿qué significa la negación sistémica de la vitalidad del campo? ¿qué implicaciones tiene ello para la vida? ¿en qué medida esta situación es el motivo de la organización ciudadana alternativa que urge la reconexión campo-ciudad?

## **5.2 Un ejemplo de subsunción-negación-resistencia (reexistencia) del campo en la CDMX: agroecología en la chinampa**

*“El agua en los canales puede ser limpiada por el sistema tradicional, por los recursos de que dispone el ecosistema, en este sentido la instalación de biofiltros en los canales recrea en ellos el aspecto que tenía el lago hace 100 años”*

Sr. Pedro, chinampero

En la escala micro-local, el agua de los canales puede ser limpiada por el sistema tradicional a través de la utilización de los recursos vegetales de la zona, no es un trabajo fácil pero si necesario y urgente: las condiciones actuales de devastación ambiental en gran escala precisan de los esfuerzos colectivos de toda índole para sanar los territorios, especialmente aquellos útiles para la reproducción social-corporal; de ahí la importancia de reivindicar la el potencial de transformación a escala humana en la gestión colectiva de las capacidades en el proceso de satisfacción de las necesidades. En este sentido, el trabajo de la cooperativa Chinampayolo se muestra como una posibilidad concreta de transformación de las condiciones de producción de alimentos, de interacción productores-consumidores, pero también de reivindicación cultural.

**El contexto de la utopia.** El reducto del lago de Xochimilco es hoy alimentado artificialmente con tres plantas de tratamiento de aguas residuales: Cerro de la Estrella, San Luis Tlaxialtemanco y San Lorenzo Tezonco. Por otro lado también recibe aguas de los ríos San Lucas y San Gregorio (pluviales y residuales), así como aguas negras de los asentamientos aledaños (Salazar, et al, 2014). En gran cantidad, las aguas que recargan el sistema son de reuso: la expansión de la Ciudad de México se ha realizado privilegiado las necesidades urbanas frente a las necesidades rurales (Otto, 2014). Ello ha impactado de múltiples formas el metabolismo del sistema de lagos de la cuenca de México a través de la desecación, la urbanización organizada y descontrolada, la presión generalizada de los recursos para la producción y la reproducción; así como la creciente contaminación que implica el uso y el consumo del agua en particular, pero en general aquella que resulta de la gestión caótica de los sistemas que sostienen la reproductibilidad en la ciudad.

Al interior del lago, cuales islas artificiales, testigos de generaciones y generaciones de constructores-productores de espacio para la reproducción social, las chinampas constituyen hoy un paisaje ancestral; imágenes vivas de lo que un día fue el soporte agrícola lacustre de la Gran Tenochtitlán. La mayor



extensión actual de la zona chinampera se encuentra en Xochimilco, seguida de Tláhuac y Milpa Alta (González, 2018). Esta zona, de acuerdo con Escamilla y Santos (2012), pertenece a la subcuenca Xochimilco-Chalco, región sur del antiguo sistema de lagos de la cuenca de México:

“Las áreas chinamperas crecieron en torno a dos núcleos fundacionales: Tenochtitlán y Tlatelolco. El tejido urbano de ambos asentamientos se conformó por chinampas 'urbanas' que constituyeron la primera periferia [...]

Una segunda periferia en torno a la capital azteca, se formó con otros islotes al sur y poniente, casi todos chinamperos. Y una tercera periferia más lejana pero importante económicamente hablando por la producción de alimentos se prolongó a la subcuenca de Xochimilco-Chalco, pues permitió subsistir a la mayor parte de la población indígena del Valle de México, ya que el área cubierta por el lago Xochimilco-Chalco estaba ocupado por chinampas en más del ochenta por ciento de su superficie” (Escamilla, 2012: 4)

La construcción histórica de la Ciudad de México se realizó ocupando terrenos fértiles, muchos de ellos chinampas originalmente destinadas a la labor agrícola, terrenos de gran potencial reducidos progresivamente bajo procesos de urbanización extensa e intensa.

“No fue únicamente en la parte sur de los lagos de Xochimilco y Chalco donde existieron chinampas, pues West y Armillas (1950) señalan que otras zonas chinamperas de importancia fueron: Azcapotzalco y Popotla: entre puente de Alvarado (la antigua calzada de Tlacopan) y el actual monumento a la Revolución; al sureste del cerro de Chapultepec, en las actuales colonias de Tacubaya y Condesa: hasta 1938 existieron chinampas desde el barrio de San Pablo, localizado al sur del centro de la ciudad de México, hasta Culhuacán, a lo largo del Canal de la Viga, por Santa Anita e Iztacalco. Otra zona de chinampa se hallaba en la Magdalena Mixhuca, donde el agua se obtenía de pozos y, por último, hasta 1940 existieron chinampas en Iztapalapa las que continuamente tenían que ser inundadas para lavar el suelo de sales perjudiciales” (Moncada, 1982: 213)

Actualmente sólo se conservan las chinampas en Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta. *Las chinampas son un desarrollo tecnológico agrícola prehispánico*: Moreno-Calles et al. les clasifican como sistemas agroforestales de humedal -junto con los calales en el suroeste de Tlaxcala y los camellones chontales en Tabasco- así mismo refieren que: “estos sistemas agroforestales son extraordinariamente fértiles y productivos debido a suelos ricos en materia orgánica, ello permite nutrir una alta densidad y variedad de cultivos que han sido capaz de sostener grandes poblaciones humanas” (2016; 7).

El sistema chinampero de Xochimilco constituye el 30% de la zona declarada Patrimonio Mundial Natural y Cultural de la Humanidad en 1987 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); la Zona Patrimonial abarca 7,534 hectáreas:

“[...] el 74% (1646 hectáreas) se ubican en la Delegación Xochimilco y el 26% restante en la Delegación Tláhuac (569 hectáreas). Sólo existen cinco zonas chinamperas conservadas, en torno a los pueblos originarios que datan de la época prehispánica, tres en la Delegación Xochimilco: Xochimilco, San Gregorio Atlapulco y San Luis Tlaxialtemanco y dos en la Delegación Tláhuac: San Pedro Tláhuac y Mixquic-Tetelco.” (Gaceta, 46: 2017)

De las más de 20 mil chinampas que subsisten en la actualidad 3,614 se encuentran activas produciendo hortalizas (2,318) y flores (1,296), el resto (17,308) se encuentran en desuso, sin embargo lo importante es que pueden ser recuperadas, y bajo esquemas agroecológicos podrían constituir una zona estratégica de producción de alimentos inocuos para la ciudad (Ver anexo 3).

¿Qué ocurrió para que la mayoría de las chinampas cayeran en desuso? Entre otras razones, propias del crecimiento descontrolado de la ciudad, la disminución de los niveles del agua, su disponibilidad, tanto como su contaminación condicionan el declive de la actividad agrícola en la chinampa, y de alguna manera impacta en el cambio del uso de suelo:

“El siglo XX estrecha la dependencia de la ciudad de México con Xochimilco, a través de un tema esencial en su destino: el agua. Un ambicioso proyecto, con la más avanzada tecnología de ese entonces, se apropia de los manantiales superficiales, al tiempo que un sistema de bombeo y canalizaciones llevan el agua hasta la ciudad que crece sin parar. Esta ruptura del proceso natural da lugar a una continua disminución del tamaño de los lagos y la red de canales, iniciándose la pérdida paulatina del lago de Xochimilco-Tláhuac y la pérdida de la capacidad productiva del sistema chinampero. Las chinampas que existían en otros sectores del lago, como Iztapalapa, Iztacalco y Chalco desaparecieron en la segunda mitad del siglo XX por la presión urbana por nuevas tierras, mientras que Xochimilco y Tláhuac se convertían en relictos del sistema” (AZP, s/a)

Para 1953 se bombeaban 2.4 m<sup>3</sup>/s de agua para abastecer a la Ciudad de México, tras las protestas campesinas por un breve lapso el bombeo de agua se redujo a 1.6 m<sup>3</sup>/s; no obstante dadas las necesidades de agua de la ciudad se incrementó nuevamente el bombeo a 2.4 m<sup>3</sup>/s: en cambio, para

“restituir parte del agua extraída” se comenzó a regresar a los canales “aguas negras tratadas en la planta 'Xochimilco’”, a razón de 0.4 m<sup>3</sup>/s en 1959 y 1.25 m<sup>3</sup>/s en 1967, cerca de la mitad de la cantidad extraída, ya con una considerable deuda hídrica. Para 1976 la planta “Cerro de la Estrella” se envían otros 1.2 m<sup>3</sup>/s, con ello “se benefician a los campesinos de Zapotitlán, Tláhuac y San Gregorio Atlapulco” (Moncada, 214). El “beneficio”, desde luego, aparece como una concesión del poder que despoja de los recursos directamente a los chinamperos.

“La captación de los manantiales, aunada al inicio de la desecación de los lagos de Xochimilco y Chalco, también a principios de siglo, provocó un abatimiento progresivo del nivel de las aguas de los canales que regaban las chinampas; 1948 el abatimiento de las aguas llegó a ser casi total, lo que provocó que algunos de los canales de Tláhuac y Mixquic se secaran totalmente, mientras que en otros lugares el nivel de las aguas descendió hasta un metro” (Moncada, 214)

Mientras el agua de Xochimilco abastece más del 60% de la demanda de la ciudad (SACMEX), los canales del lago reciben aguas tratadas: “el agua que abastece los canales proviene en un 96.25% de la planta de tratamiento Cerro de la Estrella que comenzó a funcionar en 1971 (efluente de 4 000 L s<sup>-1</sup>), y el restante 3.75% proviene de la planta San Luis Tlaxialtemalco que comenzó a funcionar en 1990 (efluente de 150 L s<sup>-1</sup>), (DDF, s/f)” (López, et al, 2010: 41)

El constante despojo del agua que fluye naturalmente al lago, en provecho de la ciudad, vulnera la mantenimiento del sistema chinampero y del lago en su conjunto, y a pesar de recibir agua tratada, la zona continua expresando su magnificencia y alberga un gran potencial de vida, por ello cuenta con distinciones nacionales e internacionales:

“El complejo ecosistema que forman los canales y remanentes lacustres de estos lugares, resguardan especies acuáticas excepcionales y en peligro de extinción, como el Ajolote, a tiempo de ser refugio de decenas de aves migratorias. Sin embargo, el valor excepcional del sitio radica en la creatividad y tecnología ancestral en el manejo de las aguas y la riqueza agrícola de su tierra a través de la chinampa como unidad de producción” (AZP, s/a)

En esta zona en particular, no se puede distinguir radicalmente la producción y la conservación del espacio: existe una íntima relación entre el uso productivo de la chinampa, que mantiene en función al

agroecosistema (*territorio producido con capas y capas de materia orgánica* -dice el Sr. Pedro); y la recuperación-mantenimiento del lago que precisa del flujo constante de agua, por escurrimientos naturales o alimentación artificial, tanto como del constante dragado, insumo de la construcción del territorio, método que a la vez que fertiliza a la chinampa y posibilita el flujo de las aguas.

“La extracción del lodo del fondo de los canales, históricamente es el método natural-social de dragado; a su vez constituye el método de construcción del territorio chinampero... la forma humana (el espacio) de utilización de las condiciones naturales para construir el territorio productivo-reproductivo: 'capas y capas de materia orgánica acumulada en cientos de años'” (Fragmento de la reconstrucción de la entrevista con el Sr. Pedro)

La agroecología en la chinampa implica una compleja organización social para producir alimentos, pero también para concientizar sobre la importancia del recurso agrícola heredado y trabajado por mexicanos campesinos en muchas generaciones, en este sentido, una parte de las prácticas ecológicas en la chinampa es la agroecología, pero también la ganadería de libre pastoreo, así como la educación ambiental, la práctica de medicina tradicional, así como otras actividades económicas que permiten diversificar los ingresos de los chinamperos dedicados a la utilización productiva de su territorio.

De acuerdo con los chinamperos entrevistados por Sambrano *et .al.*, en distintas zonas del lago, la problemática específica que afecta a la actividad agrícola es la calidad del agua; por otro lado, el arduo trabajo del campo frente a los beneficios obtenidos merma también la producción y la mantención de estas prácticas productivas. Una posibilidad para conservar y revitalizar el lago tanto como para obtener mejores ganancias de la actividad chinampera es la transición a la agroecología, ello asegura el manejo sustentable del terreno así como la obtención de alimentos inocuos, así como la obtención de mayores ingresos por el tipo de producto, para ello se requiere la mediación del mercado, que en este caso, está representada por Tianquiskilitl, así como por la organización de los productores, para el caso Chinampayolo.

Aunque la problemática del lago precisa -con urgencia- de la gestión pública sustentable del territorio,

las prácticas de colectivos organizados en torno a la producción alimentaria agroecológica dan cuenta del potencial latente en la sociedad para autogestionar las capacidades y satisfacer las necesidades en la escala local. Pese a constituir una pequeña isla en medio de la complejidad socioambiental en crisis, el esfuerzo colectivo de producción sustentable actúa desde una *defensa-productiva-reproductiva del territorio, corporalidad externa que posibilita la reproducción saludable o no de la población que de ahí se alimenta.*

## Capítulo 3

### LA CIUDAD REGIÓN DEL CENTRO DE MÉXICO

*“...el tamaño posible de una ciudad varía en parte con la velocidad y el alcance efectivo de las comunicaciones...”*

*“...la ciudad ha estallado esparciendo sus complejos órganos y organizaciones por el paisaje entero...”*

Lewis Mumford, *La Ciudad en la Historia...*

*“... en el análisis de la HE [huella ecológica] se cuestiona cuál es el tamaño de la población ideal que un entidad, región o país podría soportar, teniendo como referencia las HEP [hectáreas ecológicas productivas] con que cuenta y su estilo de consumo. Es decir, si en este momento el DF cancelara todas las importaciones de servicios ambientales que requiere y tuviera que sintetizar/almacenar los residuos contaminantes que genera, ¿cuál sería el tamaño de población que podría sostenerse en su territorio? [...] 972,522 personas”*

Sergio Martínez, “La huella ecológica...” (corchetes míos)

#### **3.1 Devenir histórico-geográfico de la ciudad región.**

La Ciudad de México (hasta 2015, Distrito Federal), en adelante la CDMX, es la ciudad más poblada del país, y junto con su zona conurbada constituye una de las mayores metrópolis del mundo. Ciudad histórica erigida sobre un sistema de cinco lagos, el antecedente más remoto se ubica en 1325, con la fundación de México-Tenochtitlan: “al principio, los moradores vivieron de la pesca y la recolección, pero pronto empezaron a fabricar chinampas para aumentar el reducido territorio con el que contaban”

(García Cornejo, 2018: 79).

### Cuadro 7

#### Transformaciones de la Ciudad de México: breve recuento del proceso constructivo-destructivo-reconstructivo en cuatro grandes momentos históricos

<i>Momento</i>	<i>Proceso destructivo-constructivo</i>
Construcción originaria	“La ciudad de Tenochtitlan tenía una superficie de quince kilómetros cuadrados con una longitud de 3.7 kilómetros en su eje norte-sur, y 2.9 kilómetros en el eje oeste-este. Había una población de sesenta mil habitantes, con una densidad de casi cuatro mil por kilómetro cuadrado. El cuarenta por ciento de la superficie estaba formada por terrenos sólidos de las islas rocosas y el resto había sido construido artificialmente mediante chinampas [...] cuyo núcleo era el Templo Mayor. De ahí partían hacia los cuatro puntos cardinales, con simetría radial, las principales calzadas [...]”
Reconstrucción española	“la ciudad tenía un núcleo central constituido por la Plaza Mayor, la Catedral y las casa de Cortés, las casas de Cabildo y portales comerciales. El ámbito de la traza formado por calles rectas alojaba edificios e instituciones de españoles y fuera de ella, sin conservar el mismo alineamiento, se extendían los barrios de indios, destacando entre las casas sus iglesias. Son aproximadamente los mismos límites que tuvo la ciudad prehispánica son una ampliación por la calzada de Tacubaya [...] Estas casas fortaleza utilizaban varios elementos de la arquitectura militar -torreones, barbacas, almenas, troneras- que les daban un recio aspecto”
Remodelación barroca	“durante el gobierno del segundo conde de Revillagigedo (1789-1794), se llevaron a cabo importantes obras públicas en la ciudad: se inauguró el alumbrado público en las principales calles, se construyó un sistema de dos canales para el desagüe para evitar que los lagos de Zumpango y de San Cristóbal inundaran la ciudad en época de lluvia, y este drenaje se completó con una red primaria que se conectaba con el desagüe de las casas. Se regularizaron los empedrados de veintitrés kilómetros de calles y tres kilómetros de banquetas, se reubicaron los puestos del mercado y de los vendedores ambulantes que se hallaban en la Plaza Mayor y se acondicionó la Plaza del volador. El problema de abastecimiento de agua de la ciudad quedó prácticamente resuelto gracias a los manantiales de Santa Fe, que la transportaban hasta San Cosme, para rematar en la fuente de la Tlaxpana, y los de Chapultepec, que terminaban en la fuente del Salto del Agua. Se mejoró el servicio de limpieza de las calles y los carros para recoger basura”
Modernización industrial	“El crecimiento industrial de la capital incidió en su dinámica demográfica: en 1930 tenía una población de 1,048,970 habitantes [...] La expansión del área urbana se produjo al mismo tiempo que el crecimiento económico y demográfico” en detrimento del paisaje natural que implicó la progresiva desecación del sistema de lagos así como el entubamiento de ríos y canales”

Fuente: elaborado con base en García Cornejo (2018: 80-95), entrecomillado citas textuales.

La construcción histórica de la CDMX se realizó ocupando terrenos agrícolas, muchos de ellos chinampas, terrenos de gran potencial productivo, reducidos progresivamente a suelo urbano, en una

sucesión de ocupaciones extensa e intensa, particularmente durante la segunda mitad del siglo XX. A decir de García Cornejo, la ciudad “ha sido destruida sistemáticamente a lo largo de cuatro siglos: el siglo XVI arrasó con la ciudad prehispánica, el siglo XVII a la ciudad española y el XIX a la ciudad barroca de los siglos XVII y XVIII. Los siglos XIX y XX han sido devastadores” (Ibid.: 75).

Complemento de la lectura propuesta por García Cornejo, hasta la actualidad existirían por lo menos dos grandes momentos más de reconfiguraciones vertiginosas de la ciudad impulsadas primero con la modernización industrial y posteriormente con el proceso de desindustrialización (en un dinámica territorial de concentración-dispersión). De esta forma se reconocen, en torno a los años cincuenta, la metrópolis<sup>32</sup> (Pradilla, 2004) y, en torno a la década de los ochenta, la ciudad región (Aguilar y López, 2018). Esta última llamada también megalópolis, metarregión, megaciudad o metápolis, categorías utilizadas para distinguir la urbanización extendida o el proceso de “crecimiento ampliado” (Ramírez, 2010).<sup>33</sup>

La *expansión industrial* de la ciudad se extiende en un continuum urbano que abarca 58 municipios del Estado de México y uno de Hidalgo, en su conjunto constituyen la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), cuya dinámica apunta a la formación de una megalópolis, ello -de acuerdo con Pradilla- “define una nueva totalidad de mayor nivel que tenemos que asumir como escala” (2004: 165). Por otro lado, para el inicio del siglo XXI, la CDMX como todas las grandes ciudades del mundo<sup>34</sup>, adopta un carácter de escala global que hace de ella el nodo de un conjunto de ciudades, conformando entonces una nueva escala para el ámbito urbano, la ciudad-región<sup>35</sup>: la CDMX (lugar

---

32 Desde la perspectiva de Pradilla en 2004 cuando la CDMX aún era DF, las investigaciones en torno a la Ciudad de México enfrentaban el problema de fragmentación que coincide con la delimitación político-territorial que trasgrede la urbanización, en este sentido el autor plantea una categoría ajustada a la escala del fenómeno: *la ciudad real*. En sus palabras: “El DF es sólo una parte, decreciente en población y superficie urbanizada, de la ciudad real constituida por la Zona Metropolitana del Valle de México, ZMVM, aunque económica, cultural y políticamente sea todavía la porción más importante” existe una “totalidad metropolitana” (Pradilla, 2004: 164)

33 Ramírez (2010) recoge las discusiones mexicanas en torno a la categorización de la urbanización extendida de la Ciudad de México, así como los límites de su influencia regional (estados que conforman la megalópolis).



donde se elaboran las políticas fundamentales del desarrollo nacional) es el centro de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) que a su vez está localizada en la Región Central (RC) de México constituida por siete estados: CDMX, Estado de México, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. En conjunto, estas entidades representan el 5% de la superficie del país, el 33% de la población nacional, y de ella el 84% es urbana (2015), asentada en once zonas metropolitanas: Valle de México, Puebla-Tlaxcala, Toluca, Querétaro, Cuernavaca, Pachuca, Tlaxcala-Apizaco, Cuautla, Tehuacán, Tulancingo, Tula (Aguilar y López, 2018: 55).

Desde la perspectiva de Ramírez (2010: 29), la megalópolis estaría conformada por metrópolis de distinto rango: en el centro la ZMVM con rango 1, Puebla de rango 2 y el resto de las ciudades con rango 3. Ello con base en dos elementos: el número de habitantes y sobre todo la centralidad de una ciudad en medio de la centralidad regional de ciudades.

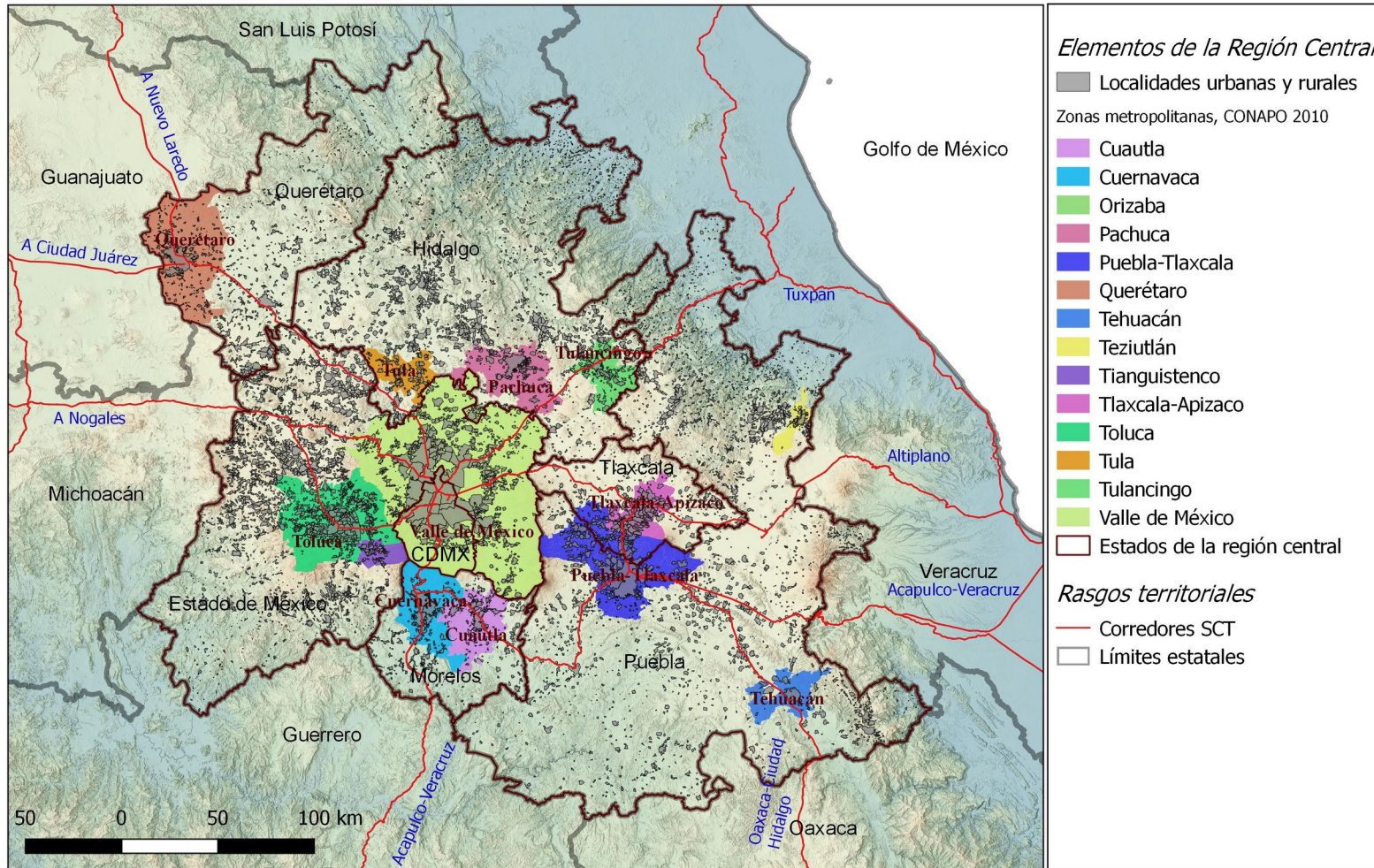
La apología conceptual de esta conformación territorial queda descrita por Ramírez de la siguiente forma: “Parecería que es un crecimiento ampliado de carácter irreversible que no presenta alternativa de cambio y que, por lo tanto, es necesario organizarlo e integrarlo” (2010: 29). Como hecho, el fenómeno precisa de gestión pública acorde a su escala, la definición entonces implicaría, además de la develación inmediata del fenómeno, el sentido práctico para la gestión de acuerdo a determinados fines.

*“... todo sistema económico y urbano altera y degrada sistemáticamente el ambiente dada la extracción de energía útil proveniente de los ecosistemas y por la expulsión de energía degradada dirigida a los mismos”*

Sergio Martínez, La huella ecológica...

Mapa 1

### Ciudad Región de la Región Central de México



Fuentes: elaborado con base Aguilar y López (2018), con información de CONAPO (2010), INEGI (Marco geoestadístico 2016) y STC (2016). Imagen base del CEM 3.0

### 3.2 Comercio popular en la CDMX: una aproximación histórico-geográfica del tianguis mexicano

*“Páreceme que si una india tianguera hecha a cursar los mercados le dicen: mira, hoy es tianguis en tal parte, cuál escogerás, más aina irte de aquí al cielo o al mercado. Sospecho que diría: déjame ver primero el mercado que luego iré al cielo.*

*“Y la india:*

*“Se holgaría de perder aquel rato de gloria por ir al tianguis y andarse por él paseando de aquí para allá sin utilidad ni provecho ninguno sólo para dar satisfecho su apetito y golosina de ver el tianguis”*

Fray Diego de Durán

(extraído en *Encuentro de dos fogones* de Paco Ignacio Taibo I)

La india tianguera que refirió el historiador dominico Fray Diego de Durán fue una indígena mexicana, y su mercado una forma parecida al tianquiztli<sup>34</sup> de la conquistada-colonizada ciudad de México-Tenochtitlán.<sup>34</sup> La india, parafraseada por Durán, tendría *claro* (1) el sentido original del mercado, así mismo tendría apropiado en su discurso (2) la configuración espacial -sacralizada- de su ciudad ¿por qué?

A la luz de la mirada de Lewis Mumford en su *“La ciudad en la historia...”*, la ciudad de México-Tenochtitlán tendría, como las más antiguas ciudades del mundo, esa atracción mágica que implica la concentración del cielo en la tierra, dice Mumford:

*“Obsérvese la atracción mágica de la ciudad. La gente acudía a ese lugar sagrado [la ciudad] para encontrarse bajo la protección de un poderoso dios y de la de un rey casi igualmente poderoso [...] en la ciudad [...] la personalidad misma surgió por vez primera [...] reclamando para el solo 'yo' enaltecido, como representante divino de la colectividad más vasta, todo lo que otrora perteneciera al disminuido 'nosotros”* (Mumford, 2014: 120. Corchetes míos)

Al interior de la ciudad, históricamente, el templo<sup>35</sup> constituye el eje de vinculación del cielo con la

---

34 En alusión a la misma cita, Martínez abunda: “Fray Diego Durán se admiraba de la pasión con que las indias viejas acudían a los tianguis de los primeros tiempos de la colonia, aun a costa de dejar de acudir a misa; llegando a conocer el caso de una india que fue enterrada por sus deudos junto al tianguis al que no dejaba de acudir pese a su avanzada edad” (1985; 696)

tierra: es -junto con el palacio<sup>36</sup>- el centro de organización política y económica de la vida en la ciudad, de las fuerzas civilizatorias. De esta institución se desprende el mercado, en tanto *espacio* cuya *función es el intercambio*: “la palabra mercader no aparece en la escritura mesopotámica hasta el segundo milenio, 'cuando sirve para designar al funcionario de un templo que goza del privilegio de comerciar en el exterior'” (Henri Frankfort, citado por Mumford, 2014: 63). En concordancia con esta aseveración, para el caso mexicano, Martínez (1985) indica que:

“encontramos que los tianguis prehispánicos aparecen ligados a sitios ceremoniales, es decir, a escenarios ligados a divinidades, donde jefes étnicos organizan rituales de conciliación de las fuerzas sobrenaturales. Nadie intercambiaba ningún bien fuera del sitio ceremonial, el cual estaba presidido por un momoztly<sup>35</sup>, descrito por fray Diego Durán como una representación de la divinidad en piedra y otro material. Las rutas seguidas por los pochteca<sup>35</sup> estaban así mismo presididas por montículos donde se habían instalado estas representaciones. Según este mismo cronista, la presencia de la divinidad y el poder mágico de los jefes étnicos compelia a los pueblos comarcanos a traer al tianguis sus excedentes, so pena de que algún mal les sobreviniera o algún mal agüero les cayera si no acudían” (Martínez, 1985: 695)

En este sentido en el caso específico de México-Tenochtitlán, siguiendo a Mumford, la organización de la ciudad tendría un eje de conexión de lo divino que a su vez determinaría el trazado urbano; una reveladora descripción al respecto es la de Alfonso Reyes: “A sus pies, en un espejismo de cristales, se extendía la pintoresca ciudad, emanada toda ella del templo, por manera que sus calles radiantes prolongaban las aristas de la pirámide” (citado en García, 2018: 80)

De acuerdo con Eduardo Matos (2001), Hernán Cortés envía al rey Carlos V el plano representativo de la ciudad conquistada, en su segunda carta de relación (30 de octubre de 1520): este fue grabado en madera y publicado en Nuremberg en 1524; a pesar de las imprecisiones que señala Matos respecto a la ubicación y/u orientación de las principales construcciones -resultado probablemente de la representación con manos europeas y desde una lejana perspectiva- el plano permite visualizar el *lugar* del recinto ceremonial -y lo que luego se llamó “el templo mayor”- en la configuración cósmica de la ciudad (o lo que Mumford llamaría la proyección del cielo en la tierra): “emanada toda ella del templo”



comunidad” (Martínez, 1985: 695-696). Esta convergencia humana de capacidades y necesidades vinculada a través de los productos parece haber tributado al mantenimiento de la comunidad en sus formas concretas, más que al depósito de ésta en una figura específica (lo que no resta importancia al *tlatoani* y a la estructura social), de modo tal que el tipo de ciudad vista desde un elemento de redistribución de la riqueza social marca una diferencia radical respecto al acervo de sentido que traían consigo los conquistadores. Ello se complementa con la alusión que hace Durán de la india tianguera. Y es que, de acuerdo con Mumford, el mercado es una *institución urbana que se desprende del templo*, dice:

“en las ciudades de las que proceden los registros más antiguos con que contamos, vemos que las funciones del mercado -obtención, almacenaje, distribución- eran desempeñados por el templo [...] es posible que una parte de la producción del campesino pudo ser consumida o canjeada privadamente, una vez satisfecha la demanda colectiva

“Lo que da al mercado un lugar permanente en la ciudad [separado de los otros componentes de la ciudad, a saber templo y palacio] es la existencia de una población bastante grande que ofrezca una vida satisfactoria a mercaderes con relaciones distantes y costosos artículos de consumo, y con una productividad local suficiente que permita que el excedente de productos urbanos sea ofrecido en venta al público en general. Pero estas condiciones son resultado, y no causa original, del crecimiento de la población” (2014: 124-125. Corchetes míos)

Ese desprendimiento (mercado del templo) complejiza la “personalidad” del “yo' enaltecido” y por tanto el nivel de la “disminución del nosotros”. No obstante, a la llegada de los españoles, en México-Tenochtitlán la distribución e intercambio de los bienes estaban, ambas actividades, ligadas a sitios ceremoniales. La hipótesis que de ello surge es que: cuando llegaron los españoles a México-Tenochtitlán la institución mercado *en cuanto tal* no existía<sup>35</sup>; es decir que para comprender lo que sus ojos miraban, los españoles asemejaron (metaforizaron) esta nueva realidad a lo conocido, y llamaron mercado o plaza al *tianquiztli*. En otras palabras, la práctica de la redistribución de la riqueza social organizada en escenarios ceremoniales en México-Tenochtitlan -pero también en otras ciudades

---

35 De hecho, la crítica que realiza Martínez es sobre reproducir acríticamente hasta hoy día los discursos de los colonizadores

prehispánicas-, confería al intercambio de bienes cualidades específicas de la organización social, muy distintas a las conocidas y experimentadas por los conquistadores: si bien ello les permitió reconocerse en el otro, el otro quedó reducido en su especificidad.<sup>36</sup>

En este sentido el llamado crítico que realiza Martínez a no perpetuar el equívoco (resultado de la conquista) de abstraer el significado práctico-político/económico del *tianquistli* a un mercado fuera del tiempo social mexicana<sup>37</sup>: “el tianguis no se celebraba en un día cualquiera elegido al azar pues su periodicidad estaba determinada por la sucesión de los 18 meses de 20 días en que se dividía el calendario azteca” (Martínez, 1985: 696). La complejidad de su comprensión está íntimamente relacionada con la caracterización de la gestión de la sociedad que le dio origen:

“La sociedad azteca se había conformado políticamente como una serie de comunidades independientes predominantemente agrarias, articuladas por centros políticos urbanizados [...] La consecuencia económica más determinante de este ordenamiento político fue el desarrollo extensivo de la especialización en la producción artesanal, siguiendo los vínculos del parentesco. El centro político compelió a los *calpullis* a especializarse en un oficio. Los jefes étnicos y familiares eran a la vez 'maestros artesanos', al tiempo que desempeñaban un papel prominente en los rituales asociados con la producción de su oficio” (Ibid: 691-692)

El llamado de Martínez es bastante sugerente pues por un lado implica la desidentificación inmediata del *tianquistli* con el tianguis contemporáneo (pensado como aquél pero con algunas modificaciones); y, por otro lado -aunque de forma complementaria- implica también la revaloración histórica del tianguis y su rol en la vida urbana a través del tiempo.

En este sentido la lectura propuesta es: la conquista impuso entre otras cosas sus instituciones, para el caso, el mercado, específicamente la creación de la época, a saber el mercado mundial; en donde las sociedades conquistadas entraron como un engrane más de la circulación internacional de mercancías.

A nivel local, algunas estructuras organizativas se mantuvieron como vehículos del nuevo dominio. Por

---

36 En este sentido, Silvia Rivera Cusicanqui pone énfasis en la descolonización práctica, discursiva y teórica, pues aún nuestro presente “mantiene vigentes situaciones de colonialismo interno, donde, como en toda situación colonial, las palabras velan la realidad en lugar de nombrarla” (2010; 173) REVISAR ESTA CITA

ejemplo Arrellanes *et.al.* (2017) señalan que: “El mandamiento del 10 de enero de 1540, emitido por el Virrey Luis de Velasco, movió el mercado de Tzinzunzán a la ciudad de Pátzcuaro, con lo que los españoles dismantelaron el poder de los señores de dicha región y consolidaron uno propio”. A casi cinco siglos, y con diversas particularidades añadidas en su devenir histórico, el tianguis de Pátzcuaro en el estado de Michoacán: conserva el trueque<sup>37</sup> como el principal medio de intercambio; un 40% de los “mercaderes' hablan o entienden purépecha”; y aún tres pueblos -representados en los tianguis- se distinguen por sus actividades artesanales (Ihuatzio-estería; Jarácuaro-sombreros de palma; y Tzinzunzan-alfarería).

Las estructuras organizativas prehispánicas que se mantuvieron a través de la historia -en alguna medida- constituyen hoy los *hilos del tejido* que posibilita la reproducción *cultural de los diversos nosotros*; ello sin duda es más claro en las poblaciones originarias y rurales, pero también en las poblaciones urbanas enriquecidas por la población rural, pues en las últimas décadas la expansión de las ciudades se ha llevado a cabo a través de la migración masiva campo-ciudad, que entre otras cualidades tiene el enriquecimiento cultural a través de la diversa población que converge en ellas, pese al ensanchamiento de la marginalidad suburbana.

Para el caso del intercambio de productos, en México se conservan estructuras comerciales que de algún modo constituyen un *hilo* adelgazado de la herencia cultural prehispánica, con modificaciones y añadiduras de las sociedades sucesivas, pero con todo, algo de ello se mantiene vivo, este es el caso del tianguis “moderno”, y más aún, la raíz que reivindican los tianguis alternativos.

Así, el *espíritu* de la india tianguera que relata Durán permanece rondando los mercados mexicanos: “...los mercados: parroquias para comprar y vender lo que se come, lo que se viste, lo que se necesita,



lo que se acostumbra, lo que está barato...”<sup>37</sup>

Por otro lado, en algunos mercados con un componente indígena importante como el de Pátzcuaro, de acuerdo con Arellanes et al (2017), ese espíritu tiene formas concretas francamente reconocibles, arraigadas, que sirven de inspiración para ciudadanos que buscan alternativas a la economía dominante, con base en el reconocimiento y revaloración de la utilidad y beneficios de esas estructuras sociales que permanecen y constituyen un camino utópico-concreto, paradójicamente de actualización económico-política de las relaciones sociales:<sup>38</sup> esto es, revitalización de las relaciones productivas-reproductivas con miras a promover la vida en general, vinculadas en el momento del intercambio de productos con raíces histórico-geográficas locales. De estas experiencias, arraigadas en el tiempo y en el espacio, abrevan en específico algunos de los mercados y tianguis orgánicos.

### 3.3 Los tianguis de la CDMX

*“Para mi el tianguis es vivir el pasado, el presente y el futuro”*

Pedro Aranda, Tianguis de la Lagunilla<sup>38</sup>

*“¡llévate el mantel para la mesa 10 pesos!”... “¡color que le agrade!”*

Pop Street Sound, Wakal<sup>39</sup>

El mercado es el lugar del intercambio de mercancías; el tianguis mexicano además de esa función histórica conserva desde tiempos inmemoriales su cualidad de lugar de paseo: *espacio-tiempo extraordinario de la producción que conecta con el consumo*; útil además para la mera recreación y el importante mantenimiento de las relaciones sociales. El tianguis de ahora se mantiene atractivo, es

---

37 De este modo inicia el Documental “Tianguis y mercados de México” Publicado por Clío, 17 oct. 2014. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=rys1rITOr1Q>

38 Extracto del Documental “Tianguis y mercados de México” Publicado por Clío, 17 oct. 2014. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=rys1rITOr1Q> (40:16)

39 En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=YqweVc5R1wg> (acceso enero 2019)

diverso y colorido, se compone por decenas o centenares de puestos ocupando calles de forma itinerante: si bien con mercancías indiferenciadas que vienen de todas partes, que lo mismo se pueden encontrar en ésta u otras formas comerciales, aún se reconoce en ellos la convergencia de productores locales, de comerciantes que van de un lugar a otro llevando mercancías arraigadas a lugares y a formas de producir; funcionan así como un importante canal de abasto pero también como lugar de confluencia *subjetiva* más allá del intercambio capitalista de mercancías.

Los tianguis son una de las formas de comercio y abasto de la CDMX, bajo la administración de la Secretaría de Desarrollo Económico (Sedeco) de la CDMX. Actualmente existen 1,301 tianguis que se instalan en distintas ubicaciones en el transcurso de la semana; éstos junto con los mercados públicos (329), los mercados sobre ruedas (52) y las concentraciones (222) o agrupaciones de comerciantes de la vía pública, constituyen las Unidades de comercio y de abasto en operación con que cuenta la secretaría.<sup>40</sup>

Los cuatro canales de distribución aproximan alimentos a la población, pero también todo tipo de mercancías. De acuerdo con Gasca (2015): la mayor parte de los mercados públicos se construyeron entre las décadas 50-70 del siglo XX, en su origen estuvieron destinados al abasto popular (de bajos ingresos), pero en las últimas dos décadas han entrado en declive en cuanto a su rol principal de abasto alimentario, básicamente por la competencia que le genera el comercio informal y el comercio en gran escala; el tianguis, por su parte, se localiza en “áreas densamente pobladas con ingresos bajos y medios o zonas urbanas de reciente creación de la ciudad”; los mercados sobre ruedas (msr), así como los tianguis, ocupan calles y avenidas.

---

40 Información en línea: <http://reporteeconomico.sedecodf.gob.mx/index.php/site/main/192> (acceso enero 2019)

**Tabla 1**

**Unidades de comercio y abasto de la Ciudad de México, Sedeco.**

Alcaldía	Población 2010	Unidades	Total	Mercados Públicos	Mercados sobre Ruedas	Tianguis
			Proporción por cada 10,000 habitantes			
Tlalpan	650,567	165	2.5	0.29	0.06	2.18
Milpa Alta	130,582	20	1.5	0.77	--	0.77
Tláhuac	360,265	50	1.4	0.50	0.03	0.86
Benito Juárez	385,439	90	2.3	0.42	0.08	1.84
Cuauhtémoc	531,831	129	2.4	0.73	0.09	1.60
Azcapotzalco	414,711	64	1.5	0.46	0.07	1.01
Coyoacán	620,416	124	2.0	0.37	0.08	1.55
Iztacalco	384,326	59	1.5	0.42	0.08	1.04
Cuajimalpa de Morelos	186,391	16	0.9	0.27	--	0.59
Gustavo A. Madero	1,185,772	275	2.3	0.43	0.08	1.81
Iztapalapa	1,815,786	368	2.0	0.11	0.03	1.89
La Magdalena Contreras	239,086	31	1.3	0.21	0.04	1.05
Xochimilco	415,007	35	0.8	0.27	--	0.58
Miguel Hidalgo	372,889	63	1.7	0.51	0.11	1.07
Venustiano Carranza	430,978	80	1.9	0.97	0.02	0.86
Álvaro Obregón	727,034	163	2.2	0.22	0.11	1.91

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI), Reporte Económico de la Ciudad de México (SEDECO) y Gasca, 2015.

En cantidad y en proximidad espacial (bajo el supuesto de la movilidad itinerante), la opción con mayor disponibilidad para el abasto cotidiano es el tianguis: Iztapalapa es la alcaldía líder en unidades, con 343, seguida de Gustavo A. Madero con 215, Tlalpan con 142 y Álvaro Obregón con 139. La forma tianguis como posibilidad de comercio implica la itinerancia y por tanto la estructura móvil de abasto. Un tianguis es un conjunto de comerciantes distribuidos sobre las calles en un momento específico. En este sentido no hay diferencia sino administrativa respecto al mercado sobre ruedas (de esta unidad, por ejemplo, la Sedeco proporciona la georeferencia y límites de cada una de sus ubicaciones, a diferencia de los tianguis).

La información representada en el mapa posibilita dar cuenta de: 1) la distribución del total de unidades de comercio y abasto en la Ciudad de México así como su existencia y proporción por alcaldía; así como 2) la importancia cuantitativa que tiene el tianguis para el abasto popular (lo popular aquí se

refiere al pueblo, no sólo a su parte menos favorecida). Ello se puede observar de otra forma en el cuadro 4, donde aparece la proporción de unidades de abasto por cada 10 mil habitantes de la CDMX, por ejemplo: en las alcaldías de Azcapotzalco, Iztacalco, la Magdalena Contreras y Miguel Hidalgo hay un tianguis por cada 10 mil habitantes, lo que en el caso de los mercados sólo ocurre en Venustiano Carranza.

Los mercados sobre ruedas, de acuerdo con los datos de georeferenciación y emplazamiento proporcionados por Sedeco (en su página web), son básicamente lineales y con una extensión próxima al medio kilómetro. En el mapa se aprecia la distribución de los 52 mercados sobre ruedas que administra el gobierno estatal: la determinación del polígono se realizó conforme a los datos, no obstante, al contrastar la información con la imagen de Google Earth, resulta en varios casos que el mercados sobre ruedas desborda los límites reconocidos por la administración. En la misma imagen, en contraste, se aprecia en uno de los casos la convergencia de uno de los mercados sobre ruedas con un tianguis, en los límites de la CDMX y el Estado de México. Lo interesante del contraste es la dimensión de las colectividades organizadas.

## Mapa 2

### Unidades de abasto y comercio tradicional

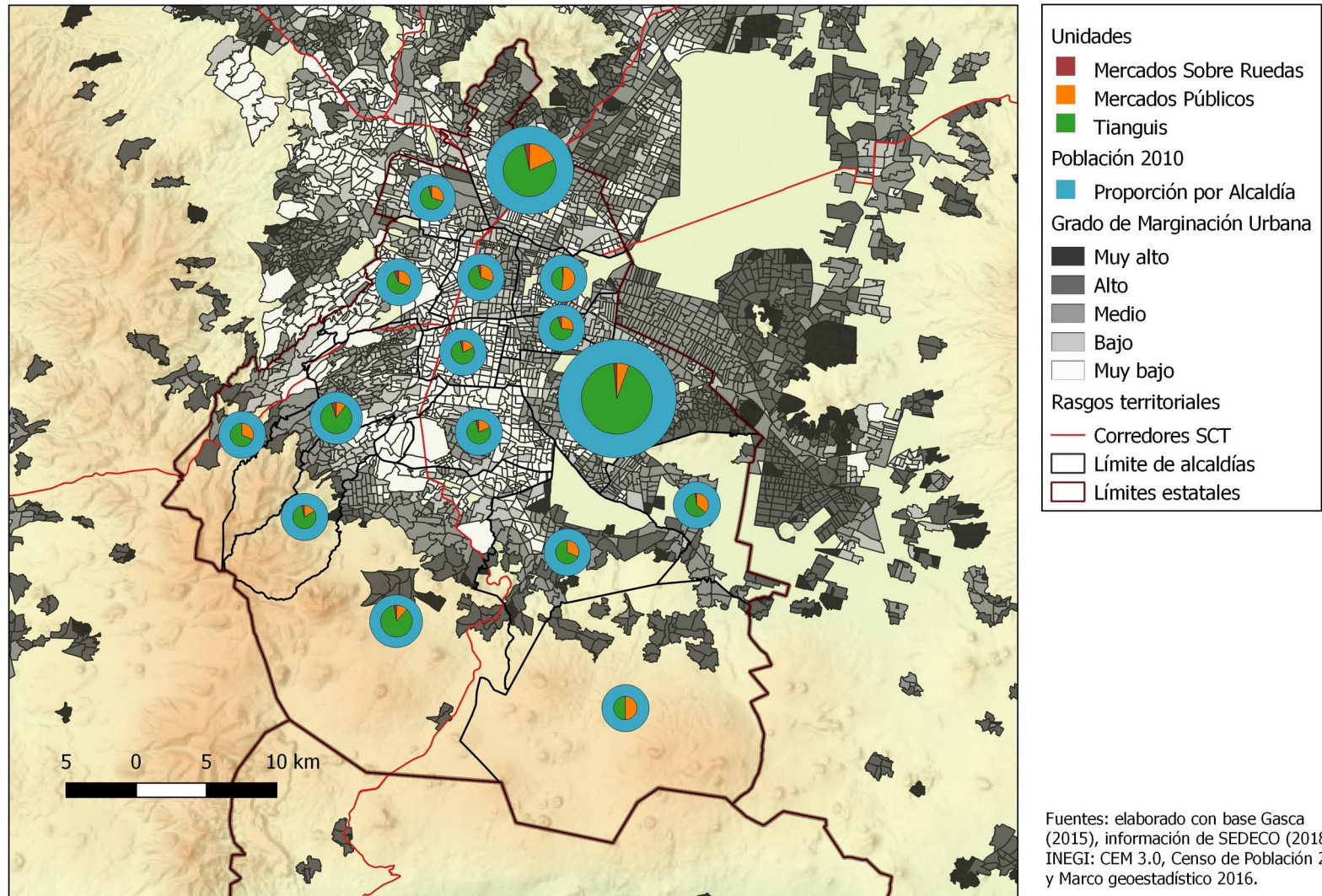




Imagen 2



Fuente: elaborado con información de SEDECO, 2018; imagen del programa Google Earth, 2019

Nota: en rojo están señalados los mercados sobre ruedas; en verde distintos tianguis con presencia simultánea. En negro las divisiones interestatales Ciudad de México-Estado de México, y entre alcaldías Iztacalca e Iztapalapa

Los tianguis, por su parte, están organizados y representados por líderes. De acuerdo con Gómez (2012; 102):

“Los líderes se desempeñan como representantes legales de la organización o asociación civil y aparecen en los registros de las instituciones de gobierno encargadas del comercio en vía pública.

“Dichos líderes no necesariamente son quienes trabajan o tienen presencia en los tianguis, generalmente quienes están en el trabajo cotidiano son los *delegados* en quienes los líderes, como su nombre lo indica, delegan las funciones de administración y supervisión del tianguis. Entre sus principales funciones destacan: el cobro de cuotas por derecho de piso o “plaza”, la distribución de los espacios, el mantenimiento del orden y la resolución de problemas durante la jornada laboral”

Los tianguis en particular, tanto como el comercio en la vía pública en general, tienen una estructura organizativa que permite la negociación por el uso del espacio público, de modo tal que no sólo constituyen un vehículo de abasto, su característica económica que congrega *agremiados* deviene una

arista *útil* (política) en medio del campo de poder que significa la gestión del espacio público. Una imagen panorámica al respecto -en datos- de lo que implica el tianguis para la CDMX, queda delineada con la información (de 2009) recabada por Gómez (2012), de la Dirección General de Abasto, Comercio y Distribución, de la Secretaría de Desarrollo Económico, en cifras oficiales la forma tianguis contaba con: 66 organizaciones de tianguistas, 74 líderes, 529 ubicaciones y 75,983 oferentes.

Además de su rol socio-económico y político, los tianguis también constituyen eventos culturales: entre los más de mil que existen en la ciudad destacan por ejemplo el tianguis de la lagunilla -que cuenta con 500 comerciantes de antigüedades- y el tianguis del chopo -tianguis *musicultural*, originalmente inició en el Museo del Chopo como una exposición de portada de discos, luego como un tianguis de intercambio, se estima una afluencia semanal de 9,000 personas.<sup>41</sup>

Entre la cotidianidad, existen otros tianguis que destacan -o son destacados: por ejemplo el sitio de internet [timeoutmexico](http://timeoutmexico.com) enlista tianguis y bazares de la CDMX como parte de la oferta -*qué hacer ocioso*- en la gran capital mexicana.

En los tianguis generalmente se encuentran mercancías de todo tipo: alimentos, comida preparada, ropa, zapatos, aparatos electrónicos, chácharas (productos de segunda mano)... grandes y pequeños puestos, vendedores en carretilla, con productos en mano, etcétera. Todo ello para el abasto masivo, del pueblo llano.

---

41 Información expuesta en el Documental “Tianguis y mercados de México” (op. cit.)



## Cuadro 8

### Algunos tianguis destacados de la CDMX

<i>Tianguis</i>	<i>Ubicación</i>	<i>Día</i>	<i>Productos especialmente atractivos</i>
Tianguis de Velódromo	Jardín Balbuena	Jueves	Ropa de paca
Tianguis de instrumentos musicales de Taxqueña	Campestre Churubusco		Instrumentos (nuevos y usados)
Bazar El Oro*	Colonia Roma	Domingo	De todo... “ropa acorde a los vecinos”
Tianguis de San Juan	Calle 7, metro San Juan	Miércoles	De todo tipo de mercancías
Tianguis de Sullivan	Entre Gabino Barreda y Rosas Moreno. Colonias San Rafael y Cuauhtémoc		De todo... marcos
Tianguis de cómics, videojuegos y juguetes (Comic's Rock Show)	Centro histórico, metro Hidalgo	Sábado	Cómics, videojuegos y juguetes
Tianguis de la Raza	Insurgentes y eje central	Domingo	De todo tipo de mercancías
Tianguis de la Búfalo	Río Becerra, metro San Antonio	Domingo	De todo tipo de mercancías
Mercado de la calle 8 (mercado del pedregal o Bokoba)	Pedregal de San Nicolás, Tlalpan	Domingo	De todo tipo de mercancías
Tianguis de Copilco	Eje 10 Sur, metro Copilco	Sábado	De todo tipo de mercancías
Tianguis del jardín Alexander Pushkin	Jardín Alexander Pushkin, Colonia Roma	Domingo	De todo tipo de mercancías
Tianguis de la buenos aires	Dr. Norma	Domingo	De todo tipo de mercancías
Bazarte Obregón	Jardín Ramón López Velarde, Cuauhtémoc	Sábado/ Domingo	De todo tipo de mercancías

Fuente: elaborado a partir de timeoutmexico (2015)

\* Bazar es una voz persa (*bāzār*), de acuerdo con la RAE tiene dos acepciones: “1. En oriente, mercado público; 2. Tienda en que se venden productos muy variados”. El sitio *timeoutmexico* reseña bazares como “el oro” (donde bazar se usa como sinónimo de tianguis) así como otros que se apegan al sentido de tienda, no obstante algunas descripciones de los lugares les identifican de igual forma con los tianguis, aunque de manera secundaria.

Por otro lado, hay un modelo de reciente creación en la Ciudad de México, el Mercado de Productores (noviembre de 2017),<sup>42</sup> constituido por un “selecto grupo” de productores “que tienen buenas prácticas agroalimentarias”; fue promovido por la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La SEDEREC con la metodología de la FAO seleccionó a productores que mantienen buenas prácticas orgánicas. El objetivo de este mercado es: “consolidar y ampliar las cadenas cortas agroalimentarias como punto de encuentro entre personas productoras, transformadoras, comercializadoras y consumidoras”, y su importancia queda justificada en el contexto de la crisis

ambiental (global) que debe ser afrontada, y la propuesta al respecto implica la “alianza campo-ciudad”.

Estos *Mercados de Productores* se inspiraron además en un conjunto de experiencias ciudadanas de comercialización de productos orgánicos y agroecológicos que comenzaron su trayectoria al inicio de la segunda década del siglo XXI en la CDMX: los mercados y tianguis orgánicos.

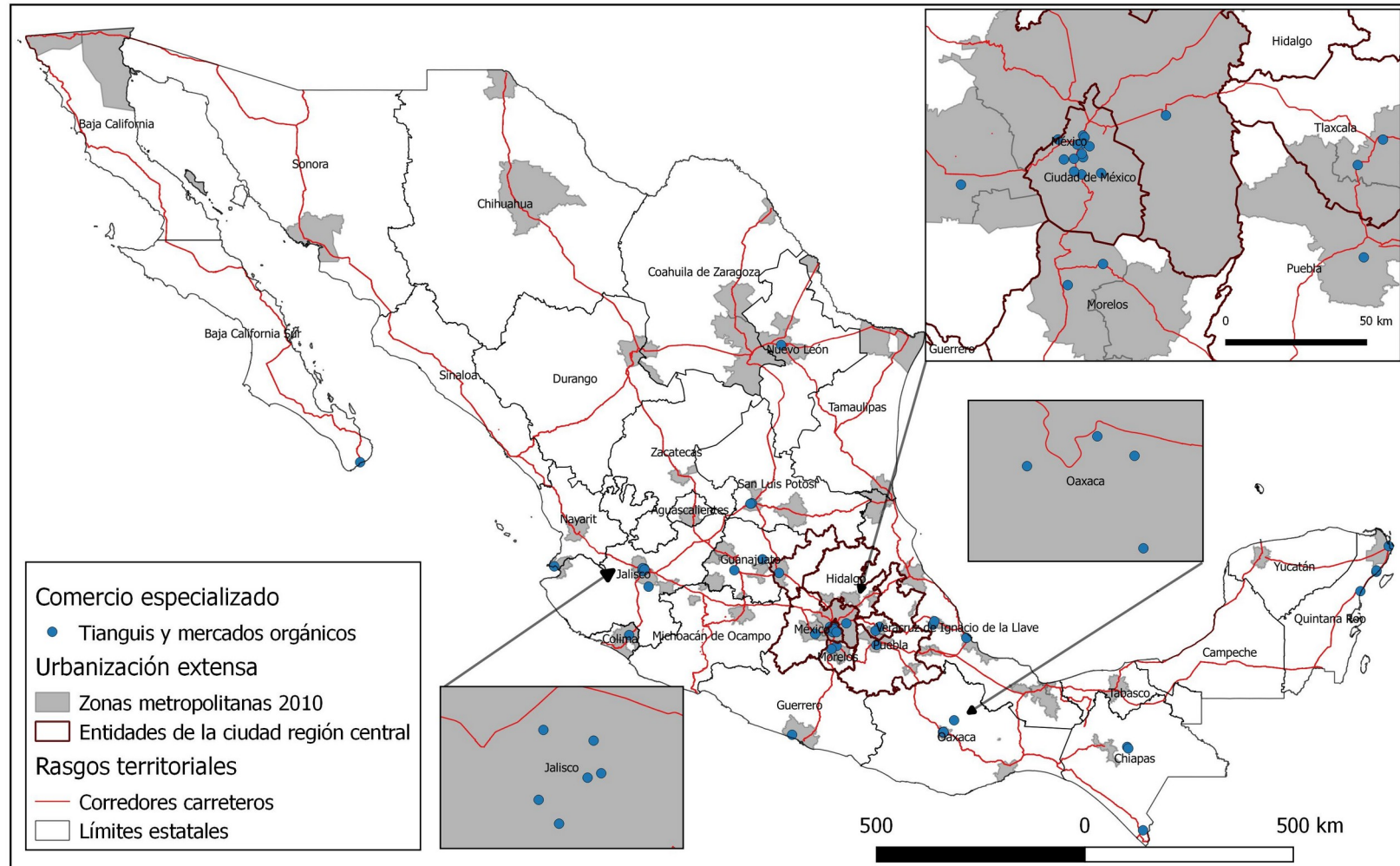
### **3.4 De mercados y tianguis de tipo orgánico**

En 1999 se instaló el primer tianguis orgánico en México en la ciudad de Guadalajara, como proyecto derivado del establecimiento de una Eco-tienda en 1996, organizada por la Organización No Gubernamental (ONG) Colectivo Ecologista Jalisco (Nelson, et al., 2007). Cuatro años después iniciaron sus actividades los tianguis de Xalapa, Chapingo y Oaxaca. A más de 20 años de la primera experiencia organizativa de consumidores y productores interesados en la ecología y el comercio justo, se cuenta en la actualidad<sup>42</sup> con cinco decenas de mercados y tianguis de orgánicos en el territorio nacional, cuarenta y dos de ellos organizados como parte de la Red Mexicana de Mercados y Tianguis Orgánicos, creada en 2004 “con el apoyo de la Universidad Autónoma Chapingo y el Centro Falls Crook, ONG de Canadá” (García y Bermúdez, 2014: 166).

De acuerdo con la información que proporciona la *Red* (al 12 de octubre de 2015), los mercados y tianguis tienen presencia en algunos estados del norte (Baja California y Nuevo León) pero fundamentalmente se localizan en los estados del centro y sur del país. En la Ciudad de México, además de los mercados y tianguis que conforman la Red, se cuentan cinco más: dos bajo el sello *Mercado El 100*, uno perteneciente a la red de *Tianguis Bosque de Agua*, dos ubicaciones del *Foro Tianguis Alternativo Ecológico de la Ciudad de México* y uno itinerante llamado *El Bonito Tianguis*.

## Mapa 4

### Tianguis y mercados orgánicos en México, octubre 2015



Fuente: elaborado con base en la información proporcionada por "Mercados y Tianguis Orgánicos de México" en su página web; así como los sitios electrónicos del Foro Tianguis Alternativo Ecológico de la Ciudad de México y Mercado El 100; e información georeferenciada del INEGI.

La Red Mexicana de Mercados y Tianguis de Orgánicos<sup>42</sup> se fundó en 2004 con la asociación de los cuatro proyectos pioneros (de los estados de Jalisco, Veracruz, Oaxaca y Estado de México) bajo una filosofía común en torno a la agricultura orgánica, la sustentabilidad y el comercio justo (García y Bermúdez, 2014). A más de diez años de su formación, y con la adición de varios y diversos mercados y tianguis, la Red enfrentó el reto para la generación de un modelo de certificación participativa que se pudiera replicar para todas las experiencias (ante la complejidad y particularidad de cada proyecto, íntimamente ligado a sus contextos socio-geográficos). Para ello, durante 2010 se realizaron talleres de formación en certificación orgánica participativa, este proyecto fue financiado por SAGARPA a través del SENASICA (Valdovinos, 2013) y tuvo como resultado un “manual sobre el procedimiento de la certificación orgánica participativa al que no se le dio la socialización que se requería en ese entonces al interior de dicha red” (Jarquín, *et. al*, 2015).

Entre noviembre de 2014 y marzo de 2015 la Red realizó un nuevo proyecto, de evaluación de los resultados de los talleres de 2010, titulado “Diagnóstico y capacitación en Certificación Orgánica Participativa”. Los aprendizajes de este proceso se resumen de la siguiente forma:

“se modificó el esquema del proceso de certificación participativa que promovía la Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos y que estaba basado más que nada en la experiencia del Tianguis Orgánico Chapingo. En el esquema actual, el proceso que se propone toma en cuenta la perspectiva de otros tianguis o mercados. Así mismo la actividad sirvió para recabar información que permitiera generar distintos materiales educativos y de divulgación que posibilitaron la creación de un mecanismo de taller de formación en certificación participativa que pudiera ser replicable en distintos tianguis y mercados orgánicos/alternativos del país de manera más o menos estándar” [*Ibid.*].

Hasta el 31 de diciembre de 2017, la Red contaba con el respaldo de la *International Foundation for Organic Agriculture* (IFOAM) para aplicar sus “Lineamientos técnicos para la operación orgánica agropecuaria de la Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos”.<sup>42</sup> Pero es hasta julio de 2018 que

---

42 El documento de respaldo, el certificado, forma parte de los archivos del Tianguis Orgánico Chapingo (TOCh)

las asociaciones representativas del TOCh, el Mercado el 100 y el Mercado Macuilli Teotzin<sup>43</sup> (Estado de México, CDMX y San Luis Potosí, respectivamente) tienen un reconocimiento de SENASICA-SAGARPA como organismos para “aplicar certificación participativa de productos orgánicos de la producción familiar y/o de los pequeños productores organizados”.

En la CDMX, desde 2010 se han ido instalando (y desinstalando) tianguis y mercados orgánicos.<sup>44</sup> El de mayor antigüedad es el Mercado El 100, seguido del Foro Tianguis Alternativo, el Mercado Alternativo Tlalpan, el Tianguis Bosque de Agua, el Tianquiztli – Mercado de las cosas verdes...

### Cuadro 9

#### Experiencias de comercio orgánico

<i>Tianguis/Mercado</i>	<i>Organización</i>	<i>Antigüedad</i>	<i>Edición</i>	<i>Productores</i>
Mercado El 100	Asociación Civil	2010	1. El 100 Roma /Domingos 2. Eno Virreyes /Sábados c/15 días 3. IMJUS Coyoacán /Un sábado al mes	50, que producen o transforman en un radio de 100 millas
Foro Tianguis Alternativo Ecológico	Colectivo Asamblea	2011 (octubre)	1. Colonia Roma /Domingo	20 participantes
Mercado Alternativo de Tlalpan		2013 (septiembre)	1. Centro de Tlalpan /Sábado 2. Bosque de Tlalpan /Domingo	35 expositores
Tianguis orgánico Bosque de Agua	Asociación Civil	2013 (octubre)*	1. Colonia del Valle 2. Olivar de los Padres 3. Coyoacán	...
Tianquizkilitl. Mercado de las cosas verdes	Cooperativa	2015 (Julio)	1. Antigüo canal de Cuemanco / Domingo	...

Fuentes: elaborado (febrero, 2019) con información de: <https://mercadoel100.org/>; @TianguisForoAlternativo; [www.mercadoalternativodetlalpan.com](http://www.mercadoalternativodetlalpan.com); <http://bosquedeagua.org.mx/>

\* El primer tianguis Bosque de Agua fue fundado en Metepec, Estado de México.

En torno a lo orgánico como elemento común, al comienzo de esta investigación (2015) se

43 En el mismo orden: Sociedad Cooperativa de Bienes y Servicios de Productores de Alimentos Orgánicos, Naturales, Artesanales y Ecológicos del Tianguis Orgánico Chapingo de R.L. De C.V.; MERCADO EL 100 A.C.; MERCADO DE PRODUCTOS NATURALES Y ORGÁNICOS MACUILLI TEOTZIN A.C. (SAGARPA, 2018)

44 El seguimiento se comenzó en 2015

contabilizaron trece pequeños tianguis y mercados (Pérez, 2017). Cada cual con sus particularidades en tiempo, espacio y forma de organización. El rastreo principal se llevó a cabo a través de la Red de Mercados y Tianguis, a través de las redes sociales y noticias, así como a partir de la información recabada en campo.

Entre las diversas experiencias se eligió a dos de ellos con base en dos criterios: su *ubicación* (al norte y al sur de la ciudad), en íntima relación con el día de exposición (fin de semana), así como el *sustantivo* que utilizan para autodenominarse, tianguis y mercado. El Foro Tianguis se localiza en el centro y el MAT en el sur de la CDMX; el primero expone los domingos, el segundo los sábados; el primero enfatiza en el sentido (histórico-cultural) de llamarse tianguis, el segundo pone mayor énfasis en lo alternativo. Lo orgánico es una parte de la propuesta de estos pequeños mercados, no obstante *el movimiento orgánico* resulta estrecho frente a la riqueza agrícola del país (Foro) y frente a la necesidad de vender el trabajo de los pequeños productores en una economía alternativa (MAT).

En ambos casos se aplicó un cuestionario intitulado “*Encuesta para definir el perfil social de productores y vendedores en tianguis y mercados de orgánicos de la Ciudad de México*” durante los meses de agosto y septiembre de 2015. Se encuestó a 36 expositores: 17 del Foro y 19 del MAT; 85% y 76% del total respectivamente.

Tanto en el Foro como en el MAT predominan los productores frente a los vendedores, 76% y 73% respectivamente (ver cuadro 1). De acuerdo con estos datos, se pone de manifiesto que los pequeños mercados están compuestos en su mayor parte por productores (Nelson *et al.*, 2007). No obstante, cuando en la literatura especializada se refiere a los mercados de productores no se distingue si son productores directos (como los agricultores, que extraen los frutos de la tierra por ejemplo), productores indirectos (que tienen la posesión de la tierra o de los medios de trabajo pero pagan porque alguien más realice el trabajo) o transformadores (que compran las materias primas y les agregan valor

a través de su trabajo).

La información obtenida a partir de las encuestas permite distinguir entre las posibilidades de ser productor; no obstante la información recabada sólo permitió discernir entre los expositores que tienen como base el trabajo agrícola y aquellos dedicados a la transformación de insumos (agrícolas principalmente, aunque también de otras actividades primarias).

**Tabla 2**

**Integrantes del Foro Tianguis Alternativo y el Mercado Alternativo de Tlalpan, de acuerdo a sexo, escolaridad y su tipo de trabajo (agrícola de transformación)**

Sexo	Escolaridad	Integrantes Foro	Integrantes MAT	Trabajo agrícola		Transformación	
				Foro	MAT	Foro	MAT
Femenino	Primaria	0	0	-	-	-	-
	Secundaria	0	1	-	1	-	-
	Preparatoria	0	2	-	-	-	2
	Licenciatura	1	4	-	-	1	4
	Posgrado	2	0	1	-	1	-
Masculino	Primaria	0	1	-	1	-	-
	Secundaria	2	0	2	-	-	0
	Preparatoria	3	2	1	1	2	1
	Licenciatura	4	3	2	1	2	2
	Posgrado	1	1	-	-	1	1
Total		13	14	6	4	7	10

Fuente: elaborado con base en las encuestas realizadas en el Foro y en el MAT, entre agosto y septiembre de 2015

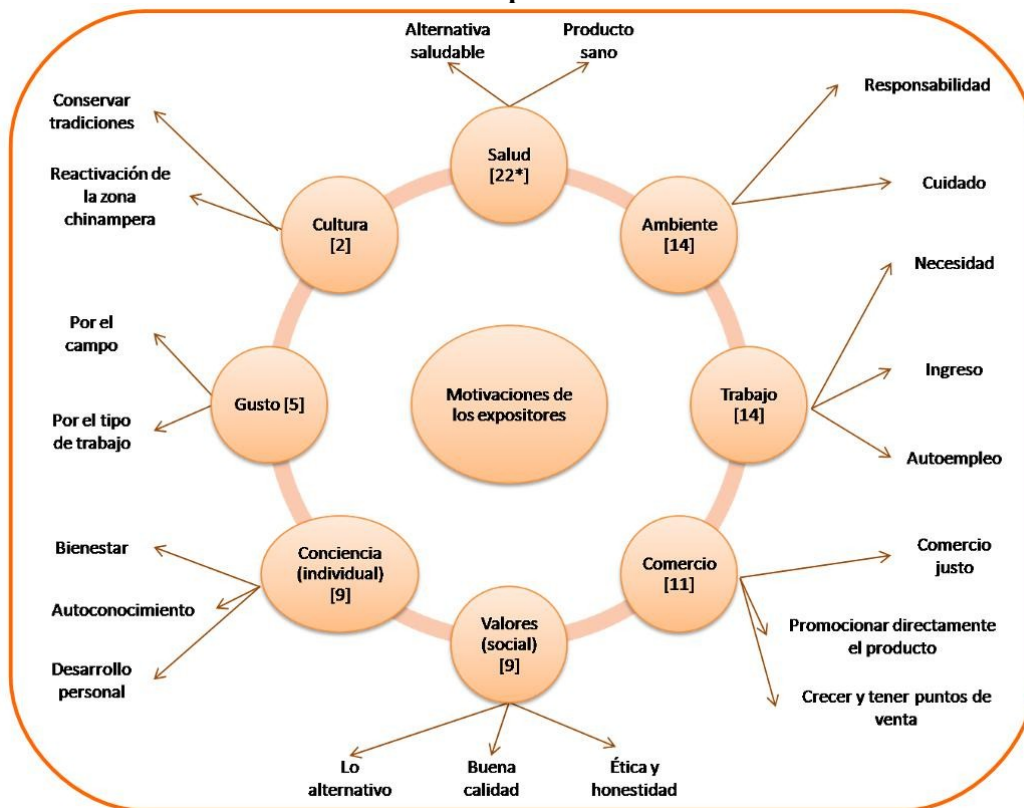
Con relación a la escolaridad se observa una importante presencia de profesionistas mujeres y hombres: en ambos mercados más del 50% estudiaron alguna licenciatura.<sup>45</sup> Ello demuestra que el alto grado de escolaridad no sólo es un atributo de los consumidores (De Moura, Nogueira y Gouvêa, 2012; Juárez, 2014) sino también de aquellos que producen y venden alimentos orgánicos, tradicionales y/o artesanales. Por otro lado, las motivaciones de los expositores por ofrecer este tipo de productos están

<sup>45</sup>Las licenciaturas de los encuestados son: biología, agronomía, economía, administración, pedagogía, psicología, ciencias políticas, historia, geografía, comunicación, ingeniería civil o ingeniería en computación.

íntimamente relacionadas con aquellas que también expresan los consumidores, en primer término la salud y el ambiente. En este sentido, a partir de lo referido por los expositores se crearon 8 categorías que aglomeran sus motivaciones.

### Esquema 12

**Principales motivaciones de venta de productos orgánicos, tradicionales y/o alternativos, de acuerdo con los expositores del Foro Tianguis Alternativo y el Mercado Alternativo de Tlalpan**



Fuente: elaborado con base en información obtenida a través de encuestas aplicadas en el Foro y el MAT entre los meses de agosto y septiembre de 2015

Las expresiones conducen al señalamiento de dos problemáticas específicas de la época: a saber el deterioro de la salud y la degradación del ambiente. El énfasis en la problemática sin embargo se realiza desde una perspectiva propositiva, es decir desde la propuesta de su recuperación-cuidado a través de la promoción de prácticas productivas alternativas, cuyos resultados convergen para ser



intercambiados en el tianguis/mercado, en un esfuerzo en colectivo por contribuir al fortalecimiento de un consumo distinto al hegemónico. Los resultados concretos de estas prácticas fueron organizados en 11 categorías (ver cuadro 10).

La variedad de productos expresa la diversidad alimentaria que caracteriza a la agricultura mexicana pero también la diversidad de necesidades que se busca satisfacer con alternativas ecológicas y/o artesanales como la higiene personal y la limpieza de los espacios cotidianos. Entre toda esa oferta de mercancías, resultó de interés particular la presencia de alimentos llevados al tianguis/mercado por sus mismos productores, de manera singular, por aquellos que trabajan directamente con la tierra.

Mediante la encuesta se corroboró que los productores transformadores y los comercializadores/vendedores viven en la CDMX, en tanto que los productores agrícolas viven en las inmediaciones rurales de la gran ciudad y en los estados próximos (ver mapa 5)

A partir de esta primera distinción, se eligió a los productores rurales como sujetos de la vinculación campo-ciudad, y entre ellos a los que proceden de las mayores distancias, con el fin de obtener una imagen de las implicaciones territoriales de los tianguis orgánicos. En este sentido, se observó que los expositores agroecológicos del MAT proceden del campo de la CDMX, en tanto, la mayoría de los que acuden al Foro Tianguis Alternativo realizan mayores desplazamientos pues proceden de otros estados. Por esta razón, la imagen de la movilidad de los productores del Foro delineó los más amplios contornos del espacio que converge en un momento de comercialización como este.

Los productores del campo que integran el Foro forman parte de otros mercados y tianguis orgánicos de la región, adjetivados para su distinción como “metropolitanos”. En este sentido, los actores develaron esos otros lugares y estos a su vez a otros actores. En un segundo trabajo de campo (2016), con la aplicación de la misma encuesta, se identificó así a un pequeño, pero mayor conjunto de productores agroecológicos. El ejercicio resultó en la identificación del comportamiento regional en la

movilidad de los productores y sus respectivas mercancías.

### Cuadro 10

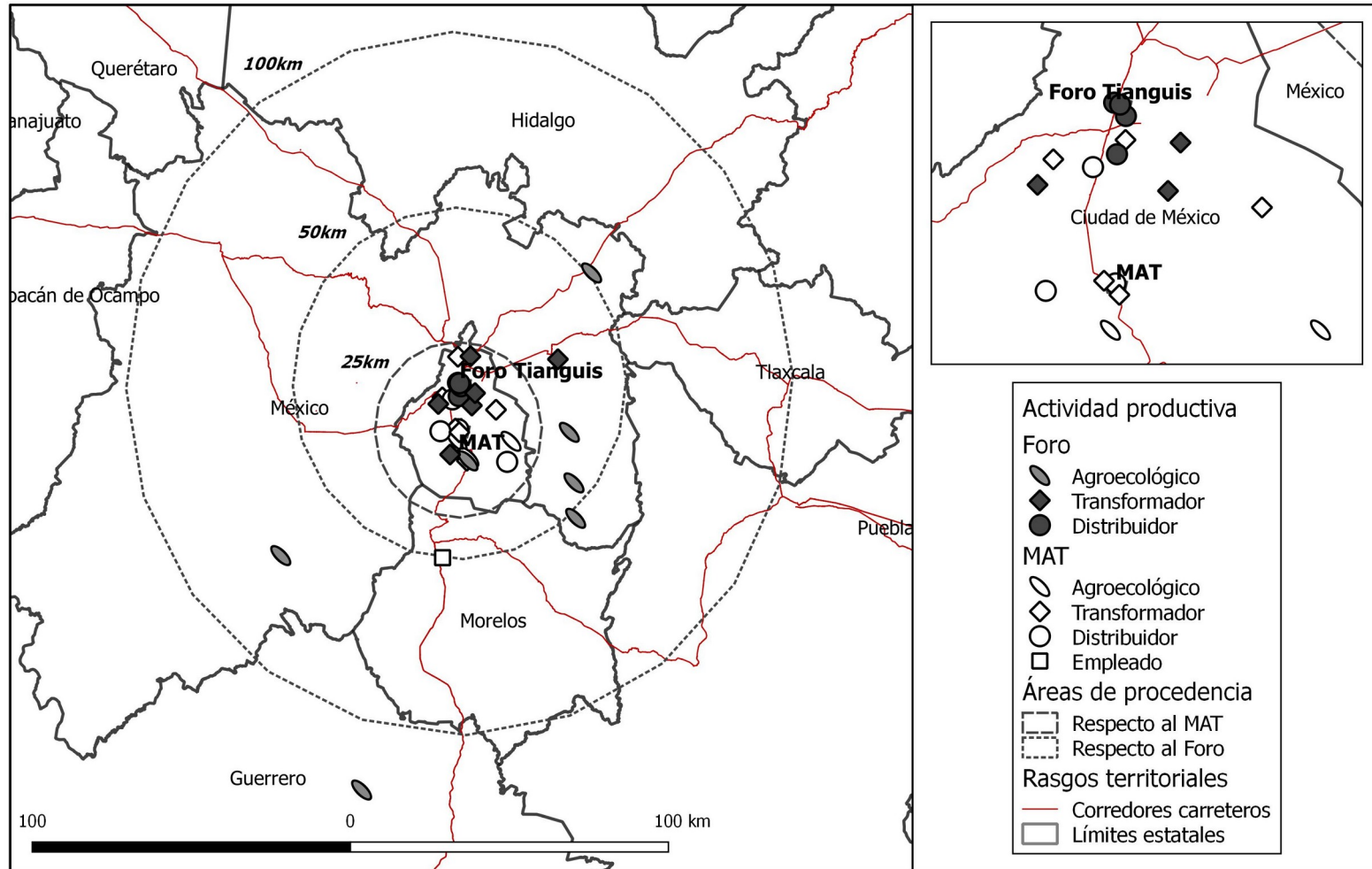
Tipos de productos vendidos en el Foro y el MAT

<i>Categoría</i>	<i>Productos</i>
Alimentos frescos	Hortalizas y verduras (espinaca, acelga, lechuga, quelites, calabazas, zanahorias, perejil, epazote, verdolagas, rábanos, remolacha, alcachofa, col de bruselas), frutas (manzanas, peras, durazno, aguacate, chile manzano, papaya, mango, maracuyá, frambuesas, zarzamoras), huevo, frijol, habas, elotes, hongo zeta, plantas (jamaica, moringa),
Alimentos empaquetados y procesados	Miel, leche, café, amaranto, chíá, pepita, aceite de coco, aceite de olivo, queso de cabra, quesos de leche de vaca (oaxaca, panela, botanero, rancherito, asadero natural y enchilado, requesón), crema, nata, chongos zamoranos, flanes, cajeta, lechada de arroz, galletas, mermeladas, aderezos, cadena productiva maíz-frijol (tortillas, tlacoyos, tostadas, pinole), repostería, chocolate, pan artesanal, pan integral, pan dulce de centeno y cacao, vino, mezcal, alimentos veganos, granolas, carne animal (pollo, pato, pavo, conejo, trucha, pescado de granja), jamón de conejo, frutos liofilizados, salsas envasadas, helados artesanales, plantas aromáticas
Bebidas	Bebida de limón y jengibre, bebidas de zarzaparrilla, néctares,
Medicinales	Hierbas para te, plantas medicinales, pomadas, jarabes, aceites, productos para aromaterapia
Productos artesanales	Ollas de barro libre de plomo, obsidiana, joyería, cajas
Artículos cosméticos	Ungüentos, tinturas, cremas corporales
Artículos de higiene personal	Desodorante, gel corporal, shampoo, pasta dental, jabones, copas menstruales, toallas de tela, freelax
Productos biodegradables para la limpieza del hogar	Detergentes (para trastes y ropa)
Artículos desechables biodegradables	Platos, vasos, cubiertos, servilletas
Productos para jardinería y cultivos	Abono, insecticida, fungicida orgánicos

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada al Foro (23 de agosto y 13 de septiembre de 2015) y al MAT (15 agosto 2015).

Mapa 5

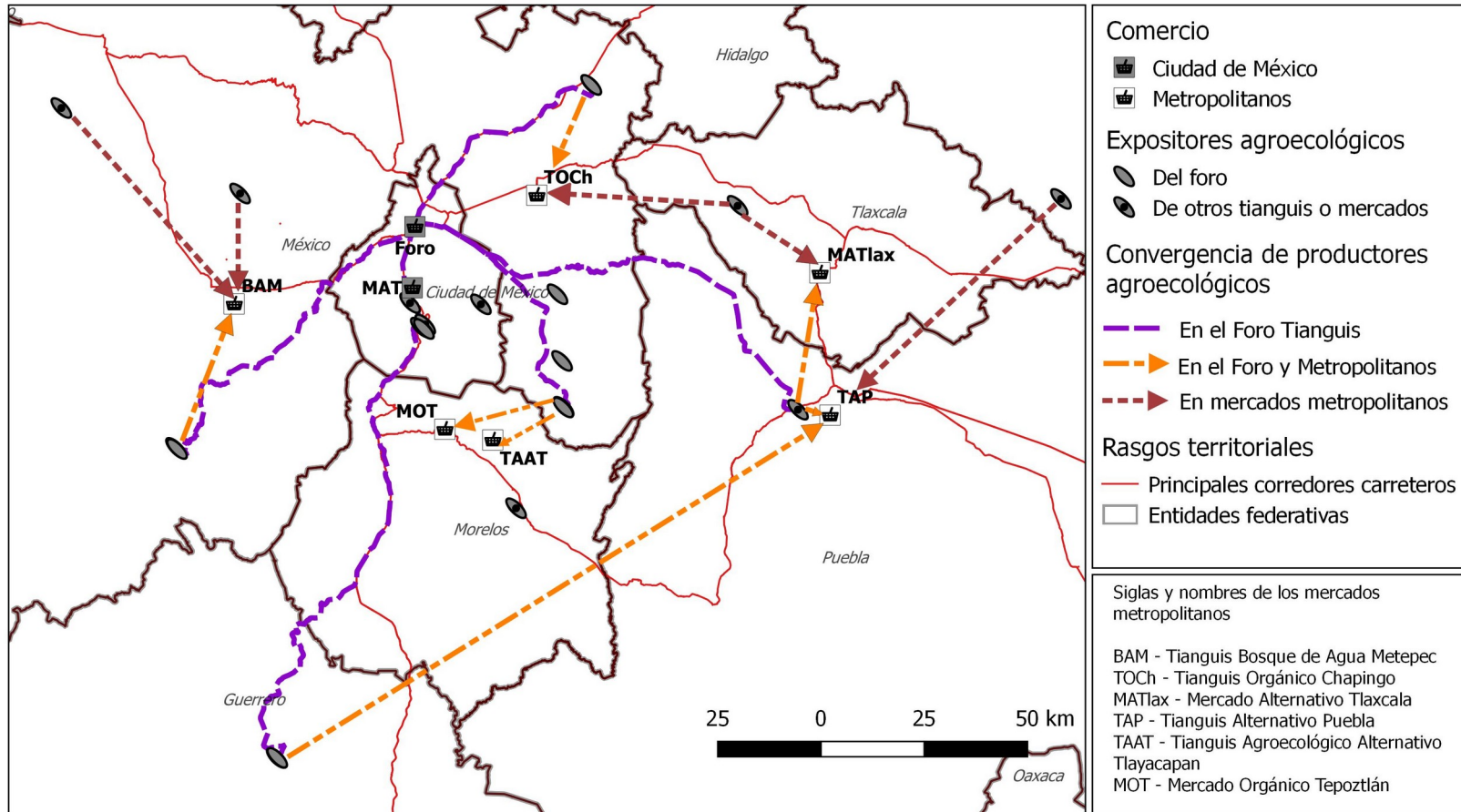
**Actividad productiva de los integrantes del Foro Tianguis Alternativo y del Mercado Alternativo de Tlalpan, de acuerdo a procedencia.**



Fuente: elaborado con base en la información recabada en encuestas realizadas en el Foro y el MAT entre agosto y septiembre de 2015

Mapa 6

**Expositores del Foro Tianguis Alternativo que participan en otros mercados y tianguis metropolitanos; convergencia y movilidad de productores agrícolas.**



Fuentes: elaborado con base en trabajo de campo (2015-2016), con información de CONAPO (2010), INEGI (Marco geoestadístico 2016) y STC (2016). Imagen base del CEM 3.0

## Capítulo 4

### VULNERABILIDAD ALIMENTARIA EN LA CIUDAD DE MÉXICO

*“Hay una opción viva a mitad de camino entre Necrópolis y Utopía, es decir, la posibilidad de edificar un tipo nuevo de ciudad que, liberada de contradicciones internas, positivamente enriquezca y promueva el desarrollo humano?”*

Lewis Mumford, *La Ciudad en la Historia...*

Si resolver el hambre, el acceso a los alimentos, el consumo de alimentos inocuos, es un problema histórico de superación de la escasez, o del desarrollo de las fuerzas productivas para extraer de la naturaleza los ingredientes de las más variadas dietas humanas, en nuestros tiempos este es una condición estructuralmente determinada, que depende del mercado global y la especulación de los mercados (ver anexo 4). ¿Cómo lograr el desarrollo humano cuando la satisfacción de una necesidad básica como la alimentación está siendo vulnerada?

*“La palabra hambre es una que los técnicos y los burócratas pertinentes suelen evitar. Es probable que les parezca demasiado brutal, demasiado rústica, demasiado gráfica. O -supongamos, amables- que no les parezca lo suficientemente precisa. Los términos técnicos suelen tener una ventaja: no producen efectos emotivos. Hay palabras que sí; hay muchas que no. Ellos -y los organismos para los que trabajan- suelen preferir las que no. Entonces hablan de subalimentación, de desnutrición, de malnutrición, de inseguridad alimentaria -y los términos terminan por confundirse y confundir a quien los lee”*

*El hambre.* Martín Caparrós

## 4.1 El gran escenario urbano

La CDMX tiene una superficie total de 148,549.4 hectáreas: de ello 59,192.1 son áreas urbanas y 37,184.3 es superficie agrícola (39.5 y 25 por ciento respectivamente, esto es 0.63 hectáreas de suelo agrícola por hectárea de área urbana).<sup>46</sup> Para el 2015, la población de la gran urbe sumaba 8,918,653 habitantes: 4,687,003 mujeres y 4,213,650 hombres: ello representa el 7.5% de la población nacional. La edad promedio en la ciudad es 33 años -6 años por encima de la media nacional (27). Por otro lado, aunque 2 de cada 100 habitantes de la CDMX habla alguna lengua indígena el 8.8% de la población citadina se considera indígena y 1.8% afrodescendiente; esto significa que en torno al 10% de la población se identifica con sus raíces.

Toda esta población vive en 2,601,323 viviendas particulares: 98% cuentan con televisor, 86% disponen de teléfono móvil, 58% tienen conexión a internet y 55% tienen computadora. El 61% de esta población es económicamente activa, y mantiene su reproducción cotidiana empleándose en el comercio y los servicios (83%), en la industria (16%) y en la agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza (1%).

En términos generales, con relación al bienestar económico<sup>47</sup>, en la CDMX 3,208,626 habitantes cuentan con un ingreso inferior a la línea de bienestar (36% de la población); en tanto que 723,316 tienen un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo (8%). En términos numéricos, por cantidad de personas con carencias, resalta la seguridad social como primera necesidad de atención pública; en un segundo momento los servicios de salud que una quinta parte de la población no tiene. Pero por otro lado, en atención a la necesidad prioritaria de restituir cotidianamente el desgaste corporal a través de la alimentación, resulta imprescindible desarrollar políticas públicas que garanticen el acceso a la

<sup>46</sup> A menos que se indique otra fuente, los datos estadísticos de este párrafo fueron extraídos del Anuario estadístico y geográfico de la Ciudad de México y Conociendo Ciudad de México, ambos documentos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía en 2016.

<sup>47</sup> Averiguación...

alimentación: acuerdo con INEGI 12% de la población de la CDMX presenta carencia alimentaria (2016), específicamente en torno al acceso a la alimentación.

La población con carencias específicas se distribuye de la siguiente forma:

**Tabla 3**

**Indicadores de carencia social**

Carencia	Personas	%
Rezago educativo	779,495	8.8
Servicios de salud	1,759,116	19.9
Seguridad social	4,081,802	46.3
Calidad y espacios de la vivienda	480,204	5.4
Acceso a los servicios básicos en la vivienda	145,729	1.7
<b>Acceso a la alimentación</b>	<b>1,031,502</b>	<b>11.7</b>

Fuente: elaborado con base en cuadro 3.32 Indicadores seleccionados de pobreza para la Ciudad de México 2014 (INEGI, 2016)

El acceso a los alimentos es uno de los componentes de la seguridad alimentaria, término vertebral del *Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación*<sup>48</sup> que en su definición contempla los niveles de seguridad "individual, familiar, nacional, regional y mundial". En sí misma, la definición es positiva, dice: "Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana". No obstante, se define como objetivo a partir de la existencia de condiciones materiales que concretan su contrario, la inseguridad alimentaria, íntimamente relacionada con el hambre, en algún grado. En este sentido la Declaración de Roma comienza señalando el problema, dice: "Consideramos intolerable que

48 Cumbre mundial sobre la alimentación. 13-17 de noviembre 1996, Roma, Italia.

más de 800 millones de personas en todo el mundo, y en particular en los países en desarrollo, no dispongan de alimentos suficientes para satisfacer sus necesidades nutricionales básicas". Para ese momento (1996), el hambre alcanzaba aproximadamente al 14% de la población mundial.

De ahí que se enfoque a la **pobreza** como una de las **condiciones básicas de la inseguridad alimentaria**, la pobreza vista desde la carencia que implica la **capacidad productiva** (inaccesibilidad a tierra, agua, insumos, semillas, tecnologías o créditos agrícolas) y la **capacidad consuntiva** (inaccesibilidad por precio). *Lograr la seguridad alimentaria implicaría de fondo superar la pobreza y con ello la malnutrición; y como trasfondo las desigualdades sociales estructurales que reproducen las condiciones de pobreza.*

Hacia el final del segundo milenio, a cargo de la Secretaría de Salud, en 1988 se realizó por primera vez en México una encuesta nacional sobre la alimentación y el estado nutricional de los elementos básicos de la reproducción social, las mujeres y sus hijos: mujeres en edad reproductiva y niños menores de 5 años. La encuesta demostró entre otras cosas la desigualdad geográfico-social de la desnutrición y de los programas sociales que actuaban en consecuencia: “reveló la existencia de elevadas prevalencias de desnutrición aguda (emaciación) y de desnutrición crónica (baja talla) [en niños...] y de dietas deficientes en varios micronutrientes [...] Las conclusiones de la encuesta fueron utilizadas para el diseño de nuevas políticas y programas para la prevención y control de la desnutrición, como el *Progresá* (actualmente *Oportunidades*)” (ENSANUT, 2012: 129).

Once años después, en 1999 se realizó la segunda encuesta: los resultados revelaron una disminución en la desnutrición aguda y crónica, pero también una mayor prevalencia de anemia y deficiencias en micronutrientes, además descubrió la epidemia de obesidad en mujeres adultas. Estas problemáticas fueron incorporadas entonces en las agendas de los programas de salud, nutrición y desarrollo social.



La tercera encuesta, ENSANUT 2006, en esta ocasión llevada a cabo por el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP), incorporó a todos los grupos de edad y sexo, además la cobertura geográfica implicó el ámbito nacional, rural-urbano así como las entidades federativas. Entre los resultados que arrojó la encuesta destaca la disminución de la desnutrición crónica a nivel nacional, una mínima disminución de la anemia en contraparte de un aumento del sobrepeso y obesidad “en todas las edades, regiones y grupos socioeconómicos” (Ibid.: 130). Con esta encuesta quedó definido el sobrepeso y la obesidad como uno de los problemas más importantes para la salud pública.

A cargo nuevamente del INSP, se realizó en 2012 la segunda ENSANUT, esta mantuvo la cobertura geográfica y social de la encuesta anterior. Los resultados de este ejercicio, relacionados con las encuestas precedentes, permiten “examinar las tendencias de 1988 a 2012 de la mala nutrición, tanto por deficiencia como por exceso, sus determinantes y la cobertura y la calidad de los programas y servicios de alimentación y nutrición en el ámbito nacional” (Ibid.)

El acelerado incremento de sobrepeso y obesidad (así como enfermedades asociadas) en la población mexicana, en todos los grupos de edad, detectado en la ENSANUT 2012, motivó la realización de una encuesta intermedia, para dar seguimiento al estado de salud y nutrición de la población, la ENSANUT de Medio Camino en 2016. Actualmente (noviembre de 2018), la recolección de datos para la sistematización de la ENSANUT 2018 está en proceso.<sup>49</sup>

La imagen panorámica de la seguridad alimentaria en México, y particularmente en su ciudad central, tiene como base la ENSANUT 2012 que, por primera vez, logró medir la seguridad alimentaria “usando la versión adaptada para México de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)”; a través de la sistematización de la percepción y experiencias alimentarias de

<sup>49</sup> Las tendencias de la ENSANUT MC 2016 y lo que se conoce de la ENSANUT 2018, presentan poca variación respecto a los resultados de ENSANUT 2012.

los individuos, captadas por medio de 15 preguntas (cerradas, sí/no) respondidas por el jefe de familia o la mujer encargada de preparar los alimentos:

**Cuadro 11**

**Definición de la inseguridad alimentaria en la ENSANUT 2012**

Categoría de la inseguridad alimentaria	Definición	Dimensión que mide la pregunta	Pregunta
Leve	Preocupación por el <u>acceso</u> a los alimentos, sacrificando la <u>calidad</u> de la dieta.	Preocupación	Preocupación porque los alimentos se acabaran
		Calidad	Han dejado de tener una alimentación sana y variada
			Algún adulto ha tenido variedad limitada de alimentos
			Menores han dejado de tener alimentación sana y variada
Moderada	Además del sacrificio en la calidad, existen <u>restricciones en la cantidad</u> de los alimentos.	Cantidad	Niños consumen pocos tipos de alimentos
			En el hogar se quedaron sin alimentos
			Algún adulto comió menos
			Menores comieron menos
			Niños disminuyen la cantidad de comida
Severa	Además de las percepción anteriores, existen experiencias de <u>hambre</u> en adultos y finalmente en niños	Hambre	Algún adulto se quedó sin un tiempo de comida
			Menores quedan sin un tiempo de comida
			Algún adulto pasó hambre
			Algún adulto se pasó todo un día sin comer
			Menores sintieron hambre
			Menores pasaron un día sin comer

Fuente: elaborado con base en ENSANUT, 2012: 131 y 132

Las preguntas están encaminadas a detectar la percepción o experiencia de hambre en los hogares mexicanos, con un periodo de referencia de “tres meses previos a la aplicación de la escala” (Ensanut, 2012: 131). Sobre una muestra de 40,809 hogares, que representan a los 29,099,600 que conforman el país, la encuesta estima que al rededor del 70% de la población mexicana padece alguna condición de

inseguridad alimentaria.

**Tabla 4**

**Prevalencia de percepción y experiencia de hambre en hogares, 2012.**

Condición de seguridad/inseguridad	Nacional		Urbana		Rural		Ciudad de México	
	Muestra	Expansión (IC 95%)	Muestra	Expansión (IC 95%)	Muestra	Expansión (IC 95%)	Muestra	Expansión (IC 95%)
	número	porcentaje	número	porcentaje	número	porcentaje	número	porcentaje
<b>Seguridad Alimentaria</b>	10,781	30.0	8,076	33.0	2,705	19.2	615	33.7
<b>Inseguridad leve -preocupación -calidad</b>	17,631	41.6	10,997	40.6	6,364	45.2	784	40.6
<b>Inseguridad moderada -cantidad</b>	7,837	17.7	4,617	16.5	3,220	22.4	304	16.5
<b>Inseguridad severa -hambre</b>	4,830	10.5	2,901	9.7	1,929	13.0	191	9.0

Fuente: elaborado a partir de Ensanut, 2012: 145

Entre los límites de la preocupación porque se acaben los alimentos (inseguridad leve) hasta la experiencia real de haber pasado hambre (inseguridad severa) está el tema de la calidad y la cantidad. Ambas en términos absolutos, esto es calidad relacionada a la diversidad alimentaria y la cantidad relacionada con la disponibilidad. No obstante, en este horizonte escapa la *calidad* relativa a las *cualidades útiles* (nutrimentales reales) de tal diversidad; y, concatenado a ello, la *cantidad* respecto al *tipo de alimentos*. Aunque con esta salvedad, los datos que proporciona la encuesta son útiles como referencia.

En términos generales la inseguridad alimentaria es mayor en las zonas rurales, a diferencia de las

zonas urbanas (más de 10 puntos porcentuales). Esta desigualdad socioeconómica expresada en términos seguridad/inseguridad ha sido tratada por programas públicos de ayuda alimentaria y salud; en ese sentido, los resultados de las encuestas de salud y nutrición buscan detectar el alcance de los programas así como las necesidades persistentes, para focalizar con mayor precisión la vulnerabilidad en determinados grupos sociales y/o espacios geográficos y orientar con ello la toma de decisiones en la implementación de políticas públicas (Ver tabla 5).

Del total de hogares mexicanos, cuatro quintas partes se localizan en zonas urbanas y una quinta parte en zonas rurales. La concentración-dispersión de la población juega un rol importante en la implementación de programas de ayuda alimentaria y de salud, paradójicamente aún cuando las mayores carencias se detectan en las zonas rurales, y el flujo absoluto de apoyo es mayor en estas zonas (68%), de algún modo la condición de vulnerabilidad socioeconómica ahí se mantiene, condición de la historia reciente del éxodo de la población del campo a la ciudad; situación que en las últimas décadas ha incrementado extensiva e intensivamente la demanda de suelo urbano.

De acuerdo con la estimación de Ensanut 2012, el 40% de los hogares en México recibe apoyo de uno o más programas con componente de nutrición o alimentación (en especie o con transferencias monetarias): 28% son beneficiarios de un programa, 9.2% de dos y 2.8% de tres.

Ensanut dividió los programas en dos grandes grupos: de desarrollo social y de salud. El primero a su vez puede ser dividido en: especie y monetario; de fondos públicos o a través de particulares; de distribución colectiva o particular. Por su parte, los programas de salud atienden carencias específicas de micronutrientes, de modo que aunque dirigido a determinado sector de la población el consumo de estos apoyos es por completo individual.

**Tabla 5**

**Distribución de la ayuda alimentaria a través de los programas de desarrollo social o nutrición**

<i>Programas de desarrollo social</i>	Nacional		Ciudad de México	
	Muestra	Expansión (IC 95%)	Muestra	Expansión (IC 95%)
	número	porcentaje	número	porcentaje
Programa de Desarrollo Humano Oportunidades	35,972	18.8	1,726	5.8
Leche fortificada LICONSA	36,134	9.7	1,730	25.6
Alimentos del programa DIF	36,154	6.5	1,731	4.2
Cocinas o desayunadores comunitarios del DIF	36,156	3.3	1,731	3.6
Desayunos para escolares (fríos o calientes) del DIF	22,122	12.2	1,061	18.4
Apoyos monetarios del Programa de Apoyo Alimentario (PAL)	36,157	2.0	1,731	2.9
Apoyo alimentario del albergues o comedores escolares indígenas	22,128	0.6	1,061	0.4
Apoyos monetarios o en especie adultos mayores	17,856	12.6	915	11.3
Apoyo de ONG	36,158	0.9	1,731	1.0
<b><i>Programas de salud</i></b>				
Suplementos de hierro	27,643	20.2	1,374	13.3
Suplementos de ácido fólico	26,975	28.4	1,349	22.6
Suplementos de vitamina A	17,262	20.2	793	13.8

Fuente: elaborado a partir de cuadro 7.2 Porcentaje de hogares que reciben ayuda alimentaria por programa, tipo de localidad y región. México, ENSANUT 2012.



Respecto a los valores nacionales, los programas de ayuda que tienen mayor difusión entre los hogares de la CDMX son "Leche fortificada LICONSA" y "Desayunos para escolares fríos o calientes) del DIF". De acuerdo con los mismos datos proporcionados por Ensanut, si el 70% de los hogares padece algún tipo de condición de inseguridad alimentaria y sólo el 40% recibe algún apoyo, existe un 30% de los hogares fuera del foco de los programas con componente de alimentación o nutrición. Datos importantes para obtener en una siguiente encuesta es la correlación entre inseguridad alimentaria (en algún grado) a partir de la atención focalizada por programa, y las estrategias que implementa un 30% de los hogares que no recibe apoyo de fondos públicos pero que sí padece algún tipo de inseguridad.

#### **4.2 Vulnerabilidad específicamente urbana**

La ciudad contemporánea concentra múltiples contradicciones, desarrollo desigual que se replica a diferentes escalas. Para el caso mexicano, por ejemplo, el crecimiento urbano...

“ha demostrado ser ya incosteable por los excesivos gastos que implica propiciar las condiciones necesarias para la reproducción de la metrópolis. Socialmente es inequitativo, ya que la forma y la velocidad con la que se ha llevado a cabo el crecimiento no han permitido que éste se logre sin recrear y reproducir la pobreza, la miseria y la marginalidad de grupos que viven sin integrarse a los beneficios de la vida urbana” (Ramírez, 2010: 52).

El crecimiento multiforme de las grandes ciudades implica en sí mismo la recreación y reproducción de la pobreza en gran escala, y se extiende (paradójicamente porque en realidad concentra) con la miseria y la marginalidad,<sup>50</sup> de una parte importante de la población. La concentración en el espacio urbano implica el acceso potencial a determinadas condiciones generales del habitar en la ciudad (servicios,

---

50 En su libro “El hambre”, Martín Caparrós expone las particularidades del hambre en distintas ciudades del mundo, y de cómo a pesar de la miseria que se vive en sus contornos periféricos, frente a la precariedad geopolítica y geoeconómica que somete al campo, aún la ciudad subterránea de la periferia del sistema puede aparecer como una oportunidad de quien tiene oportunidad: “ir a buscarse la vida a la ciudad es para los que sí tienen algo” (2014; 56)

cultura, empleo), en cantidad y calidad desigual según la centralidad de la zona habitada; pero, por otra parte, ello también implica dependencias respecto a la gestión masiva de la reproducción, para el caso por ejemplo de la alimentación, la dependencia colectiva se expresa en el consumo masivo que requiere la reproducción de grandes concentraciones de de población, ello a su vez “motiva” (justifica) la producción en gran escala, así como la logística correspondiente. En tanto, la elección para el consumo individual -en calidad y en cantidad-, de los alimentos según el caso, pero en general de cualquier mercancía, depende en primer lugar de cuánto dinero se tenga en el bolsillo.

Si se toma como base la estimación del binomio seguridad/inseguridad alimentaria de las Ensanut, podemos considerar que sólo el 30% de la población mexicana está en condiciones económicas de elegir calidad y cantidad en su alimentación, específicamente en su acceso a través de la compra.

**Tabla 6**

**Seguridad/Inseguridad Alimentaria en CDMX, Ensanut MC 2016**

Entidad/Alcaldía	Encuestas núm.	Seguridad	Inseguridad	Nivel de inseguridad		
				Leve	Moderada	Severa
				%		
CDMX	638	32.1	67.9	37.3	18.5	12.1
Azcapotzalco	33	36.4	63.6	42.4	15.2	6.1
Coyoacán	41	39.0	61.0	36.6	17.1	7.3
Gustavo A. Madero	85	28.2	71.8	41.2	24.7	5.9
Iztacalco	13	30.8	69.2	38.5	23.1	7.7
Iztapalapa	249	31.7	68.3	34.9	19.7	13.7
Álvaro Obregón	39	28.2	71.8	41.0	17.9	12.8
Tláhuac	77	28.6	71.4	36.4	18.2	16.9
Tlalpan	50	24.0	76.0	48.0	12.0	16.0
Xochimilco	24	33.3	66.7	33.3	16.7	16.7
Benito Juárez	4	50.0	50.0	50.0	0.0	0.0
Cuauhtémoc	7	71.4	28.6	28.6	0.0	0.0
Venustiano Carranza	16	62.5	37.5	12.5	12.5	12.5

Fuente: elaborado con base en información de Ensanut MC, 2016.

Para el caso de la Ciudad de México, de acuerdo con Ensanut 2016, el 68% de la población padece algún nivel de inseguridad alimentaria, cifra cercana a la media nacional. Ello significa en términos generales que: 37 de cada 100 tienen preocupación por que se acaben los alimentos o no tengan la



calidad deseada; 18 de cada 100 han disminuído el consumo y la variedad; y, 12 de cada 100 en algún momento han llegado a pasar hambre. Ello implica que 70 de cada 100 personas tiene restringida su elección al abanico de posibilidades de lo que puede pagar. Al respecto, el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la UNAM estimó para el 2016<sup>51</sup> que el 70% de la población trabajadora en México vive con menos de 3 salarios mínimos (para ese momento el salario mínimo era de \$80.04, en tanto que la canasta alimenticia recomendable costaba \$218.00 -sólo los alimentos por día, para una familia de 4 personas). Para 2018, el CAM reporta que: “los trabajadores que en la actualidad reciben un salario mínimo tendrían que laborar 3 jornadas más que un trabajador de la década 70's para mantener el mismo nivel de vida”.<sup>52</sup>

Aunque en México la inseguridad alimentaria en las zonas rurales está por encima de las zonas urbanas, si consideramos que 3/4 partes de la población vive en ciudades, e incluso en estas se estima que la inseguridad alimentaria ronda el 70% -y que el salario del 70% de la población alcanza apenas para cubrir el costo de la canasta básica alimentaria; no es aventurado decir que las metrópolis mexicanas tienen un problema de **vulnerabilidad alimentaria**, pues a diferencia de la población rural que *puede hacerse* de un huerto de traspatio (pues en muchos casos se tiene el espacio y el conocimiento para proveerse de algún alimento<sup>53</sup>), la configuración misma del espacio urbano pone límites concretos a las prácticas autogestivas (de toda índole) y especialmente a las condiciones para la producción alimentaria *masiva* en la ciudad (por otro lado, el conocimiento del trabajo agrícola por

---

51 Reporte de investigación 126

52 Reporte de investigación 131

53 Es el caso, por ejemplo, de “Mujeres Cosechando”, que tras recibir un curso de huertos -y mucho trabajo después- tienen ahora cada una su huerto en casa y han recuperado sus tierras a través de su trabajo. Como hijas de campesinos tuvieron el conocimiento y la práctica agrícola en sus primeros años; les retomaron y su trabajo las ha empoderado de muchas maneras (Ver...)

décadas infravalorado tiende a diluirse ante el desuso generacional<sup>54</sup>).

Por otro lado, la atención pública de esta problemática específica (pero de las condiciones de empobrecimiento en general) se canaliza mediante el subsidio al consumo. Así por ejemplo, para 2015, el INEGI informa que el 3% de la población de la CDMX recibe apoyo alimentario, no obstante si esto se contrasta con las estimaciones de las Ensanut, el subsidio público -sólo en la CDMX- deja descubierto al 7% de la población que ha llegado a pasar *hambre urbana*.

**Tabla 7**

**Principales características de los apoyos emitidos a través del Programa de Apoyo Alimentario por delegación 2015**

Delegación	Población	Localidades beneficiarias a/	Familias beneficiarias a/	Infantil b/	Total de beneficiarios a/	Monto de los apoyos económicos emitidos (miles de pesos)			
						Total	Alimentación c/	Infantil b/	En transición d/
Ciudad de México	8,918,653	41	63,349	42,987	274,180	520,825	408,408	68,094	44,323
Álvaro Obregón	749,982	2	8163	5068	31232	76658	58556	7828	10274
Azcapotzalco	400,161	1	1272	656	4390	8072	7065	989	19
Benito Juárez	417,416	1	749	361	2819	5054	4335	550	170
Coyoacán	608,479	1	2724	1373	10326	33830	24486	3537	5808
Cuajimalpa de Morelos	199,224	2	4	5	16	121	77	13	31
Cuauhtémoc	532,553	1	78	49	342	678	530	103	45
Gustavo A. Madero	1,164,477	1	16021	11149	70419	114495	93256	16178	5062
Iztacalco	390,348	1	244	156	991	1649	1408	240	2
Iztapalapa	1,827,868	1	26836	18049	123515	226592	177420	32046	17126
La Magdalena Contreras	243,886	1	6	9	26	46	28	10	8
Miguel Hidalgo	364,439	1	1685	820	5981	10757	9385	1227	144
Milpa Alta	137,927	3	3	1	11	241	155	20	66
Tláhuac	361,593	5	29	22	124	384	280	33	71
Tlalpan	677,104	18	5021	4916	21672	38786	28527	4808	5452
Venustiano Carranza	427,263	1	493	334	2225	3204	2728	475	1
Xochimilco	415,933	1	21	19	91	256	173	38	45

Nota: El Programa de Apoyo Alimentario (PAL) es parte de la estrategia del Sistema Nacional de la Crizada Contra el Hambre impulsada por el gobierno federal; está orientado hacia las familias u hogares con pobreza alimentaria ubicados en localidades urbanas y rurales identificadas debajo de la línea de bienestar mínimo por el CONEVAL y que no son atendidas por PROSPERA Programa de Inclusión Social con el fin de que mejoren su alimentación educación y/o salud. El programa de preferencia a los hogares que tengan integrantes menores de 5 años de edad y mujeres embarazadas en periodo de lactancia. Otorga apoyos monetarios y en especie bajo las reglas de operación y su propósito es romper con la cadena intergeneracional de la pobreza.

a/ Datos referidos al 31 de diciembre.

b/ Se refiere a los apoyos adicionales al alimentario para integrantes de 0 a 9 años. Datos referidos al 31 de diciembre.

c/ Comprende los componentes Alimentario SEDESOL sin hambre y Alimentario Complementario para compensar el alza de los alimentos.

d/ Comprende un apoyo especial a las familias que cambian hacia PROSPERA y que se otorga durante dos bimestres.

Fuente: elaborado con base en cuadro 23.11 Principales características de los apoyos emitidos de Apoyo Alimentario por delegación 2015

Al inicio de la segunda década del tercer milenio, el gobierno mexicano considera problemática de salud pública tanto la obesidad como el hambre: de esta forma en 2010, durante el gobierno de Felipe Calderón se impulsa el Acuerdo Nacional para la Salud Alimentaria (ANSA), que focaliza el problema

54 En algunos casos es retomado con una conciencia reivindicada del significado del trabajo con la tierra pero también con otra visión respecto la forma de producción y su valor en el mercado, ese es el caso de los productores agroecológicos que expenden sus productos en los mercados orgánicos.

creciente de la obesidad en todas las edades y estratos socioeconómicos<sup>55</sup>; tres años después, bajo el gobierno de Enrique Peña Nieto, en 2013, establece el Sistema Nacional para la Cruzada Contra el Hambre (Sin Hambre), que tuvo como objeto “combatir la pobreza extrema alimentaria que impide el desarrollo personal”<sup>56</sup>. Aunque los enfoques parecen distintos, obesidad y hambre son dos condiciones que en el cuerpo social y en el cuerpo individual están coincidiendo (Pérez, 2014).

La crisis civilizatoria (del gigantismo de las transformaciones antrópicas en los procesos naturales), y en particular la dimensión de la crisis alimentaria, que en el planeta se expresa en 800 millones de personas hambrientas, y en México en un 70% de la población en condición de inseguridad alimentaria, constituyen claras señales del errado camino del modo de producción capitalista, que no busca la satisfacción de las necesidades vitales sino el incremento del valor y para ello zombifica la vida si no es que la aniquila (vulneración continua de la vitalidad productiva y reproductiva).

Frente a la complejidad del problema, la vida cotidiana continua... no obstante la lógica acumulativa en gran escala tiene su contraparte en una gran diversidad de expresiones vitales (y multiescales) -tanto a la defensiva como a la ofensiva. Ante la necesidad urgente de replantear el curso de la historia, con el enfoque específico en la diversa CDMX, en lo que sigue se busca responder: ¿Con qué recursos se cuenta para enfrentar esta crisis? ¿Cuáles son las estrategias sociales, colectivas, autogestivas para mantener la vida y transformar las relaciones sociales de producción?

---

55 Para este momento, la discusión médica y académica señalaban al sobrepeso y a la obesidad como la antesala de las enfermedades no transmisibles. Frente a una clara transición epidemiológica, el siguiente gobierno retomó el problema (síntoma) y una de sus consecuencias específicas (enfermedad) a través de la Estrategia Nacional para la Prevención y Control del Sobrepeso, la Obesidad y la Diabetes, y creó para vigilarle el Observatorio Mexicano de Enfermedades no Transmisibles (2014)

56 Además de la alimentación, la cruzada también considera “el acceso a servicios de educación y salud, vivienda adecuada y mejores ingresos”. El resultado de esta política, de acuerdo con el 6to informe de gobierno (dic, 2018) es la reducción de 37% en la pobreza extrema alimentaria, esto implica que al final del sexenio sólo 5.1 millones de personas continúan en esta condición (aproximadamente el 4% de la población).

### 4.3 Construcción de puentes solidarios entre el campo y la ciudad

*“Lo natural ha pasado, en general, a ser algo de segundo orden frente aquello que es artificial, humano, puramente instrumental, que es la tecnología. Subordinada a la expansión de la renta de la tecnología, la renta de la tierra ha pasado a segundo plano. Se ha vuelto absoluta la subordinación de las economías capitalistas latinoamericanas, sustentadas en la renta de la tierra, a la economía trasnacional, basada en la renta de la tecnología”*

Bolívar Echeverría, *Modelos elementales de la oposición campo-ciudad*

Frente a la expansión internacional y la intensificación del modo de producción capitalista subsisten, resisten y surgen procesos productivos locales orientados por el uso y no sólo por la ganancia; en el contexto de la hegemonía de la producción capitalista éstas formas distintas/diversas de producir aparecen como alternativas. La oposición entre modos de producción supondría procesos producción-distribución-cambio-consumo distintos, sin embargo el modo de producción capitalista domina la estructura general de la producción en las distintas escalas geográficas. Con todo, existen distintas propuestas productivas de gente organizada tanto en el campo como en la ciudad (y en relación) que promueve alternativas de producción, de distribución, de cambio y de consumo de la riqueza así producida. Algunas de éstas propuestas convergen en mercados y tianguis de productos orgánicos, modalidad de comercio de reciente proliferación en México (S.XXI), asociada particularmente a los alimentos orgánicos pero también a otros productos alternativos, artesanales, campesinos, culturales y/o locales; su especial orientación es la principal diferencia con los tianguis seculares<sup>57</sup>. En este sentido, los motivos del intercambio en estos lugares y por estos productos en particular perfilan tipos peculiares tanto de vendedores como de consumidores (Pérez, 2016).

La necesidad de un comercio alternativo está dada por oposición al comercio dominante; tal comercio tiene como finalidad la reproducción del capital (como en general el proceso productivo). En estricto

---

<sup>57</sup> Ver parágrafo 3.2

sentido, el comercio alternativo sería la expresión de condiciones también alternativas de producción, distribución y consumo. Alternativo, sin embargo, puede ser una opción distinta o significar oposición. Alternativo como opuesto a lo dominante implicaría una orientación *defensiva* de la actividad (en este caso la producción), dirigida hacia fines reproductivos, de mantenimiento de la vida en sus formas natural y social.

En este sentido, el comercio alternativo se identificaría con la producción de alimentos orgánicos en cuanto ésta privilegia la integridad nutrimental y el consumo saludable de los alimentos. No obstante el reconocimiento, *los fenómenos comercio alternativo y alimentos orgánicos aparecen como actividad y objetos de subordinación/resistencia* respecto a la intensificación del modo de producción capitalista (¡así de paradójico!).

#### **A) El comercio justo ¿boceto de puente solidario?**

Una forma del comercio alternativo es el denominado comercio justo, se manifiesta como opuesto al comercio capitalista a escala internacional. El comercio justo surge en el contexto de globalización de los mercados, constituye una forma de visibilización de la desigualdad social y económica entre el norte y el sur (Barrero, 1998; Otero, 2006; Ceccón y Ceccón, 2010; Segrelles, 2010)

El comercio justo, encuentra sentido en la escala internacional, aparece como una forma de enfrentar la desigualdad entre países productores (sur) y países consumidores (norte), no obstante resulta en un movimiento comercial que pone de manifiesto y perpetúa la desigualdad social a escala internacional, aunque el discurso *confronte* enfáticamente la explotación laboral y la expropiación de los recursos de los países del sur. En este sentido en el discurso del comercio justo, el norte (el consumo) “rechaza” las condiciones degradantes de la producción, se crea el comercio justo con la demanda; por otro lado, desde el sur (la producción) recupera prácticas tradicionales y de manejo sustentable de los recursos.

Con ello se *revindican el tiempo de trabajo, el uso sustentable de los recursos y las cualidades útiles*

*de los productos.* En este sentido Pineda, Díaz y Pérez (2014: 1101) sostienen que:

“Una de las iniciativas, más innovadoras del mundo económico es el Comercio Justo, nace de la idea general de Frans VanderHoof y miembros de la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) en México y Nico Roozen en Holanda, de construir un puente comercial entre los campesinos pobres y los países ricos, basado en la remuneración más justa y equitativa para los productores”

De acuerdo con dichos autores, la formulación del comercio justo (equiparado por ellos mismos con comercio solidario) vincula dos escalas del fenómeno: la internacional y la local. Los países ricos figuran como consumidores, en tanto los países “menos desarrollados del sur” han quedado desdibujados como protagonistas respecto a los “productores campesinos pobres”; el discurso se afina, ya no se trata en general de los países del sur sino de una parte de sus pobladores -específicamente productores rurales- que a través del comercio justo pueden afrontar su condición de subdesarrollo mediante la comercialización internacional de los resultados de su producción, a saber “de calidad material, social y ambiental” (Ceccón y Ceccón, 2010: 89)

Como puente entre productores y consumidores, el comercio justo (alternativo, solidario, equitativo) aparece como un mejor vínculo respecto a otras relaciones comerciales de múltiples intermediarios. El prejuicio del discurso sobre comercio justo es que: el comercio (como momento de la producción capitalista) aparece como el ámbito clave en la construcción y mantenimiento de la desigualdad social internacional; en este sentido el comercio justo aparece como una alternativa que aminora el intercambio desigual:

“el Comercio Justo se guía por el hecho de que, a través de sus mecanismos específicos, los campesinos y los pequeños productores de zonas empobrecidas del Sur encuentran una manera de vivir dignamente; los consumidores obtienen productos de calidad, tanto medioambiental como social” (Ibid.)

En este sentido, el discurso del comercio justo sugiere que: una solución para enfrentar el empobrecimiento de los productores campesinos pobres del sur son los consumidores del norte.

Aunque el comercio justo reconoce la importancia de la producción y del consumo, una como generadora de bienes y la otra como generadora de necesidades: ¿qué pasa con la dimensión consuntiva de los productores campesinos pobres del sur? Y en el mismo sentido ¿qué ocurre con la dimensión productiva de los consumidores del norte? En otras palabras: ¿Los pobres campesinos del sur (y la población en general) pueden acceder a los beneficios de la producción social y ambientalmente responsable, son consumidores de éstos productos? ¿qué hace posible el consumo de productos de calidad? Y a la inversa ¿qué promueve el consumo de productos de poca o nula calidad? ¿en qué medida el comercio justo mantiene la misma lógica del comercio capitalista y por consiguiente reproduce la desigualdad socioeconómica? En éste discurso no se encuentran las respuestas a dichos cuestionamientos. Al respecto Ceccón y Ceccón (Ibid.) señalan:

“Cabe recordar que, en lo general, el Comercio Justo no tiene planteamientos transgresores ni pretende invertir el orden económico y social mundial, pero sí intenta transformar indirectamente la sociedad a través de un modelo más equitativo y sustentable en donde las relaciones comerciales sean más justas, éticas y solidarias”

Justicia, ética y solidaridad son máximas que no pueden sino confrontar el orden socioeconómico injusto, explotador/expoliador y promotor del individualismo, que subordina las relaciones sociales a las relaciones comerciales, de tal modo que: tras el discurso del comercio justo se oculta la mercantilización sistemática del conjunto de relaciones sociales a distintas escalas geográficas y en los diversos ámbitos de la vida social. El comercio justo en sí mismo no se plantea como un puente realmente alternativo frente al comercio capitalista, el concepto da cuenta de una realidad contradictoria de apariencia diáfana. *La construcción teórica del proceso en que se inscriben los múltiples y diferentes proyectos que persiguen justicia, ética y solidaridad precisan una conceptualización que revele y de cuenta del proceso que se construye en la práctica social surgido de*

*la necesidad vital de transformar las condiciones actuales de existencia, no subordinada a la perspectiva de los consumidores.*

En este sentido, la identificación del comercio justo con el expendio específico de productos orgánicos o como actividad propia en los mercados y tiaguis de productos orgánicos, en las tiendas especializadas e incluso en los canales corporativos que sirven de intermediarios, tanto en la práctica como en el discurso se encuentra fuera de contexto; pues el comercio justo relacionado a esta escala sólo reproduce en la sociedad local un *discurso de desigualdad social como “valor agregado” a las mercancías, desigualdad que sin embargo se puede “mitigar” a través de la compra.* Valga mencionar que según la estimación de Las Casas y Suszek (2009), en el mundo éste tipo de productos son aproximadamente 50% más costosos que los convencionales; en México para el caso de la producción hortícola orgánica, hacia el final del siglo XX, Gómez, Gómez y Shwentesi (1999: 155) estimaron un sobreprecio del 20 al 40%.

## **B) Formas de comercio en la CDMX**

Los alimentos orgánicos son resultado de determinadas prácticas productivas estandarizadas. Para el Programa de Agricultura Orgánica de la FAO, los alimentos orgánicos certificados son:

“alimentos producidos según las normas de la agricultura orgánica. En el caso de los productos vegetales, indica que se han cultivado aplicando un sistema agrícola que conserva y recupera la fertilidad del suelo y la salud de los cultivos sin utilizar plaguicidas convencionales, fertilizantes artificiales, desperdicios humanos ni fangos de alcantarilla, y que no se han tratado con radiaciones ionizantes ni se han añadido aditivos alimentarios. En lo que respecta a los productos animales, indica que éstos han sido criados sin administración sistemática de antibióticos ni de hormonas del crecimiento. Los productos orgánicos no deben estar modificados genéticamente. Habitualmente certifica los productos un organismo de certificación externo reconocido a nivel



internacional o nacional que es, por tanto, responsable en caso de fraude [...] Los alimentos orgánicos certificados se identifican en el mercado por la etiqueta de producto orgánico del organismo de certificación” (FAO, 2009: 21)

En México, de acuerdo con la Ley de Productos Orgánicos (Diario Oficial de la Federación, 2007: 3), orgánico es un:

“término de rotulación que se refiere a un producto de las actividades agropecuarias obtenido de acuerdo con esta Ley y las disposiciones que de ella deriven. Las expresiones orgánico, ecológico, biológico y las denominaciones con prefijos bio y eco, que se anoten en las etiquetas de los productos, se consideran como sinónimos y son términos equivalentes para fines de comercio nacional e internacional”

Lo orgánico refiere a criterios particulares que enmarcan el tipo de mercancía resultante. En este sentido, la FAO indica que: “Todos los sistemas de producción agrícola de tipo ecológico, como la agricultura orgánica, son alternativas al sistema dominante de la agricultura industrial” (FAO, 2009:10). De tal modo que *los alimentos orgánicos aparecen en la época actual como reservas de las mejores cualidades para la restauración cotidiana del cuerpo*: en oposición a los alimentos provenientes de la industrialización alimentaria (desde la semilla -y reproducción animal- hasta el empaquetado), que expresan la degradación generalizada que promueve el sistema económico dominante (Veraza, 2007).

De acuerdo con Willer y Lernoud (2016), en el mundo 172 países registran producción orgánica, en conjunto reportan que éste tipo de producción se realiza en casi 44 millones de hectáreas lo que representa el 1% de la tierra agrícola del mundo. De ello América Latina participa con un 15.5%, sólo Argentina (que ocupa el segundo lugar en el mundo, después de Australia) contribuye con 3 millones de hectáreas<sup>58</sup>; en tanto, México dedica medio millón de hectáreas a la agricultura orgánica, trabajadas

<sup>58</sup> Paradoja del país con mayor extensión de tierra para la producción orgánica y al mismo tiempo un gran consumidor de agrotóxicos.

por 169,703 productores (valga mencionar que respecto al número de productores México ocupa el tercer lugar en el mundo, después de India y Uganda).

Aunque México es un país productor de alimentos orgánicos entre el 85 y el 90% se distribuye en el mercado internacional, el principal comprador es Estados Unidos. Ello significa que entre 10 y 15% de la producción orgánica nacional se distribuye, comercializa y consume al interior del país (CNPO). El 77% de la producción orgánica se concentra en 5 de las 32 entidades federativas: Chiapas, Oaxaca, Michoacán, Querétaro y Guerrero. La mayor cantidad de tierra dedicada a la producción de alimentos orgánicos está destinada al café, aunque también destacan otros productos como el aguacate, el cacao, las uvas, frutas tropicales y subtropicales, hortalizas, hierbas aromáticas y algunos vegetales (Ibid.).

*Los alimentos orgánicos son unas peculiares alternativas alimentarias dado que constituyen un conjunto de mercancías, que si bien con su sola existencia confrontan la degradación de los productos convencionales y se imponen como garantes de cualidades útiles alimentarias, su justicia comercial internacional constituye el argumento de los altos precios de venta, que limita a la gran mayoría de la población su consumo local-cotidiano, hecho que promueve la reproducción de las relaciones sociales dominadas por la valorización del capital.*

*Por otro lado, la producción de alimentos orgánicos no sólo pone de manifiesto la degradación cualitativa de los alimentos convencionales, también se impone frente a la producción tradicional y/o agroecológica con leyes y certificaciones que cercan el ámbito de lo orgánico: cooptando por un lado la fuerza productiva de este movimiento y, por otro lado, desplazando a productores que no pueden ceñir sus prácticas a los criterios de lo orgánico.<sup>59</sup>*

En este sentido, se busca aquí exponer los canales comerciales potenciales de ese 10-15% de alimentos

---

<sup>59</sup> Y que por el contrario buscan nuevas alternativas para mantener sus formas, es el caso de la Agricultura del Bien Común, definida como “Agricultura sana, sostenible y justa para México”. (Ver: <http://www.agriculturadelbiencomun.org/>)

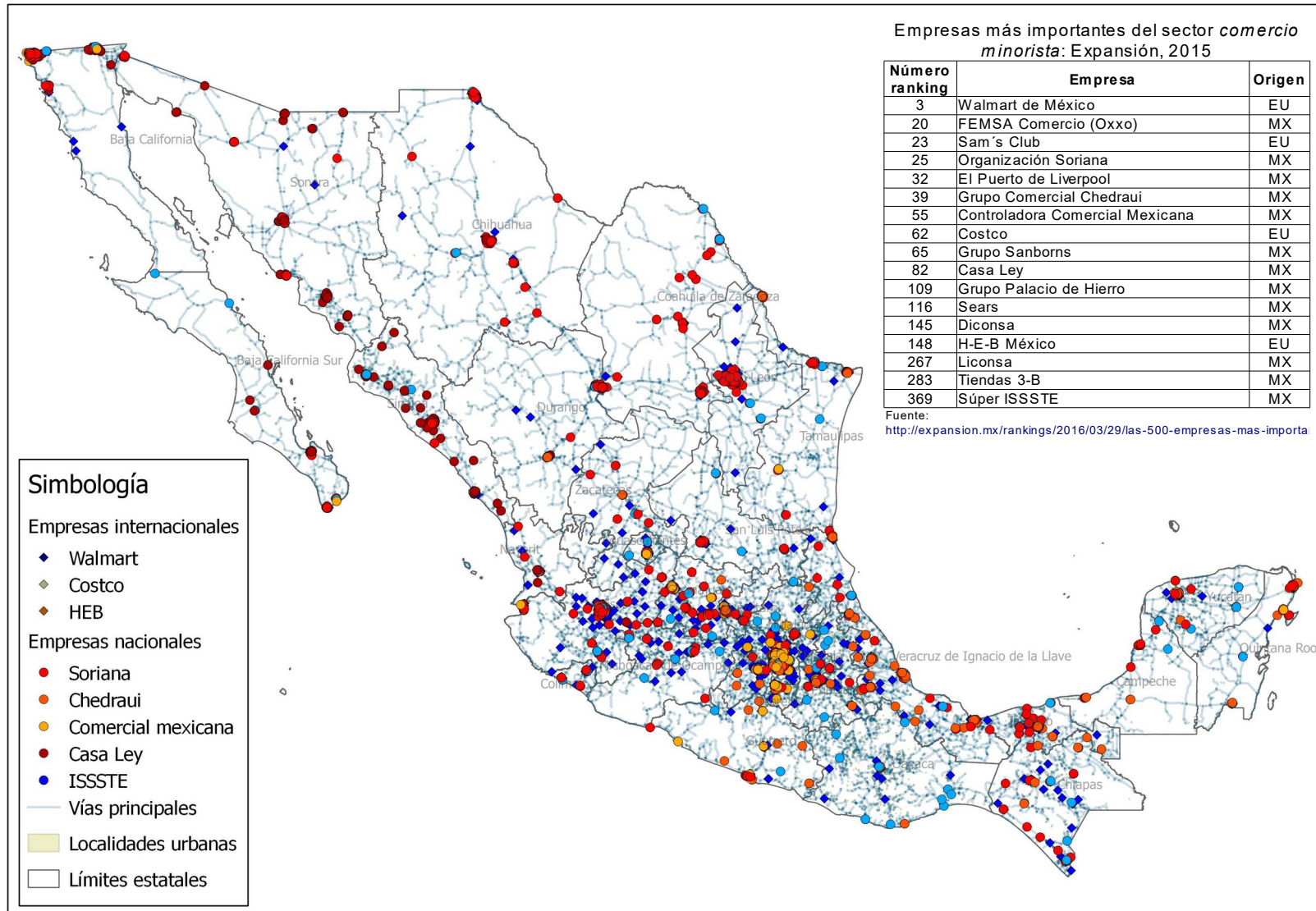
orgánicos mexicanos (a los que se suman las importaciones del mismo tipo): tradicionales, corporativos y especializados. Los canales tradicionales son los mercados públicos (construidos, de acuerdo con Gasca (2015), entre las décadas de 1950 y 1970) y los mercados sobre ruedas, ambos administrados por el gobierno local, pero también los tianguis así como tiendas de abarrotes y recauderías (pequeñas tiendas de expendio de verduras y frutas, en muchos casos combinado con abarrotes o productos industrializados y empaquetados).

Los canales corporativos representados por las empresas nacionales e internacionales de distribución al detalle, de abasto alimentario (y de múltiples mercancías), en franca expansión desde la “desregulación comercial que ocurrió bajo la adopción de políticas neoliberales en los primeros años de la década de los ochentas” que entre otras implicaciones tiene “el retiro del Estado en actividades de comercio y abasto popular” (Ibid.). Aquí se hace referencia específica a unidades comerciales de las principales cadenas de supermercados en el país (Ver mapa 8) ello sin distinguir en la variedad de formatos y submarcas que las conforman (hipermercados, club de precios, supermercados y tiendas de autoservicios, bodegas, supermercado de barrio (Gasca y Torres, 2014)), aunque también se puede incluir en este canal a las plazas y centros comerciales (ver mapa 8).

Por otro lado, los canales especializados son las tiendas (físicas y virtuales) que expenden específicamente éste tipo de productos, así como los mercados y tianguis de productos orgánicos (tianguisorganicos.org.mx), constituidos éstos máximo por unas 2 o 3 decenas de expositores que se congregan en determinado espacio por un tiempo definido (una vez a la semana o una vez al mes según sea el caso).

## Mapa 8

### Empresas nacionales e internacionales de comercio minorista



Fuente: Elaborado con información del Directorio Nacional de Unidades Económicas (DNUE-INEGI, 2015)

Otras formas autogestivas y de autoempleo de distribución de alimentos son los mercados y bazares alternativos, las redes de productores y consumidores, las cooperativas de consumo, el comercio informal en las calles así como los vendedores de casa en casa. Este conjunto de formas de distribución no se contempla en este estudio pero es importante mencionar que constituyen otras opciones de oferta, trabajo y adquisición de mercancías, y potencialmente canales de distribución de alimentos orgánicos, artesanales, alternativos y/o locales. Una hipótesis de investigación en torno a ese 10 o 15% de la producción orgánica nacional es que determinada cantidad se distribuye en mercados públicos y sobre ruedas, tianguis e incluso en recauderías aunque como producto convencional, en cuanto tal se dificulta rastrear los productos orgánicos en este tipo de comercio (no es objetivo de este ensayo pero es importante realizar tal anotación). Por otro lado, en donde sí se puede rastrear el tipo de productos ofertados es en los canales corporativos y especializados promueven el producto en tanto orgánico, no sólo a través de los sellos de certificación (caso específico de los canales corporativos), así como en mercados y tianguis orgánicos que *certifican* el tipo de producto a través de la confianza que se genera en las personas que los venden. En nuestro estudio se toman los mercados y tianguis como el eje de comprensión del fenómeno de comercialización de alimentos orgánicos en la CDMX (ver mapa 9).

Es importante mencionar que si bien a la fecha la CDMX cuenta con la mayor concentración de mercados y tianguis de orgánicos del país, el fenómeno comercial surgió en la ciudad de Guadalajara, al inicio del siglo XXI. Actualmente existen más de cincuenta experiencias de éste tipo en varias ciudades (Pérez, 2017): sólo el sitio [tianguisorganicos.org.mx](http://tianguisorganicos.org.mx) contabiliza veintinueve (noviembre, 2016). En la Ciudad de México se tienen identificadas trece experiencias de éste tipo (ver mapa 9), algunas referidas en el sitio mencionado y otras reconocidas durante el trabajo de campo.

Aunque cada mercado o tianguis es una experiencia singular, de acuerdo con la organización Tianguis y Mercados Orgánicos, en general éste tipo de mercados representa beneficios sociales al cumplir las

siguientes funciones:

“Ofertar alimentos sanos a precios justos; brindar espacios de comercialización a pequeños productores responsables; dar a conocer la filosofía de la agricultura orgánica; vincular a la población urbana y rural; estimular el consumo local de productos orgánicos; promover el patrimonio biocultural de México; minimizar el impacto ecológico en la comercialización de alimento a través del ahorro en transporte, empaque y distribución de los productos; ofertar espacios para la convivencia y el desarrollo de actividades culturales y de divulgación científica” (tianguisorganicos.org.mx. Recuperado: 16 de febrero de 2017)

En los mercados y tianguis orgánicos, en tanto canales de distribución de cadena corta, se reúnen productores y vendedores de alimentos frescos y transformados, de artículos de limpieza e higiene personal, pero también de cosméticos, textiles, insumos para huertos y más. *Productores y vendedores de estos pequeños mercados, comercian productos que ofrecen como cualidad (como valor agregado) la integridad nutrimental y el trabajo artesanal (dada por el tipo de producción que le respalda); estos pequeños espacios de encuentro extraordinario para el intercambio, aparecen como la posibilidad para intercambiar los productos a un mejor costo (desde el punto de vista de quien lo trabaja) y para que el alimento no represente riesgos a la salud (desde el punto de vista de quien lo consume).* En este sentido, los mercados y tianguis se constituyen como intermediarios de la realización de la utopía del buen comer: específicamente en torno a la nutrición. En contraparte, ello se relaciona inmediatamente con el acceso (restringido por la cantidad y el precio de los productos). *Los mercados y tianguis constituyen una de las formas de vinculación de proyectos concretos de producción alimentaria alternativa del campo con algunos consumidores de la ciudad (calificados como) “responsables” (o con sentido de responsabilidad), pero fundamentalmente con capacidad de pago, aquí su límite.*

La relación campo-ciudad que ofertan estos espacios de comercio alternativo, incluye la relación directa del productor con el consumidor frente a un contexto de consumo frenético y despersonalizado, que se reproduce en las cadenas nacionales e internacionales de abasto alimentario (y de miles de mercancías más), los súpermercados, forma comercial corporativa que se sobrepone a las formas

históricas de intercambio. En este sentido, lo alternativo (y específico) de los mercados y tianguis de productos orgánicos no es vender productos orgánicos, porque éstos también se ofertan en las grandes cadenas de abasto alimentario y en tiendas especializadas, ni vender productos locales, porque, de acuerdo con nuestra hipótesis<sup>60</sup>, éstos también son vendidos (aunque como producto convencional) en mercados públicos, sobre ruedas y/o tianguis: *específicamente, lo que ofrece el mercado/tianguis de productos orgánicos es la relación directa con el productor (o quien le conoce, a saber un intermediario) y el conocimiento “de primera mano” (o muy cercano) sobre el origen del producto (lugar y tipo de producción, a saber orgánico, biológico, ecológico, artesanal).*

Otras formas de comercio especializado, son las tiendas físicas (enlistadas en el sitio “Impulso Orgánico Mexicano”, ver mapa 9) y las tiendas virtuales. En las tiendas físicas se obtienen los orgánicos no directamente del productor, estas constituyen más bien mediaciones comerciales entre éste y el consumidor, aunque con una identidad solidaria con los productores; a diferencia de los mercados y tianguis su permanencia temporal y su fijación espacial les permite mantener un flujo constante de mercancías; su distribución manifiesta la concentración de éste tipo de negocios del centro hacia el sur de la ciudad (delegaciones Cuahutémoc, Benito Juárez, Coyoacán). Por otro lado, las tiendas virtuales ofrecen servicio a domicilio y entrega en tiendas asociadas, especializadas o no en venta de éste tipo de productos. La impersonalidad en el comercio (la distancia entre el consumidor y el productor) aumenta en este canal de distribución.

No obstante, el comercio que profundiza el ocultamiento del trabajo productivo, las fuerzas productivas, las relaciones y el modo de producción es el modelo corporativo de distribución de mercancías: “esquemas empresariales [...] desarrollados desde la perspectiva tecnológica y

---

<sup>60</sup> Durante la realización del Congreso Nacional de Producción Orgánica 2016 (junio 18), en Tlayacapan, Morelos, en la mesa dedicada al tema del consumo, uno de los temas de interés desde el punto de vista de los productores son las dificultades para comercializar el total de su producción según sus características particulares, lo que hace que una parte de la producción se venda en la central de abastos, como producto convencional.

organizacional” (Gasca y Torres, 2014: 135). Dicha enajenación se manifiesta porque: (1) no se relacionan productores/vendedores con consumidores (lo que teóricamente ocurre en mercados y tianguis especializados); (2) no se tiene confianza sobre el tipo de producción que garantiza una persona o un grupo de personas que comercializan los productos o que median entre los productores y los consumidores (lo que ocurre en las tiendas especializadas). No obstante, lo específico de la enajenación en los esquemas empresariales de distribución de mercancías es que en éstos convergen miles de personas a comparar miles de mercancías, como individuos con dinero frente a mercancías diferenciadas por cualidades y costos. Aquí no importa de dónde vienen las mercancías, ni cuáles sean las necesidades: importa la circulación de todas las mercancías, la valorización del dinero; el comercio funciona como medio para la realización de aquello. La distribución de las mercancías en éstos centros de abasto reproduce y profundiza la desigualdad social dado que determina a qué segmentos de la población (según su capacidad de pago) llegarán qué mercancías a través de la ubicación y tipo de tienda (Ver mapa 9); en ese sentido estas grandes cadenas especifican el tipo de productos que se venden en cada lugar, dirige la compra (tipo de producto) y por ende el tipo de consumo (calidad del producto).

Entre los miles de productos que ofertan las empresas de supermercados y tiendas de autoservicio se encuentran productos orgánicos, especialmente alimentarios. Físicamente en las tiendas se pueden adquirir y su precio presenta un gran contraste respecto a los productos convencionales, ello se puede observar en la oferta de las tiendas virtuales de las principales empresas del sector minorista: las estadounidenses Walmart y Costco, y las mexicanas Soriana, Comercial Mexicana y Chedraui. Dado el alto costo de los productos orgánicos se infiere que la presencia de éste tipo de productos no se corresponde necesariamente con la distribución del conjunto de supermercados (ver mapa 9), en ese sentido los establecimientos son espacios potenciales (no necesariamente reales) de distribución de

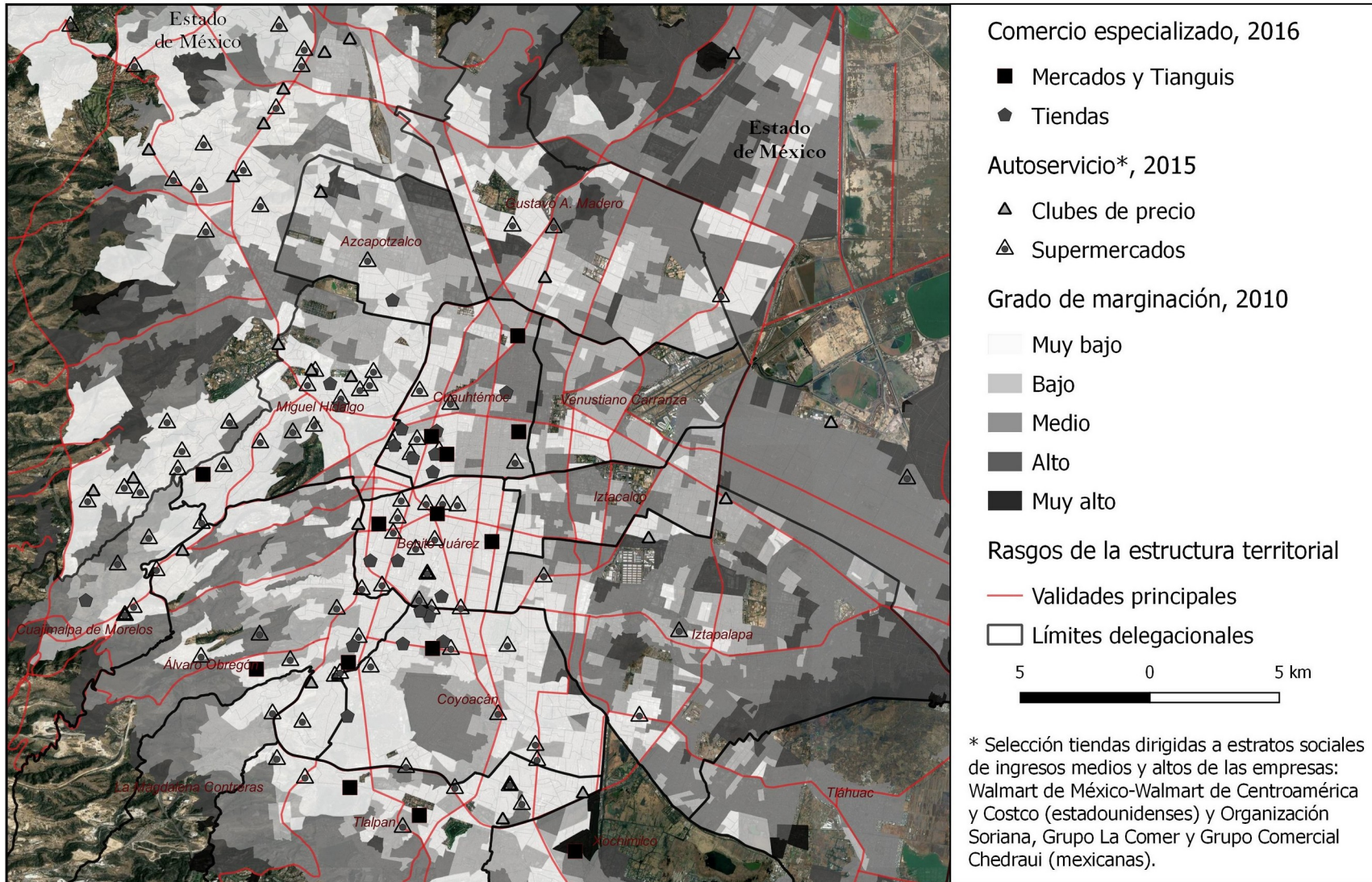


alimentos orgánicos.

No obstante que, el comercio en línea de productos orgánicos en estas grandes empresas posibilita su acceso virtual por parte de toda la población, como se ha mencionado antes, existe una correspondencia de la distribución de las mercancías con el formato de la tienda, o -en general- del tipo de productos con el tipo de compradores potenciales al que están dirigidos. En este sentido, se puede rastrear la comercialización y el consumo de productos orgánicos en éste tipo de comercios de acuerdo con la relación entre el formato de supermercado y el estrato socioeconómico de la población al que está específicamente dirigido. Estrato que, de acuerdo con Casado (2015), caracterizaría a la población que habita próxima a la tienda. En este sentido, el autor señala que 58% de la población mexicana tiene un supermercado a 2km y el 77.3% a menos de 10km de distancia.

## Mapa 9

### Comercio de productos orgánicos y marginación en la Ciudad de México



Fuente: elaborado con información de los sitios de internet [tianguisorganicos](http://tianguisorganicos.com) e [impulsoorganicomexicano](http://impulsoorganicomexicano.com) (2016); CONAPO (2010); DNUE-INEGI (2015). Con base en la metodología propuesta por Casado, 2015. Imagen de fondo de Google Satellite.

De acuerdo con la metodología propuesta por Casado, la selección de formatos específicos de tiendas de autoservicio permite: corroborar la proximidad entre éstas y la disposición de los mercados/tianguis de productos orgánicos y las tiendas especializadas; y, por tanto, de ésta modalidad del comercio “alternativo-justo” con la búsqueda de un particular poder adquisitivo de la población.<sup>61</sup> Cuando a ello se contraponen el grado de marginación, resultado del Índice de Marginación Urbana (CONAPO, 2010), se expresa con mayor énfasis la desigualdad socio-territorial que domina el establecimiento de este tipo de comercio. De tal modo, podemos decir que el comercio “justo-alternativo” de los mercados/tianguis de productos orgánicos está encaminado a la satisfacción de las necesidades de las personas con las mejores condiciones sociales de existencia (por su lugar de habitación, tipo y calidad de la vivienda, acceso y calidad de la educación y salud, ingreso... características simplificadas de la complejidad social). La excepción a esta localización está dada por El mercado de las cosas verdes “Tianquiskilitl”, situado al límite de la zona chinampera de Xochimilco.

### **C) La sustancia del puente comercial solidario**

Entre la diversidad del comercio de productos orgánicos: tradicional, corporativo y especializado, se enfoca como objeto de investigación el fenómeno de los mercados y tianguis de productos orgánicos para pensar la *construcción y reestablecimiento de puentes solidarios entre el campo y la ciudad, dado que éstos espacios mercantiles se proponen como ámbitos de reunión, acercamiento, aproximación, conexión entre productores y consumidores. Durante esta configuración de tiempo extraordinario, específicamente de comercio*, las personas se miran a la cara, se hablan, interactúan, ello caracteriza este *acercamiento vital, subjetivo*, que se vislumbra como *puente solidario* de espacios histórica y geográficamente opuestos.

---

61 Al momento de elaboración del mapa, al norte de la ciudad, en Tlatelolco estuvo situado por unos meses una sucursal del mercado El 100, por otro lado, también por unos meses en pleno centro de la CDMX estuvo situada una sucursal del Foro Tianguis Alternativo. En los dos casos la venta cotidiana no logró mantener los espacios en funcionamiento.

Desde la perspectiva de los productores, la solidaridad se espera desde el consumo, o que la persona que compre comprenda el trabajo que implica cada mercancía así como la riqueza de los insumos, y que se disponga a pagar por ella. *El puente es el mercado o tianguis, ese pequeño tiempo/espacio fuera de la cotidianidad del trabajo productivo, nodo que permite dirigir las mercancías en su conjunto hacia un tipo específico de consumo, se propone como un acercamiento dual: entre espacios radicalmente opuestos, campo y ciudad; y entre personalidades divergentes en un mismo tiempo y espacio, productor y consumidor.* Ello supone rupturas, en el espacio tanto como en las dimensiones de la reproducción social: por un lado se precisa construir y reestablecer los vínculos entre campo y ciudad; pero se olvida la reconexión urgente de los ámbitos productivo y consuntivo que caracterizan a la reproducción social tanto en términos espaciales como corporales.

En los términos del fenómeno, el comercio alternativo de productos orgánicos en mercados y tianguis se caracteriza por impulsar la re-conexión producción-consumo que implica de fondo la producción de mayor cantidad de valor, de fijación del valor en la mercancía, respecto a la que se logra en la producción industrial. En este sentido, se busca: *el reestablecimiento del valor de uso a través del tipo de trabajo y las cualidades de los insumos; y, en su intercambio, que los productores primarios reciban mayor cantidad de dinero por sus productos al tiempo que se promuevan productos cualitativamente superiores a los ofrecidos por la producción masiva, tanto en términos de valor como en razón del valor de uso. La re-conexión producción-consumo apuntala la necesidad de reestablecer la utilidad reproductiva del proceso de producción: la propuesta concreta es incrementar el valor a la vez que la calidad de los productos, a través del tratamiento productivo (cuidado del ambiente, “mejores” condiciones de trabajo agrícola, especialmente) y en las consecuencias de consumo (conservación de la salud). En suma que los objetos producidos sean cualitativamente útiles para la reproducción social saludable.*

*La reconexión producción-consumo -que se entrevera- se constituye como una alternativa a la impersonalidad del comercio contemporáneo, que impregna de alienación cada filamento de la reproducción de las relaciones sociales de producción, de modo que tal fenómeno de reconexión aparece como: [1] iniciativa de productores y consumidores por construir y encontrar los espacios para intercambiar mercancías tan fundamentales para la reproducción social como son los alimentos (sujeto-sujeto); pero también como [2] proyectos de autosustentabilidad, de producción de satisfactores, bajo la noción de “prosumo”, contracción de producción y consumo (sujeto-objeto); y, por otro lado, como [3] necesidad del desarrollo pleno de la humanidad (sujeto consigo mismo –y por tanto con quienes le rodean). Las múltiples dimensiones de la reconexión producción-consumo pueden ser exploradas bajo el tamiz de estos tres ámbitos. Desde esta perspectiva, la desconexión presenta tres dimensiones generales: la primera relativa a la fragmentación de las relaciones entre personas, del tejido social (divisiones entre e intra clases sociales, raciales, de género, etc.); la segunda relacionada con la capacidad objetiva de autosustentarse (despojo de los medios de subsistencia, degradación de las condiciones de trabajo, concatenada esta a la degradación de las condiciones naturales); la tercera vinculada a la reproducción mercantil del cuerpo social (disciplinamiento del cuerpo; enajenación de la mente, “autocontrol dentro de la persona” (Federici, 2013: 242)). Desconexiones que sustentan desde la base de la reproducción social la crisis civilizatoria y epocal que tiene a la humanidad al borde del colapso.*

## Capítulo 5

# ESCALAS DE ARTICULACIÓN DE LAS REDES DE PRODUCCIÓN- CONSUMO DE ALIMENTOS AGROECOLÓGICOS

*“la abstracción teórica ya se halla dentro de lo concreto”*

Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad*

### 5.1 Hallazgos del desarrollo metodológico

En general, *el problema que se aborda es la perpetuación de la reproducción de las relaciones sociales de producción del modo específicamente capitalista*, cuyos medios de concreción -reconoce Henri Lefebvre- son: el espacio, lo cotidiano y lo urbano (1960...). El *espacio*, como vía de entrada al problema, plantea a su vez otros problemas: cómo se lo ocupa, quiénes lo ocupan y qué intereses configuran sus formas, funciones y estructuras.

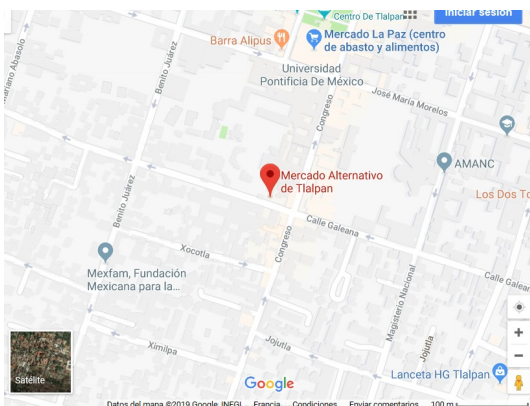
Con el enfoque en determinadas organizaciones ciudadanas de producción-consumo de alimentos agroecológicos las preguntas que guían el argumento son: *¿cómo ocupa el espacio la producción y el consumo de alimentos agroecológicos? ¿quiénes ocupan estos espacios? ¿de qué forma funcionan y se estructuran las redes de producción-consumo, y para qué? ¿qué pasa con dichas redes frente a la reproducción capitalista de las relaciones sociales de producción?*

#### 5.1.1 Ubicación del objeto de estudio

El punto de partida de la investigación fueron dos organizaciones de comercio, inscritas en el modelo “mercados y tianguis orgánicos”: el Mercado Alternativo Tlalpan y el Foro Tianguis Alternativo Ecológico, ambos en la Ciudad de México. Estos son espacios comerciales creados por ciudadanos interesados en promover formas alternativas de consumo: vínculos de dos dimensiones de la reproducción social (producción y consumo); nexos singulares de dos espacios opuestos-complementarios (campo y ciudad).

### Imagen 3

#### Una mirada en perspectiva al Foro Tianguis Alternativo y al Mercado Alternativo de Tlalpan



Fuente: elaborado a partir de imágenes de Google Maps y fotografías de Vanessa Pérez (2015)

¿Por qué los mercados y tianguis orgánicos? En su momento se eligió esta forma comercial por tres razones singulares:

1. Por el tipo de alimentos y satisfactores que promueven, a saber íntegros en sus cualidades (en especial las nutritivas);
2. Por el tipo de trabajo que se ofrece; y,
3. Por el tipo de relaciones sociales que se generan.

En este sentido, aunque estos espacios de comercio son muy pequeños -en el contexto de la escala de comercio que demanda la CDMX- y están constituídos por un número correlativo de personas, su *existencia, resistencia y replicación*, de frente a la complejidad de la degradación civilizatoria (expresada en sus límites en el binomio degeneración de la salud-contaminación ambiental), *generó el objeto de investigación a partir de su realidad práctica*: resultó entonces de interés distinguir su geograficidad, esto es la construcción de su espacio: objetivo que *teóricamente* nos llevaría a conocer *su realidad concreta* (Kosik, 1967).

### **5.1.2 Escalas de la práctica organizativa**

Para distinguir el *espacio geográfico*, el concepto clave es la “escala”. De acuerdo con Neil Smith, toda sociedad produce escala tanto como espacio: “la producción de la escala puede ser la diferenciación más elemental del espacio geográfico y es en toda su extensión un proceso social” (Smith, 2002: 141). Desde esta perspectiva, la *escala*, como categoría analítica, es un medio de aproximación a los procesos que configuran el espacio geográfico: es decir, la **escala** constituye un **punto de partida** (su producción como resultado de la práctica social) pero también un **punto de llegada** (su reproducción espiritual, su definición como resultado específico del proceso investigativo, es decir la concientización espacial de la práctica social).

En este sentido, la escala, en tanto punto de partida, se define por *las prácticas sociales*; la escala en cuanto punto de llegada implica la *conciencia geográfica de dichas prácticas*. El movimiento entre una y otra escala implica su concientización (A. General) y, para el caso, la representación cartográfica (B.



Particular) o la expresión gráfica de su dimensión espacial.

**A.** Concientización en general. La concientización hace alusión la metáfora “reproducción espiritual”; Karel Kosik (1967: 39-40) lo explica de la siguiente manera:

“el hombre para conocer las cosas como son en sí mismas, debe transformarlas antes en cosas para sí; para poder conocer las cosas como son independientemente de él, debe someterlas primero a su propia práctica; para poder comprobar cómo son cuando no está en contacto con ellas, debe primeramente entrar en contacto con las cosas. El conocimiento no es contemplación. La contemplación del mundo se basa en los resultados de la praxis humana. El hombre sólo conoce la realidad en la medida en que crea la realidad humana y se comporta ante todo como ser práctico”

El conocimiento es un resultado de la práctica; y no es sino en la práctica que se *real-izan* concretamente la diversidad de proyectos humanos. Los resultados de la práctica constituyen los objetos de contemplación, del ejercicio de abstracción que permite su concientización, es decir, someter esa realidad práctica al análisis -de modo que se posibilite ya no sólo un conocimiento de la realidad *inmediato* (vivido) y *mediato* (percibido) sino sobre todo *absoluto* (representado)- que resulte, como diría Marx- en una “síntesis de múltiples determinaciones”.

En este sentido el método para conocer las cosas más allá de su imagen inmediata es el **método dialéctico**: en tanto “método de la reproducción espiritual e intelectual de la realidad, el método del desarrollo, o explicación, de los fenómenos sociales partiendo de la actividad práctica objetiva del hombre histórico” (Kosik, 1967: 52). Para el caso la *definición de la espacialidad de la existencia, resistencia y multiplicación de pequeños grupos de producción-consumo*.

**B.** Concientización particular (dimensión extensa del espacio). La práctica social tiene dos propiedades básicas: temporalidad y espacialidad. La conciencia sobre una lleva a la conciencia sobre la otra - aunque no necesariamente de manera inmediata-, no obstante, en todo momento ambas dimensiones toman concreción y se concretan con la actividad práctica. La recopilación y sistematización de la información que genera la práctica social da cuenta de su dimensión intensa y extensa, en el tiempo y

en el espacio. Una expresión gráfica de ello aparece con la representación espacial a través de mapas.

Los mapas, en particular, develan una dimensión de la práctica social: su escala.

Desde la perspectiva de Gutiérrez Puebla (2001), la escala tiene usos diversos, íntimamente relacionados con cuatro aspectos de la realidad objetiva: su uso puede ser de forma particular, no obstante a través del lente de los cuatro aspectos la escala -en cuanto producto social- se transita de su “realidad” práctica hacia su “realidad” metódica y conceptual (como medio para concientizar la realidad).

### Cuadro 12

#### Aspectos de la escala

<i>Escala como...</i>	<i>Refiere a/ e implica...</i>
<i>Tamaño</i>	Objeto / “cuanto menor es la porción de espacio a estudiar mayor es el nivel de detalle con que se puede abordar el análisis” (P.93)
<i>Nivel</i>	Territorio / “Existirían fundamentalmente tres niveles en la escala, que se corresponden con tres sistemas espaciales: un sistema económico global, un sistema político nacional y un marco de experiencia local” (P.93)
<i>Red</i>	Ámbito político / “Las redes no tienen por qué coincidir con las áreas. La red significa desigualdad en la penetración en un espacio dado...”
<i>Relación</i>	Complejidad del objeto / “... el modo en que destaca el papel que juegan algunos de esos elementos en las distintas escalas...”

Fuente: elaborado a partir de Gutiérrez Puebla (2001; 93-96)

#### ***A) La escala local: los mercados y tianguis en la CDMX***

El mapa se convirtió así en el elemento de representación-concientización de la escala geográfica de los grupos de producción-consumo. El enfoque de dos puntos inmersos en el gran polígono territorial de la CDMX develaría las relaciones espaciales que se entretajan y reproducen esos pequeños espacios comerciales. Las *escalas iniciales, por tamaño y nivel*, fueron: predio y local, respectivamente el espacio del mercado y CDMX.

La actividad de reconocimiento inicial, que se realizó en el Foro y el MAT, fue el levantamiento de *encuestas* (17 y 19 respectivamente)<sup>62</sup> en torno a la dimensión productiva y consuntiva de sus integrantes (Pérez, 2017). De ahí, se obtuvo una primera imagen de la distribución habitacional de los expositores, así como su “determinación de productor” agrícola, productor transformador, vendedor e incluso empleado (Pérez, 2017); a través de este ejercicio se visibilizó una primera forma de la *escala red* del objeto de estudio a partir de la relación de los mercados que se establece por la participación común de algunos de sus integrantes, por otro lado el hallazgo más relevante fue la extensa movilidad de los productores agrícolas.

A través de este rastro de circulación de productores y productos se hizo visible una región potencial de intercambio de trabajadores del campo con los consumidores de la ciudad, bajo esta modalidad de comercio en mercados y tianguis orgánicos; que no es sino el espejo del comercio de pequeños productores y comercializadores próximos a las ciudades (en el contorno de los espacios formales e informales).<sup>63</sup>

Por otro lado, el rastro proporcionó una pista importante: la relación que los productores establecen con mercados de otras ciudades, próximas a la gran CDMX, tanto como con otras alternativas de consumo. Fue así, que el siguiente paso de la concientización de la escala, en cuanto red, fue replicar el ejercicio realizado con el Foro y el MAT en los mercados y tianguis de las ciudades más próximas a la CDMX, a saber, las encuestas (ver anexo 5), ello permitió: 1) develar la extensión de la red agroecológica que sostiene a los mercados de la región; 2) con ello se logró complejizar el objeto de investigación y por tanto distinguir su *escala* en tanto *relación*.

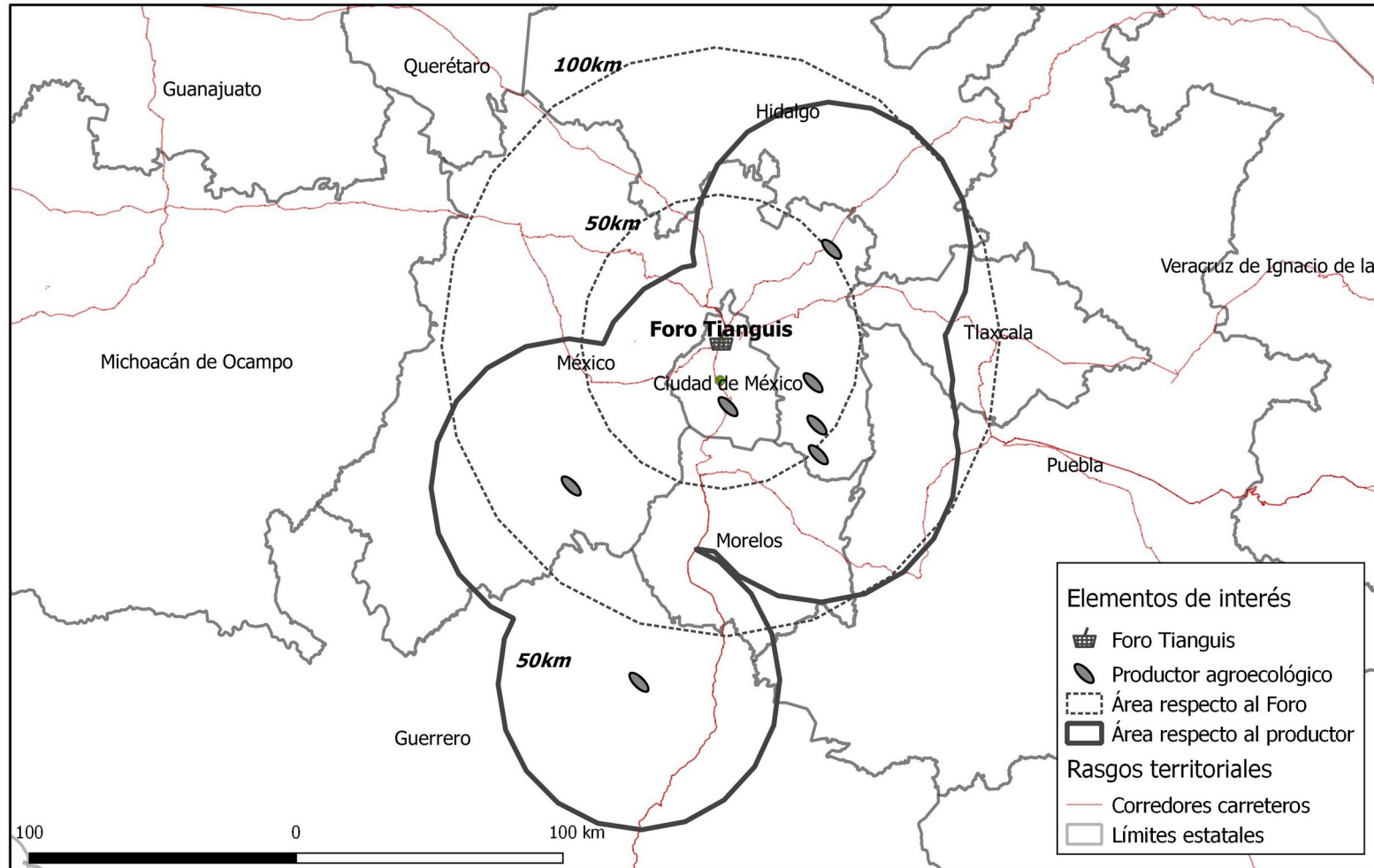
---

62 Ver anexo 5

63 Ver párrafo 3.2

## Mapa 10

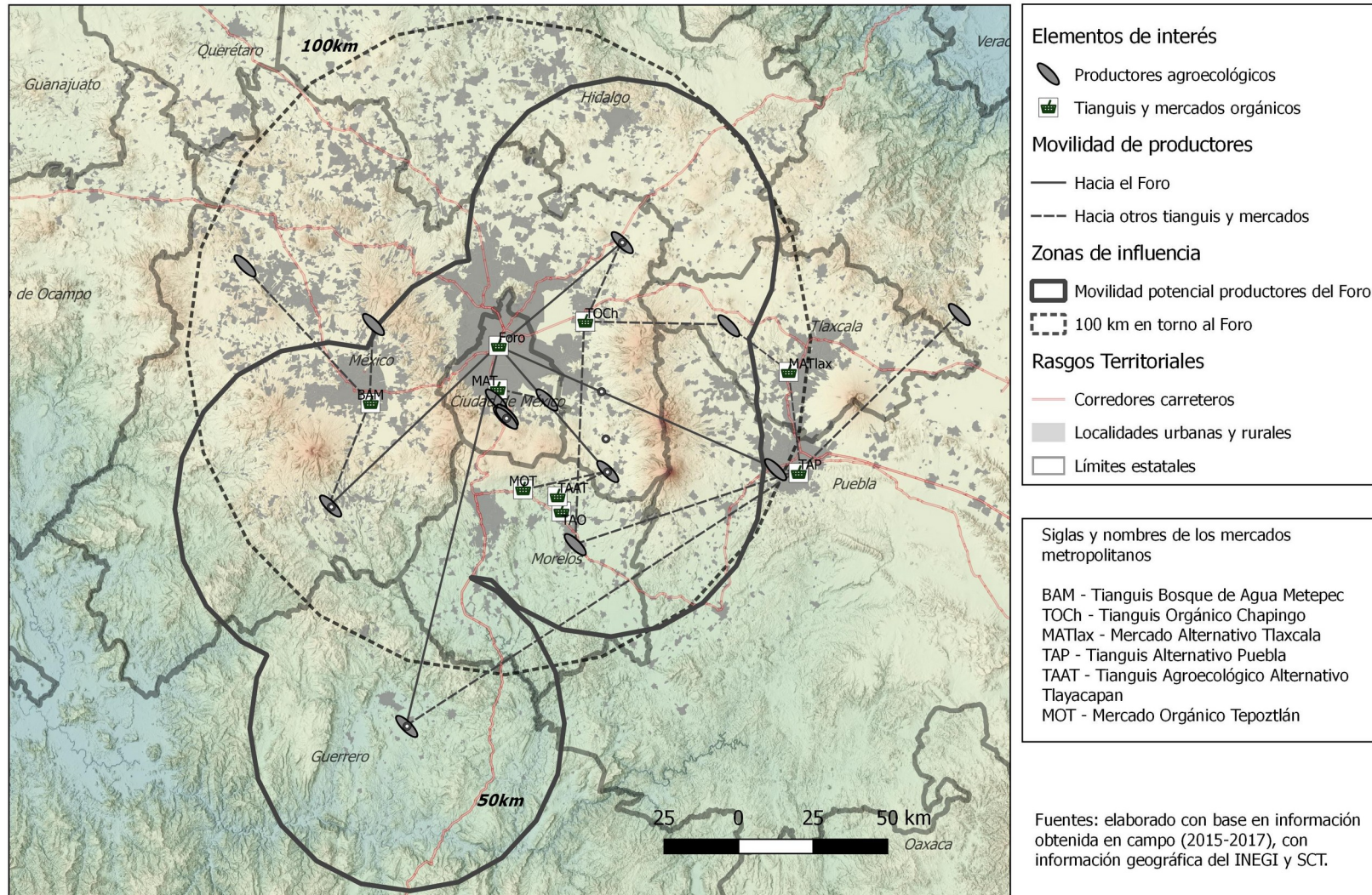
### Movilidad potencial de productores agroecológicos del Foro Tianguis Alternativo, 2015



Fuente: elaborado con base en la información recabada en encuestas realizadas en el Foro y el MAT entre agosto y septiembre de 2015

# Mapa 11

## Movilidad real de productores agroecológicos de tianguis y mercados orgánicos metropolitanos



Esta revelación de escala, plantea la complejidad de las relaciones espaciales (socio-productivas) que se concretan en un día de mercado: permite ver *el espacio* de los intercambios entre productores y consumidores, que implica de fondo los intercambios entre el campo y la ciudad: individuales, grupales, locales, regionales...

La escala relación posibilita visibilizar la escala región, que es sin duda la gran revelación del ejercicio. No obstante la *regionalidad es una propiedad de la forma mercado*,<sup>64</sup> herencia su devenir histórico concatenado a la concentración de la riqueza en la *forma geográfica ciudad* (Mumford, 2014) De este modo, incluso estos pequeños mercados reproducen dicha propiedad, que se hace más visible aún (en extenso) si entre sus integrantes existen trabajadores del campo.

La región, vista desde la distribución de los trabajadores del campo, es, no obstante, de distinta escala para el Foro y el MAT: la del MAT se inscribe entre los límites políticos de la CDMX, con la participación de los trabajadores del campo inmersos en la gran ciudad; en tanto, la del Foro trasciende dichos límites y se extiende a los estados vecinos. Por otro lado, la actividad comercial de los trabajadores del campo del Foro, participantes también de otros mercados y tianguis orgánicos de ciudades metropolitanas, complejiza *en extenso* su región, y es ésta finalmente el parámetro para determinar la escala máxima de intercambios productores del campo – consumidores de la ciudad, *el manejo a escala humana del proceso productivo: desde la siembra hasta la venta del producto*.

Esta escala contiene en sí la escala temporal y organizativa, intermediación con la escala doméstica. La conexión campo-ciudad, productores-consumidores vista desde los campesinos y agricultores implica el conjunto de prácticas del proceso productivo que realizan: siembra-cultivo, transformación, transporte y venta. Entre los nodos sitio de producción y mercado/tianguis y entre los siete días de la semana.

---

64 Ver capítulo 2

### ***B) La escala regional: los mercados y tianguis de la ciudad región***

Entre septiembre y octubre de 2015 se realizaron las primeras visitas al MAT y el Foro, donde se llevaron a cabo encuestas, entrevistas y mapeos. Entre diciembre de 2016 y febrero de 2017 se visitaron ocho mercados y tianguis orgánicos, en ocho ciudades metropolitanas y en cinco entidades federativas. En conjunto, se obtuvieron 167 encuestas -varias de ellas derivaron en entrevistas semiestructuradas-, así como 10 entrevistas formales con los facilitadores del mercado o tianguis.

Los mercados y tianguis constituyen nodos, conexiones de los dos momentos extremos del proceso productivo, a saber la producción y el consumo (visto este equiparado con el momento del intercambio)<sup>65</sup>; son espacios *adecuados* específicamente para el encuentro de los sujetos de esas dos dimensiones del proceso, en tal sentido son producción-consumo (subjetivo) de la *forma* en sí misma, aunque no sean propiamente producción-consumo (objetiva) de las mercancías en sí (tales actividades se corresponden con otros espacios particulares), puesto que *la función específica de la forma mercado es el intercambio*.

---

65 La noción producción-consumo es la identificación inmediata (y quizá también absoluta) de los extremos del proceso productivo. Lo que se esconde tras ello es su mediatez, es decir los momentos distribución, circulación e intercambio. Ello en función de la asociación producción-consumo con productores-consumidores, es decir, desde la perspectiva de los sujetos, obviando por alguna razón los objetos ¿Por qué ello resulta problemático?

**Cuadro 13**

**Tianguis y mercados orgánicos encuestados, peculiaridades del lugar**

<i>Entidad federativa</i>	<i>Localidad urbana</i>	<i>Tianguis/Mercado orgánico</i>	<i>Número de encuestas</i>	<i>Antigüedad</i>	<i>Características del predio*</i>		<i>Condición de uso</i>	<i>Gestión inicial</i>
Ciudad de México	Del. Cuahutémoc	Foro Tianguis Alternativo Ecológico	17	Octubre, 2011	Patio de un edificio	Sede del Partido Popular Socialista de México (sin registro)	Renta	Colectivo tejiendo redes entre el campo y la ciudad
	Del. Tlalpan	Mercado Alternativo de Tlalpan	19	Septiembre, 2013	Jardín de una casa de cultura	Casa de la cultura de la Universidad Autónoma del Estado de México	Préstamo	Iniciativa ciudadana e independiente; proyecto autónomo y autosostenible
Estado de México	Metepec	Tianguis Bosque de Agua Metepec	14	2007	Salón de eventos	--	Renta	Iniciativa ciudadana de agricultura ecológica urbana
	Chapingo	Tianguis Orgánico Chapingo	16	Noviembre, 2003	Local cedido al TOCh por parte de la Universidad de Chapingo	Universidad de Chapingo	Cesión	Iniciativa de académicos y productores locales
Hidalgo	Pachuca	El mercadillo	27	2013	Patio de restaurante	--	Renta	Colectivo de emprendedores locales
Tlaxcala	Tlaxcala	Mercado Alternativo de Tlaxcala	8	Julio, 2005	Plaza pública	Parque de San Nicolás	Préstamo	Productores de autoconsumo (Grupo Vicente Guerrero, el Centro Campesino para el Desarrollo Sustentable y el Ceduum)
Puebla	Puebla	Tianguis Alternativo de Puebla	18	Julio, 2007	Jardín y patio de huerto...	---	Renta	Grupo de consumidores (jóvenes universitarios)
Morelos	Tlayacapan	Tianguis Agroecológico Tlayacapan	12	2013	Vía pública	A un costado de “La cerería”, casa de cultura	Préstamo	Grupo de productores
	Oaxtepec**	Tianguis Alternativo de Oaxtepec	7	2016	Jardín de un restaurante	La Casa del Buen Comer	Renta	Colectivo
	Tepoztlán	Mercado Orgánico Tepoztlán	29	2007	Estacionamiento al aire libre	---	Renta	Grupo de consumidores y productores

Fuente: elaborado a partir de información recabada en campo (septiembre-octubre 2015; diciembre 2016 – febrero 2017) y de los sitios de los mercados y tianguis (<http://www.mercadillomx.com/>; [www.mercadoalternativodetlalpan.com](http://www.mercadoalternativodetlalpan.com/); [www.toch.com.mx](http://www.toch.com.mx); [bosquedeagua.org.mx](http://bosquedeagua.org.mx); [www.mercadoalternativotlaxcala.com](http://www.mercadoalternativotlaxcala.com); facebook: Tianguis Alternativo de Puebla ; facebook Tianguis Agroecologico Tlayacapan; facebook Tianguis Alternativo Oaxtepec)

\* Al momento del trabajo de campo; \*\* Cerró actividades en julio de 2017



## 1. Cualidades espaciales de los mercados y tianguis.

La distinción histórica original del espacio es la oposición campo-ciudad; los mercados y tianguis de estudio se ubican en algunas de las principales ciudades del centro del país y, aunque cada una tiene una jerarquía en la región, esencialmente dentro del contexto urbano estos mercados cumplen una misma función: a través de sus prácticas comerciales buscan relacionar actores del campo y de la ciudad. En este contexto la oposición subyacente es entre lo público y lo privado, formas de propiedad que *revisten* al espacio; los mercados y tianguis en este sentido, inscritos en la lógica diferencial del espacio público/privado, siendo *ellos en sí mismos un espacio “abierto”*, lidian con esta estructura dicotómica del espacio.

Los mercados y tianguis ocupan espacios destinados a otros usos; los ocupan por un tiempo específico, los apropian y sin embargo éstos los determinan. Salvo el mercado orgánico “El Pochote Rayón”, ubicado en el centro histórico de la ciudad de Oaxaca, que tiene una instalación fija -copropiedad de 12 de sus integrantes-<sup>66</sup>, los demás mercados y tianguis dependen del uso ordinario del lugar, que en su regularidad les permite su uso extraordinario.<sup>67</sup>

La condición eventual del uso del espacio manifiesta la propiedad temporal *extraordinaria* de la forma mercado, dentro del continuum del proceso de reproducción social. Ello con relación tanto al lugar que recibe al mercado/tianguis, que no interrumpe sus actividades sino simplemente en ese tiempo no se ocupa de manera habitual; tanto como con relación a los productores que lo constituyen, esto es para el 75% de los encuestados, que se reconocen como productores, el día de mercado “rompe” la rutina propia del momento de la producción (aunque no del proceso en su conjunto).

## 2. Las personas que dan vida a los mercados y tianguis

Las 167 personas que contestaron la encuesta son sin duda una parte proporcional del conjunto

66 Información recabada en entrevista a...

67 Uso extraordinario refiere al tiempo extraordinario dedicado al comercio.

constitutivo de los mercados y tianguis. Esto tiene que ver, por un lado, con que la encuesta se realizó en *un día por mercado*, es decir, que quien no estaba ese día quedó fuera de la muestra, no obstante, la intención de ello fue precisamente encuestar a las personas que acuden con mayor regularidad a los mercados y tianguis, un 90% del total de sus integrantes; por otro lado, y más importante aún, fue que en gran parte de los puestos había más de una persona y, sin embargo, sólo una contestó la encuesta. Aquí un primer límite de la información. No obstante se se tiene una imagen de quién estaba al frente del puesto al momento de la encuesta.

¿Cuáles son las características de los integrantes de los mercados y tianguis? 56% son mujeres y 43% hombres; la edad promedio es 41 años; sólo el 32% cuenta con algún servicio de salud, pero el 74% considera que su salud es buena; el 43% posee estudios a nivel superior y el 13% un posgrado; el 75% se asume como productor (sea primario o transformador); y el 57% identifica sus productos como orgánicos.

**Tabla 8**

**Percepción del tipo de actividad y grado de estudios de los expositores de los tianguis y mercados metropolitanos**

<b>Expositores (%)</b>		<b>Estudios (%)</b>	
Empleado	5	Sin estudios	1
Vendedor	16	Primaria	4
Productor	75	Secundaria	11
S/D	4	Media superior	12
TOTAL	100	Superior	43
		Posgrado	13
		Postdoctorado	1
		S/D	14
		TOTAL	100

Nota: de acuerdo con los datos del INEGI Encuesta Intercensal 2015, la población dedicada al comercio al por menor representa el 16.6% de la población ocupada.

Nota: de acuerdo con los datos del INEGI Encuesta Intercensal 2015, la población de 15 años y más con primaria es el 15%, con secundaria 23%, media superior 21.7% y superior 18.6%

Fuente: elaborado a partir de encuestas realizadas agosto-septiembre de 2015 y enero-febrero de 2016

De los expositores que se reconocen como productores, tres de ellos identifican su profesión como campesinos y cinco como agricultores, en cambio la mayoría identifica su profesión con los estudios realizados, no obstante las actividades productivas diversas a las que puedan dedicarse.

### **3. Revestimientos de las mercancías**

La mercancía es “la forma elemental de la riqueza capitalista... elemento de la fórmula general del capital D-M-D” (Marx, 2003: 43). No obstante, si bien la riqueza bajo el modo de producción capitalista aparece como un cúmulo de mercancías, no todas las mercancías son inmediatamente productos del capitalismo en sus formas depredadoras (en el conjunto de sus formas y materiales) y, sobre todo, en tanto medios para la valorización del capital.

Toda mercancía, explica Marx, contiene en sí dos dimensiones indisolubles: su valor de uso y su valor de cambio. El tránsito entre producto/bien y mercancía lo marca su origen tanto como destino: producto del trabajo independiente el primero, del trabajo en tanto mercancía el segundo; consumo no mercantil el primero, consumo mercantilizado el segundo. Cuando se produce para el intercambio el resultado es la forma mercancía.

En la encuesta, las opciones para caracterizar los productos fueron: Orgánico / Alternativo / Artesanal. Las respuestas revelaron una identificación mayor con el término “orgánico” y después con lo “artesanal”. La identificación de la producción es un elemento básico de la definición del mercado o tianguis. En este sentido, 35% reconoce sus productos como orgánicos, mientras que el 21% les asocia también como artesanal o alternativo. Y, aunque en menor medida (5% de los encuestados), hubo quienes nombraron de forma distinta a sus productos: agroecológicos, [de la] agricultura ancestral, ecológicos, criollos-locales-saludables, y [de] diseño. Tales caracterizaciones abren el abanico de posibilidades respecto a las formas, materiales y trabajo que se concreta en las mercancías que se pueden encontrar en los mercados y tianguis (Ver cuadro 9).

**Tabla 9**

**Percepción y definición de los resultados de la producción y/o mercancías de expendio en los tianguis orgánicos**

Tipo de productos (# menciones)	
Artesanales	28
Alternativos	12
Orgánicos	60
Alternativos/Artesanales	8
Orgánicos/Alternativos	7
Orgánicos/Artesanales	16
Orgánicos/Alternativos/Artesanales	12
Agroecológicos	3
Agricultura ancestral	1
Ecológicos	1
Criollos, locales, saludables	3
Diseño	1
S/D	15
TOTAL	167

Fuente: elaborado a partir de encuestas realizadas entre agosto-septiembre de 2015 y enero-febrero de 2016

La variedad de productos da cuenta de la diversidad de necesidades que pueden ser cubiertas de forma alternativa, y al contrario, esto es las que se cubren masivamente de forma convencional, a saber industrial: se promueven como alternativas distintos productos, procesados de forma artesanal, que pueden cubrir diversas necesidades básicas, como la higiene personal y la limpieza de los espacios cotidianos. Por su parte, los alimentos también son variados y su diversidad es una característica de la agricultura mexicana.

***C) La escala casa (casi cuerpo)***

La escala es un marco de interpretación. Para Neil Smith, quien a su vez sigue a Lefebvre, piensa que en la producción del espacio existe una tensión entre el espacio social (de la vida cotidiana) y el espacio abstracto (del Estado y las instituciones económicas del capital). Para Smith, la vida cotidiana, el estado y el capital constituyen escalas sociales. Ellas, a su vez, se reconocen a través de los aspectos (dimensiones geográficas) tamaño, nivel, red y/o relación. Para el análisis, la escala geográfica aparece

como el abstracto inicial, *una elección*, medio para acceder a la complejidad de la concreción del fenómeno; sin duda, en el proceso aparecerán diversas escalas de análisis que posibilitan una lectura *más* aguda de la realidad. En este sentido, que la escala sea un punto de partida y un punto de llegada implica un *movimiento teórico* animado por el *movimiento de la praxis*.

Para acotar la escala de este apartado se retoma el planteamiento de Neil Smith (2002; 143):

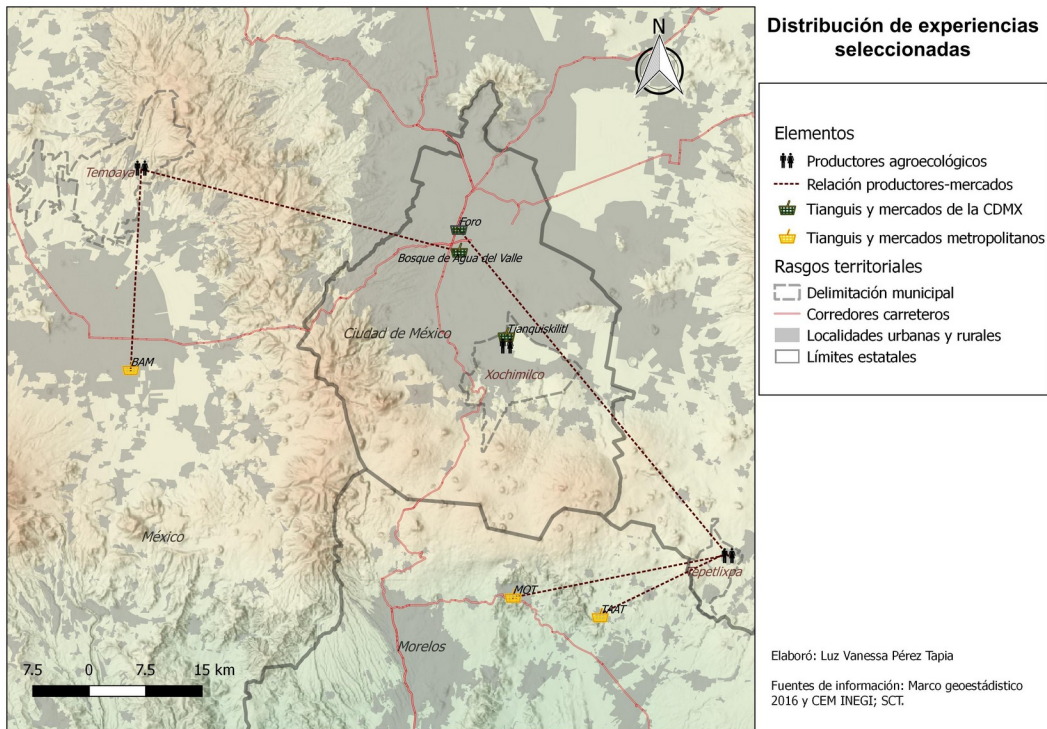
“La **escala global** puede ser concebida como la escala del capital financiero y el mercado mundial, y se diferencia interna y principalmente de acuerdo con las condiciones comparativas, costos y capacidades organizativas y tendencias de la fuerza de trabajo. La **escala nacional** se construye vía cooperación política-militar y competición, pero es dividida en **regiones** según cuestiones económicas que también relacionan el trabajo. La **escala local**, por el contrario, puede ser vista como la escala de la reproducción social e incluye el territorio geográfico sobre el cual las actividades diarias se desarrollan normalmente [...] La **escala de la casa** se establece por unidades de reproducción social y se diferencia internamente, principalmente, según las relaciones de construcción y reproducción de género [...] todavía iniciándose su consideración dentro del discurso geográfico, la **escala del cuerpo**”

En sus dimensiones extensa e intensa, de la escala global a la escala del cuerpo, el uso de las escalas geográficas y sociales posibilita enmarcar el objeto de estudio, reconocer su despliegue (de acuerdo con Valenzuela (2006) su objetivación/geografización), y con ello, *determinar* su escala de llegada, en cuanto “síntesis de múltiples determinaciones”.

## 5.2 Tres casas, tres perspectivas de esta escala.

La fórmula de mercado de productores llama la atención en sí misma. No obstante, *la presencia de productores primarios enriquece aún más el sentido* de este tipo de fórmulas comerciales. Entre los mercados y tianguis de la CDMX y las metrópolis cercanas se eligieron tres casos singulares de estudio: “Mujeres cosechando” -participantes del *Tianguis Bosque de Agua*-; “cooperativa Chinampayolo” -fundadores del *Mercado de las Cosas Verdes “Tiankisquilil”*-; y, el proyecto productivo “Ollintlali” -de uno de los integrantes del Colectivo Tejiendo Redes entre el Campo y la Ciudad, fundador del *Foro Tianguis Alternativo Ecológico*.

## Mapa 12



¿Por qué estos casos? El número de campesinxs y agricultorxs que participan en los mercados y tianguis es muy pequeño, aunque constituyen realmente la carta fuerte de éstos. Los criterios específicos para elegir estos casos fueron uno geográfico y uno social (organizativo), a saber: la ubicación de producción dentro de los contornos de la influencia de los mercados-tianguis, así como la composición de la forma “productor” y su tipo de organización productiva.

## Cuadro 14

### Coordenadas sociales de tres procesos productivos agroecológicos

<i>Caso-casa</i>	<i>Organización productiva</i>	<i>Sistema productivo</i>	<i>Procedencia</i>	<i>Mercado/Tianguis</i>
Mujeres cosechando	6 mujeres y sus familias.	Huertos urbanos, agricultura campesina	San Pedro Arriba, Municipio de Temoaya en el Estado de México	Tianguis Bosque de Agua
Cooperativa Chinampayolo	Cooperativa de familias	Chinampa	Zona chinampera de Xochimilco, en la Ciudad de México	Mercado de las Cosas Verdes “Tiankisquilitl”
Proyecto Ollintlali	Productor (familia)	Sistema milpa	Tepetlixpa, Estado de México	Foro Tianguis Alternativo Ecológico

Fuente: elaborado a partir de información recabada en campo

### 5.2.1 “Mujeres cosechando”: una organización de productoras de alimentos agroecológicos.

*“Hoy en día hay para comer y hay trabajo y todavía le damos trabajo a otras personas”*

-dice la señora Macaria

“Mujeres cosechando”<sup>68</sup> es un proceso organizativo de producción agroecológica; es un proyecto de mujeres que recuperaron en sí su tradición campesina-familiar para producir alimentos y, en el proceso, se empoderaron como mujeres: en un contexto social de múltiples vías de subordinación del *ser mujer*. Este grupo lleva su actividad reproductiva a la esfera de la producción; al mismo tiempo, particularmente trasgreden sus limitaciones *determinadas histórica-cultural-social-política y económicamente* llevando al espacio público prácticas propias de su espacio privado, de su “trabajo en

68 En reconocimiento al trabajo, a las vivencias y a las charlas compartidas con “mujeres cosechando”: Angelina, Isidra, Macaria, Amada, Ilaria y Verónica.

Esta experiencia forma parte de un texto inédito en coautoría con la Maestra Mónica Izurieta Guevara, titulado: “Resistiendo la vida: producción agroecológica de mujeres indígenas en México y Ecuador, dos procesos organizativos”. Sirva este espacio para agradecer a Mónica la interlocución y acompañamiento en aprendizajes y pensamientos.

casa”.

#### **Imagen 4**



#### **“Mujeres cosechando”**

Fotografía de Cristina,  
coordinadora del Tianguis Bosque de Agua del Valle (2018)

“Mujeres cosechando” recoge en su nombre la actividad que realizan miles de mujeres en el campo, la práctica que permite el autoabastecimiento alimentario de las familias campesinas de más bajos ingresos; por otro lado, el rótulo pone énfasis en el poder vital -que de su actividad dimana- en la reivindicación de la subjetividad del género. El nombre se toma de la práctica, y más allá de ello, la metáfora es muy bella: mujeres que recogen lo que han sembrado, que se apropian de su hacer y de los resultados de este. Su historia comienza con la implementación de diversos talleres promovidos en la comunidad por la “asociación siembra”, entre ellos los huertos urbanos. De inicio se juntaron cinco personas, pero los talleres llegaron a contar con ciento cuarenta personas. Ellas, junto con otras mujeres, en total veinte, comenzaron el proyecto en 2011. Tras dos años de trabajo quedaron sólo seis y formaron la asociación “mujeres cosechando”.



### Imagen 5

Consumidores del Tianguis Bosque de Agua visitan a “Mujeres Cosechando” en San Pedro Arriba



### Imagen 6



Señora Angelina mostrando su huerto, cosechando zanahorias.

Fotografías: Vanessa Pérez (11 de agosto de 2018)

Originarias de San Pedro Arriba, localidad del municipio de Temoaya en el Estado de México, *de territorialidad del pueblo Otomí*,<sup>69</sup> “Mujeres cosechando” trabajan en colectivo: se apoyan unas a otras en sus respectivos espacios de producción. El trabajo que han realizado implicó recordar los aprendizajes del trabajo familiar con la tierra, incorporar conocimientos y prácticas agroecológicas, así como ofrecer al mercado el producto de su “saber de trabajo en casa”, aprender de la comercialización y organización logística para distribuir sus productos en tres sucursales del Tianguis Bosque de Agua

<sup>69</sup> De acuerdo con Barrientos (2004, 6), el pueblo otomí “se nombran a sí mismos *ñähñu*, que significa 'los que hablan otomí'. La palabra otomí es de origen náhuatl (singular: *otomítl*, plural: *otomí*”). Su territorialidad se distribuye en distintas entidades federativas del centro de México, originalmente en tierras altas. No obstante la migración a las grandes ciudades, y el desuso de la lengua materna por parte de las nuevas generaciones, no impide la reconfiguración de la identidad en los nuevos espacios o el sentido de pertenencia a la cultura.

(TBA).

El TBA es uno de los mercados orgánicos más antiguos en su tipo, surge en 2007 en la Ciudad de Metepec; desde 2013 el modelo se replica en ciudades próximas (en Ciudad de México (CDMX), en segundo lugar). Actualmente existen seis nodos de *la red de producción y consumo* distribuidos en tres ciudades: Metepec (1), Querétaro (2) y Ciudad de México (3). Desde hace siete años “Mujeres cosechando” ingresaron al TBA-Metepec, ahí participan ofreciendo productos derivados de la milpa y hortalizas, actualmente también distribuyen en las tres ubicaciones de la CDMX.

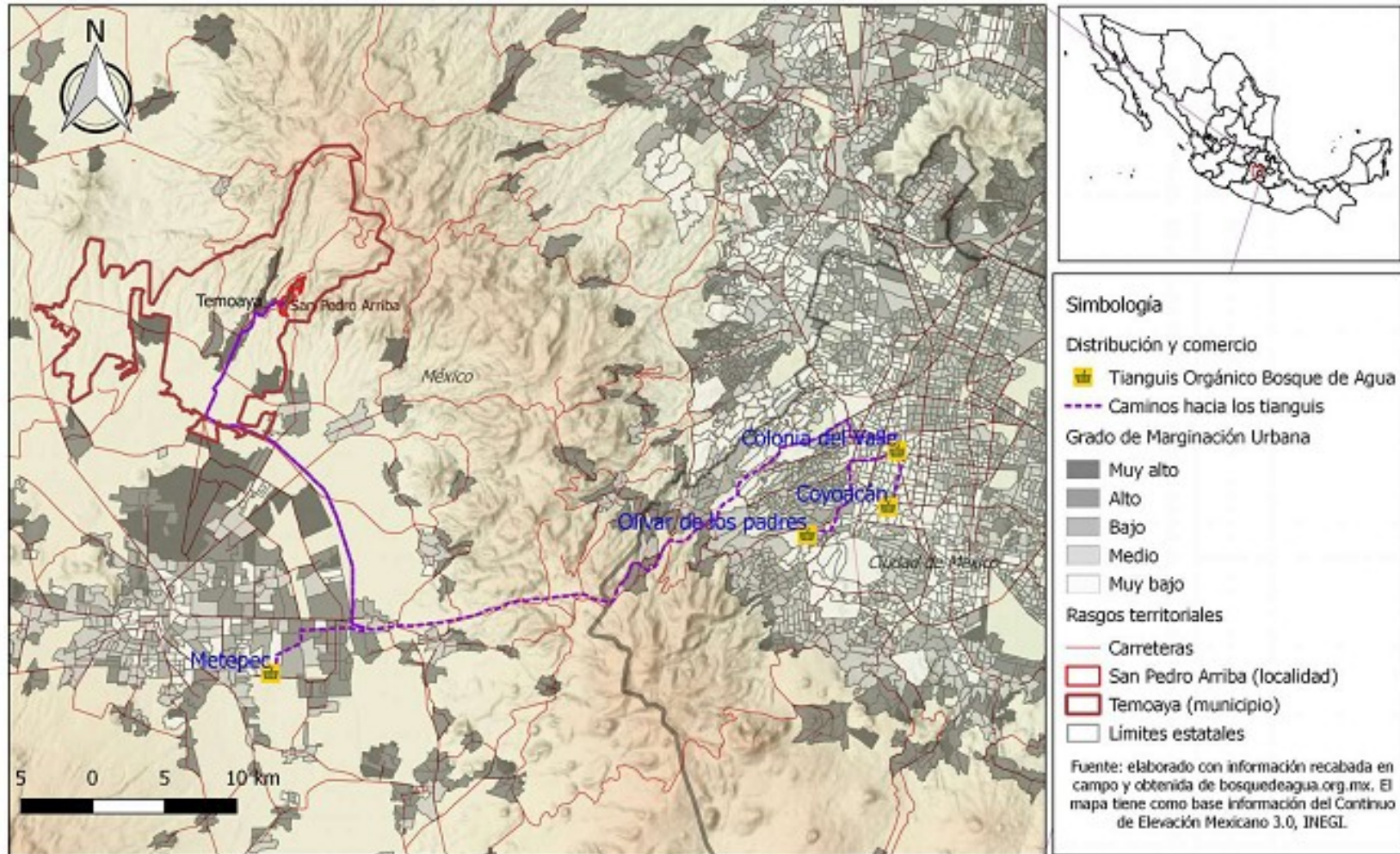
Su labor se divide en trabajo agrícola en terrenos ejidales, en sus huertos de traspatio, en la transformación de los productos y en la venta. Estas mujeres son “agricultoras de corazón: donde hay un pedacito de tierra cultivan” -dice Cristina la coordinadora del TBA Colonia del Valle<sup>70</sup>- afirmación que cobra sentido al caminar entre sus patios llenos de macetas y surcos: cada mujer cuenta con su huerto en casa, un invernadero y plantas en cada espacio de tierra, así sea en grandes o pequeñas macetas, además de pequeños terrenos agrícolas.

---

<sup>70</sup> En el contexto de la presentación del proyecto a lxs asistentes al “organitur” que se realizó el 11 de agosto de 2018, como parte de las actividades del Tianguis Bosque de Agua Colonia del Valle. La fotografía de las señoras Verónica, Macaria, Hilaria e Isidra formó parte de la invitación al “organitur”, se agradece a lxs coordinadorxs del TBA por facilitar su uso para este artículo.

### Mapa 13

#### “Mujeres cosechando”, lugares de distribución de hortalizas y derivados de la milpa.



El trabajo de las mujeres ha impactado de inmediato en sus familias, transformando las relaciones productivas y reproductivas: de constituir una actividad útil para apoyar al ingreso familiar, la agricultura organizada para la venta, especialmente desde su distribución a través de los nodos de TBA, ha precisado la incorporación de otros miembros de la familia, incluso los hombres (sus parejas) quienes ahora contribuyen en el proyecto “ayudan en la casa” (dice la Sra. Isidra, respecto del trabajo productivo que realizan); no obstante la organización continua encabezada por las mujeres.

Aunque en la comunidad es relativamente habitual los huertos de traspatio y la agricultura como una de las principales actividades productivas, una ventaja comercial de “mujeres cosechando” es el vínculo con un tianguis orgánico, que tiene por objetivo “hacer una realidad la alimentación sana y la producción ética y sustentable de alimentos”.<sup>71</sup> Ello ofrece visibilidad al proyecto, pero sobre todo la posibilidad de vender directamente sus productos, sin intermediación; pero también otros beneficios como la interacción con otros proyectos productivos de diversa índole (compañerxs del tianguis), y teóricamente el acceso a la riqueza reunida en estos mercados.

En este sentido, la convergencia en los tianguis ofrece un abanico de posibilidades para el desarrollo de capacidades (socialización del conocimiento, cooperación, división del trabajo) tanto como para la satisfacción de necesidades (amplia oferta de productos de buena calidad desde su origen). Esta es otra dimensión de la participación, vinculación e intercambio que se genera con el impulso de la práctica productiva.

Cada una de ellas trabaja la tierra, cocina (tamales, tortillas, tlayocos), y vende en el mercado. Han aprendido a organizarse para descansar: se dividen en grupos de dos y rotan la preparación y la venta, a cada pareja le toca cada tres semanas. Cada equipo a su vez contrata un grupo de 5 personas para el domingo, día que venden en tres sitios de la CDMX: entre ellos uno debe conducir la camioneta que

---

71 Bosque de Agua: (bosquedeagua.org.mx)

realiza el transporte, los demás apoyan en los puntos de venta.

Ello respecto a su actividad comercial. Por otro lado, en su dimensión productiva, para ellas, su percepción es que en el pueblo se les ve de forma extrema: como que han tenido éxito en su proyecto, como interesados en cómo le han hecho, las buscan como apoyo (recomendaciones); la familia reconoce el trabajo y les apoya; pero también en la comunidad se les mira con sospecha “no es fácil que la comunidad comprenda los horarios de trabajo, es el machismo lo que discrimina” -dice Isidra.

En el campo, ellas emulan lo que sus padres les enseñaron: “desde que crecí mis papás no usaron químicos” -dice Macaria. En la comunidad se siembra tradicionalmente maíz, haba y papa, recientemente las hortalizas. Su percepción es que en la comunidad pocos campesinos utilizan químicos. A ellas, los talleres y capacitaciones les incentivaron a buscar alternativas para fertilizar y controlar plagas, les ha funcionado como una vía alterna para reconocer y reivindicar los conocimientos heredados.

### **5.2.2 “Chinampayolo”: agroecología en la chinampa**

*“Para ellos [el campesinado], la agroecología no sólo es un proyecto científico o tecnológico, sino también un proyecto político de resistencia y de supervivencia. Es una ciencia, una práctica y un movimiento”*

La agroecología “lite”..., Holt-Giménez y Altieri

En la zona chinampera de Xochimilco existen diversos proyectos agroecológicos, entre ellos, por ejemplo: las cooperativas *El Chinampero* y *Chinampayolo*; las asociaciones civiles *Lum K'in*al y *Tlayotl*; y, las empresas *Yolcan* y *El Buen Campo*. La producción de estos proyectos se distribuye a través de pequeños mercados (de tipo orgánico) en venta directa o mayoreo entre compañeros productores, por medio de canastas que se entregan a domicilio, o bien procesados a través de platillos en restaurantes de las mejores zonas de la CDMX.

Tales proyectos tienen en común la relación con la chinampa como agroecosistema, así como la

utilización de métodos de producción agroecológica; en algunos casos se la define incluso como orgánica, pero lo más importante es el mantenimiento de las prácticas agrícolas locales combinadas. Por otro lado la forma organizativa y filosofía definen cada proyecto, sus singularidades, ello se expresa en su *impacto en el entorno social*. Debido a la accesibilidad *pública* al proyecto y a los resultados de su producción, entre aquella pequeña diversidad de iniciativas ciudadanas, se eligió para su exposición al proyecto Chinampayolo: “corazón de la chinampa”.<sup>72</sup>

Chinampayolo existe como grupo desde 2015 (bajo la forma de cooperativa desde 2017). Herederos de la tradición productiva, un grupo de chinamperos apoyados por el Instituto de Biología de la UNAM impulsaron un espacio de venta, en las instalaciones del Laboratorio de Restauración Ecológica (LRE), ubicado al borde del *antiguo canal de cuemanco*: El mercado de las cosas verdes “Tiankisquilitl”.

Desde hace casi cuatro años (al 2019), cada domingo entre las 10 y las 15 horas, se instala el mercado de chinamperos. Actualmente se ubica en el camellón de la avenida canal de cuemanco. Además de productos agrícolas y pecuarios de la chinampa se encuentran ahí otros productos de proyectos afines: nopales y mole de Milpa Alta, derivados del amaranto de Tulyehualco, así como productos de cuidado personal ecológicos en base vegetal.

El mercado de las cosas verdes es la división comercial *abierta a todo público* de la cooperativa, también funciona como vínculo de venta de canastas de productos y promoción para restauranteros. Además de ello, cada productor tiene diversos canales de comercialización, como es el caso, por ejemplo, del Sr. Pedro que por tradición familiar vende en el Mercado de Xochimilco, “Xóchitl 47”, o la Sra. Rosa que vende en el Mercado de Productores de la Ciudad de México (CDMX).<sup>73</sup>

---

72 La información en torno a Chinampayolo se extrae a la letra de: “Chinampayolo. Producción y conservación en Xochimilco” (s.f.). Material producido por la cooperativa; facilitado a la autora por Felipe Barrera.

73 En agosto de 2017 se inauguró el primer Mercado de Productores (MP) gestionado por una autoridad gubernamental -la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (Sederec), con asesoría técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO). El MP se construyó con una participación de 40 productores. La organización pública de este mercado tomó las experiencias de distintas iniciativas ciudadanas con algunos años de

“Tianquiskilitl” posibilita estrechar vínculos entre productores y consumidores: a sus visitantes les permite conocer el origen de los alimentos, así como la diversidad agrícola de la chinampa; a los productores les significa “una valoración distinta, un reconocimiento de los productos y del sistema chinampero” -dice el Sr. Pedro. En este sentido, para Chinampayolo: “la alimentación sana y de buena calidad no es un privilegio de sólo un sector que puede pagarlo en mercados orgánicos gourmet. La buena alimentación es un derecho de toda nuestra comunidad”

Actualmente, aunque en boga, el derecho a la alimentación sana está en crisis (González, 2017) y es a través de iniciativas ciudadanas como Tianquiskilitl que se están reconfigurando las formas de acceso a los alimentos campesinos, sin agroquímicos y/o modificados genéticamente. La toma de conciencia de la problemática ambiental y de salud en torno a la alimentación está siendo acompañada de la creación de este tipo de espacios de vinculación producción-consumo (Pérez, 2017); pues la crisis del consumo (de alimentos sanos, y del acceso general a la alimentación) no es sino reflejo de las condiciones de producción que privilegian la ganancia frente a las cualidades del producto, en detrimento de la fertilidad del suelo y producto de la explotación laboral, en primer lugar. En este sentido, se reivindica sí el derecho a la alimentación pero también a la participación ciudadana en la gestión del proceso de reproducción social:

“Reflexionamos en comunidad que este espacio fue abierto por la UNAM y para la comunidad, no solamente como un espacio de venta, ya que detrás existe mucho trabajo de todo un proceso de producción sostenible, de circulación y conciencia sobre los modos de producción de hortalizas, soberanía alimentaria, salud, consumo popular, economía campesina y conservación”

*La chinampa expresa el metabolismo sociedad-naturaleza que ha permitido por cientos de años la reproducción social-cultural en el proceso de producción del espacio -uno de los territorios que sustentaron una de los nueve espacios multiculturales de domesticación alimentaria a nivel mundial*

---

consolidación: el Mercado El 100, el Foro Tianguis Alternativo Ecológico de la Ciudad de México, Tianguis Bosque de Agua y el Mercado Alternativo de Tlalpan, entre los más consolidados que surgen en la segunda década del siglo (Pérez, 2017).

(Diamond, 2007); a saber la zona mesoamericana, reconocida por la domesticación del Maíz, el frijol y la calabaza -triada alimentaria básica del sistema agrícola milpa.

La chinampa, dice el Sr. Pedro son “capas y capas de materia orgánica, acumuladas en cientos de años”: ahí la analogía respecto de la chinampa con las pirámides (que refiere el Sr. Pedro); *donde cada capa constituye la contribución que una generación hereda a las futuras, el potencial concretamente producido para el mantenimiento de la vida a largo plazo; ahí la expresión del profundo significado del trabajo campesino que históricamente tiene como fin la conservación de la vida: ¡la acumulación de material orgánica, que da vida!*

En este sentido, *la conservación del lago, como riqueza biológica, y de la chinampa, como sistema agrícola de gran productividad, están íntimamente relacionados, dependen mutuamente para su reproductibilidad.* En otras palabras, *la forma de producción chinampera y el modo de vida que con ella se genera es condición de la preservación del lago,* con todos los beneficios ambientales y sociales que ello representa para la gran Ciudad de México. En este sentido la importancia de mantener e incentivar las prácticas ecológicas de aprovechamiento.



## Cuadro 15

### Buenas prácticas chinamperas (PBP) implementadas por los integrantes de la cooperativa Chinampayolo

<i>Práctica</i>	<i>Técnica</i>	<i>Implemento</i>	<i>Resultado</i>
Preparación de la tierra y abonado	Doble excavación e inoculación de microorganismos	Tierras salitrosas y fuertemente compactadas	Reconstrucción de microtúneles de aire, reactivación de microorganismos y solubilidad de sales
	Doble azadonazo	Tierras compactadas con cobertura vegetal	Reactivación de microorganismos.
	Excavación o azadonazo sencillo	Tierras con buena cobertura vegetal	Rápida integración de la materia orgánica
	Abonado de cama con bocashi	Composta elaborada a partir de levadura, cascarillas y estiércol	Disponibilidad en menos de un mes
	Abonado de cama con composta	Composta elaborada con restos de hortaliza y hierva	Disponibilidad en tres meses
Ensemillado y chapin	Desazolve de apantles, corte de lodo y siembra de semillas	Secado de lodo para chapin	Sustrato de siembra de semillas y crecimiento de plántulas
Semillas	Selección de hortalizas para su maduración y obtención de semillas	Banco de semillas	Recuperación de semillas de polinización abierta
Siembra	Siembra de chapin	Transplante de plántulas a camas o surcos abonados	Alta viabilidad de plántulas
	Asociación y rotación de cultivos	Simbiosis, ciclos vegetativos diferentes, diferencias de raíces profundas y superficiales	Eficiencia del espacio y creación de microclimas favorables para los microorganismos del suelo
Bioles y reproducción de microorganismos	Preparación a partir de la leche y melaza	Bacterias acidolácticas	Tratamiento para suelos altamente alcalinos y salitrosos
	Reproducción de microorganismos a partir de “hojarasca de lugares poco perturbados”. Medios líquidos y sólidos	Microorganismos de montaña y nativos	Inoculación de microorganismos y disponibilidad de nutrientes presentes en la materia orgánica
	Preparación a partir de leche, estiércol y harina de rocas y melaza	Bioles	Mineralización y alta biodisponibilidad de nutrientes
	Inoculación de microorganismos en biocarbón	Bicarbon	Eficiencia para mantener colonias de microorganismos
	Reproducción de penicilium en sustratos del subsuelo para la eliminación de metales pesados	Microorganismos para la bioremediación de suelos	[Utilización en] Suelos en los que se sospeche la existencia de metales pesados por abonado con lirio acuático
Riego	Captación de agua de lluvia	Invernaderos con captación de agua de lluvia	Aprovechamiento de agua de lluvia
	Apantles con biofiltros	Apantles con diferentes algas y lirios para captar contaminantes del agua	Agua de buena calidad por su olor, transparencia y presencia de bioindicadores sensibles a contaminantes.
	Bombeo de agua sin uso de combustibles fósiles	Bomba de agua conectada al mecanismo de una bicicleta fija	Reducción de emisiones de CO2 y ahorro de combustible
Control de plagas y enfermedades	Control Biológico	Dinámica de poblaciones de predadores naturales como avispas, catarinas, moscas sírfidas, mantis y culebras	Se mantiene un equilibrio entre las distintas especies y relaciones predador-insecto que habitan en la chinampa
	Uso de extractos y preparados de plantas	Uso de ortiga, ruda, toloache, floriopondio, risino, chile, cepásuchil, ajo, etc.	Extractos hidroalcológicos o en aceites vegetales sin dejar residuos tóxicos
	Plantas repelentes	Siembra de cempasuchil, caléndula, borraja, mastuerzo, cebollín, albaca, hinojo, etc.	Afines a determinados cultivos y repelente de insectos

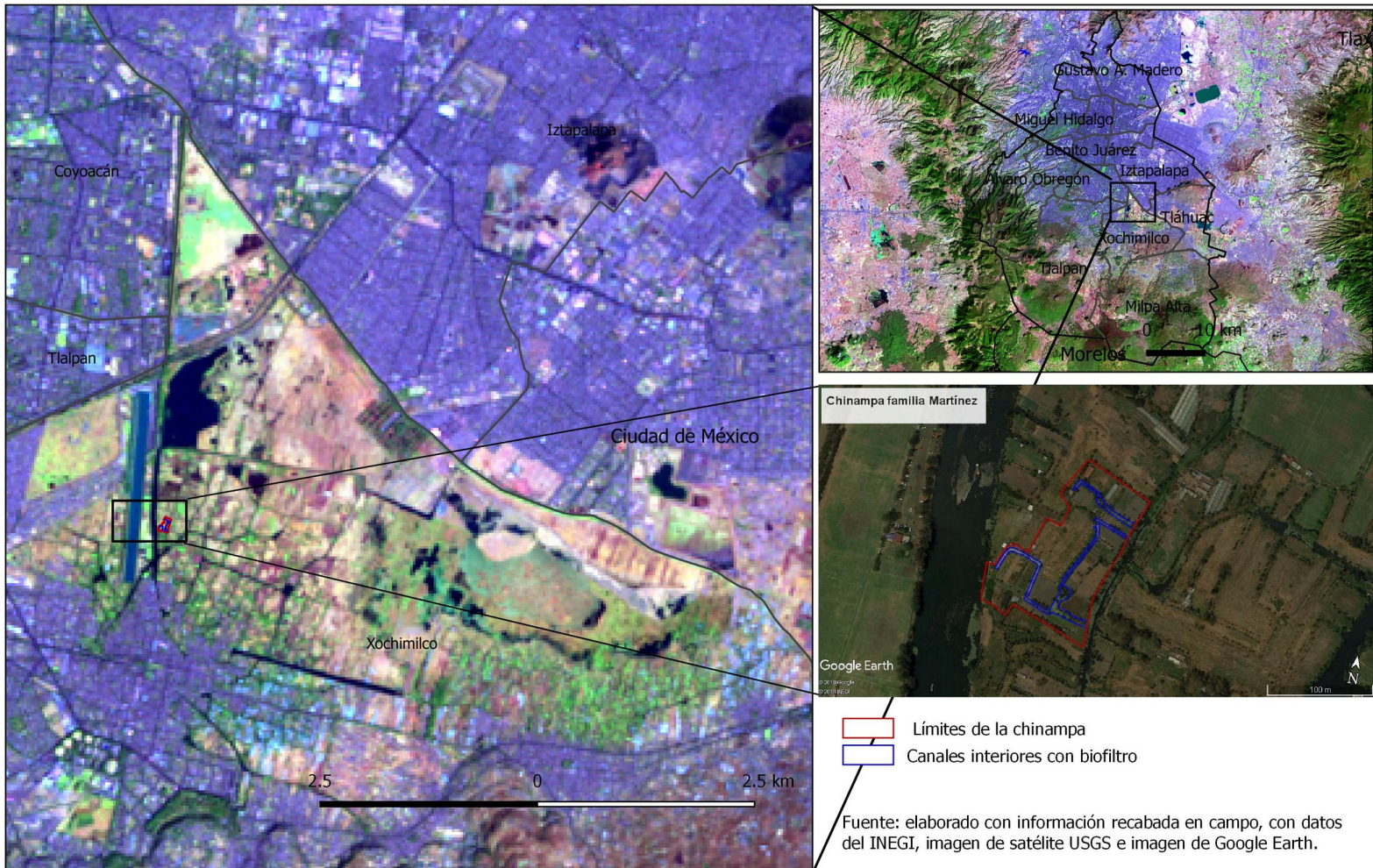
Fuente: elaborado con base en Chinampayolo, s.f.

Las buenas prácticas en la chinampa tienen como base la tradición agrícola en combinación con técnicas específicamente agroecológicas; todo ello acompañado del monitoreo técnico-científico de la calidad del suelo y del agua, posibilitado a través de la relación de la cooperativa con el LRE-UNAM. En este caso, la relación colaborativa de los productores chinamperos y los científicos del LRE está en proceso de permanente retroalimentación.

Entre otros beneficios socioambientales, esta colaboración se ha concretado, entre otras cosas, en la recuperación del agua de los canales al interior de las chinampas agroecológicas: además de proporcionar agua de mejor calidad a los cultivos, estos canales se convierten en refugios para la fauna nativa, sensible a la contaminación que presenta el lago. De acuerdo con las memorias del Sr. Pedro, para lograr este experimento en su chinampa primero recurrieron a la experiencia de los abuelos, después se realizaron pruebas y en un par de años habían logrado una buena calidad del agua: fue el suyo el primer refugio *in situ* del Axólotl. Han transcurrido quince años desde el comienzo del proyecto, está probado mediante análisis de laboratorio que el agua que corre al interior de su chinampa es de mejor calidad, con este ejemplo en particular otros integrantes de Chinampayolo han implementado el uso de biofiltros, en algunos casos incluso han tenido que reabrir los surcos, pues como dice el Sr. Mario: “una chinampa debe tener cuatro lados de agua, entre más se tapen las zanjas [es más fácil la ocupación de la chinampa] la gente vive”.

## Mapa 14

### Mercado Tianquiskilitl, la zona chinampera de xochimilco y el caso particular de la chinampa de la familia Martínez



Para la recuperación de los canales se construyen biofiltros con la vegetación nativa: xacaltule, tule, carrizos. Se utilizan los recursos existentes para construir los reservorios: las plantas equilibran la salinidad y el ecosistema. Aunque el agua representa una diferencia específica en la siembra agroecológica, la calidad de los lodos para preparar el chapín<sup>74</sup> -el almácigo para germinar la semilla, que se extrae del fondo de los canales- es distinta según la zona, por ejemplo, en el canal de Cuemanco los lodos se endurecen fácilmente, lo que dificulta su utilidad, de acuerdo con el Sr. Pedro, ello ocurre dada la contaminación, específicamente por hidrocarburos (la gasolina que se ocupa en las lanchas). En cambio, los lodos que se extraen de zonas menos contaminadas son más porosos y fértiles.

**Imagen 7**



Canal al interior de la chinampa agroecológica de la familia Martínez, es un santuario para la fauna endémica.

**Imagen 8**

Reapertura de canales entre chinampas



Fotografías: Vanessa Pérez (julio, 2018)

---

<sup>74</sup> El desarrollo tecnológico característico de la chinampa es el chapín, un incubador de la semilla realizado con los lodos del fondo de los canales. La fertilidad de los lodos prácticamente asegura la germinación de la semilla que sea sembrada. Esta se mantiene como una práctica tradicional, a la que se asocia un manejo particular del agua, que implica la limpieza del agua utilizando filtros naturales, plantas endémicas de la región.

*La extracción del lodo del fondo de los canales, históricamente es el método natural-social de dragado del lago; a su vez constituye el método de construcción del territorio chinampero... la forma humana (el espacio) de utilización de las condiciones naturales para construir el territorio productivo-reproductivo: “capas y capas de materia orgánica acumulada en cientos de años”*

### 5.2.3 “Ollin tlali”: el movimiento de la milpa

*“la preservación del maíz nativo no es oposición ciega al progreso, sino oposición al progreso ciego”*

Tomaicito

Para Tomás Villanueva “Ollin tlali” es su proyecto de vida. Originario de Tepetlixpa, Estado de México, ingeniero agrónomo de la Universidad de Chapingo, Tomás retomó su herencia de trabajo en el campo, enriqueciendo con saberes legados los conocimientos adquiridos en su formación profesional.

Desde 1994, Tomás ha hecho de su casa<sup>75</sup> un banco-vivo de semillas, así como un espacio educativo y de convergencia de saberes, todo ello desde la perspectiva de “producción permacultural, vivencial y pedagógica”<sup>76</sup>. Su fuerte vínculo con la tierra proviene de sus raíces. Su proyecto está centrado en una de las tres grandes elecciones civilizatorias-alimentarias del mundo (Echeverría, 2013), a saber el maíz. Él mismo se reconoce como Tomaicito, su filosofía de vida proviene de la esencia de la cultura del maíz: *Nahui ollin* “la espiritualidad de la tierra”.

“Su misión consiste en sembrar en la Tierra y en los corazones semillas de vida y esperanza en unicidad hombre-mujer, en tanto que co-creadores de un mundo nuevo, para generar alimentos saludables y reconfortantes, desde la armonía, la belleza física y creativa, en comunión con el medio ambiental, espiritual y divino”

“Con un cariño natural” que tomó de la Tierra<sup>77</sup>, y a través de sus diversas actividades, Tomás transmite

---

75 Llamada *Temamatla*, “piedra que se rueda” en lengua náhuatl

76 Las citas respecto al proyecto fueron tomadas del sitio *Agricultura para el bien común*, grupo del que hace parte el proyecto *Ollin Tlali* (<http://www.agriculturadelbiencomun.org/miembros%20abc/ollin-tlalli/>)

77 Extracto del audiovisual “El corazón de la Tierra” (<https://www.youtube.com/watch?v=HVfk5NhhjMAs>)

sus conocimientos, pensamientos y sentimientos en dos grandes esferas del intercambio -este en cuanto momento del proceso de producción-reproducción objetiva y en cuanto momento del proceso de reproducción-producción subjetiva: a través de la venta de sus productos en mercados y tianguis orgánicos, cooperativas y organizaciones de consumo; y, a través de su función pedagógica formal e informal -de enseñanza universitaria y de movilización de conocimientos en la vida cotidiana, ambos arraigados en las raíces culturales, cuyo binomio es alimentación/salud, *elementos* en íntima relación con la Tierra.

“Para los campesinos que andan buscando el progreso, creen que esto es el atraso, es decir, que nos mantenemos en la prehistoria... querer sembrar maíz... de hecho el campesino actual moderno ya no siembra para comer, él siembra para vender, por eso no le importa envenenar pues no lo quiere para comer... nosotros sabemos que al final de la cadena está nuestro hermano el hombre y por lo tanto no podemos envenenar los cultivos... por eso esto lo vendemos en tianguis especializados donde saben que esto va limpio, no lleva venenos”<sup>78</sup>

**Imagen 9**



Escribiendo los haceres

**Imagen 10**



La escritura en la Tierra; surcando el terreno

Fotografías: Vanessa Pérez (julio, 2018)

---

78 Video “El maíz y el hombre son hermanos” En línea: <https://vimeo.com/35057659> (acceso, abril 2019)

## **A MANERA DE REFLEXIONES FINALES, NUEVAS APERTURAS, COROLARIO Y CONCLUSIONES**

*El tiempo, el espacio, los procesos, la investigadora, los discursos, las organizaciones, el mundo... todo se mueve.* Entre el proyecto y la conclusión del manuscrito hay una identificación y una distancia, una relación de igualdad pero también de diferencia. La investigación es y no es la misma. La puerta de entrada fue una, las puertas de salida son muchas.

### **Reflexiones finales**

La investigación fue concebida durante el primer semestre de 2015. Para ese momento, la participación en el proyecto... sirvió como soporte de reflexión individual y colectiva. En ese contexto, en abril del mismo año, se elaboró el protocolo de investigación como propuesta para concursar el ingreso al doctorado en geografía, en la UNAM. Este fue el punto de partida de todo el proceso que aquí concluye. En cuanto tal, algunos extractos del protocolo han quedado en la introducción de esta presentación escrita, no obstante, la explicación supuesta, a saber hipótesis (Castillo, 2009), se retoma para su análisis hacia el final de la exposición. ¿Por qué? Es hasta este momento del continuo (del escrito en general *de corrido*; noviembre 2018 a julio de 2019) que aparece la necesidad de contrastar lo pensado inicial (la supuesta explicación) y la explicación alcanzada.

### **El comienzo, la hipótesis de 2015.**

La escala local de la producción agrícola orgánica protege la biodiversidad y la cultura tradicional; los tianguis de orgánicos en la Ciudad de México constituyen canales de distribución que generan dinámicas de concientización social-urbana en relación al uso de los recursos naturales así como de la conservación de la salud. Estos espacios de comercio y consumo alternativos de la Ciudad de México son pequeñas islas en la gran ciudad, cuyo abasto

alimentario está cubierto tradicionalmente por mercados de barrio y mercados sobre ruedas o tianguis itinerantes, a los que en las últimas décadas se han sumado cadenas de abasto locales e internacionales. Frente a este comercio de gran escala, los tianguis de productos orgánicos promueven relaciones sociales de producción y reproducción social distintas a las hegemónicas: a saber impersonales y desterritorializadas.

El proceso de producción de los productos agrícolas orgánicos que se expenden en estos tianguis se guía en principio por la relación de respeto por los procesos naturales y el conocimiento milenario del trabajo con la tierra y sus frutos: la cultura tradicional de alimentación mexicana. En su origen rechaza la explotación laboral y la explotación de la naturaleza; en la esfera de la circulación, busca minimizar los intermediarios entre productor y consumidor; además, tanto desde el punto de vista del productor como del consumidor, los productos agrícolas orgánicos promueven la ingesta de alimentos sanos sin agrotóxicos, hormonas, antibióticos o transgénicos. Con ello, y como espejo del cuidado de los espacios naturales, la reproducción saludable del cuerpo social e individual se prioriza como objetivo de la producción de estas mercancías.

La producción orgánica constituye un modelo ecológico de la agricultura internacional, en esta escala los productos orgánicos van del sur al norte, hacia Estados Unidos y la Unión Europea principalmente, ello como mecanismo que mantiene la dominación territorial a través del acaparamiento de la mejor producción alimentaria mundial. Para acceder a este mercado México regula en la escala nacional la producción orgánica y la orienta al comercio exterior, con ello incorpora en esta lógica a los agricultores campesinos e indígenas que resguardan la riqueza históricamente producida en estos territorios, concretada en alimentos y sistemas de producción locales. Lejos de revalorar la diversidad de la agricultura indígena y campesina y promoverla como una posibilidad históricamente probada de sustento alimentario, más aún en un contexto de crisis alimentaria de escala mundial, los estados periféricos (Bartra, 2008) como México promueven la producción orgánica como filtro de necesidades extraterritoriales por determinados productos, que resultan externos a cualquier sistema alimentario local, cuya principal característica es la centralidad de los cereales (Diamond, 2007; Veraza, 2007) e incluso resultan periféricos al sistema alimentario capitalista, basado en la dualidad azúcar/carne (Veraza, 2007): por ejemplo, el principal producto orgánico de exportación mexicano es el café, seguido de aguacate, hortalizas y hierbas aromáticas (CNPO: 2010).

El comercio orgánico en las grandes cadenas de abasto alimentario reproduce la lógica del comercio internacional de productos orgánicos. En contraste, los tianguis de orgánicos promueven el restablecimiento de las relaciones de confianza así como la relación con el territorio en el proceso de reproducción social. En este sentido, en términos de proximidad o reconexión producción-consumo (Ríos, 2012), los tianguis orgánicos locales cumplen con la reducción de la huella ecológica de su proceso productivo, que incluye tanto la circulación como el consumo del producto. Por otro lado, los actores sociales que han impulsado los espacios alternativos de comercio y consumo de alimentos orgánicos tienen clara la íntima relación entre alimentación y salud, así como el deterioro ambiental generado a partir de las prácticas intensivas de producción.



En este contexto, se plantean las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué beneficios sociales y ambientales proporciona la producción, comercio y consumo local de productos orgánicos? ¿Qué rasgos de la cultura alimentaria tradicional mexicana se mantienen y promueven en estos lugares? ¿Cuáles son las escalas geográficas y sociales de la producción de orgánicos implicadas en estos tianguis? (Texto inédito. Extracto del proyecto de investigación presentado en 2015, requisito de ingreso al doctorado)

**Cuadro 16**

**Síntesis de enunciados hipotéticos en torno a la función de los tianguis y mercados**

1. Protección de la biodiversidad y la cultura tradicional
2. Concientización rural-urbana (uso de recursos y conservación de la salud)
3. Islas en un contexto de abasto alimentario masificado
4. Promoción de relaciones sociales de producción y reproducción social distintas a las hegemónicas
5. Respeto por los procesos naturales y el conocimiento milenario del trabajo con la tierra y sus frutos
6. Rechazo a la explotación laboral y la expropiación de la naturaleza
7. Reducción de intermediarios entre producción y consumo
8. Promoción de la ingesta de alimentos sanos
9. Reproducción saludable del cuerpo social e individual como prioridad
10. La producción orgánica constituye un modelo ecológico de la agricultura internacional
11. Dominación territorial a través del acaparamiento de la mejor producción alimentaria mundial
12. Producción orgánica nacional destinada al comercio exterior
13. Necesidades extraterritoriales; necesidades dislocadas
14. Reproducción de la lógica internacional del comercio a través de las grandes cadenas de distribución
15. Los tianguis orgánico promueven el restablecimiento de las relaciones de confianza; la relación con el territorio
16. Los tianguis cumplen con la reducción de su huella ecológica (circulación y consumo productivo)
17. Claridad en la relación alimentación-salud
18. Deterioro ambiental generado a partir de las prácticas intensivas de producción

De inicio, se expresó en enunciados entretejidos la explicación del fenómeno en “su conjunto”, es decir, se intentó comprender-exponer cuál es la función de los mercados y tianguis orgánicos, a partir de lo expresado por especialistas, durante el momento de la revisión bibliográfica. Complementariamente, se formularon preguntas que aperturasen líneas de investigación apropiadas y propias. Todo ello visto en perspectiva se puede leer de la siguiente manera:

La problemática que atraviesa el desarrollo de la investigación es la curiosidad por intentar “abrir una puerta” que permita re-ver críticamente el conjunto de la vida social: ésta se bifurca (como mínimo) en una problemática científica y en una oportunidad cognoscitiva. Por un lado, se presenta una constante indefinición/definición del objeto de estudio: es decir, si el objeto de investigación son los myt, pero no en sí mismos, sino en relación a un conjunto de determinaciones diversas (ver especialmente capítulo 1). Sin duda, el proyecto inicial se planteó *iluminar* un contexto muy amplio, y no podía ser de otra forma pues el horizonte histórico-geográfico (remasterizado con la producción del espacio), en sí mismo, permite e invita a encaminar los pasos hacia la aprehensión de la totalidad concreta. Aspecto dual del quehacer geográfico crítico. No obstante la investigación tiene sus límites.

Paréntesis: derivado de este ejercicio *de percepción expandida del objeto de estudio* se planteó una nueva pregunta: ¿es posible detectar con métodos de percepción remota la “huella” de la agroecología? Como parte del proceso de la presente investigación se avanzó en la formulación, en revisión bibliográfica, en el planteamiento de la investigación y en campo con la detección de parcelas agroecológicas, específicamente en el lago de Xochimilco, en la chinampa.<sup>79</sup> No obstante, frente a la

---

<sup>79</sup> Incluso se redactó un texto para publicación en un libro colectivo editado por El Colegio de San Luis, actualmente en prensa, su título es: “Uso del agua en la producción agroecológica de alimentos, experiencias desde la chinampa”. Ello como complemento de la presentación homónima durante el *Congreso de la Red-ISSA 2018: agua, ciudades y poder*, realizado del 18 al 21 de abril de 2018 en El Colegio de San Luis, San Luis Potosí-México. Este resultado preliminar de la investigación y su presentación en el congreso se llevaron a cabo en el contexto del proyecto PAPIIT IN302417 titulado “Seguridad alimentaria versus preservación ambiental: diseño de una plataforma cartográfica nacional para

divergencia de caminos en la ruta de la matriz de investigación hubo que realizar una división del trabajo: fue así que se desprendió *la detección de la agroecología en imágenes de satélite* como un objeto de estudio muy preciso. Ello fue llevado a cabo por Gloria Itzel Ávila Vasquez estudiante de la licenciatura en geografía en la UNAM, entre 2018 y 2019, bajo la tutela del Dr. Couturier, en el contexto del proyecto PAPIIT IN302417 titulado "Seguridad alimentaria versus preservación ambiental: diseño de una plataforma cartográfica nacional para analizar su compatibilidad de forma multiescalar".

A través de esta anécdota, comprendo de primera mano aquello que el Dr. Jorge A. González afir<sup>80</sup>ó, en la Conferencia "La dimensión simbólica de los sistemas alimentarios",<sup>81</sup> en relación al resultado de la utilización de la teoría de la complejidad aplicada a las ciencias sociales: en un ejercicio de paráfrasis, lo que el Dr. González comentó es que el resultado de la investigación bajo esta óptica es una definición cada vez más precisa de las preguntas pertinentes, esto significa que el proceso investigativo permite explicar pero sobre todo formular nuevas preguntas y que ésto en sí ya es un resultado de la investigación. Cierro paréntesis.

Entonces ¿todas aquellas explicaciones supuestas cuáles fueron sometidas a comprobación? ¿qué es lo que sí se hizo? En la configuración final de la explicación se puede reconocer el tratamiento más o menos abundante de cada enunciado y, de manera global, se puede concluir que el conjunto de enunciados de explicación supuesta estaban en lo correcto.

---

analizar su compatibilidad de forma multiescalar". Se agradece la DGAPA UNAM por fomentar la investigación científica pública.

80 Conferencia en el contexto del Seminario Cultura y Representaciones 2017 del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. El día 24 de marzo de 2017. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uC9twPI82eY>

81 Conferencia en el contexto del Seminario Cultura y Representaciones 2017 del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. El día 24 de marzo de 2017. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uC9twPI82eY>

### **En el final, la reconfiguración de la hipótesis**

Esta presentación escrita plantea problemáticas; posibles explicaciones; resultados de la investigación y de la reflexión; y, con todo ello, la posibilidad de nuevas explicaciones supuestas. El cambio más importante entre el inicio y el fin del planteamiento es la afinación de la mirada, del lente con que se observa el fenómeno, en este sentido no sólo la posibilidad de explicar sino también de re-suponer.

En este sentido, la necesaria posibilidad de plantear nuevos enunciados hipotéticos:

Las pequeñas organizaciones comerciales abiertas al público, como los mercados y tianguis alternativos, o aquellas integradas por personas cercanas, como las redes alimentarias, expresan la necesidad de mantener relaciones sociales cercanas en el proceso de la satisfacción de las necesidades materiales básicas como la alimentación. Esta es su función histórico-geográfica, mientras que su forma está dada por el tipo de organización, que determina y es determinada por la estructura productiva-reproductiva en curso.

La importancia de estas organizaciones a nivel del comercio en la ciudad de México radica en constituir una alternativa, tiene importancia al nivel de percepción y no a nivel de abasto. Sin embargo, como ejercicios que surgen de la ciudadanía han logrado impactar en la administración pública de la ciudad, de tal modo que su experiencia constituye el antecedente del Mercado de Productores, de la SEDEREC, y sus formas-contenido específicas son llamadas a congregarse eventualmente como parte de la propuesta comercial-turística de la CDMX. Esta visibilización puede impactar a su vez en el incremento de la demanda del tipo de productos y comercio.

Aunque en su origen muchos de los mercados y tianguis se plantean como orgánicos, este adjetivo ha devenido un símbolo de alternativa problemático frente a la respectiva legislación, pues lo orgánico está reglamentado y sólo tres de estos mercados cuentan con el aval institucional para llevar a cabo la certificación participativa. Por otro lado, el adjetivo se correspondió en su momento con la

identificación de lo común respecto al comercio de un tipo de agricultura (orientada al comercio internacional), no obstante la realidad de los mercados y tianguis es distinta, en cuanto a la diversidad de mercancías, pues -con relación a los alimentos- en ellos convergen productores y productos adscritos a la agricultura tradicional y a la reconversión agroecológica; aunque también haya vendedores y productos orgánicos certificados. En este sentido, la práctica agroecológica aparece como la propuesta alternativa, políticamente comprometida, con la defensa productiva-reproductiva sí del alimento íntegro pero también de las condiciones principales de su producción: tierra/territorio (incluida el agua), campesinos/agricultores, semillas e insumos. En este sentido, ésta es una dimensión extensa, la dimensión territorial productiva; por otro lado, en conformación, la dimensión territorial consuntiva, localizada en las expresiones comerciales, pero también corporalizada, en la figura atomizada del “consumidor”.

La alternativa es una construcción continua, como continuo es el avasallamiento de la racionalidad capitalista. Y frente a ello ¿estas formas comerciales constituyen por ahora una alternativa al modo de vida dominante? Sí para las personas que participan en ello, aunque con algunos matices. Quizá en mayor medida para los productores-campesinos pues a través de estos mercados y tianguis pueden obtener una mejor remuneración por mantener sus formas de producción, sean herencia ancestral o resultado de su combinación con desarrollos agroecológicos. En el otro extremo, los consumidores... a menos que su actividad productiva sea también alternativa, quizá son el eslabón más débil del proceso, pues si están sujetos a la explotación laboral, su consumo alternativo no es sino sólo una ventana a un modo de vida distinto, aunque materialmente la restauración de su cuerpo, con estos insumos, haga una diferencia radical frente a la restauración a través del consumo industrial.

## **Nuevas aperturas: Del método de exposición de los resultados de la investigación, síntesis del contenido.**

El escrito buscó experimentar el método científicamente correcto (a juicio de K. Marx, 1857) para exponer los resultados de la investigación, cuya estructura es un movimiento abstracto-concreto-abstracto:

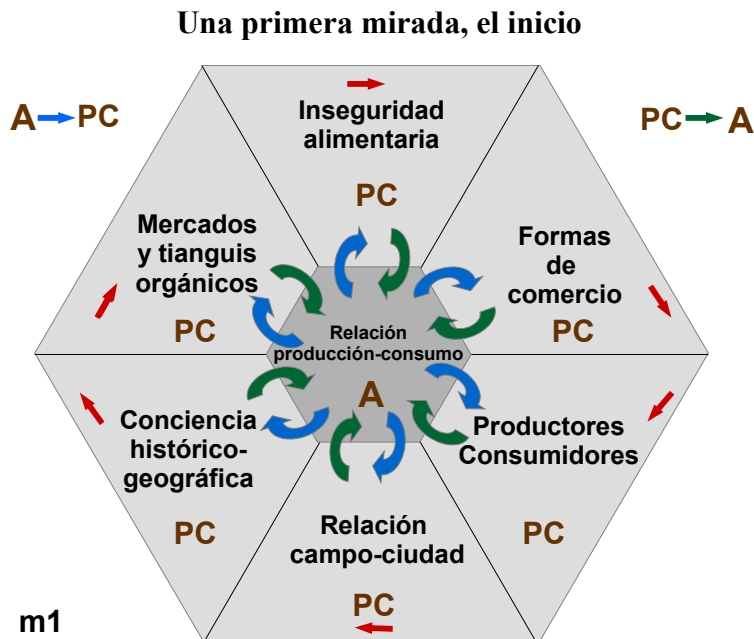
“Ello significa que el pensamiento es el camino mediante el cual se conoce la realidad: es mediante el análisis de las determinaciones simples -o las características- de un concepto que el método va de lo abstracto a lo concreto; y al volver a concebir el hecho enriquecido cualitativamente con sus particularidades (mediante el análisis), éste aparecerá para el pensamiento como síntesis de sus posibilidades, dimensiones... <<de múltiples determinaciones>>. Se trata de que el medio específico de la humanidad para orientarse en el mundo es el pensamiento: su práctica lleva a determinada aprehensión de la realidad. La construcción teórica de la realidad es creación de conceptos (simples o generales) sobre los hechos materiales: <<las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento>>” (Pérez, 2009: 65-66)

En este sentido la invitación que hace H. Lefebvre a detectar y hallar la abstracción teórica dentro de lo concreto, dice: “En el seno del espacio percibido y concebido, ya se encuentran el espacio teórico y la teoría del espacio” (1976:...). El trabajo intelectual de ambos pensadores (Marx y Lefebvre) les llevó a conceptualizaciones que develan lo concreto, que muestran las contradicciones internas de la práctica utilitaria, en este sentido, se ocupan aquí algunos de sus conceptos como el abstracto inicial (ver sobre todo la exposición realizada en el primer capítulo).

El ejercicio *pretencioso* es: ¿cómo hallar la abstracción teórica dentro de lo concreto? Aquí un primer gran problema que implica identificar la producción de ese concreto, o ese concreto como resultado de la producción social. Por otro lado, Kosik (1976) añadiría que para llegar a comprender lo concreto hay que atravesar lo pseudoconcreto, o aquello que Marx llamaría “el místico velo neblinoso” (2003: 97) que recubre la reproducción de las relaciones sociales de producción, tema que también a Lefebvre parece problemático. Esto se expresa en el siguiente esquema, donde también se muestra de forma



## Esquema 14



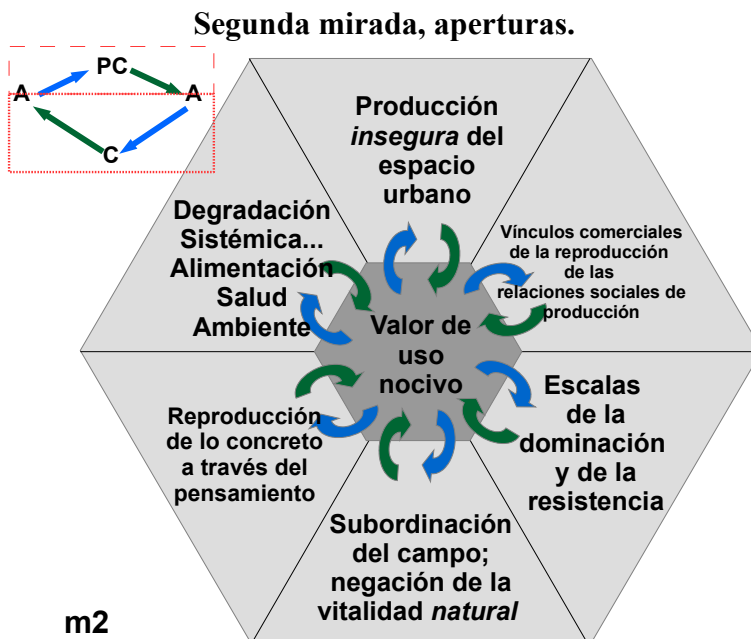
Fuente: elaborado a partir del contenido de este documento, Pérez 2019

Donde A (abstracto) hacia PC (pseudoconcreto) es el primer movimiento, mientras que PC hacia A es el segundo movimiento. En el centro el tema teórico de interés, el abstracto inicial o el lente conceptual que permite formular los argumentos en cada capítulo (flechas de ida (azul) y vuelta (verde)); así como establecer el diálogo entre ellos (flechas rojas), el movimiento es en el sentido del reloj. En cada espacio del hexágono el objeto particular de estudio por capítulo. En el primer capítulo se presenta la definición del tema (el fenómeno específico); en el segundo se expone el sentido de la organización colectiva en medio de una problemática alimentaria de orden cuantitativo pero específicamente de orden cualitativo; en el tercer capítulo la narración versa sobre las raíces del comercio histórico en MX; en el cuarto capítulo se exponen con mayor detalle los resultados del trabajo de campo, se hace una caracterización de los vendedores y de algunos proyectos productivos; en el quinto capítulo versa sobre la relación de subordinación ciudad-campo, y en ese sentido de la complejidad de la resistencia que implica la práctica productiva alimentaria agroecológica: revitalización continua de la cultura; reivindicación de la diferencia!. Finalmente, el sexto momento alude a este momento del documento, donde se plantea el resultado de la investigación como un ejercicio de conciencia histórica-geográfica del proceso en cuestión.



En este sentido, a partir de ese ejercicio inicial A-PC-A, se perfiló una lectura resultante del primer ejercicio tanto como el insumo para el siguiente movimiento, o lo que aquí llamamos nuevas aperturas.

### Esquema 15

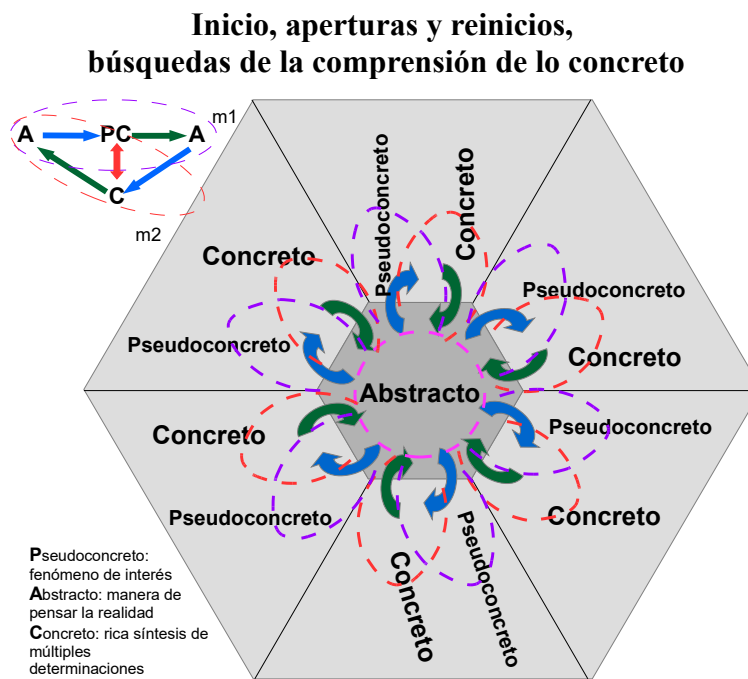


Fuente: elaborado a partir del contenido de este documento, Pérez 2019

Como resultado de cada ejercicio A-PC-A, esto es de cada capítulo, una redefinición del objeto, esto es una imagen más aguzada respecto al proceso en cuestión, una lectura que aclara pero también que plantea nuevas interrogantes. En este sentido, el movimiento de A, intermediado por PC implica una redefinición de A (podríamos llamarle incluso A' para enfatizar el movimiento y la distancia entre A-A, sólo para fines didácticos). Por otro lado, la distancia entre PC y C quedaría expresada de forma general en la siguiente pregunta: ¿qué *deja ver* PC de C a la luz de A? Como respuesta diríamos que aquello que *se ve* constituiría una vuelta de tuerca en la aproximación a lo concreto: ello implica la complejización del objeto y las perspectivas de análisis. En este nuevo esquema, en el nuevo centro, se especifica lo problemático de la relación producción-consumo dominada por el capital, el valor de uso nocivo, desde donde las lecturas se enriquecerían más.

En suma, el método analítico utilizado se expresa de conjunto en la siguiente imagen:

**Esquema 16**



Fuente: elaborado a partir del contenido de este documento, Pérez 2019

Donde la estructura del método A-PC-C-A tiene dos momentos: m1 se corresponde con el ejercicio inicial, A-PC-A; mientras que m2 se corresponde con el ejercicio resultante de m1, así como la apertura para un nuevo ciclo...

### Corolario

¿En dónde y en qué momento comienza esta tesis? ¿A qué motivación responde? ¿Qué relación tiene este trabajo de investigación con los resultados de la licenciatura y la maestría<sup>82</sup>?

Todo resultado tiene un proceso, una historia llena de divergencias e imbricaciones. En la formalidad, esta tesis es el resultado de un trabajo de cuatro años: tres propiamente de investigación (documental, en campo, de reflexión colectiva e individual, de lectura y de escritura), así como de casi un año sólo de

82 Ambas tesis en geografía, en la UNAM: la primera titulada “Espacio y consumo. Ensayo sobre el espacio capitalista de la mercadotecnia”, bajo la tutela del Dr. Andrés Barreda y presentada en junio de 2009; la segunda titulada “Consumo contemporáneo, una lectura geográfica de la epidemia de obesidad en México”, dirigida por la Dra. Patricia Olivera y presentada en junio de 2014.

organización y escritura de las ideas en un continuo ininterrumpido. Ello aunado a casi un medio año de cierre: entre revisión colectiva (de lectura atenta gracias al sínodo), de trámites administrativos y de reescritura-revisitada de la última versión del manuscrito. Pero esta tesis, en realidad, no comienza con el primer semestre del doctorado: la idea emprende su desarrollo en el contexto del seminario interno del proyecto “Diversificación espacial del comercio y el consumo en la Ciudad contemporánea”<sup>83</sup>; pero unos años antes, la idea germinó en el contexto la conclusión de la tesis de maestría, que tuvo como centro de reflexión histórico-geográfica el impacto de la degradación alimentaria en la salud pública vista a través de la consolidada epidemia de obesidad en México; y, aún antes, cinco años atrás, la idea había sido sembrada con la conclusión de la tesis de licenciatura, que tuvo en el centro de la reflexión el ocultamiento sistémico del valor de uso de la mercancía, de las relaciones de producción y del espacio mismo por intermedio de la producción capitalista, entre cuyas herramientas ideológicas está la mercadotecnia.

El terreno se preparó con más tiempo aún. En 2003, cursando la licenciatura (medio perdida en el espacio-tiempo, nublada ante la complejidad de la vida) conocí a un profesor cuya explicación del mundo me hizo sentir un respiro, y no sólo es metáfora; las clases de crítica de la economía política, que impartía Andrés Barreda en la Facultad de Economía de la UNAM, constituyeron un parteaguas en mi re-formación. De las reflexiones de aquellas clases surgió una gran inquietud ¿qué es lo que mantiene a la gente en un adormecimiento funcional? ¡Yo me había descubierto así cuando respiré! Derivado de aquella inquietud (rústicamente formulada) y de las búsquedas más conscientes por conocer, aprehender, leer y exponer el espacio-tiempo que me tocó vivir me reencontré con la mercadotecnia (una materia cursada durante el bachillerato): desde los primeros pasos en teoría crítica la pensé como una herramienta del libre mercado útil para ocultar e incluso negar el valor de uso, de modo que lo que “vale” (económica y simbólicamente) es más el empaque que el contenido.

De la mano del desarrollo tecnológico, que permitió la producción de mercancías en serie, la negación del valor de uso se fue imponiendo en extensión y profundidad al proceso de reproducción social en sus diferentes escalas geográficas a lo largo del siglo XX. ¿Pero qué consecuencias en la vida cotidiana tiene esta lógica? ¿en qué se mira esa profundización de la contradicción entre el valor y el valor de

---

83 Seminario de cinco sesiones entre enero y julio de 2015, del proyecto PAPIIT IN302615 (2015-2016) “Diversificación espacial del comercio y el consumo en la ciudad contemporánea” coordinado por el Dr. José Gasca del Instituto de Investigaciones Económicas y la Dra. Patricia Olivera de la Facultad de Filosofía y Letras, ambos de la Universidad Nacional Autónoma de México.

uso? ¿cómo se expresa esa lógica ante los ojos más impávidos? El camino había iniciado intentando desmenuzar aquello que recubre a la mercancía contemporánea (y la lógica que le acompaña), había que explorar ahora la relación entre esto y la subjetivación, es decir ¿qué ocurre cuando esta mercancía se consume? ¿y frente a la diversidad de consumos problemáticos, qué tipo de consumo elegir? ¿cuál es el consumo más definitorio de la existencia, aquél del que no se puede prescindir? Interesó entonces enfocar el problema desde la base objetiva de la reproducción, esto es la alimentación, así como el resultado que esta tiene en la salud colectiva, fue entonces que el proceso de investigación se enfocó en el problema de la epidemia de obesidad en México, que para entonces (2011) empezaba a considerarse un problema *crónico* de salud pública. Y es que luego de probar el discurso autoflagelante que encubría tras los genes y el sedentarismo (histórico) la causa de la obesidad epidémica en los mexicanos, expertos críticos y movimientos sociales de consumo alzaron la voz para señalar los elementos del conjunto alimentario cotidiano que está en la base del problema, la triada azúcar-grasa-sal, elementos constitutivos de alimentos y bebidas industrializadas. Por otro lado, las condiciones materiales para la reproducción cotidiana del cuerpo estaba siendo orillada desde diversos frentes a realizarla a través de la oferta industrializada: caída constante del poder adquisitivo del salario, alto costo de alimentos frescos, la proliferación de tiendas de autoservicio y de conveniencia, y con ello una gran oferta de alimentos procesados así como la posibilidad de utilizar el crédito, etc.

Por otro lado, entre otras formas de atención pública del problema, en ese tiempo se rediseñó el plato de buen comer para orientar a la ciudadanía en torno a las porciones a consumir de acuerdo con los grupos de alimentos, no obstante, en las condiciones críticas de salud no sólo basta con comer equilibradamente, sino comer bien, con insumos inocuos y que proporcionen los nutrientes en razón de las calorías. Se vislumbró entonces que el problema no sólo es de cantidad (aunque evidentemente la cantidad importa y mucho, sobre todo para la gente que día a día se queda con hambre en el mundo, aprox. 10% de la población mundial), la novedad del Sistema Alimentario Capitalista (SAC) es la subordinación de las cualidades materiales, no sólo en su forma, sino prioritariamente en su contenido. De modo que simplemente la posibilidad de disponer de alimentos y disponer de alimentos de calidad son los extremos de la época; condena económico-política de muchos, opción-posibilidad-decisión de otros (los menos).

Entre los extremos, entre los desarraigados y los acaparadores del mundo; entre los que no tienen opciones y los que deciden el rumbo económico-político de la vida de las mayorías; hay capas y capas

de poblaciones, posibilidades a lo extenso del planeta, muchos grupúsculos que no sólo sienten las contradicciones sistémicas en sus cuerpos y/o territorios, que no sólo las resisten sino también que se re-organizan para prefigurar otras formas de asociación y producción, bien sea por recuperación o por invención. Lo común es la resistencia/defensa de la vida (en sus múltiples expresiones) frente a la subsunción capitalista del proceso de reproducción social, desde la producción hasta el consumo.

El camino de la investigación, tomó en consecuencia, la ruta del alimento íntegro, esto es: *el producto privilegiado porque reivindica el valor de uso*, a saber sus cualidades nutricionales, resultado de una producción sin agrotóxicos y/o modificaciones genéticas (aquello que antes de la revolución verde fue de producción-consumo habitual). El nuevo enfoque del problema versaría en torno al sentido y necesidad histórica-geográfica-económica-política-cultural de reivindicar el *uso vital* frente al *uso degradante*. Esto es, *en esencia*, el objetivo de esta tercera tesis.

El rodeo, para aproximarnos a este objetivo, tomó como punto de partida la práctica comercial de tianguis y mercados de productos orgánicos de la Ciudad de México, fenómeno que hasta ese momento (2015) tenía apenas cinco años de historia en la capital, aunque muchos otros referentes al interior de la República (hasta con 15 años de tradición).

Ahora bien ¿por qué iniciar la reflexión a partir de estos pequeños mercados? ¿por qué entrar al problema por el comercio en lugar del consumo o la producción? ¿qué se puede ver a través de este fenómeno respecto de la problemática general? ¿a qué necesidad responde la organización ciudadana? ¿qué impacto esperanzador (o no) tienen estos mercados en un contexto de crisis generalizada?

### **A) ¿De qué trata la tesis?**

Pregunta recurrente y con múltiples respuestas. La más sencilla: es una investigación sobre mercados y tianguis orgánicos de la Ciudad de México (y su expresión territorial); en el otro extremo, trata de la degradación del valor de uso alimentario, o bien, la investigación busca exponer la expresión concreta de la subordinación capitalista del consumo (mm?!). Casi siempre respondí con la primera opción. ¿Qué pasa? Las otras dos formas de hablar de mi trabajo parecen “oscurecer el tema”, o bien, parece que “esconden el qué, el dónde”, etc. Y es que si bien mi trabajo tuvo un objeto de investigación concreto, la propia metodología precisó de un movimiento continuo, los avances representados en productos preliminares fueron dando cuenta de ello<sup>84</sup>. Esta construcción por fragmentos terminó en

---

84 Hasta el momento de la construcción final del manuscrito se cuentan tres documentos publicados, uno en prensa y dos

septiembre-octubre de 2018, a partir de entonces el reto fue escribir una tesis en un ejercicio de articulación de la idea general y de cómo las partes ya escritas contribuían a ello. Esto fue hasta mayo de 2019, cuando se concretó el primer manuscrito general.

Entre la entrega del borrador al Comité Tutor y la lectura de las y los sinodales (junio-julio) se construyó lo que serían las “reflexiones finales”, un pequeño capítulo que tiene como punto de partida la autocrítica respecto al devenir de la hipótesis y concluye con la síntesis del desarrollo teórico-metodológico. Este manuscrito general fue evaluado por las y los sinodales entre agosto y septiembre. Entre tanto, avancé con los anexos, en completar la bibliografía, realizar algunas lecturas pendientes (de muchas que quedaron en la lista), tuve un feliz reencuentro con Henri Lefebvre y su *La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones* (¡por fin entré!), finalmente me incorporé al seminario del nodo México de la Red Conflicto Urbano, Políticas Movimiento Sociales donde ocurrió otro afortunado reencuentro, en esta ocasión con Neil Brenner y su *Teoría urbana crítica y políticas de escala* ¡Muchos elementos estimulantes y mucho quehacer! (¡y eso que ya estaba terminada la tesis!). Por un lado Lefebvre siempre tan luminoso, por el otro lado Brenner tan sugerente, los dos aclarándome lo realizado, en el largo y en el corto plazo.

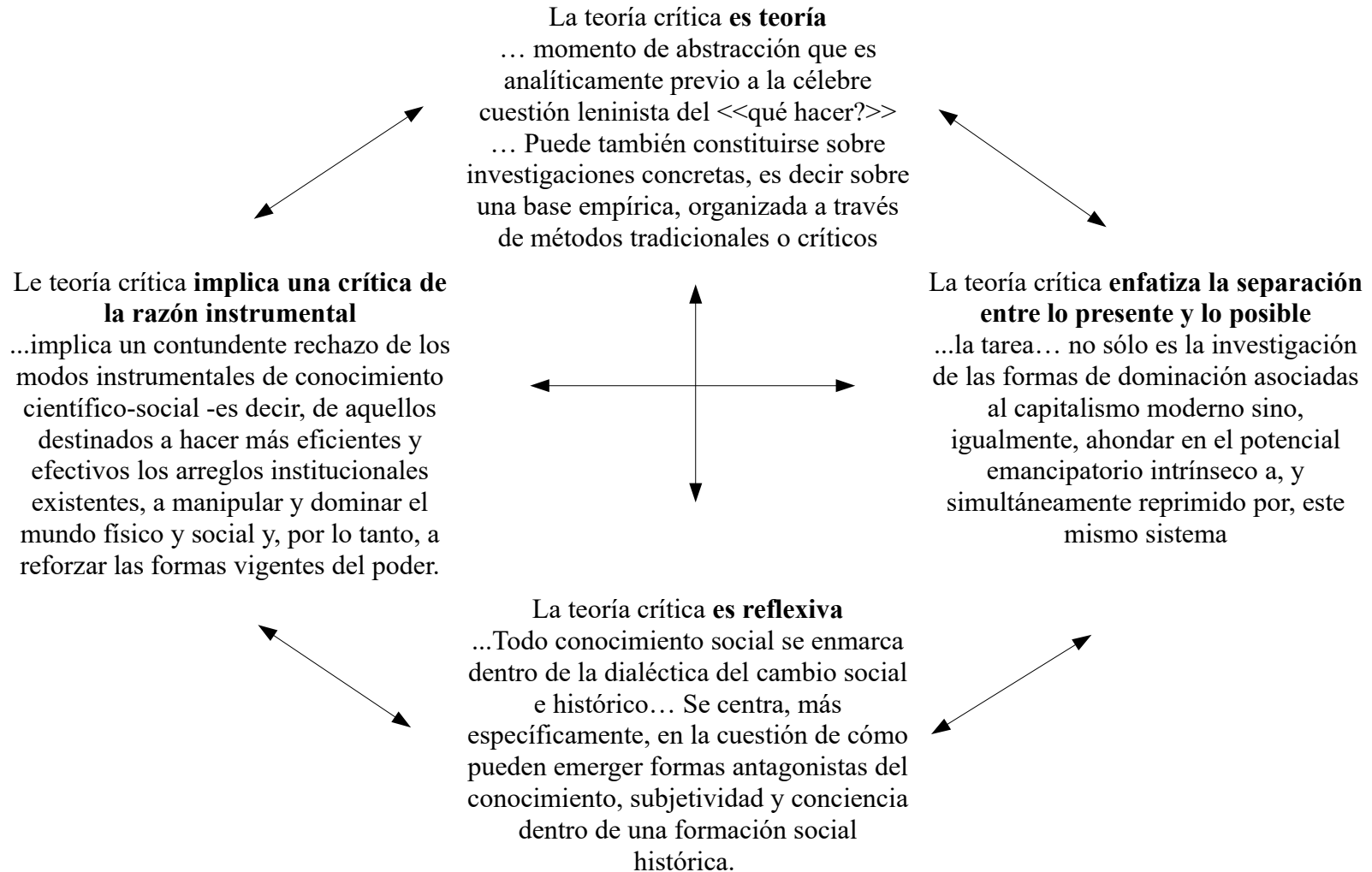
En el corto plazo, los años del doctorado. Con muchos límites pero también con muchas posibilidades, el trabajo concreto en esta tesis expresa un ejercicio académico de teoría crítica, ello lo redescubrí con Brenner y para presentar la forma final de la tesis me parece muy adecuado reseñar a qué me refiero: en su revisión de los argumentos de la Escuela de Frankfurt respecto de la teoría social crítica, Brenner reconoce un núcleo común de la teoría crítica el pensamiento de Horkheimer, Adorno, Marcuse y Habermas, y está constituido por cuatro proposiciones fundamentales (Brenner, 239-240)

---

en proceso de conclusión.

## Cuadro 17

### Teoría crítica: cuatro proposiciones mutuamente constitutivas



En el contexto de la exploración de los alcances de esta tesis en el código de los elementos de la teoría crítica, resulta de particular interés detenerse en el embrollo recurrente en mi formulación sobre la relación teoría-práctica inscrita en la investigación y en sus resultados. Respecto al problema general dice Brenner:

“[...] cuando los teóricos críticos debaten sobre el denominado problema teoría/práctica, *no* se están refiriendo a cómo <<aplicar>> la teoría a la práctica [...] están pensando [...] cómo el campo de la práctica (y por tanto las cuestiones éticas) afectan siempre al trabajo de los teóricos, incluso cuando este permanece a un nivel abstracto

“[...] la denominada oposición teoría/práctica no es un artefacto de confusión teórica o una insuficiencia epistemológica, sino producto de la configuración social en la que se inscribe la teoría crítica. No hay ninguna teoría que pueda superar esta oposición, porque, por definición no puede superarse teóricamente; solo puede ser superada en la práctica” (Brenner, 243 y 245 respectivamente)

La intención de la investigación y de este documento final está puesta en mostrar el movimiento dialéctico entre la teoría y la práctica. Sin embargo la oposición material e ideológicamente determinada teoría/práctica, mucho más allá de este ejercicio académico, puede pesar en la escritura tanto como en la lectura del mensaje, es decir tanto en la capacidad de expresar claramente las ideas como en el acervo de sentido que permite descifrarlas.

Con aquellas reservas, la investigación buscó descifrar teóricamente el mensaje, el *texto*, del objeto empírico. En una primera mirada, el objeto pareciera estar reducido a la teoría y ser ésta la que domina el escenario (o la exposición). Y si bien ello puede tener mucho de cierto (pues como se ha dicho en su conjunto la tesis es pretenciosamente un ejercicio de teoría crítica), el objeto que pule el lente no es sino el propio objeto empírico. Es decir, la teoría no se afina a sí misma. La teoría necesita poner a prueba su utilidad, en la práctica, y es ahí donde demuestra tanto sus límites como sus posibilidades. En este sentido la sugerencia radical del pensador crítico Henri Lefebvre: “utilizad mis teorías como una herramienta; cuando sintáis que los conceptos no sirven para entender el problema que tengáis entre manos, desechadlos e inventad otros nuevos” (Sevilla, en Brenner, 2017: 7)

Es importante reconocer que los capítulos que conforman la tesis representan, cada uno, un movimiento que pule el lente con que se mira lo empírico, a su vez constituye un movimiento que permite enfocar mejor los aspectos concretos en juego, esto es una mejor herramienta que expresa el diálogo y la confrontación con la teoría, los encuentros y los desencuentros, las coincidencias y las divergencias, todo ello en la exploración y reconocimiento de lo presente y lo posible. ¿Qué significa esto? Que en



cada momento de la tesis, se encontrará la narración de una perspectiva distinta respecto del mismo objeto, una reformulación que en cada caso busca ir más allá poniendo atención a diferentes aspectos, con la meta de obtener una vista panorámica. Esta es una metodología de exposición aprehendida de la práctica pedagógica que Bolívar Echeverría aplicaba en sus clases en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y que ahora (a más de una década de distancia) viene a expresarse en este documento.

Antes de explorar los alcances de esta tesis en el código de los elementos de la teoría crítica, siguiendo a Brenner, es preciso ilustrar una parte del contenido de la investigación concreta, ello precisamente con la finalidad de poner en juego el potencial de las proposiciones constitutivas de la teoría crítica y a través de ello reconsiderar la unidad discursiva del documento.

### **B) Geo-grafías, *textos en proceso de escritura*, elementos del sustento empírico de la tesis.**

Hacia el final del momento para recabar información, esto es el verano de 2018, interesó centrar la atención en tres formas organizativas disímiles en su composición vital pero comunes en su arraigo territorial, entonces fueron seleccionados tres “productores” que participan en tres tianguis y mercados orgánicos anclados en la Ciudad de México (para mayor detalle ver parágrafo 4.2) pero también en otros tianguis y mercados de ciudades próximas a la capital.

Esta selección se realizó de entre los productores agrícolas que convergen en los tianguis y mercados de la CDMX, ello con la finalidad de llevar a cabo un ejercicio de cartografía social titulado “Mapeo del hacer cotidiano en el campo: conciencia territorial de productorxs agroecológicxs”, ello durante el verano de 2018. La ubicación geográfica, su forma de organización y su identidad territorial fueron los criterios utilizados para la selección de estos proyectos (para más detalles ver capítulo 4).

## Imagen 11

Taller de cartografía social

### **“Mapeo del hacer cotidiano en el campo: conciencia territorial de productoxs agroecológicxs”**

Facilitadora: Mtra. Luz Vanessa Pérez Tapia

Objetivo: Visibilizar la dimensión socioespacial-territorial de las actividades productivas en el hacer cotidiano de productoxs agroecológicxs:

- Tecnologías tradicionales, ecológicas y/o sustentables,
- Interacciones en el campo y la ciudad, canales de distribución,
- Saberes, educación y comunicación,
- Alianzas estratégicas,

... a través de la representación gráfica de los haceres cotidianos, o las actividades para la producción y reproducción de la vida en el campo.

Utilidad del ejercicio:

La sistematización del conjunto de prácticas agroecológicas puede develar la dimensión espacial de lxs productoxs agroecológicxs -una dimensión vivida, concebida y representada de múltiples formas en la práctica cotidiana- al quedar expresada en mapas mental-territoriales potencializa la conciencia espacial útil para eficientizar desde esta perspectiva la gestión de su proceso productivo-reproductivo, en otra escala la gestión del territorio y en su caso su defensa. En suma, la generación de cartografía social es una herramienta de empoderamiento respecto a la generación y utilización de información territorial.

Herramientas: papel rotafolio, plumones.

Productos: mapa mental-territorial; sistematización de prácticas agroecológicas; entrevista semiestructurada.

Agosto, 2018

De los tres ejercicios proyectados dos encontraron aceptación, se logró obtener resultados, esto significa que se llevó a cabo el taller en dos casos mientras que para el tercero se tuvo que formular otra herramienta de investigación que permitiera dar cuenta de la riqueza del proyecto productivo seleccionado. En este sentido, es importante reconocer la necesidad diferencial de herramientas de

investigación social y las posibilidades / los límites que se presentan y enfrentan cuando se trata de “tomar nota” y descifrar la realidad del proceso estudiado, a saber proceso en curso. Ello desde una perspectiva crítica, como diría Karel Kosik:

“El literato está encerrado en el espejo de la vanidad y le ofrece al público sus opiniones como imagen del mundo. Pero el artista, o sea el poeta, trabaja como un dócil, fiable y concienzudo escriba que toma nota del idioma, de los colores, los tonos, las palabras y las historias, el metal, la piedra y el barro, despertando a la vida sus posibilidades dormidas, festejando su poder liberador, fundacional; los libra del olvido, de las veladuras, de la trivialidad que las desfigura, abriéndoles espacio para que hablen *por sí mismos*: con su colorido, su sonido, su ritmo, su cantar, su dramatismo, su brillo, su brillantez, su oscuridad, su fragilidad y su fuerza, descubriendo así los secretos de su realidad” (2012: 20)

Así, este sensible ejercicio fue el último del proceso de trabajo en campo, y tuvo por objetivo dar cuenta de algunos destellos de la riqueza de los proyectos productivos que sostienen los tianguis y mercados orgánicos, y de ellos mismos como reflejo de múltiples, diversos e innumerables proyectos concretos que sostienen la reproducción social desde la reivindicación de que otros mundos son posibles y necesarios, e incluso urgentes ante la devastación generalizada.

La presentación de casos y su abordaje diverso, posibilita reivindicar la heterogeneidad que implica en sí la vitalidad localizada, sus expresiones productivas y culturales. En este sentido, no-fue-objetivo presentar los casos, en cualidad y mucho menos en cantidad, para descubrir una generalización, o bien proponerla como resultado de la investigación. Por el contrario, dado el punto de vista de la defensa productivo-reproductiva del territorio, importa en demasía reivindicar la diversidad y sus posibilidades vitales concretas frente a la corriente geoeconómica y geopolítica que demanda la imposición generalizada de condiciones materiales precarias, en el proceso productivo-consuntivo. En este sentido lo que sí se buscó al exponer los casos es dar cuenta, a través de estos ejemplos, de la potencialidad con que contamos como individuos, colectivos y sociedad<sup>85</sup>, así como de la necesidad de reivindicar los quehaceres, los trabajos que tienen como finalidad el mantenimiento de la vida.

De los tres casos en detalle se da cuenta en el capítulo cuatro, específicamente de la ruta lugar a la dimensión geográfica del tianguis-mercado orgánico a la selección de estos casos. Lo concerniente al ejercicio de conciencia territorial se muestra a continuación de forma inédita. Entonces ¿qué se hizo

85 La medición en una escala significativa corresponde a proyectos de investigación de mayor envergadura, capacidades humanas y recursos económicos.

específicamente en este ejercicio particular? Se realizaron dos ediciones del taller con dos productores: Tomás Villa, del proyecto “Ollin Tlali”<sup>86</sup> en Tepetlixpa, Estado de México, y con Pedro Méndez, de la cooperativa “Chinampayolo” en Xochimilco, Ciudad de México. Por otro lado, frente a la imposibilidad de concretar el ejercicio de mapeo con “Mujeres cosechando” de Temoaya, Estado de México, sólo se realizó entrevistas a sus integrantes (de ello se da cuenta en el parágrafo 4.2)

### Imagen 12



*Conciencia del hacer*  
Fotografía: Elizabeth Velázquez

---

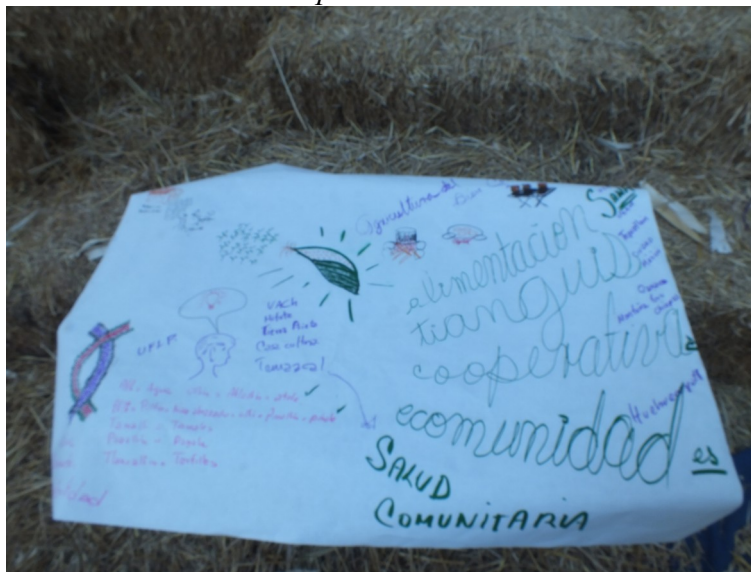
86 Del náhuatl “ollin” movimiento y “tlalli” tierra, literalmente “tierra en movimiento”. Gran diccionario Náhuatl GDN, en línea: [www.gdn.unam.mx](http://www.gdn.unam.mx) (acceso 28/10/19)

### Cuadro 18. Primer texto

<b>Ollintlali</b>		
Casa Temamatla (piedra que se rueda)	Tepetlixpa, Estado de México	17 de julio de 2018
<p>Tras la presentación del objetivo de la visita se explicó lo siguiente: en el plano, la hoja en blanco es el todo, en la parte central el proyecto, en la parte derecha la dimensión productiva, en la parte izquierda la dimensión comercio-consumo.</p> <p>Luego de ceder a la facilitadora el plumón para anotar sobre el rotafolio, Tomás Villanueva reconsideró tomarlo y se representó al centro de la hoja de papel con una mazorca, de ahí salieron cuatro vertientes de su actividad: la primera en desarrollarse fue la ruta que sigue el maíz hacia el tianguis, comienza con el nixtamal, el comal donde se cocen las tortillas y finaliza en la mesa de venta (NE); la segunda incluyó el proceso para llegar a la mazorca, comienza con la milpa y detrás de ella los insumos para la siembra, los trabajadores y al comienzo de ello el banco de semillas (NO); la tercera ruta es la educativa, a diferencia de las otras dos, esta comienza con lo más fundamental, la esencia de la filosofía del productor, que es la esencia de la cultura del maíz, “Nahuiollin” la espiritualidad de la tierra, curiosamente esto no sale del centro (en relación inmediata con el productor), sino del extremo de la hoja (SO), en este momento el productor está muy conectado con la representación de su acción, empieza a darse cuenta de todo lo que converge en él, y da cuenta de su actividad como maestro formal e informal; finalmente, la última ruta indica la proyección, los vínculos con grupos de consumidores y con los tianguis (SE).</p>		

### Imagen 13

*Mapeo Ollintlali*



Fotografía: Vanessa Pérez

Para su análisis, dividido en cuatro cuadrantes a partir del centro (NE, NO, SE, SO), el mapeo reveló en primer lugar la ubicación histórico-geográfica-cultural del proyecto, representada por el maíz, de ahí (aunque la propuesta de la facilitadora era una división vertical en tres partes) Tomás Villa realizó una división norte-sur, este-oeste. Entre las actividades, lo primero en aparecer fue la ruta productivo-comercial hacia el tianguis, es decir, el procesamiento del maíz hacia su venta. A la inversa, esta es la faceta de contacto, o de cómo la investigación inicia por los tianguis y mercados y concluye con una mirada más cercana a los productores. De ahí, el siguiente hacer en desarrollarse es el proceso que resulta en el maíz y que comienza por el sol. Todo esto en el norte, en la parte material del proceso productivo. Por otro lado, en la base, en el sur, quedaron representados elementos de la reproducción social y cultural, o aquello que da sentido -que sostiene- y da finalidad al proceso productivo. En este sentido, el primer cuadrante en ser desarrollado es el SO, donde se inscribe propiamente la esencia cultural el “Nahui ollin”<sup>87</sup> y sus prácticas, como contraparte la construcción comunitaria y solidaria del porvenir.

**Imagen 14**

**Análisis del mapeo Ollintlali**



Fuente: elaborado a partir del material resultante del taller con Tomás Villa

87 “Nahui Ollin”, del náhuatl, “nahui” cuatro y “ollin” movimiento, literalmente. De acuerdo con Durán 1579: “Cuatro movimiento. Cuatro curso o movimiento. Cuatro curso del sol” (GDN)

En el análisis del mapeo, como se ha advertido antes, se distinguen las partes de la unidad, la unidad centrada en la persona, pero también la unidad en el hacer colectivo, expresión de la relación metabólica que está en la base de la civilización material, a saber, la elección del alimento privilegiado (ver parágrafo 5.1). Ahí de donde sale el complejo tejido que sustenta la cultura. Entre el legado mitológico y la metáfora que busca expresar el contenido de ese metabolismo, encontramos en el *Popol Vuh*<sup>88</sup> una lectura de la intimidad de la relación sujeto-objeto:

“Había alimentos de todas clases, alimentos pequeños y grandes, plantas pequeñas y plantas grandes. Los animales enseñaron el camino. Y moliendo entonces las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, hizo Ixmucané nuevas bebidas, y de este alimento provinieron la fuerza y el vigor del hombre. Esto hicieron los Progenitores, Tepeu y Gucumatz, así llamados.

“A continuación entraron en pláticas acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres que fueron creados.

Éstos fueron los nombres de los primeros hombres que fueron creados y formados: el primer hombre fue *Balam-Quitze*, el segundo *Balam-Acab*, el tercero *Mahucutah* y el cuarto *Iqui-Balam*” (Popol Vuh, 1973: 104)<sup>89</sup>

Perteneciente al mito fundacional de la cultura Quiché, este fragmento permite ilustrar por un lado el lugar central del maíz en el mapeo, pero también -aunque por rodeo- la centralidad del “Nahui ollin”, en el origen ligado al maíz en la cosmovisión mesoamericana. En este caso, al profundizar en el sentido de su quehacer pedagógico formal e informal (imagen SO), Tomás Villanueva explicó la determinación del “movimiento - ollin” en el nombramiento de alimentos icónicos derivados del maíz, a saber:

“Ollin” - “Cosa que anda o se menea. Curso. Movimiento” (Durán 1579)<sup>90</sup>

ATOLE: Atlollin, de “atl” agua (Cortés y Zedeño 1765)

PINOLE: Pinollin, de “pilli” hijo-niño (Cortés y Zedeño 1765; Tzinacapan 1984)

TAMAL: Tamalli, de “tamalli” pan de maíz cozido en ollas (Tzinacapan, 1984; Mecayapan, 2002)

---

88

89 Al inicio de la narración se lee: “Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el Creador, el Formador, Tepeu, Gucumatz, los Progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad. Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules, por eso se les llama Gucumatz. De grandes sabios, de grandes pensadores es su naturaleza. De esta manera existía el cielo y también el Corazón del Cielo, que este es el nombre de Dios. Así contaban” (23). Y más adelante dice: han sido “creados y formados nuestros abuelos, nuestros padres, por el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra” (107).

90 Todas las referencias a voces del náhuatl fueron tomadas del Gran Diccionario Náhuatl, entre paréntesis aparece la referencia a la fuente específica.

POZOLE: Pozollin, de “pozol” masa de maíz que se toma con agua (Mecayapan, 2002)

TORTILLA: Tlaxcallin, de “tlaxcal” tortilla (Tzinacapan, 1984)

De esta forma, el movimiento hace parte del origen mitológico del “hombre del maíz” pero también es el trasfondo filosófico de la dualidad, la relación de dos principios (el cielo y la tierra, Quetzalcoatl, Gucumatz), ontología de las culturas americanas indígenas, “extremo oriente, del extremo oriente [...] la ontología del dos era de todo el pacífico [...] era una teología, una filosofía del pacífico [...] una columna de la historia universal”, dice Dussel (2019) cuando explica la conquista de México y la organización social y arquitectónica de la ciudad con que se encontraron los conquistadores.

Siglos atrás y del otro lado del mundo, el movimiento también fue una preocupación filosófica en la antigua Grecia:

“Anaximandro [siglo VI] es el primer filósofo que explícitamente se interroga acerca del *arché*, del gobierno o del principio de todas las cosas. Esta preocupación filosófica no estuvo nunca separada de intereses prácticos.

[Para Anaximandro, de acuerdo con Xirau] “No debe buscarse el origen de todas las cosas en ninguno de los elementos particulares que componen el mundo [fuego, tierra, aire, agua]. El verdadero origen hay que encontrarlo en el *apeiron*, palabra que significa lo *indefinido* y lo *informe* [...] Este descubrimiento equivale a decir que lo posible precede a lo real o, si se quiere, que para que alguna cosa llegue a ser real tiene, primero, que ser posible.

“todo está en constante cambio [...] Anaximandro sugiere que el cambio tan sólo es explicable si existe la verdadera oposición [...] Sabemos que la semilla llega a ser árbol después de dejar de ser semilla; sabemos que todo movimiento implica, al mismo tiempo, la construcción y la destrucción de algo.

Sus observaciones sobre el movimiento habrán de ser desarrolladas, a lo largo de la filosofía griega, como una de las nociones centrales del pensamiento filosófico” (Xirau, 2007: 27-30)

Movimiento y dualidad. Estas reflexiones filosóficas sirven para ilustrar lo expresado en el mapeo, pero también son útiles para centrar la perspectiva teórico-metodológica con que se presentan y exponen los resultados la investigación. A lo largo de la tesis se encontrará alusión a movimientos como: sujeto-objeto, producción-consumo, socio-espacial, campo-ciudad, histórico-geográfico. La pretensión de su uso en este contexto filosófico reconoce en el movimiento la complejidad de la relación entre los términos con la intención de comprender-conocer lo concreto (ver especialmente el capítulo 1, y parágrafo 5.1):



“el conocimiento es la propia dialéctica en una de sus formas; el conocimiento es descomposición del todo. ‘El concepto’ y ‘la abstracción’ tienen en la concepción dialéctica el significado de un método que descompone el todo unitario, para poder reproducir mentalmente la estructura de las cosas, es decir, para comprender la cosa” (Kosik, 1967: 30)

De vuelta específicamente al mapeo, para su análisis se dividió la práctica en dos grandes momentos: producción objetiva medio para la reproducción subjetiva y reproducción subjetiva medio para la producción objetiva. En otros códigos:<sup>91</sup> el primero producción-consumo (P-C), objeto-sujeto (O-S); y en el segundo consumo-producción (C-P), sujeto-objeto (S-O). Ello en el camino de comprender el sentido de las prácticas productivo-reproductivas .

**Cuadro 19**

<b>Descodificación del mapeo Ollintlali</b>		
<i>Producción objetiva medio para la reproducción subjetiva</i>	<u>NO: Trabajo en el campo</u> Ej.: El banco de semillas P-C: Selección de semillas obtener el mejor maíz O-S: El cultivo del maíz requiere de la aplicación de un conocimiento	<u>NE: Transformación y venta</u> Ej.: Participación en tianguis P-C: El acercamiento de la producción a los sitios de venta posibilita la relación inmediata con el consumidor O-S: Las tortillas constituyen la oferta para el consumidores
<i>Reproducción subjetiva medio para la reproducción objetiva</i>	<u>SO: Enseñanzas, formal e informal</u> Ej.: Trabajo académico (UFLP y UACH) <sup>92</sup> C-P: El conocimiento transmitido a los estudiantes es objeto de consumo necesario para su aprehensión y futura aplicación. S-O: La sensibilización del estudiante en torno a las prácticas productivas le ofrece una perspectiva con conocimiento respecto a los insumos con que realiza su reproducción cotidiana.	<u>SE: Comunidades solidarias</u> Ej.: Salud comunitaria C-P: El uso de insumos biológicos para la producción posibilita la obtención de productos sanos así como el mantenimiento de la fertilidad del suelo. S-O: La comprensión de la integralidad del proceso productivo y su práctica correspondiente se expresa en la forma y la utilidad de sus resultados.
Fuente: elaboración propia con base en lo expresado por Tomás Villanueva.		

En el cuadro se presenta una posible lectura del mapa realizado por Tomás Villanueva. Este ejercicio permite narrar información elaborada en torno a la gráfica, pero también permite clarificar relaciones: quiénes, dónde, con qué, para qué, etc. Condición ésta de la valoración integral de la actividad del

91 Para mayor detalle respecto de esta perspectiva se puede consultar el capítulo uno, así como la segunda parte del capítulo cinco. Por otro lado, cabe destacar que la utilización de estos códigos tiene como base el trabajo realizado en licenciatura (Pérez, 2009), específicamente la reflexión en torno a los planteamientos de Marx respecto de la producción general (capítulo 1).

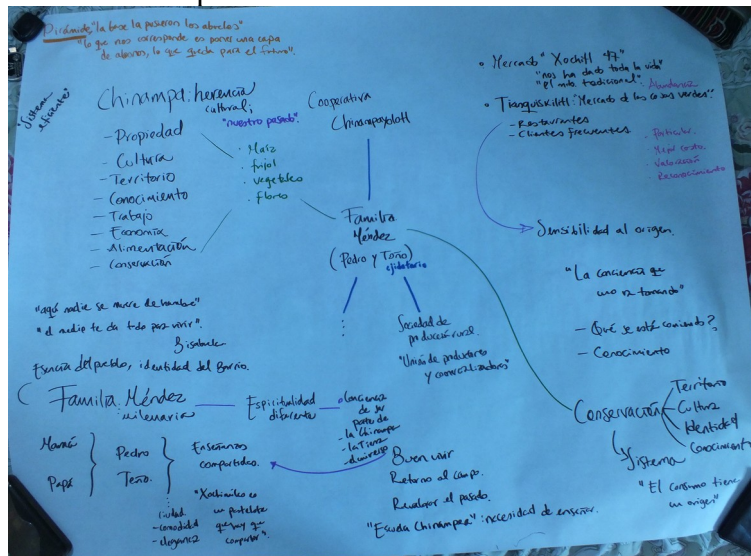
92 UFLP - Universidad Fray Luca Paccioli, Cuernavaca en Morelos; UACH – Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo en el Estado de México

quehacer cotidiano productivo-reproductivo, prototipo metodológico de interpretación de mapas sociales, en este caso del ejercicio de conciencia territorial.

El ejercicio pedagógico de análisis es útil para reconocer las partes, no obstante estas, siendo parte del todo, le remiten sistemáticamente. Es por ello que el ejercicio de decodificación cada vez más sutil puede llevar a una lectura en constante enriquecimiento. Ello puede observarse al realizar lecturas cruzadas. Obsérvese la concordancia y discordancia en cada fórmula posible. De esta forma el ejercicio demuestra que la relación de los elementos pueden leerse en sí mismas, pero también en función, como parte o medio para con/ de las otras relaciones. Esta es sólo una propuesta.

Imagen 15

Mapeo con el señor Pedro Méndez



Fotografía: Vanessa Pérez

## Cuadro 20. Segundo texto

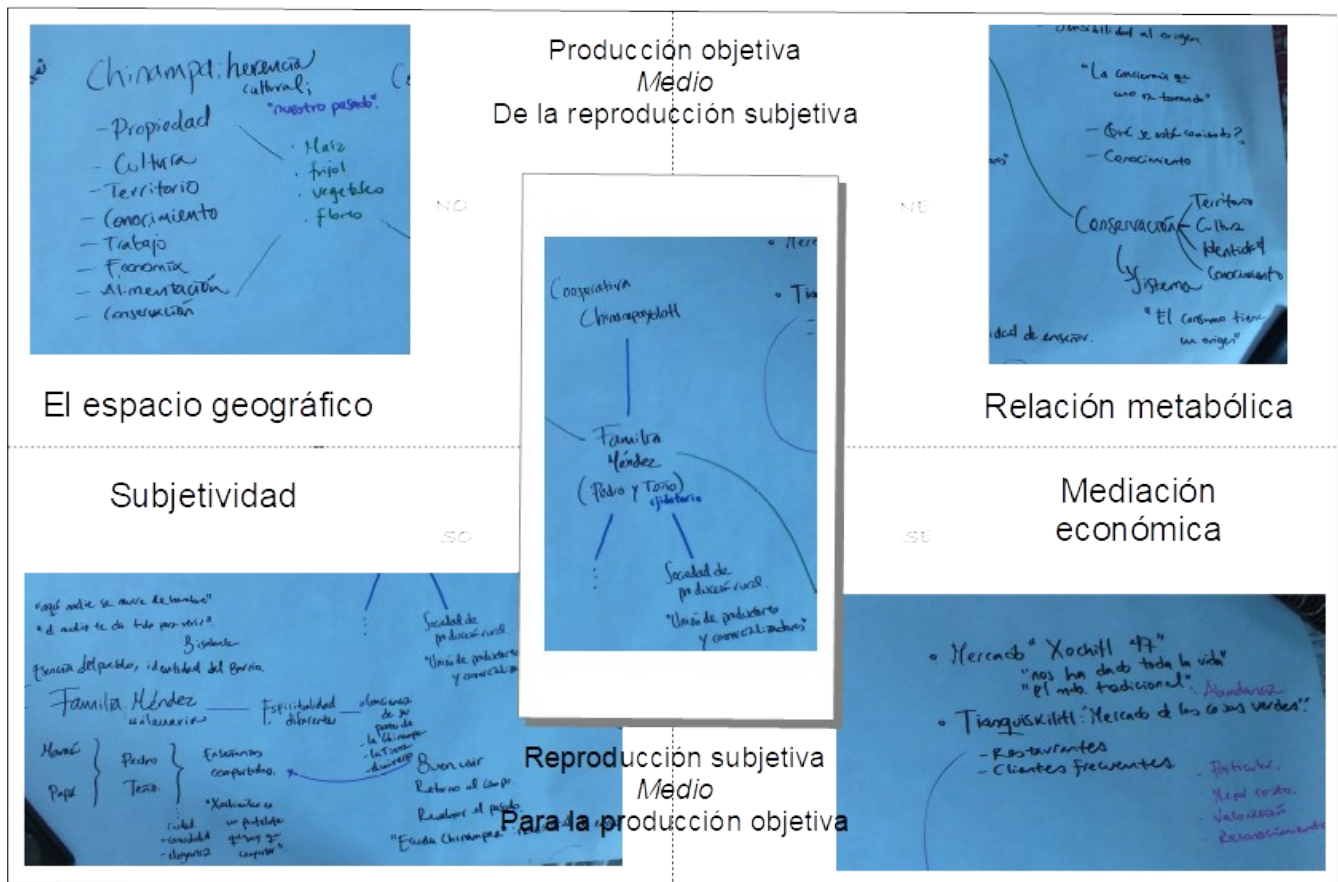
<b>Pedro Méndez, de la cooperativa Chinampayolo</b>		
Mercado de las cosas verdes “Tianquiskilitl”	Xochimilco, Ciudad de México	5 de agosto de 2018
<p>La sugerencia para comenzar es que el rotafolio tendrá una división imaginaria en tres partes: en el centro su proyecto productivo, a la derecha la dimensión circulación y consumo, a la izquierda la dimensión productiva. El Sr. Pedro cede el plumón a la facilitadora, en tanto él guía la colocación de la información.</p> <p>El mapa comienza en el centro del papel: ahí se instala la familia Méndez, la primera relación que surge de ella (hacia el norte) es con la Cooperativa Chinampayolo, una segunda relación (hacia el sur) es con la Sociedad Rural<sup>93</sup> en la que tiene mayor voz Toño, quien es ejidatario. En este punto el Sr. Pedro comenta que en la parte ejidal de la zona de conservación de Xochimilco no se realiza actividad productiva.</p> <p>El elemento central es la Chinampa (noroeste), se describen sus implicaciones: propiedad, cultura, territorio, conocimiento, trabajo, economía, alimentación, conservación. En ese proceso hay una frase muy hermosa que describe el significado de la chinampa: “la base la pusieron los abuelos... lo que nos corresponde es poner una capa de abonos, lo que queda para el futuro”. Ello es lo que significa que la chinampa sea una herencia cultural (“nuestro pasado”).</p> <p>Entre la chinampa y la familia quedaron situados los productos de la chinampa: el maíz, el frijol, los vegetales y las flores. Ello es lo que la familia ofrece al mercado.</p> <p>(Al noreste) Los mercados en que se venden estos productos son: el mercado “Xóchitl 47” (del centro de Xochimilco) y el mercado de las cosas verdes “Tianquiskilitl”. Del primero, el Sr. Pedro dice: “nos ha dado toda la vida”, es “el mercado tradicional”, su característica es la abundancia. Del Tianquiskilitl, refiere, ha proporcionado otras rutas de distribución de los productos, a través de él le han contactado otros clientes, entre ellos restaurantes, su principal característica es lo particular, pero también significa un mejor costo, una valoración distinta, un reconocimiento de los productos y del sistema chinampero.</p> <p>(Al suroeste) El tercer momento del mapa tiene como centro a la Familia Méndez, una familia que tiene sus raíces de muchas generaciones en Xochimilco, su esencia e identidad. El Sr. Pedro y el Sr. Toño continúan con el trabajo agrícola chinampero de sus ancestros, y hacia adelante se vislumbran otras perspectivas para continuar el trabajo: “enseñanzas compartidas”. Ello implica la comunicación y enseñanza de sus aprendizajes con aquellos que buscan el “buen vivir”, el “retorno al campo” y a “revalorar el pasado”.</p> <p>(Al sureste) El cuarto momento tiene como centro la conservación del sistema chinampero: territorio, cultura, identidad y conocimiento. Lo particular en la chinampería, también es particular de la gente que lo trabaja, su espiritualidad (diferente): conciencia de ser parte de la chinampa, de la tierra, del universo. Finalmente el señor Pedro concluye: “El consumo tiene un origen”</p>		

93 De acuerdo con el Registro Nacional Agrario, “Las Sociedades Rurales son asociaciones conformadas por sujetos de derecho social, con la finalidad de coordinar actividades productivas, de asistencia mutua y comercialización en sus núcleos agrarios”. Existen cuatro tipos: Unión de ejidos o Unión de Ejidos y Comunidades; Asociación Rural de Interés Colectivo; Sociedades de Producción Rural; Unión de Sociedades de Producción Rural. Gobierno de México, en línea: <https://www.gob.mx/ran/articulos/que-son-las-sociedades-rurales?idiom=es> (acceso, octubre de 2019)

La chinampa es objeto de exposición en dos momentos de la tesis: en el capítulo 4 cuando se presenta a la cooperativa Chinampayolo y en el capítulo 5 cuando se aborda la relación campo-ciudad. En este sentido parte de la información contenida en el mapeo quedó expresada allá, sin embargo aquí se presenta el análisis y la lectura específica del ejercicio de cartografía.

**Imagen 16**

**Análisis del mapeo con el Sr. Pedro**



Fuente: elaborado con base en los resultados del taller con el señor Pedro

De igual forma que con el ejercicio de mapeo anterior, para su análisis, se dividió el mapa del Sr. Pedro en cuatro partes: la primera división -horizontal- aquella que busca distinguir entre una etapa productiva, objetiva, que posibilita y condiciona la reproducción social por un lado, y la etapa propiamente social que posibilita y condiciona la producción objetiva; en tanto, la segunda división -vertical- busca expresar una subdivisión al interior de estos momentos, con el objetivo de distinguir el elemento dominante, un punto analítico de partida.

En este mapa, en su conjunto -en el todo- se expresa el sentido del metabolismo en/de/con la chinampa: “La base la pusieron los abuelos [...] lo que nos corresponde es poner una capa de abonos, lo que queda para el futuro”. Para su lectura analítica, el nodo central está constituido por la Familia Méndez, y con ella dos grupos productivos afines. En el corazón de esta relación los hermanos que llevan adelante la práctica productiva tradicional de la familia; en la base, entre otras relaciones, aparece el ejido y la “Unión de productores y comercializadores”, en el otro extremo la Cooperativa Chinampayolo.

**Cuadro 21**

<b>Descodificación del mapeo con el Sr. Pedro Méndez</b>		
<i>Producción objetiva medio para la reproducción subjetiva</i>	Noroeste	Noreste
	Tema en el mapa: La chinampa Tema de análisis: El espacio geográfico P-C: La chinampa como resultado histórico de producción de espacio habitable y cultivable. O-S: “aquí nadie se muere de hambre”, “el medio te da para vivir” (palabras de la Bisabuela)	Tema en el mapa: Conservación Tema de análisis: La relación metabólica P-C: La conservación del área chinampera depende de su uso histórico productivo. O-S: “la base la pusieron los abuelos”, “lo que nos corresponde es poner una capa de abonos”
<i>Reproducción subjetiva medio para la producción objetiva</i>	Suroeste	Sureste
	Tema en el mapa: Familia Méndez Tema de análisis: La subjetividad C-P: La “espiritualidad”, la “esencia del pueblo”, son herencias que entretejen los vínculos de la cultura y su tierra. S-O “conciencia de ser parte de la Chinampa, la Tierra, el Universo”	Tema en el mapa: Mercados Tema de análisis: La mediación económica C-P: El mercado es una forma de vinculación de los compradores con los productos, no necesariamente con los productores, pero también es posible. S-O: Se puede comprar productos de la chinampa a través del mercado tradicional “Xóchitl 47” cuya característica es la “abundancia” y a través del Mercado de las cosas verdes Tianquiskilitl que provee particularmente de reconocimiento y valoración del trabajo chinampero.
Fuente: elaboración propia con base en la información vertida por el Sr. Pedro		

Desde la perspectiva de la producción y con el enfoque en el objeto resalta la chinampa y su conservación, y de ahí el espacio geográfico como resultado de la relación metabólica sociedad-naturaleza. Desde la perspectiva del consumo y con el enfoque en el sujeto resalta el rol de la unidad de producción familiar -culturalmente determinada- y sus vínculos comerciales.

### C) Lectura de textos y mapas.

La exposición y lectura de los ejercicios precedentes tiene como objetivo ilustrar cómo es que los mapas constituyen abstracciones gráficas también del quehacer cotidiano, de la *escritura* en el espacio geográfico, incluso en la escala más pequeña; antes, en su momento creativo, el mapeo tuvo como intención la sistematización del hacer de las personas involucradas, con el objetivo de (a través del mapa) tomar conciencia del ser complejo y de las múltiples relaciones de que se es parte; en su conjunto, la representación y la interpretación, el esfuerzo se propone como una herramienta teórico-metodológica de utilidad para el reconocimiento de lo presente y lo posible. Ello en el contexto libertario de la representación cartográfica como herramienta para la reivindicación de racionalidades territoriales diversas, narrativas sobre los textos locales escritos cultural, política, social y económicamente, textos-territorios concretos que existen y resisten a la avasallante producción capitalista del espacio.

No obstante lo modesto del ejercicio -en términos cuantitativos-, el contenido de los mapeos rebasa por mucho la lectura aquí realizada (sin duda de cada fragmento del mapa podríamos extraer todo un tema de investigación). Sin embargo el ejercicio es útil en sí mismo (para quien lo realizó) así como para ilustrar en términos del objeto empírico (para quien lo facilitó) aquello que quedó expresado teóricamente en el apartado *A manera de reflexiones finales y nuevas aperturas*, capítulo final de esta tesis, donde aparece el movimiento “abstracto-concreto-abstracto”. El taller y sus resultados constituirían la unidad, donde el primer abstracto correspondería a la propuesta de mapeo; el concreto al ejercicio mismo de mapeo, o sea a la sistematización de las prácticas y relaciones concretas; y el segundo abstracto a la “conciencia del hacer” por parte de su autor y a la “lectura-interpretación del sentido histórico-geográfico” por parte de la facilitadora del taller.

Las lecturas, como los mismos mapas, son muy particulares. Si bien la metodología es una, dado que se trata de tomar nota de lo vivo *en el espacio abstracto del papel en blanco*, o sea “del idioma, de los colores, los tonos, las palabras y las historias, el metal, la piedra y el barro, despertando a la vida sus posibilidades dormidas, festejando su poder liberador, fundacional” (Kosik, op.cit.), la escritura y el texto es diverso reflejo de la vitalidad del escritor. Aunque, en general, este ejercicio busca brindar posibilidades de expresión para la concientización de la práctica, para clarificar los elementos del diálogo y, en caso de ser necesario, para la gestión colectiva de las capacidades y las necesidades. El uso depende de la necesidad concreta, y ésta puede ser identificada a través de la lectura espacial (con

ejercicios como el taller en cuestión):

“Este espacio fue *producido* antes de ser *leído*, y no fue producido para ser leído y conceptualizado, sino para ser *vivido* por gentes con cuerpos y vidas en su propio contexto urbano. Dicho de otro modo, la lectura es siempre posterior a la producción, salvo en aquellos casos especiales en que el espacio es producido para ser leído. Esto plantea la cuestión de la legibilidad como criterio. Parece que el espacio engendrado (producido) para ser objeto de una lectura es el más engañoso y el más falso de todos ellos. El efecto gráfico de la legibilidad disimula las intenciones y las acciones estratégicas (Lefebvre, 2013: 194)

¿A qué necesidad responde esta tesis? El objeto de investigación, como se mencionó de inicio, se ha ido definiendo en el proceso mismo de formación académica, y si bien el enfoque de inmediato responde a una inquietud cognoscente particular (de quien suscribe), su exposición no busca solamente satisfacer la curiosidad individual sino, por su naturaleza tributaria al conocimiento colectivo<sup>94</sup>, la investigación busca cooperar con elementos que faciliten la descodificación de la producción del espacio en sus diversas escalas.

En este sentido, la reconsideración del contenido del documento en los códigos de los elementos de la teoría crítica, o ¿por qué se piensa que este es un ejercicio de teoría crítica? En primer lugar habrá que hacer énfasis en la posibilidad de leer las partes como unidad y a su vez estas en conjunto también como unidad. Al menos esa es la intención del escrito. Es por ello que cada fragmento cuenta con un acompañamiento teórico y empírico, en diálogo constante, lo mismo un ejercicio conclusivo que no busca sino replantear *de mejor manera* el tema, o bien distinguir las preguntas correctas.

## Conclusiones

En las cuestiones sociales las estructuras del espacio abstracto y la razón instrumental encuentran rugosidades, topografías que se resisten a ser aplanadas en y/o por respuestas dicotómicas, así *parezcan* sólo palabras. Es bajo este supuesto que, en cada perspectiva (léase fragmento de la exposición) se expresa el movimiento de la escritura, que va tejiendo pensamientos y prácticas en hilos de palabras, y

---

94 En el sentido señalado por el psicólogo ruso Lev Vigotsky en su “La imaginación y el arte en la infancia” respecto a que el mundo es una creación humana producto de la imaginación, pero esta como expresión de la relación objetiva-subjetiva, ello para enfatizar que el mundo es una creación colectiva, del imaginario colectivo y la praxis colectiva, no obstante, el planteamiento de Vigotsky resulta sugerente al señalar que las ideas presentes y desarrolladas en el imaginario colectivo se cristalizan en determinadas personas, de modo que las guías de esa imaginación en proceso de cristalización se generan en el proceso general de la interacción social. De algún modo ello recuerda la insistencia que hace Lefebvre respecto a que la teoría se halla en la práctica, y a Kosik diciendo que sí pero que para comprender la esencia hay que dar un rodeo.

otras codificaciones, un mensaje de aquello que se alcanza a comprender del inmenso cúmulo de conocimientos así como de lo que alcanza a ver de la compleja realidad. Como cualquier texto este también expone a la vez que oculta, expresa y al mismo tiempo omite,<sup>95</sup> y ello no es sino expresión de los límites materiales que se enfrenta en la cotidianidad, no sólo como investigadora, sino como persona y como ser humano. Todo ello bajo el contexto del “claroscuro de verdad y engaño” del *mundo de la pseudoconcreción*, que implica “la existencia autónoma de los *productos* humanos y la reducción del hombre al nivel de la práctica utilitaria” (Kosik, 1967:27-37).

Habiendo notado lo anterior, concluyamos. ¿Qué significa la existencia (y proliferación) de estas pequeñas organizaciones<sup>96</sup> comerciales? En última instancia, su existencia prueba que en la conciencia colectiva de la sociedad está ya la semilla del problema alimentario contemporáneo, que implica no sólo el acceso a los alimentos sino fundamentalmente a su calidad; que el comportamiento regional del mercado local es una constante en el abasto urbano, incluso en esta escala; y que este tipo de comercio moviliza la identidad de los participantes, el reconocimiento mutuo. Su replicación implica sí la existencia del mercado (la demanda y la oferta), pero sobre todo, y más cuando se trata de cooperativas de consumo (ver anexo 7), el interés por reivindicar el consumo como un quehacer político-económico, que va más allá de la mera compra y por tanto de la figura individualista del ser-cliente. De ahí la reconceptualización incluso de la figura del consumidor hacia el “consumoactor”, esto desde la perspectiva de “La agricultura del bien común”.

Por otro lado, hay que señalar que la existencia de estas organizaciones está enraizada, y por ello me refiero a que expresa un carácter histórico-geográfico que podemos identificar más o menos de inmediato al encuentro con la esencia culturalmente diversa del campo circundante, expresada en los puestos de alimentos frescos, hortalizas, frutas y semillas, particularmente. En cada tianguis o mercado, se puede encontrar uno, dos o tres puestos de este estilo, que vinculan a la memoria con el tianguis del

---

95 Al respecto señala Lefebvre (1983: 35): “sucede que la apariencia se realiza en un movimiento que atraviesa la sociedad. La ‘realidad’ se disimula, luego se trasluce y se modifica *representándose*”.

96 Quiero expresar al respecto que en el lenguaje náhuatl -de acuerdo con mis aprendizajes empíricos, prácticos y contextuales- cuando se utiliza diminutivo en realidad se está exaltando al objeto determinado, en consecuencia, con el adjetivo, cuando me refiero a “pequeñas organizaciones” busco subrayar su importancia, sus virtudes, en términos de la urgente prefiguración de otras realidades *ser-hacer-tener* desde todas las vitalidades posibles. Sirva para clarificar esto el señalamiento que hace Veraza (2007: 56): “la cuestión de tener y el no tener se vuelve esencial, más allá del sentido común, al situarla en una perspectiva humana, social e histórica que puede reconocer con toda claridad que las cosas podrían ser de otro modo, y entonces pregunta: ¿por qué son así? De este modo la llamada cuestión social es replanteada tanto en términos sociales como en términos objetivos: ¿cuáles son las presentes condiciones de asociación que permiten que las cosas sean como son?”



barrio, de la colonia, o bien trae a la memoria el colorido de los mercados públicos y los vendedores que le circundan. Y es esta característica del tianguis o mercado en que se decidió centrar el foco ¿por qué? Porque son quienes saben producir alimentos, porque pertenecen al sector de la población históricamente en lucha por su existencia...

“Y en esta disyuntiva civilizatoria los campesinos recobran su razón de ser. Porque resulta que cuando se trata de impulsar la agricultura sustentable que combine la salud ambiental, equidad societaria y viabilidad económica la empresa convencional tuerce el rabo; en cambio los pequeños productores domésticos, individualmente o asociados, exhiben innumerables ventajas comparativas y hasta competitivas” (Bartra, 2006: 26)

Y de entre los tianguis y mercados expuestos en este trabajo, el Tianquiskilitl es el que presenta mayor número de productores agroecológicos, en su mayoría chinamperos, de ahí el interés por explorar con más detenimiento las consecuencias histórico-geográficas que implica su presencia, existencia y resistencia, en el corazón de la CDMX.

¿Frente a qué se están configurando los grupos de producción-consumo de alimentos agroecológicos? De un lado, de inmediato podríamos decir que se enfrentan al comercio masivo, de ahí la mirada en perspectiva de su relación con las cadenas de abasto. Pero aquella es la expresión más nítida y más superficial del problema. La crisis civilizatoria lleva entre sus arrastres al tejido social y con ello a la vulneración de la capacidad material de reproducción. En este sentido, las redes alimentarias, y en específico los tianguis y mercados orgánicos tienden no sólo a hacer circular productos sino también ideas, pensamientos, preocupaciones, conocimientos, pedagogías... El frente es complejo.

Podríamos incluso decir que se están conformando como posibilidad frente a la enajenación ideológica pero fundamentalmente material que implica la determinación extraterritorial de la alimentación local. En este sentido, lo que se está buscando gestionar colectivamente es el acceso a la riqueza producida de manera local, artesanal, ecológica, autogestiva. De alguna manera el esfuerzo está encausado a la reconstrucción del tejido social, apuntalando la necesidad de reestablecer la relación campo-ciudad, paradójicamente justo en un contexto de hiperurbanización.

¿Constituyen una alternativa al modo de vida dominante? Muestran una ventana entre los múltiples esfuerzos colectivos de prefiguraciones alternativas. Su masificación como estrategia organizada de reconstrucción del tejido social, de incentivo al campo mexicano y de economía solidaria en gran escala, podría constituir sí una alternativa en cuanto tal, sólo cuando fuese masivamente accesible no sólo en términos económicos sino en cuanto posibilidad de organización colectiva como forma de vida.

En sus formas actuales, las redes alimentarias y específicamente los tianguis y mercados orgánicos constituyen destellos, cuyas luces provienen de las raíces en permanente resistencia y reivindicación. En este sentido la metodología propuesta, que va de los tianguis y mercados a los productores y productoras agroecológicos, o aquellas personas que tienen la capacidad y el conocimiento para extraer los frutos de la tierra, y a la vez mantener -e incluso aumentar- su vitalidad/fertilidad, buscó dar cuenta de la dimensión extensa e intensa que representa la convergencia de saberes y necesidades durante un día de mercado. Por ello se eligió ir de los tianguis y mercados hacia los productores, y no hacia los clientes-consumidores, como correspondería a la ortodoxia de una perspectiva analítica centrada en el consumo. La diferencia radica en que esta concepción teórica crítica implica la comprensión del consumo como momento de realización de la producción, ésta por tanto como el momento dominante del proceso; por otro lado, también implica la comprensión del consumo como ámbito de la reproducción social que implica más que el uso particular de las mercancías para la reproducción (el llamado consumo individual) o el uso para la producción de nuevas mercancías (el llamado consumo productivo), es decir que se le concibe como condición/propiedad de la reproducción social que es material sí pero también simbólica, por lo tanto económica, pero también política y cultural. En suma, la perspectiva crítica del consumo plantea la cuestión: “¿cuáles son las presentes condiciones de asociación que permiten que las cosas sean como son?” (Veraza, 2007). La complejidad del consumo como dimensión vital se revela paradójicamente frente a su dominación<sup>97</sup>, en otras palabras:

“[...] el sistema de producción capitalista debe defenderse sobre un frente mucho más amplio, más diversificado y más complejo, a saber, la reproducción de las relaciones de producción. Esa reproducción de las relaciones de producción no coincide ya con la reproducción de los medios de producción; se lleva a cabo a través de lo cotidiano de las cosas, a través de los ocios y de la cultura, a través de la escuela y de la Universidad, a través de las extensiones y proliferaciones de la ciudad antigua, es decir, a través de la totalidad del espacio” (Lefebvre, 1976a: 33)

Una aproximación al espacio se realizó a través de la guía tianguis-productores agroecológicos. No obstante, en un inicio sí se consideró explorar la guía tianguis-clientes. Ello planteaba una ruta por completo distinta. Se realizó un ejercicio de cartografía participativa tanto en el Foro como en el MAT, que consistió en recabar la procedencia de los clientes ubicando un punto en el mapa o bien la referencia de acuerdo a la colonia. Con algunos días de diferencia se habían realizado las encuestas a

---

97 “El nuevo cuerpo material productivo se desdobra en un cuerpo material consuntivo igualmente necesario y sistemáticamente construido para garantizar la reproducción ampliada del capital y por ende el sometimiento integral del sujeto social a las necesidades de producción y reproducción del capital”(Veraza, 2008: 73)

sus integrantes, la cartografía complementaría una primera imagen de la ruta a seguir. La digitalización de la información resultó en un paralelismo interesante entre la distribución de productores y consumidores del Foro, y entre la distribución de productores y consumidores del MAT. En el caso del Foro se observó un comportamiento mucho más extenso en ambos grupos, en el caso de los productores se reveló de inmediato una región de movilidad, que luego se siguió y permitió dimensionar la escala ciudad-región y su lectura geohistórica.

El resultado de la cartografía con los clientes-consumidores fue útil en un principio para comprobar la falsedad del prejuicio respecto a que los clientes que acuden a estos tianguis y mercados son vecinos de la colonia o de las colonias aledañas, en ambos casos ocurrió que si bien la mayoría procede de dos kilómetros en torno a los comercios, en ambos casos se pudo constatar que cuentan con clientes que acuden semanalmente de distancias que desbordan los límites de la delegación en que están localizados. El caso particular del Foro su potencial de atracción desborda no sólo éstos, sino los límites de la entidad, de modo tal que aunque contados casos, ocurre que clientes frecuentes llegan a desplazarse, en transporte público, entre hora y media a dos horas, para ir al Foro a realizar su despensa, su motivación: la recuperación y/o mantenimiento de su salud.

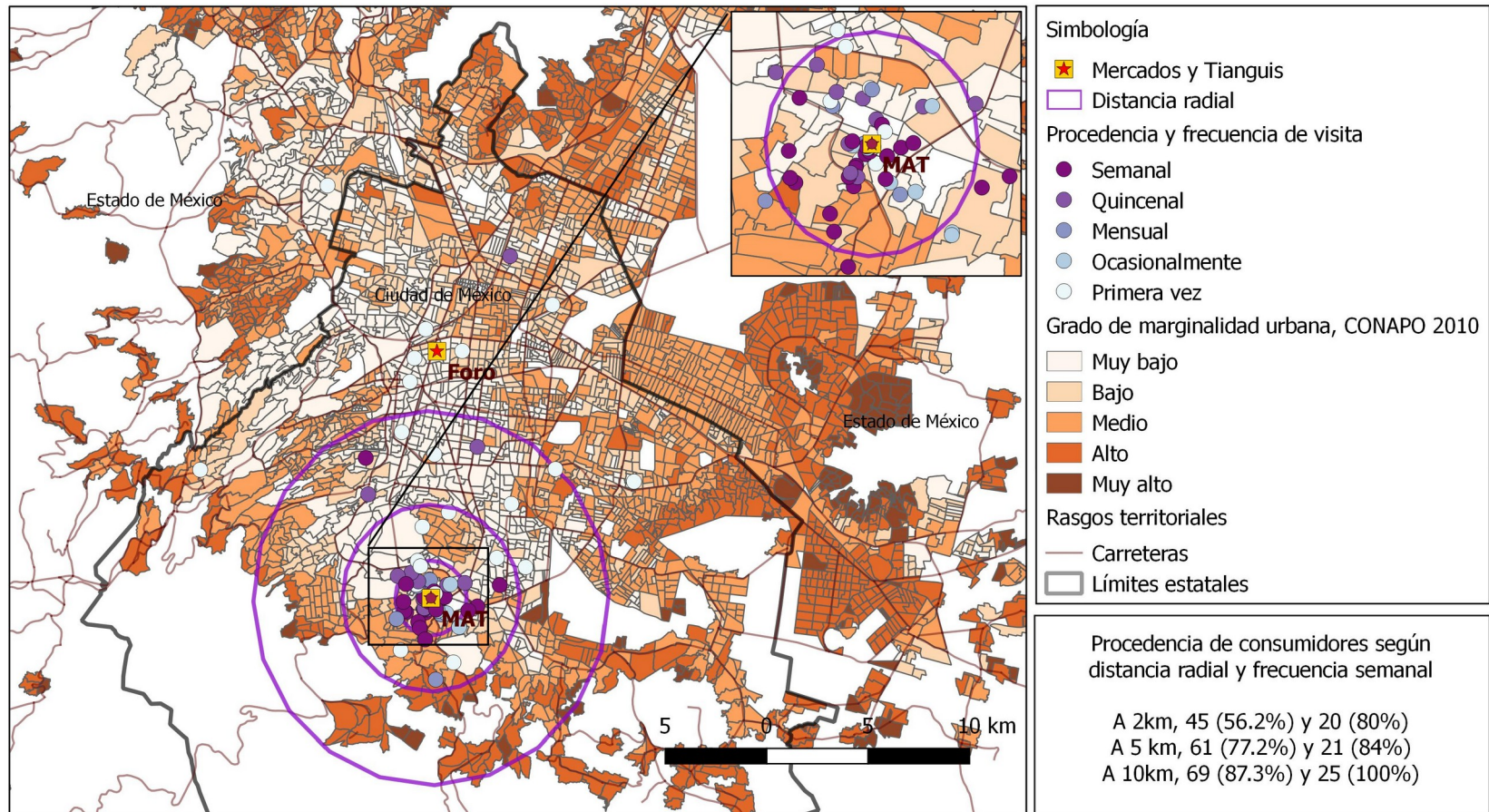
Si bien queda mucho por decir al respecto,<sup>98</sup> la ilustración del ejercicio de cartografía con los clientes-consumidores del Foro y del MAT es útil, ahora, para cerrar el argumento. ¿En qué sentido? nuevamente preguntemos: ¿qué significa la existencia de estas pequeñas organizaciones sociales? Los tianguis y mercados orgánicos, así como otro tipo de redes alimentarias y más en general de aprovisionamiento colectivamente organizado, constituyen espacios de articulación: sí de productores y consumidores, pero sobre todo de seres humanos que reivindican con sus prácticas la posibilidad de construcción de comunidades a partir de la diferencia; y en este sentido, de personas con capacidades y necesidades distintas, de ámbitos espaciales complementarios, lo urbano y lo rural, que se reconocen a partir de sus vulnerabilidades e intereses comunes. Tierra fértil.

---

98 Con gusto, y con todo el material que se recabó, se pudo haber trabajado esta tesis por un par de años más, de ahí que aparezcan muchas vetas para continuar el discurso, no obstante ocurre que el tiempo no se detiene y hay que cerrar ciclos. Felizmente queda mucho por decir.

## Mapa 15

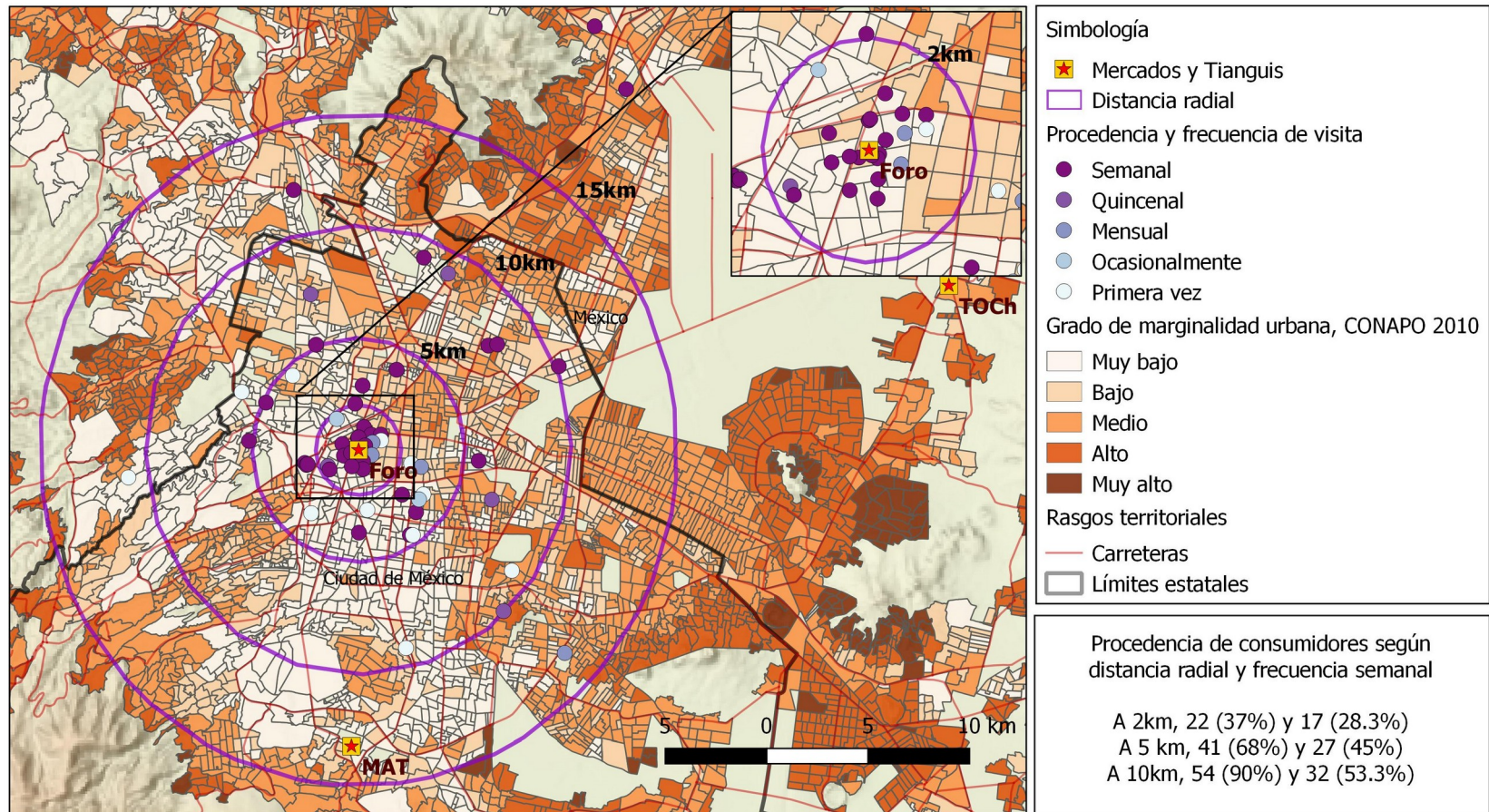
### Mercado Alternativo de Tlalpan: procedencia de consumidores y frecuencia de visita, 24 de octubre de 2015



Fuentes: elaboración LVPT, a partir de información recabada en un ejercicio de cartografía participativa con consumidores del MAT, el día 24 de octubre de 2015 (79 registros). Con información de CONAPO (2010), INEGI (Marco geoestadístico 2016) y STC (2016). Imagen base del CEM 3.0

## Mapa 16

### Foro Tianguis Alternativo Ecológico de la Ciudad de México: procedencia de consumidores y frecuencia de visita, 1 de noviembre de 2015



Fuentes: elaboración LVPT, a partir de información recabada en un ejercicio de cartografía participativa con consumidores del Foro, el día 1 de noviembre de 2015 (60 registros). Con información de CONAPO (2010), INEGI (Marco geostatístico 2016) y STC (2016). Imagen base del CEM 3.0

No obstante la subordinación real del campo a la ciudad, a través de este ejercicio de comprensión del sentido histórico-geográfico del quehacer de los tianguis y mercados, y la ejemplificación de los productores agroecológicos, podemos decir que la conciencia de la vulnerabilidad alimentaria en términos cualitativos está cada vez más presente en el sentido común, y ello se expresa no sólo en la proliferación de estas experiencias, sino también en su replicación desde la gestión pública local (mercado de productores de la Ciudad de México). En perspectiva programas de gobierno de mayor alcance, que impacten en un número creciente de población beneficiaria del abasto de alimentos agroecológicos en contextos rurales y urbanos, desde una conciencia del metabolismo socio-ecológico económicamente solidario.

*“El investigador Martin Riskin estudió la importancia económica y la labor de comunicación e intercambio que se produce en los mercados. Sobre el comportamiento del tianguis o la plaza de los pueblos oaxaqueños señala: Los que compran y los que venden vienen de los pueblos circunvecinos, lo que indica que cada pueblo tiene su especialidad productiva. Por eso cada marchante tiene algo que vender para conseguir el dinero con el que pueda comprar lo necesario para el sostén de la casa. Esta especialización económica parece ser un rasgo muy antiguo, que conecta al pueblo productor con la región más amplia. En el Valle de Oaxaca es común que a una plaza, o sea un mercado semanal en un pueblo, asista gente de treinta y cuarenta pueblos chicos para abastecerse de todos los productos agrícolas y artesanales, así como de todos los productos necesarios para la familia campesina. De lo anterior se desprende que la unidad autosuficiente no es la casa, la comunidad, sino la región.*

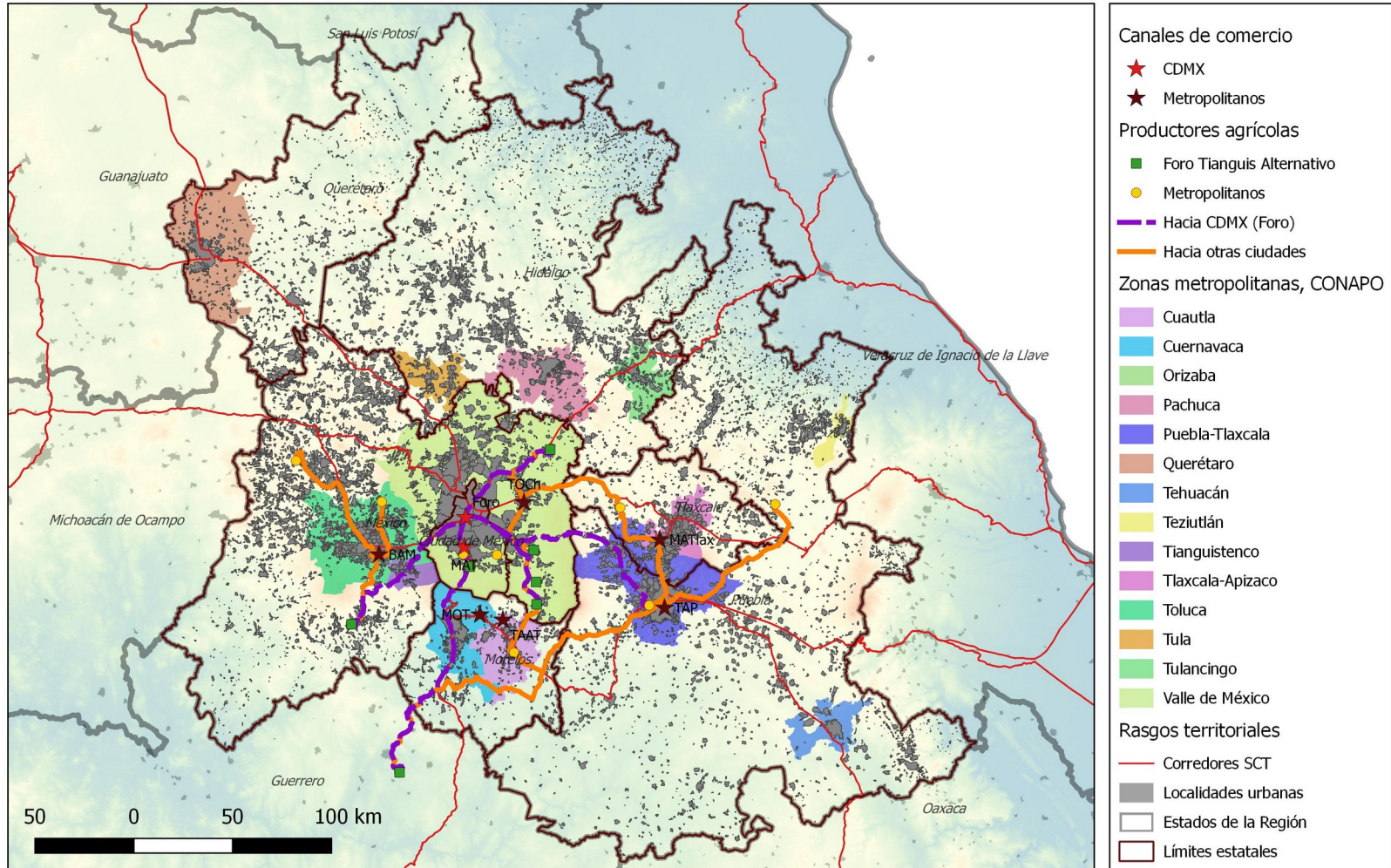
*Comerciantes hay, efectivamente, que recorren con sus productos los diferentes pueblos de una región, cubriendo los distintos días de mercado en un círculo constante de compra y venta e interrelacionando a familias distantes entre sí.”*

*Encuentro de dos fogones, Paco Ignacio Taibo I*

(2012: 296)

## Mapa 17

### Regiones: ciudad región y movilidad regional de productores agroecológicos de mercados y tianguis orgánicos



Fuentes: elaborado con base en trabajo de campo (2015-2016), con información de CONAPO (2010), INEGI (Marco geoestadístico 2016) y STC (2016). Imagen base del CEM 3.0

La representación cartográfica de la movilidad de los productores agroecológicos, que convergen en los tianguis y mercados orgánicos de la CDMX y las ciudades metropolitanas, reveló la coincidencia de una región de intercambio de productos agroecológicos, que puede realizarse a través de la venta directa de las manos del productor al consumidor.

Por otro lado, frente a la imagen de la ciudad región del centro de México, salvo por Hidalgo y Querétaro, la movilidad de los productores agroecológicos identificados se realiza en torno a las principales ciudades centrales más próximas a la CDMX. Por otro lado, un productor del estado de Guerrero incorpora, con su participación en tres de los mercados, una entidad al sur de la región central.

*La sobreposición de características espacio-territoriales posibilita definir regiones (ciudad región/ región de intercambio productor-consumidor), cada una con interpretaciones paralelas que en algún punto encuentran convergencias.*

*¿Será posible la masificación de la autogestión ciudadana de las capacidades y necesidades urbano-rurales, o sea la replicación masiva de redes alimentarias? ¿Será posible gestionar ecológica y solidariamente la Ciudad Región desde una perspectiva metabólica campo-ciudad?*

Noviembre 24 de 2019

Tlalpan, Ciudad de México



## **Anexos**

## Anexo 1



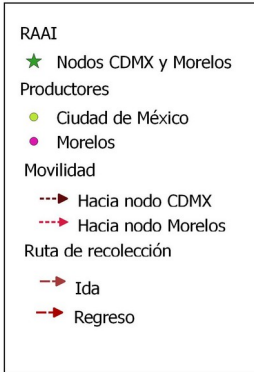
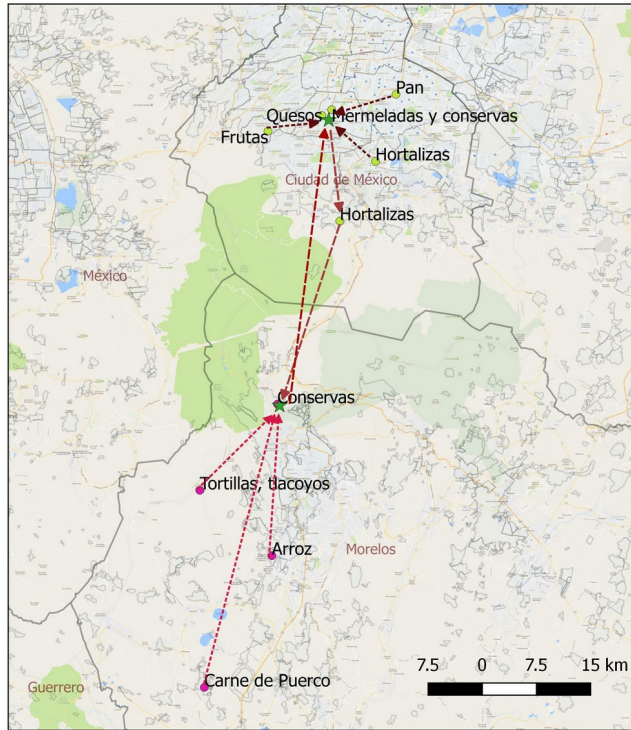
### PADRÓN DE ORGANISMOS DE CERTIFICACIÓN RECONOCIDOS PARA APLICAR CERTIFICACIÓN PARTICIPATIVA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS DE LA PRODUCCIÓN FAMILIAR Y/O DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES ORGANIZADOS

Representante Legal	Teléfono	Dirección	Correo-e	Página electrónica	Vigencia	Clave de Reconocimiento	Alcance reconocido para certificar
<b>MERCADOS DE PRODUCTOS NATURALES Y ORGÁNICOS MACUILLI TEOTZIN, A.C.</b>							
Dr. Ramón Jarquín Gálvez	01 (444) 415 2596	Carretera San Luis Potosí - Matehuala Km 14.5 Facultad de Agronomía y Veterinaria Ejido Palma de La Cruz Soledad de Graciano Sánchez, San Luis Potosí	<a href="mailto:ramon.jarquin@saslp.mx">ramon.jarquin@saslp.mx</a>		30/08/2021	SENASICA-OCOP-24-001	A) Producción vegetal B) Producción animal (domésticos) C) Producción clase fungi D) Procesamiento de productos de las actividades agropecuarias E) Comercialización de productos de las actividades agropecuarias
<b>MERCADO EL 100 A.C.</b>							
C. Alan Vargas Favero	01 (55) 38726037	Gabino Barreda 104, Col. San Rafael, Del. Cuauhtemoc, CDMX, C.P. 06470	<a href="mailto:mercadoel100@gmail.com">mercadoel100@gmail.com</a>	<a href="http://mercadoel100.org.mx">mercadoel100.org.mx</a>	03/04/2023	SENASICA-SCOP-09-002	A) Producción vegetal B) Producción vegetal de recolección silvestre C) Producción animal (domésticos) D) Producción animal clase insecta E) Producción clase fungi F) Procesamiento de productos de las actividades agropecuarias G) Comercialización de productos de las actividades agropecuarias
<b>Sociedad Cooperativa de Bienes y Servicios de Productores de Alimentos Orgánicos, Naturales, Artesanales y Ecológicos del Tianguis Orgánico Chapingo de R.L. de C.V.</b>							
Ing. Ileana Vanessa Ramírez Ríos	(55) 35733693	Calle 2 de marzo No. 54-B, Col. San Juan de Dios, Texcoco, Estado de México, C.P. 56159	<a href="mailto:comitetianguisorganicochapingo@gmail.com">comitetianguisorganicochapingo@gmail.com</a> <a href="mailto:vimpervinca@gmail.com">vimpervinca@gmail.com</a>		13/06/2023	SENASICA-SCOP-15-003	A) Producción vegetal B) Producción fungi C) Procesamiento de productos de las actividades agropecuarias D) Producción animal (domésticos) E) Comercialización de productos de las actividades agropecuarias F) Producción vegetal de recolección silvestre G) Producción apícola

## Anexo 2

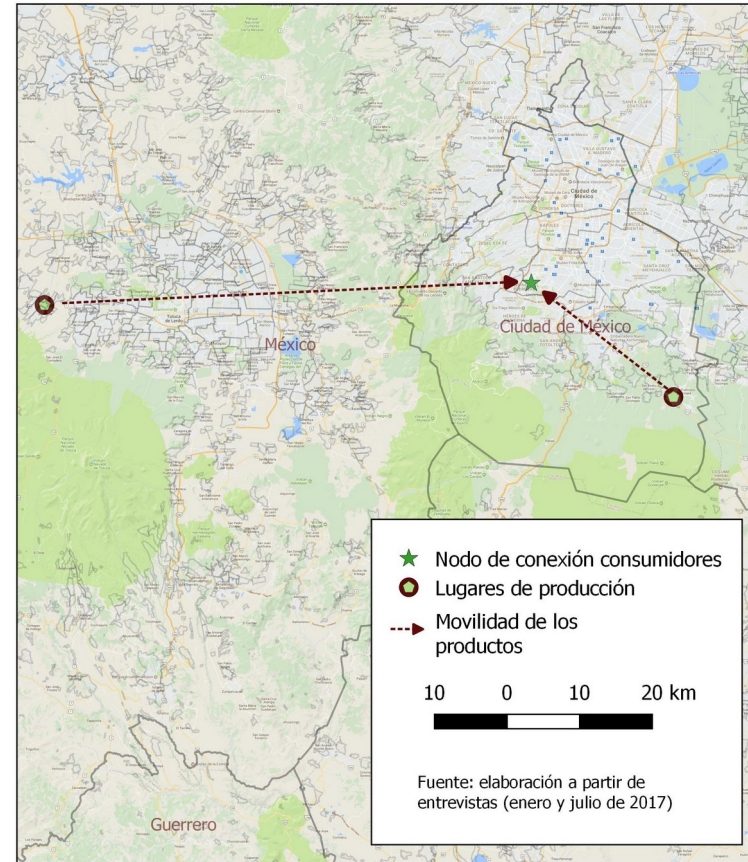
Imágenes de la *extensión* de la conexión producción-consumo de dos redes alimentarias

### Red Autónoma de Alimentación Itacate (RAAI)



Fuente: elaboración a partir de entrevistas y trabajo de campo, enero de 2017

### Alimentación Sana (AliSa)



### Anexo 3

ZONAS CHINAMPERAS	Sectores o Parajes Rurales	Superficie (ha)	Cantidad de Chinampas		
			Activas	inactivas	Totales
Xochimilco	18	1059	864	15000	15864
San Gregorio Atlapulco	23	484	1538	522	2060
San Luis Tlaxialtemalco	16	103	435	165	600
San Pedro Tláhuac	9	165	485	655	1140
Mixquic-Tetelco	10	404	292	966	1250
<b>Total</b>	<b>76</b>	<b>2215</b>	<b>3614</b>	<b>17308</b>	<b>20922</b>

Se incluyen las 28 que se recuperaron en el 2016.

Fuente: tomado de Gaceta Oficial de la Ciudad de México, 46: 2017

#### Anexo 4

#### Historia de la mundialización capitalista y su relación con la gestión global del hambre

<i>Proceso</i>	<i>Periodo</i>	<i>Característica general</i>	<i>Hambre y alimentación</i>
Subsunción formal del mundo por el capital	1850 hasta 1918	“planetarización de las relaciones de producción capitalistas”	“el capitalismo ni siquiera trazó de modo mínimo la posibilidad de vencer el hambre en el mundo”
Subsunción real del mundo por el capital	1918-1991	“planetarización de la modernización industrial capitalista”	“el capitalismo bosquejó la potencialidad histórica para superar el hambre, sucesivamente primero en la metrópoli y luego en la periferia de su sistema mundial”
<i>Planetary management de la crisis alimentaria global</i>	Siglo XXI...	“dominación tecnocrático autoritaria de la economía alimentaria global... administración estratégica de la multiplicación ineludible de millones de heridos y muertos”	“la nueva forma de dominación capitalista de la reproducción alimentaria de las naciones trae consigo la explosión de una drástica violencia económico anónima...”

Fuente: elaborado a partir de Arizmendi, 2017: 113-132

**Relación capitalismo y modernidad: privación de alimentos y hambre**

<i>Fases</i>	<i>Periodo</i>	<i>Característica general</i>	<i>Momentos</i>
<i>Sabotaje del potencial de superación histórica de la privación de alimentos y del peligro de hambre para las naciones de los <u>Estados metropolitanos</u></i>	1914-1945	<p>“La época en que la totalidad de la economía industrial y la totalidad de los ciudadanos fueron movilizados al servicio de la barbarie moderna [...] la devastación bélica y los bárbaros modernos terminaron produciendo poblaciones hambrientas, contradictoriamente, en un tiempo en el que la guerra total constató que la modernidad capitalista tenía el potencial histórico para trascender el hambre”</p> <p>“...las hambrunas empezaban a explotar sin existir carestía real de alimentos”</p>	<p>1932. Londres, Inglaterra. Marcha Nacional del Hambre. Falta de empleo. “... imagen grotesca de personas hambrientas con excedentes de alimentos frente a ellas”</p> <p>1942-1943 Bengala, India. La Gran Hambruna de Bengala. Precios del arroz/Caída de los ingresos. 4-7 millones de muertes.</p> <p>1945. Vietnam. Devastación bélica... amplificó el impacto de inundaciones. 2 millones de muertes.</p>
<i>Sabotaje del potencia de superación histórica de la privación de alimentos y del peligro de hambre para las naciones de los <u>Estados Periféricos</u></i>	1945 a 1982-1983	<p>“...esta fase desplegó la coexistencia de la soberanía alimentaria para los Estados periféricos con la concentración geohistórica de la sobre-explotación laboral en las periferias”</p> <p>“...la mundialización de la Revolución Verde... El monocultivo y los agroquímicos se expandieron a escala internacional como expresión de una fase de dominación capitalista de la naturaleza en la cual se desplegó una depredación inintencional aunque inevitable del mundo natural”</p> <p>“las hambrunas africanas correspondían a un estado de escasez artificial instalado por la privación capitalista”</p>	<p>1932-1933. Ucrania. Holodomor. Imposición “mediante la violencia política destructiva la expropiación de la tierra a los campesinos y devastar los últimos restos de la comuna rural rusa como forma precapitalista”. 10 millones de muertes.</p> <p>1958-1962. República Popular China. Gran hambruna de China. “...la privación de alimentos se hizo valer ante todo contra la población rural, no sobre la población urbana”. 35-45 millones de muertes.</p>
<i>Doble sabotaje inédito del capitalismo contra la potencial superación histórica del hambre a <u>escala mundial</u></i>	1982...	<p>“Sin duda, el siglo XXI cuenta con las capacidades productivas para proveer de alimentación a casi el doble de la población mundial contemporánea”</p> <p>“La reconfiguración 'neoliberal' de la economía alimentaria, haciendo pedazos la capacidad de autoalimentación de las naciones de las periferias, instaló una violencia radical: la escasez alimentaria artificial al interior de ellas con un creciente exceso de alimentos en la economía global”</p> <p>“... nuevo tipo de hambrunas asociadas a la derrota de la soberanía alimentaria”</p> <p>“ayuda humanitaria' lejos de operar como un conjunto de medidas basadas en principios solidarios, funciona como el complemento necesario de la nueva estrategia de dominio de la economía mundial alimentaria”</p>	<p>80's Ruanda, Etiopía, África Subsahariana y Somalia... en “África... se ensayó la nueva dominación capitalista del circuito global de producción/consumo de alimentos que, después de mundializarse, ha estallado con la crisis alimentaria mundial del siglo XXI”</p>

Fuente: elaborado a partir de Arizmendi, 2017: 113-132

### Anexo 3

<b>Datos de aplicación de la “Encuesta para definir perfil social de productores y vendedores en tianguis y mercados orgánicos de la Ciudad de México”</b>			
<i>Fecha de la encuesta</i>	<i>Entidad federativa/Municipio o delegación</i>	<i>Tianguis/Mercado</i>	<i>Número de encuestas</i>
15 de agosto de 2015	Distrito Federal/Tlalpan	Mercado Alternativo de Tlalpan	19
23 de agosto de 2015 13 de septiembre de 2015	Distrito Federal/ Cuahutémoc	Foro Tianguis Alternativo	17
3 de diciembre de 2016	Morelos/Tlayacapan	Tianguis Agroecológico de Tlayacapan	11
4 de diciembre de 2016	Morelos/Oaxtepec	Tianguis Alternativo Oaxtepec	8*
6 de enero de 2016	Tlaxcala/Tlaxcala	Mercado Alternativo de Tlaxcala	6
7 de enero de 2017	Puebla/Puebla	Tianguis Alternativo de Puebla	18
13 de enero de 2017	Morelos/Tepoztlán	Mercado Orgánico Tepoztlán	28
14 de enero de 2017	Estado de México/Chapingo	Tianguis Orgánico Chapingo	15
29 de enero de 2017	Hidalgo/Pachuca	El mercadillo	27

Fuente: elaborado a partir de datos recolectados en tianguis y mercados, entre agosto de 2015 y enero de 2017

\* En este tianguis se recabó solamente la información de los integrantes y sus productos, no se aplicó en cuanto tal porque para ese momento la encuesta estaba dirigida a encontrar productores agrícolas y en este tianguis no había.

## Anexo 6

### ENCUESTA PARA DEFINIR PERFIL SOCIAL DE PRODUCTORES Y VENDEDORES EN TIANGUIS Y MERCADOS DE ORGÁNICOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO (agosto-septiembre 2015)

Mercado/Tianguis: \_\_\_\_\_ Día: \_\_\_\_\_ Productor(a) [  ] Vendedor(a) [  ] Empleado(a) [  ]

1 Edad: \_\_\_\_\_ 3 Colonia: \_\_\_\_\_  
 2 Género: \_\_\_\_\_ 4 Delegación/Municipio: \_\_\_\_\_  
 5 Estado: \_\_\_\_\_

6 Estado de salud general \_\_\_\_\_ 9 Profesión \_\_\_\_\_  
 7 Padecimiento (sí/no, cuáles) \_\_\_\_\_ 10 Grado de estudios \_\_\_\_\_  
 8 Derechohabiente (sí/no, Institución de salud) \_\_\_\_\_ 11 Ingreso diario ( # salarios mínimos [1-\$70.1]) \_\_\_\_\_

12 Pertenece a alguna organización de productores o distribuidores (sí/no, cómo se denomina) \_\_\_\_\_

13 Tipo de productos que vende \_\_\_\_\_ Orgánicos [  ] Alternativos [  ] Artesanales [  ]

14 Productos que vende \_\_\_\_\_

15 Lugar(es) de producción \_\_\_\_\_

16 Lugar(es) de procesamiento \_\_\_\_\_

17 Lugar(es) de expendio, venta directa y venta indirecta \_\_\_\_\_

18 Tiempo de trabajo semanal dedicado al expendio (incluyendo preparativos, producción y procesamiento) \_\_\_\_\_

19 Porcentaje de ingresos que representa el expendio de productos en el mercado/tianguis respecto al total de ingresos \_\_\_\_\_

20 Motivación principal para expendir estos productos \_\_\_\_\_

21 Medio de transporte con que acude a este mercado/tianguis \_\_\_\_\_

22 Tiempo de traslado hacia el mercado/tianguis \_\_\_\_\_

23 Otros mercados/tianguis de productos alternativos que visite con regularidad \_\_\_\_\_

24 Otros lugares de compra regular de la despensa alimentaria \_\_\_\_\_

25 Productos que consume del mismo mercado/tianguis \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ % Intercambio [  ] \_\_\_\_\_ % compra [  ]

26 Edad y condición de salud de las personas a las que destina el consumo de productos orgánicos \_\_\_\_\_

27 Porcentaje de gasto utilizado en productos orgánicos respecto al gasto total destinado a la alimentación \_\_\_\_\_

28 Importancia de los mercados/tianguis de productos orgánicos \_\_\_\_\_

En un principio (2015) la encuesta fue la primera y principal herramienta de investigación. A través de



ella se buscó conocer el *punto de vista de quienes cronforman el espacio de convergencia de productores y consumidores, a saber el tianguis o mercado*. El punto de vista de quien sólo lo consume es otro trabajo, a nuestro juicio mucho más abordado en la literatura especializada.

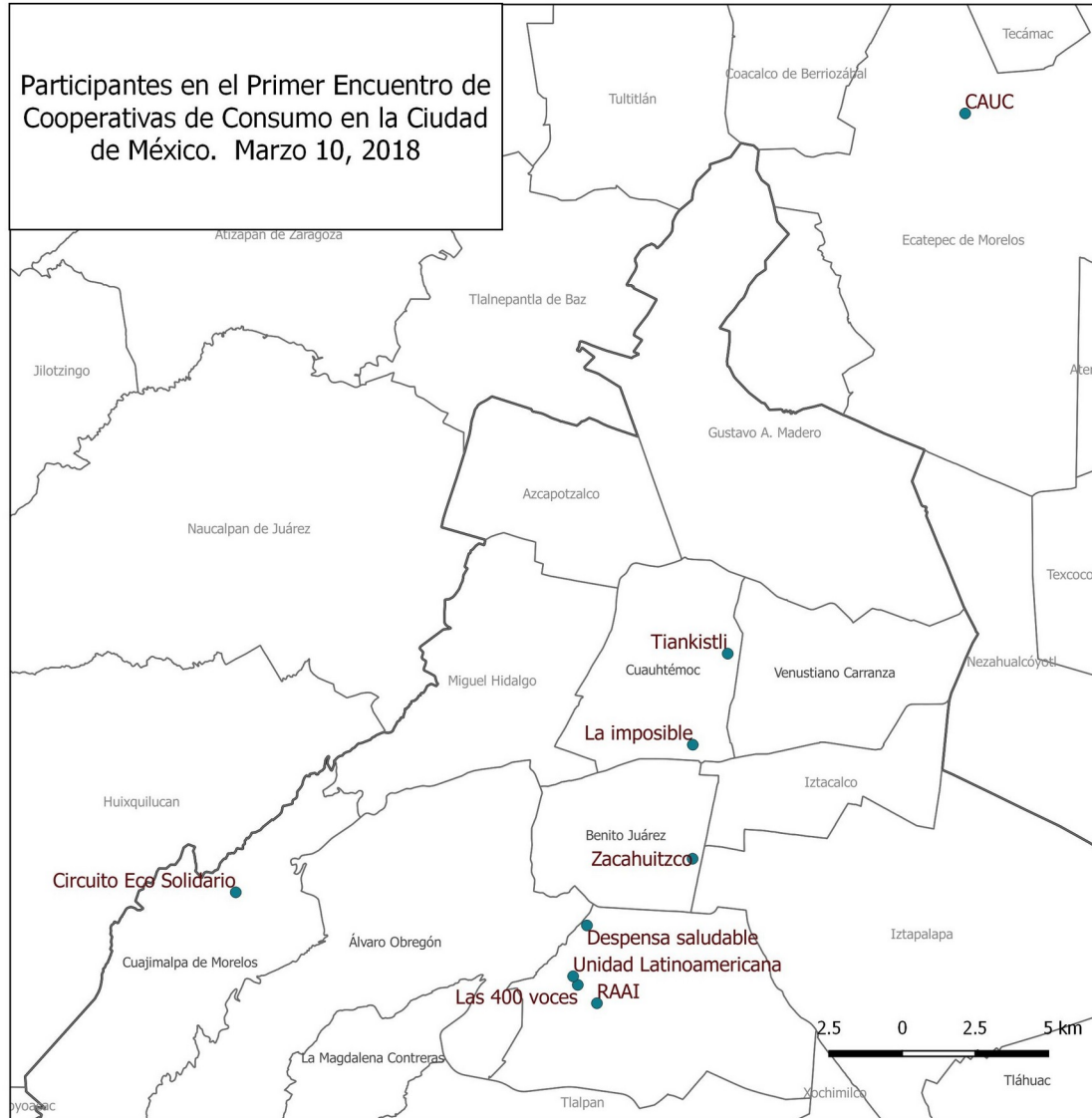
La encuesta no sólo buscó identificar valores comparables entre mercados, sino sobre todo comprender la composición de los mercados y tianguis de acuerdo a las cualidades de sus integrantes; en este sentido si bien el procesamiento de algunas de las variables reflejó tendencias generales, en su mayor parte las respuestas obtenidas permiten exponer una imagen de los mercados y tianguis que se identifica con el abordaje teórico de la investigación. En este sentido se buscó distinguir elementos de la dimensión productiva, distributiva y consuntiva de los encuestados, además de otros elementos que posibilitarían definir perfiles sociales de productores y vendedores de los tianguis y mercados orgánicos. La encuesta estuvo compuesta por 28 elementos de respuesta, posteriores al título, los elementos de identificación de la encuesta misma y anteriores a los datos y propósitos de la encuestadora:

### Composición de la encuesta

<i>Información general</i>	<i>Información específica</i>	<i>Número de elementos</i>
Mercado/Tianguis	Identificador del mercado o tianguis; fecha de realización de la encuesta; identificador de tipo de expositor	No numerado
Datos generales	Edad y género	1 al 5
	Colonia; Delegación/Municipio; Estado	
Datos alusivos a condiciones materiales de la reproducción social, elementos de medición en el Índice de Desarrollo Humano	Estado de salud en general; padecimientos; derechohabiencia	6 al 11
	Profesión; grado de estudios	
	Ingreso diario	
Organización en red	Pertenencia a alguna organización de productores o distribuidores	12
Dimensión productiva	Tipo de productos; lugares de producción; lugares de procesamiento; lugares de expendio; tiempo de trabajo semanal; porcentaje de ingresos a través del mercado/tianguis; motivación para expender estos productos	13 al 20
Dimensión distributiva	Medio de transporte utilizado; tiempo de traslado	21 y 22
Dimensión consuntiva	Otros mercados de visita regular; otros lugares de compra de la despensa alimentaria; productos consumidos del mismo tianguis; edad y condición de salud de las personas a las que se destina el consumo de productos orgánicos; porcentaje de gasto utilizado en productos orgánicos respecto al gasto total destinado a la alimentación	23-27
Percepción respecto a la función del lugar	Importancia de los mercados y tianguis de productos orgánicos	28

Fuente: elaboración propia

## Anexo 7



## Anexo 8

### Publicaciones académicas en torno al tianguis

<i>Año</i>	<i>Título</i>	<i>Revista, País</i>
2018	Experiencias of women in tianguis and popular markets in Oaxaca	Íconos, Ecuador
2018	El comercio tradicional en la zona metropolitana de Guadalajara, México. El caso de los Tianguis	Sapientiae, Angola
2018	De piedras a flores: experiencia de participación infantil a través del arte en un tianguis del Estado de México	Journal de Ciencias Sociales, Argentina
2018	El tianguis de Coatetelco, Morelos: articulador de la conservación biocultural en el territorio.	Etnobiología, México
2018	Perfil y situación de los productores que integran los tianguis y mercados orgánicos en México	Agricultura, Sociedad y Desarrollo, México
2018	El tianguis de Coatetelco, Morelos: articulador de la conservación biocultural en el territorio.	Etnobiología, México
2018	Perfil y situación de los productores que integran los tianguis y mercados orgánicos en México	Agricultura, Sociedad y Desarrollo, México
2018	Estrategias de comercialización de los frutos en el tianguis de Malinalco, México	Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas, México.
2018	Tianguis as a possibility of autogestion: street vendors claim rights to the city in Cancun, Mexico.	Sage Publications, Estados Unidos
2018	Ethnoecology of the interchange of wild and weedy plants and mushrooms in Phurépecha markets of Mexico: economic motives of biotic resources management	Journal of Ethnobiology & Ethnomedicine,
2018	Preliminary study for the determination of pesticides in vegetables marketed in a zone of Michoacán (México)	Ciencias Ambientales, Colombia
2017	El tianguis de cambio de Pátzcuaro, Michoacán a través del metabolismo social desde Mesoamérica hasta el siglo XXI	Estudios sociales, México
2017	Caracterización de queso fresco comercializado en mercados fijos y populares de Toluca, Estado de México	Revista mexicana de ciencias pecuarias
2017	Sostenibilidad de pequeños productores en Tlaxcala, Puebla y Oaxaca, México	Estudios regionales en economía, población y desarrollo, México
2016	Tradición y sobrevivencia del trueque como alternativa de abasto y subsistencia: una mirada al tianguis de cambio de Pátzcuaro, Michoacán	Etnobiología, México
2016	El estudio etnobiocológico de los tianguis y mercados en México	Etnobiología, México
2016	El trueque en el nororiente del estado de Morelos, México	Etnobiología, México
2016	La informalidad: un estudio sobre la importancia de este sector en la economía de México	Observatorio de la Economía Latinoamericana, España
2015	Los espacios de intercambio. Los tianguis de Pátzcuaro (Michoacán, México) entre la tradición y las estrategias de supervivencia	Documents d'Anàlisi Geogràfica, España

2015	Conocimiento tradicional en la producción y comercialización de productos agrícolas en el valle de Puebla	Grupo Eumed.net (Universidad de Málaga), España
2014	Un sistema de intercambio híbrido: el mercado/tianguis la purísima, Tehuacán-Puebla, México	Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología, Colombia
2014	Prevalence of Escherichia coli and Salmonella spp. In street-vended food of open markets (tianguis) and general hygienic and trading practices in Mexico City	Epidemiology and infection, Inglaterra
2012	Visiones de la conquista en el teatro del exilio: “el regreso de Quetzalcóatl. Le epopeya azteca” de Álvaro custodio y “El gran tianguis” de José María Camps	Anales de la literatura española contemporánea, Estados Unidos
2012	Deconstruir la globalización desde la economía solidaria	Universidad de Granada, España
2012	Sociabilidad de género en los espacios públicos de la Nueva España dieciochesca. Un acercamiento sociológico	Asociación histórica abierta, Colombia
2012	Tinguis indígena: the solidarity economy and indigenous women in México	Palgrave Macmillan & Society for international development, Estados Unidos
2011	Estudio de mercado de aguacate, guayaba y durazno en el Distrito Federal, México	Revista mexicana de ciencias agrícolas
2000	Patrones territoriales de los establecimientos comerciales de la Zona metropolitana de la Ciudad de México, 1997	Instituto de Geografía, México
1985	De la metáfora al mito: la visión de las crónicas sobre el tianguis prehispánico	El Centro de Estudios Históricos de El Colegio de Méxco, México.
1985	Le <<tianguis>> de Tlaxcala: une forme particulière des rapports ville-campagne	Revue de géographie de Lyon, Francia

Fuente: elaborado con información obtenida de la búsqueda de la palabra clave “tianguis” en el portal Dirección General de Bibliotecas (En línea: <http://dgb.unam.mx/> (junio, 2019))

## Anexo 9

### Tesis relacionadas con los mercados y tianguis orgánicos

<i>Año</i>	<i>Grado académico</i>	<i>Campo disciplinar</i>	<i>Título del trabajo</i>	<i>Autor</i>	<i>Universidad</i>	<i>Ciudad/País</i>
2018	Doctorado	Ciencias agrarias	“Cambios en la agricultura y la alimentación en la zona metropolitana del Valle de México: de la milpa a los mercados alternativos.	Sosa Cabrera, Edwin	Universidad Autónoma Chapingo	Chapingo, México
2015	Doctorado	Economía Política del Desarrollo	“Tianguis alternativos locales en México, como puntos de encuentro micropolítico: en la búsqueda de posibilidades de vida en el presente”	García Bustamante, Rocío	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla	Puebla, México
2014	Maestría	Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural	“La construcción social de los mercados alternativos en México. Estudio de tres casos en distintos contextos y procesos de consolidación”	Roldán Rueda, Héctor Nicolás	El Colegio de la Frontera Sur	Chiapas, México
2011	Licenciatura	Estudios Internacionales	“Comercio justo: expresiones locales de un concepto global. Escenarios de Guadalajara y San Cristóbal de las Casas”	González Torres, Andrea ESperanza	Universidad de Guadalajara	Jalisco, México
2010	Maestría	Ciencias. Socioeconomía, Estadística e Informática, Desarrollo Rural	“Productoras y comerciantas: los tianguis orgánicos de los estados de México, Chiapas y Veracruz”	López Velázquez, Lessly Gabriela	Colegio de Postgraduados	Estado de México, México
2010	Maestría	Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural	“Red comida sana y cercana: construyendo nuevas estrategias de comercialización y producción”	Reyes Gómez, Antonieta Carolina	El Colegio de la Frontera Sur	Chiapas, México
2009	Doctorado	Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sustentable	“Los tianguis y mercados locales de alimentos ecológicos en México: su papel en el consumo, la producción y la conservación de la biodiversidad y cultura”	Escalona Aguilar, Miguel Ángel.	Universidad de Córdoba	Córdoba, España

Fuente: elaborado con información recabada en distintas plataformas universitarias de acervos de tesis.

## Anexo 10

### Formas particulares de redes alimentarias

<i>Tipo de red</i>	<i>Breve descripción</i>
Figuras geográficas de calidad	Denominaciones de Origen. Son respaldadas por organismos públicos y atienden a los derechos de propiedad intelectual colectiva de los productores.
Certificación privada de alimentos	Utiliza un sello o logotipo para comunicar al comprador “sobre la <i>historia</i> del producto y, a menudo, también sobre su geografía”
Alimentos ecológicos [orgánicos o biológicos]	Conocidos también como orgánicos y biológicos se refieren a la producción agropecuaria que rechaza el uso productivo de sustancias de síntesis química; respeta los ciclos biológicos y realiza prácticas culturales-productivas de acuerdo con las condiciones ecológicas locales.
Agricultura comunitaria (community supported agriculture)	Sugieron en Estados Unidos en la década de 1960. “Consisten en una alianza de consumidores concienciados y pequeños agricultores del entorno próximo, en virtud de la cual los primeros se comprometen a adquirir los productos de temporada que les suministran los segundos, normalmente a domicilio y con una periodicidad establecida”. Otras experiencias parecidas son las cuencas alimentarias locales o <i>foodsheds</i> .
Box schemes	Variante de la agricultura comunitaria. Está “formada por cooperativas y grupos de consumo constituidos a escala local para asegurarse un abastecimiento regular de alimentos de temporada [...] priman valores ecológicos”
Mercados campesinos	Son “mercados itinerantes periódicos donde los campesinos venden sus productos a clientes urbanos [...] crean un espacio material, un marco vivencial para la maximización de la confianza entre vendedor y comprador”
La venta directa	Compra-venta directa en el lugar de su elaboración, “es el comprador quien se desplaza al medio rural para adquirir los alimentos en su contexto geográfico, económico y cultural originario”. Una fórmula derivada es el comercio electrónico.
Abastecimiento local a las instituciones públicas	Suministro a cualquier organismo público en que “se sirvan comidas constituyen un instrumento poderoso para fomentar el sector agroalimentario local, crear conciencia de comunidad y extender el consumo de alimentos ecológicos”
Buy Local Food: la promoción directa de los alimentos locales.	“estas iniciativas congregan a actores públicos y privados en torno al propósito de desarrollar la economía local desde su misma base, la cadena de suministro de alimentos [...] Se ha llegado a establecer los 50 kilómetros de distancia entre los puntos de origen y venta como umbral para considerar local un alimento concreto [...] el localismo colectivo, sobre todo en espacios periféricos o remotos, se superpone a las inclinaciones personales de los consumidores individuales hacia los alimentos orgánicos o certificados”
Proyectos de alimentación comunitaria	“Las autoridades locales impulsan la constitución de cooperativas de consumo en barrios deprimidos y con una precaria oferta comercial (los llamados <i>food deserts</i> ) [...] todos estos proyectos resitúan a la alimentación como cimiento de la sociedad”
Huertos urbanos	“son pequeños terrenos cultivados por los vecinos de un barrio en sus jardines, en suelo público o en solares abandonados por sus propietarios”
El comercio justo	“La proximidad geográfica es sustituida por una proximidad cívica con los menos favorecidos como beneficiarios de estas cadenas de distribución (de alimentos, pero también de ropa, calzado o artesanía) que garantizan al comprador que el productor, ubicado en un país en vías de desarrollo, percibe una proporción del importe pagado entendida como justa, o sea, proporcional al trabajo realizado y suficiente para mantener un nivel de vida digno”.
Dietas ligadas al estilo de vida	“Vegetarianos, macrobióticos, minorías étnicas y grupos religiosos, con sus estilos de consumo particulares, crean sus propios circuitos y espacios de producción, distribución y encuentro”

Fuente: Sánchez, 2009:191

## Anexo 11

### Conocimientos geográficos que fomentan la reconexión entre productores y consumidores

<i>Conocimiento geográfico</i>	<i>Dimensión de la reconexión entre productores y consumidores</i>
Emocional	Aspecto simbólico: relación de imágenes geográficas (territoriales y sociales) con el producto. Resultado: sentimiento de solidaridad con las redes alimentarias.
Realista	Aspecto material. Saberes concretos respecto a la producción y distribución de los alimentos.
Discursivo	Aspecto explicativo. Asociación de discursos a los productos en su posicionamiento social.
Tradicional o geohistórico	Valorizar los “saberes tradicionales, históricamente arraigados [...] que dan a los productos ciertas especificidades que le agregan valor”

Fuente: elaborado a partir de Ríos, 2012: 96 (quien retoma a Holloway, 2007 y a Grang, 1996)

### Vínculos producción-consumo y conocimiento geográfico

<i>Sitio de producción</i>	Lugar de producción y procesamiento. Variables: vocación del territorio, escala espacial y localización.
<i>Métodos de producción</i>	Modos [alternativos] desafiantes de los intereses industriales en la agricultura. Negociación entre productores y consumidores.
<i>Cadena de suministro</i>	Desplazamiento del alimento; circulación de productos alimentarios desde los productores hasta los consumidores
<i>Área de intercambio</i>	Lugar físico del intercambio; motivaciones de los intercambios (significados)
<i>Interacción productor-consumidor</i>	Interacción material y simbólica intersubjetivas, espacio-temporales.
<i>Motivaciones para participar</i>	¿Qué piensan las personas sobre los alimentos? ¿Qué diferencia se hace en la sociedad con estas prácticas?
<i>Constitución de identidades individuales y grupales</i>	Identificación de los sujetos participantes, reproducción de subjetividades colectivas

Fuente: Elaboración con base en Holloway, 2007 (Citado por Ríos, 2012: 95-96)

## Anexo 12

### Marco legal de la producción orgánica en México

<i>Año</i>	<i>Documento</i>
2006	Ley de productos orgánicos
2010	Reglamento de la Ley de productos orgánicos
2013	Lineamientos para la Operación Orgánica de las actividades agropecuarias
2013	Acuerdo por el que se da a conocer el distintivo nacional de los productos orgánicos y se establecen las reglas generales para su uso en el etiquetado de los productos certificados como orgánicos.

Fuente: Elaborado con información del Consejo Nacional de Producción Orgánica ([http://www.cnpo.org.mx/doc\\_interes.html](http://www.cnpo.org.mx/doc_interes.html), 18 de mayo de 2017)

### Tres especificaciones contenidas en la Ley de Productos Orgánicos

Métodos excluidos	“Los métodos utilizados para modificar genéticamente organismos o influir en su crecimiento y desarrollo por medios que no sean posibles según condiciones o procesos naturales y que no se consideren compatibles con la producción orgánica. Tales métodos incluyen de manera enunciativa y no limitativa a la fusión de células, micro-encapsulación y macro-encapsulación, y tecnología de recombinación de ácido desoxiribonucleico (ADN), incluyendo supresión genética, duplicación genética, la introducción de un gen extraño, y cambiar las posiciones de los genes cuando se han logrado por medio de la tecnología de recombinado ADN. También son conocidos como organismos obtenidos o modificados genéticamente. En tales métodos quedan excluidos el uso de la reproducción tradicional, conjugación, fermentación, hibridación, fertilización in vitro o el cultivo de tejido”
Producción orgánica	“sistema de producción y procesamiento de alimentos, productos y subproductos animales, vegetales u otros satisfactores, con un uso regulado de insumos externos, restringiendo y en su caso prohibiendo la utilización de productos de síntesis química”
Orgánico	“término de rotulación que se refiere a un producto de las actividades agropecuarias obtenido de acuerdo con esta Ley y las disposiciones que de ella deriven. Las expresiones orgánico, ecológico, biológico y las denominaciones con prefijos bio y eco, que se anoten en las etiquetas de los productos, se consideran como sinónimos y son términos equivalentes para fines de comercio nacional e internacional”

Fuente: DOF, 2006: Ley de Productos Orgánicos



## Referencias bibliográficas

- Aguilar G., Adrián y López M. Flor (2018). “The city-region of Mexico City: social inequality and a vacuum in development planning”. *IDPR*, 40 (1). En línea: <https://doi.org/10.3828/idpr.2018.3> (acceso 26 de noviembre de 2018)
- Ahumada, Mario (2002). “Mercados locales, una alternativa indispensable para la producción agroecológica”, Ponencia presentada en *III Conferencia Latinoamericana de Agroecología*, realizada en Mayo del 2002 en Costa Rica.
- Álvarez-Buylla E. y A. Piñeyro (2013). *El maíz en peligro ante los transgénicos. Un análisis integral sobre el caso de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad.
- Andrade, A. (2018). “Tiankistli, un mercado orgánico de chinamperos” Chilango, 20 de marzo de 2018. Recuperado de <http://www.chilango.com/comida/tianquiskilitl-mercado-organico/> (abril, 2018)
- Arellanes Y., Arellanes N. y D. Ayala. (2017). “El *tianguis* de cambio de Pátzcuaro, Michoacán a través del Metabolismo Social desde Mesoamérica hasta el siglo XXI”. *Estudios sociales*, diciembre 2017, 27(50)
- Arizmendi, Luis. 2016. *El Capital ante la crisis epocal del capitalismo*. México, Instituto Politécnico Nacional.
- AZP Autoridad de la Zona Patrimonial (s/a). Importancia de la zona; AICA; SIPAM; RAMSAR Recuperado de <http://www.azp.cdmx.gob.mx/> (17 abril de 2018)
- Barreda, A. (1995). “El espacio geográfico como fuerza productiva estratégica en El capital de Marx” en Ceceña, A. y A. Barreda (coords.), *La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas*. México, Ediciones el caballito. Pp. 129-179
- Barreda, A. et al. (1995). “El proceso de subordinación alimentaria mundial” en Ceceña A. y A. Barreda (1995). *Producción estratégica y hegemonía mundial*. México, Siglo XXI editores. Pp. 286-357
- Barrero, M. J. (1998). “Comercio justo, una alternativa solidaria”, *Distribución y consumo*, año 8 (41), 46-50
- Barrientos, Guadalupe (2004). *Otomíes. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas – Programa de las Naciones Unidas

para el Desarrollo.

- Bartra, Armando (2006). *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México-Editorial Itaca.
- Bartra, Armando (2008). “Fin de fiesta. El fantasma del hambre recorre el mundo”. *Argumentos*. Año 21, núm. 57. Mayo-agosto 2008. México, UAM-Xochimilco. Pp. 15-31
- Bartra, Armando (2013). *Hambre. Carnaval. Dos miradas a la crisis de la modernidad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.
- Bartra, Armando (2019). *Los nuevos herederos de Zapata. Un siglo de la resistencia 1918-2018*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Bentolila, Alain (2008). *Le verbe contre la barbarie. Apprendre à nos enfants à vivre ensemble*. Francia, Odile Jacob Poche
- Breilh, J. (2003). *Epidemiología crítica. Ciencia emancipadora e interculturalidad*. Buenos Aires, Lugar Editorial
- Breilh, J. (2009). “La epidemiología crítica y una nueva forma de mirar la salud en el espacio urbano”, conferencia dictada en las VI Jornadas Epidemiológicas distritales La Epidemiología y la Salud Urbana, Secretaría Distrital de salud, Alcaldía Mayor de Bogotá; 20 de octubre del 2009.
- Breilh, Jaime (2004). *Estudio comparativo de los principales paradigmas sobre la determinación social de la salud y operacionalización de un modelo alternativo para investigación de modos de vivir saludable*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar.
- Brenner, Neil (2017). *Teoría urbana crítica y políticas de escala*. España: Icaria.
- Bustamante T., Carrera B. y R. Schwentesius (2017). “Sostenibilidad de pequeños productores en Tlaxcala, Puebla y Oaxaca, México”. En *Estudios Regionales en Economía, población y desarrollo. Cuadernos de trabajo de la UACJ*, número 37 enero-febrero de 2017. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez: México.
- Bustamente, Tzatzil y Rita Schwentesius (2018). “Perfil y situación de los productores que integran los tianguis y mercados orgánicos en México” en *Agricultura, sociedad y desarrollo*, octubre-diciembre de 2018. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6786698.pdf> (mayo 2019)
- CAM - Centro de Análisis Multidisciplinario (2018). “Reporte de investigación 131: Lo que el gobierno de AMLO no dice al usar nuestras cifras sobre el poder adquisitivo del salario. Nada cambia por decreto”. En línea: [cam.economia.unam.mx](http://cam.economia.unam.mx) (Acceso: diciembre, 2018)

- CAM - Centro de Análisis Multidisciplinario (2016). “Reporte de investigación 126: El salario mínimo: un crimen contra el pueblo mexicano. Cae 11.11% el poder adquisitivo durante el sexenio de Peña Nieto”. En línea: [cam.economia.unam.mx](http://cam.economia.unam.mx) (Acceso: octubre, 2017)
- Caparrós, Martín (2014). *El hambre*. Argentina, Grupo Editorial Planeta.
- Casado, J. (2015). “Supermercados en México, una visión espacial”. Ponencia presentada en el V Seminario Internacional Ciudad, Comercio y Consumo, Ciudad de México, Octubre de 2015. Manuscrito no publicado.
- Casifop (2016). *La audiencia final (12 al 15 de noviembre de 2014). Sentencia, fiscalías y relatorías. Capítulo México del Tribunal permanente de los pueblos (2011-2014)*. México, Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular, Itaca.
- CEAS. 2005. La floricultura y el dilema de la salud: por una flor justa y ecológica. En: Observatorio Latinoamericano de Salud; Centro de Estudios y Asesoría en Salud, ed. Informe alternativo sobre la salud en América Latina. Quito: CEAS.
- Ceccón, B. y Ceccón, E. (2010). “La red del Comercio Justo y sus principales actores”. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, (71), 88-101
- Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM): Reporte de investigación 126. “El salario mínimo: un crimen contra el pueblo mexicano. Cae 11.11% el poder adquisitivo durante el sexenio de Peña Nieto. Disponible en [cam.economia.unam.mx](http://cam.economia.unam.mx) (Octubre, 2017)
- Chinampayolo (s.f.). “Chinampayolo. Producción y conservación en Xochimilco”. Documento inédito.
- Clarke, T. (2009). Embotellados. El turbio negocio del agua embotellada y la lucha por la defensa del agua. México: Itaca.
- Concheiro L. y S. Grajales (2005). “Movimientos campesinos e indígenas en México: la lucha por la tierra” en OSAL: Observatorio Social de América Latina, Año 6 no. 16, junio 2005. Buenos Aires, CLACSO
- Consejo Nacional de Población -CONAPO- (2010). Índice de Marginación Urbana 2010. Recuperado en mayo de 2017, de [http://conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices\\_de\\_Marginacion](http://conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion) (junio 2016)
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) [2000]. *Índices de Desarrollo Humano, 2000*. México, [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Desarrollo\\_Humano](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Desarrollo_Humano) (Julio 2015)
- Cortés, Carmen (2017). “Conflicto visible e invisible. Una propuesta de acercamiento a los contactos entre cazadores y productores durante la transición al neolítico” en *Revista Otarq*, Vol.2, 2017.

- Pp.91-101. En línea: <http://revistas.jasarqueologia.es/index.php/otarq> (mayo, 2019)
- De Moura Fernando, Nogueira Claudia y María Gouveâ [2012], “Atributos determinantes na decisão de compra de consumidores de alimentos orgânicos” en *Agroalimentaria*. 18(35), julio-diciembre. Pp. 75-86
- Diario Oficial de la Federación -DOF- (2006). Ley de Productos Orgánicos. Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial de la Federación, 7 febrero 2006. México. Pp. 12
- Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas -DENUE- (2015). “Comercio al por menor”. Recuperado en abril de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/>
- DOF [07-02-2006]. *Ley de productos orgánicos*. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, México.
- Echeverría, B. (1975). *El materialismo de Marx*. Sitio web de Bolívar Echeverría, México, disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos.html>
- Echeverría, B. (1998). Valor de uso y utopía. México, Siglo XXI editores.
- Echeverría, Bolívar (2007), “La ‘modernidad americana’ (claves para su comprensión)” Conferencia dictada en el *Coloquio El doble destino de la modernidad Americana: el caso de Norteamérica: La “americanización” de la modernidad*, UNAM, agosto de 2007.
- Echeverría, Bolívar (2013). *Modelos elementales de la oposición campo-ciudad. Anotaciones a partir de una lectura de Braudel y Marx*. México: editorial Itaca.
- Escalona, Miguel (2009), *Los tianguis y mercados locales de alimentos ecológicos en México: su papel en el consumo, la producción y la conservación de la biodiversidad y cultura*. Tesis doctoral, Universidad de Córdoba, España.
- Escalona, Miguel (2013). “Desde lo local: iniciativas de producción y consumo de alimentos ecológicos en México y España”, ponencia presentada en el *1er Encuentro de Estudiantes y Exalumnos del ‘Instituto de Sociología y Estudios Campesinos’ ISEC-Universidad de Córdoba*.
- Escamilla, I. y Santos, C. (2012). “La Zona Metropolitana del Valle de México: transformación urbano-rural en la región centro de México”. XII Coloquio Internacional Geocrítica. Bogotá, Colombia. 7 al 11 de mayo de 2012. Recuperado de [www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/07-I-Escamilla.pdf](http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/07-I-Escamilla.pdf)
- Federici, Silvia (2013). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. México: Pez en el árbol Ediciones.
- Flores, Gonzalo (2009). Urbanización, alimentación, salud y capitalismo. El reordenamiento del

- espacio. Programa de Urbanización, UCCS [http://www.uccs.mx/article.php?story=urbanizacion-alimentacion-salud-y-capitalismo-el-reordenamiento-del-espacio\\_es](http://www.uccs.mx/article.php?story=urbanizacion-alimentacion-salud-y-capitalismo-el-reordenamiento-del-espacio_es), 18 de enero de 2014
- Flores, Gonzalo y Octavio Rosas (2009). “Coca-Cola Femsa contra México y América Latina” en Clarke, T. (2009). *Embotellados. El turbio negocio del agua embotellada y la lucha por la defensa del agua*. México: Itaca.
- Foster, John (2000). *La ecología de Marx*, España, Ediciones de intervención cultural/El viejo Topo. 449 pp.
- Fritscher, M (2003). “Cadenas agroalimentarias en crisis: testimonio sobre el caso del maíz en México” en *Regiones*. No. 13 otoño 2003, pp. 63-85
- Gaceta Oficial de la Ciudad de México (2017). Vigésima época, 1o de agosto de 2017, No. 123
- García Cornejo y Santana, Margarita (2018). “Ciudad y naturaleza. La ciudad de México en quinientos años de historia”. *Estudios*, 126 vol. XVI, otoño 2018. Pp. 73-97. En línea: <http://eds.a.ebscohost.com.pbidi.unam.mx:8080/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&sid=a25629d0-ee44-4050-8cf8-f18ae117fb6d%40sessionmgr120> (acceso 26 de noviembre de 2018).
- García Martha y Guillermo Bermúdez (2014). *Alimentos sustentables a la carta. De la tierra a la mesa*. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), México.
- Gasca, J. (2015). “Tensión en los modelos de comercialización y consumo en la Ciudad de México a partir de la expansión de supermercados y plazas comerciales”. Ponencia presentada en 200 Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. AMECIDER-CRIM UNAM. Cuernavaca, Morelos. 17 al 20 de noviembre de 2016. Manuscrito no publicado.
- Gasca, J. y Torres, F. (2014). “El control corporativo de la distribución de alimentos en México”. *Revista Problemas del Desarrollo*, 176 (45), 136-155
- Gómez Laura y Manuel Gómez (2004). “La agricultura orgánica en México: un ejemplo de incorporación y resistencia a la globalización”, Manuscrito no publicado, Oaxaca, México.
- Gómez, L., Gómez M. y R. Schwentesius (1999). “Producción y comercialización de hortalizas orgánicas en México” en De Grammont, H. Gómez M., González H. y R. Schwentesius (1999) *Agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores*. Universidad Autónoma Chapingo, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología y Juan Pablo Editor. México. Pp. 121-158
- Gómez, Norma (2012). *Liderazgos y organizaciones en el comercio en vía pública de la Ciudad de*

- México. El caso de la delegación iztapalapa, 1998-2008. Tesis de doctorado en ciencia social con especialidad en sociología, El Colegio de México.
- González, Alma y Nigh, Ronald (2005). “¿Quién dice qué es orgánico? La certificación y la participación de los pequeños propietarios en el mercado global” en *Gaceta Ecológica*, Instituto Nacional de Ecología (77). Pp. 19-33
- González, Alma. (2011), “Mercados alternativos locales frente al sistema agroalimentario global”, en *Revista líder*, 19(13). Pp. 39-56.
- González, M. [2012]. *Alimentos kilométricos. Las emisiones de CO2 por la importación de alimentos al Estado español*, Informe realizado por la Universidad de Pablo Olavide, la Universidad de Sevilla y la Universidad de Vigo, España. 8 pp.
- González, O.E., Piñeyro-Nelson, A., Gómez, H.E., Monterribio-Vázquez, E., Arleo, M., Dávila-Valderrain, J., Martínez-Debat, C., Álvarez-Buylla, E.R. (2017). Pervasive presence of transgenes and glyphosate in maize-derived food in Mexico, *Agroecology and Sustainable Food Systems*, DOI: 10.1080/21683565.2017.1372841
- Grupo ETC (2017). ¿Quién nos alimentará? ¿La red campesina agroalimentaria o la cadena agroindustrial?, 3era edición 2017. Recuperado de <http://www.etcgroup.org/es/node/5941> (octubre, 2017)
- Gutiérrez Puebla, Javier (2001). “Escalas espaciales, escalas temporales”. En *Estudios geográficos*, LXII, 242. Pp. 89-104. En línea: [estudiosgeograficos.revistas.csic.es](http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es) (marzo, 2019)
- Gutiérrez, M. y González, J. (2010) . “Evolución del crecimiento espacial de la Ciudad de México en relación con las regiones geomorfológicas de la Cuenca de México”. En Aguirre, R. *Estudios sobre los remaneses de cuerpos de agua en la Cuenca de México*. Instituto de Geografía, UNAM. México. Pp. 14-39. Recuperado de <http://www.investigacionesgeograficas.unam.mx/index.php/rig>
- Harris, M. (2011). *Bueno para comer. Enigmas de alimentación y cultura*. Madrid, Alianza editorial.
- Harris, Marvin (2011). *Bueno para comer. Enigmas de alimentación y cultura*. Madrid, Alianza editorial.
- Harvey, David (2003). *Bajo el dominio del capital*. En *El nuevo imperialismo*. Madrid - España: AKAL S.A.
- Heller, A. (1986). *Teoría de las necesidades en Marx*. España, Península.
- Holt-Giménez, E. y Altieri, M. (2016). “La Agroecología 'Lite': cooptación y resistencia en los Países

- del Norte”. Traducción Coline Charrasse. Recuperado de [http://cbs1.xoc.uam.mx/e\\_bios/docs/2014/Manejo\\_Integral\\_Cuenca\\_Xochimilco.pdf](http://cbs1.xoc.uam.mx/e_bios/docs/2014/Manejo_Integral_Cuenca_Xochimilco.pdf)
- INEGI (2016a). *Anuario estadístico y geográfico de la Ciudad de México, 2016*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México. En línea: [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/anuarios\\_2016/702825084318.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/anuarios_2016/702825084318.pdf) (enero, 2019)
- INEGI (2016b). *Conociendo la Ciudad de México*, sexta edición, 2016. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. En línea: [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825214852.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825214852.pdf) (enero, 2019)
- Izurieta, Mónica (2017). “Comportamiento de compra de alimentos orgánicos en espacios urbanos”. *Revista Economía*. 69: 162-177
- Jarquín Ramón, Díaz Ovidio y Hugo Ramírez (2013). “La formación campesina alternativa y el mercado orgánico”, *Leisa, revista de agroecología*, 29(3), septiembre de 2013. Pp. 30-32
- Jarquín, Ramón *et. al* [2015], *Diagnóstico y capacitación en Certificación Orgánica Participativa*, Reporte de trabajo, Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos. México, <<http://tianguisorganicos.org.mx/>>, julio de 2015
- Juárez, Norma [2014], “Hacia un perfil del consumidor de productos orgánicos: un estudio de caso” en Torres, Gerardo (coord.), *Volumen II, Los sistemas agroalimentarios y el consumo local*, Asociación Mexicana de Estudios Rurales. Pp. 118-137
- Kosik, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto*. Versión al español de Adolfo Sánchez Vázquez, México, Grijalbo.
- Kosik, K. (2012). *Reflexiones antediluvianas*. Traducción y edición de Fernando Valenzuela, México, Itaca.
- Krieger, Nancy. 2011. *Epidemiology and the people’s health. Theory and context*. New York: Oxford University Press.
- Lariagon, Renaud (2019). “La triade de la *Production de l’espace* d’Henri Lefebvre: de la réflexion épistémologique à la concrétion méthodologique”. Comunicación presentada en el *Colloque International Approches critiques de la dimension spatiale des rapports sociaux: débats transdisciplinaires et trasnationaux*, efectuado del 26 al 28 de junio de 2019, en la Universidad de

Caen Normandía, Francia.

- Las Casas, A. y Suszek, A. (2009). “A importância da comunicação no processo de adoção de produtos orgânicos pelo Consumidor”. *Revista de Administração da UNIMEP*, 7(3), 152-174
- Lefebvre, H. (1970). “Forma, Función y Estructura en ‘El Capital’”, en Lefebvre H.; Sánchez A. y N. Castro, *Estructuralismo y Marxismo*. México, Editorial Grijalbo. Pp. 9-39
- Lefebvre, H. (1976). *Tiempos equívocos*. Traducción José Francisco Ivars. España, Kairos.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. España: Capitán Swing.
- Lefebvre, Henri (1976a). *Espacio y política. El derecho a la ciudad II*, Barcelona, Península. 157 pp.
- Lefebvre, Henri. (1983). *La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- López Rubén y Claudio Martínez (2013) “Riesgos potenciales no previstos de los alimentos transgénicos”, en Álvarez Elena y Alma Piñeyro, *El maíz en peligro ante los transgénicos. Un análisis integral sobre el caso de México*, México, UNAM-UCCS, pp. 165-185
- López, Lessly (2010). *Productoras y comerciantes; los tianguis orgánicos de los estados de México, Chiapas y Veracruz*, Tesis de Maestría, Colegio de Postgraduados.
- López, Lessly *et al.* (2013). “Mujeres y autoempleo: experiencia de los tianguis de productos orgánicos” en Martínez, Rosa *et al.* (coords.), *Estudios y propuestas para el medio rural, tomo VIII*, Universidad Autónoma Indígena de México-Colegio de Postgraduados Campus Montecillo. Pp. 111-129
- Marinas, José (2001), *La fábula del bazar. Orígenes de la cultura del consumo*, España, A. Machado Libros. 264 pp.
- Martínez, Armando (1985). “De la metáfora al mito: la visión de las crónicas sobre el tianguis prehispánico”. *Historia Mexicana*. Vol. 34, No. 4 (Apr.-Jun., 1985), pp. 685-700. El Colegio de México. En línea: [https://www.jstor.org/stable/25135907?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/25135907?seq=1#page_scan_tab_contents) (acceso enero 2019)
- Martínez, Sergio (2009). “La huella ecológica del sistema económico y urbano actual: el caso de China y del Distrito Federal”. *Estudios Agrarios*, v15 n41, mayo-agosto 2009. P.173-197. En línea: [http://www.pa.gob.mx/publica/rev\\_41/ANALISIS/10%20Sergio%20Mtz.pdf](http://www.pa.gob.mx/publica/rev_41/ANALISIS/10%20Sergio%20Mtz.pdf) (acceso diciembre, 2018)
- Marx, Karl (1974). *El capital. Libro 1. Capítulo VI (inédito)*. Tercera edición en español. Argentina: Siglo XXI editores.



- Marx, Karl (2000). *El capital. Crítica de la economía política. El proceso de producción de capital. Libro primero, volumen 3*. Decimotercera edición en español. México: Siglo XXI editores.
- Marx, Karl (2003). *El capital. Crítica de la economía política. El proceso de producción de capital. Libro primero, volumen 1*. Vigésimoquinta edición en español. México: Siglo XXI editores.
- Matos, Eduardo (2001). “Reflexiones acerca del plano de Tenochtitlan publicado en Nuremberg en 1524”. *Caravelle*, n°76-77, 2001. Hommage à Georges Baudot. pp. 183-195. Disponible en: [https://www.persee.fr/doc/carav\\_1147-6753\\_2001\\_num\\_76\\_1\\_1296](https://www.persee.fr/doc/carav_1147-6753_2001_num_76_1_1296) (acceso enero 2018)
- McNeill, J. (2003). Algo nuevo bajo el sol. Historia medioambiental del mundo en el siglo XX. Madrid: Alianza Ensayo
- Medina, A., Escalera, M. y M. Vega (2014), “La edad como factor del comportamiento del consumidor de productos orgánicos” en *European Scientific Journal*, 10(7), March 2014 edition. Pp. 21-36
- Miele, Mara [2001], *Creating Sustainability. The Social Construction of the Market for Organic Products*, Tesis doctoral, Wageningen Universiteit.
- Miele, Mara [2001]. *Creating Sustainability. The Social Construction of the Market for Organic Products*. Tesis doctoral. Wageningen Universiteit
- Mier y Terán, M. Giraldo, O.F. Aldasoro, M., Morales, H. Ferguson, B. Rosset, P., M. Khadse, & A. Campos, (2018) “Bringing agroecology to scale: Key drivers and emblematic cases”, *Journal Agroecology and Sustainable Food Systems*, 42 (6): 637-665
- Moncada, O. (1982). “Evolución y problemas actuales de la zona de chinampas del Distrito Federal”. *Investigaciones Geográficas*, no. 12. México. Pp. 211-225. Recuperado de <http://www.investigacionesgeograficas.unam.mx/index.php/rig>
- Moreno, A. et al. (2016). “Ethnoagroforestry: integration of biocultural diversity for food sovereignty in Mexico”. *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/310789312\\_Ethnoagroforestry\\_Integration\\_of\\_biocultural\\_diversity\\_for\\_food\\_sovereignty\\_in\\_Mexico](https://www.researchgate.net/publication/310789312_Ethnoagroforestry_Integration_of_biocultural_diversity_for_food_sovereignty_in_Mexico) (abril, 2018)
- Mumford, Lewis (2014). La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas. Traducción Enrique Luis Revol del original *The City in the History. Its Origins, Its Transformations and Its Prospects*. Segunda edición en español, Pepitas de Calabaza editorial, España
- Nelson Erin, et al [2007]. *Experiencias de la Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos. El nacimiento de un movimiento orgánico local en México*. Documentos de Investigación, Red

- Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos. México, <<http://tianguisorganicos.org.mx/>>, enero de 2015
- Nelson, Erin, *et al.* [2007], "Experiencias de la Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos." *El nacimiento de un movimiento orgánico local en México. Documento Electrónico.*
- Olària, Carmen (1993). "La imagen femenina del paleolítico, 15.000 años de historia: mujer, madre y diosa". En *Asparkia, investigación feminista*, Número 2 (1993), Pp.15-25. En línea: <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/asparkia/article/view/1104/1001> (mayo, 2019)
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO (2009). Glosario de Agricultura Orgánica. Recuperado en febrero de 2017, de <http://www.fao.org/organicag/oag-glossary/es/>
- Ornelas, Raúl. (2013). *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. México: Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.
- Otero, A. (2006). "El comercio justo como innovación social y económica: el caso de México", *La Chronique des Amériques*, 6 (35). Recuperado en febrero 2017, de <http://www.ameriques.uqam.ca/>
- Otto E.S. (2014). "El Rescate Ecológico de Xochimilco: Las culturas del Agua". En Figueroa T.M.G., Linares J.F., Ferrara G.M.J., Castro M.J. *Manejo Integral de la Cuenca de Xochimilco y Sus Afluentes, Revista E-Bios*, número especial. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de
- Pérez Luz (2014). *Consumo contemporáneo, una lectura geográfica de la epidemia de obesidad en México*. Tesis para obtener el grado de Maestra en Geografía-UNAM, fecha de titulación 27 de junio de 2014.
- Pérez, Jesús (2004), "Agricultura ecológica: una alternativa al desarrollo sustentable en el campo mexicano", *El Cotidiano*, México, UAM Unidad Azcapotzalco, 20(127): 95-100, septiembre-octubre. Recuperado de [-elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/12712.pdf](http://elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/12712.pdf)
- Pérez, L. (2017a). "Producción y consumo de alimentos orgánicos. Contexto de la distribución de los mercados y tianguis de productos orgánicos en México". En J. Gasca (coord.), *Espacios del consumo y el comercio en la ciudad contemporánea*. Ciudad de México, México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. Pp. 263-281
- Pérez, L. (2017b). "Comercio y consumo alimentario alternativo. Experiencias de los mercados y tianguis orgánicos de la Ciudad de México: el Foro Tianguis Alternativo y el Mercado Alternativo

- de Tlalpan”. En Gasca y Olivera (coords.), *Ciudad, comercio urbano y consumo. Experiencias desde Latinoamérica y Europa*. Ciudad de México, México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. Pp. 449-468
- Pérez, Luz (2009). *Espacio y consumo. Ensayo sobre el espacio capitalista de la mercadotecnia*. Tesis para obtener el grado de Licenciada en Geografía-UNAM, fecha de titulación 16 de junio de 2009. Cédula profesional 6558500
- Pérez, Luz (2019). “Formas de comercio en la Ciudad de México, una mirada desde la distribución espacial de los mercados y tianguis de productos orgánicos”. En Hoinle, B., Rodríguez F., Leal, C. y M.C. Pérez (2019). *Construyendo territorios de paz entre el campo y la ciudad. Agroecologías urbanas y circuitos alimentarios para la paz*. Colombia: Universidad Externado de Colombia. Pp. 177-202
- Pineda, M., Díaz A. y Pérez A. (2014). “Un sistema alternativo de intercambio comercial: el comercio justo”. *Revista mexicana de agronegocios*, año XVIII, 35, 1101-1110
- PNUD [2014]. *Índice de Desarrollo Humano Municipal en México: nueva metodología*. Oficina de Investigación en Desarrollo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en México. México,  
<http://www.mx.undp.org/content/dam/mexico/docs/Publicaciones/PublicacionesReduccionPobreza/InformesDesarrolloHumano/UNDP-MX-PovRed-IDHmunicipalMexico-032014.pdf> > Julio de 2015
- Portilla, León (1962). “La institución cultural del comercio prehispánico”, en *Estudios de cultura Náhuatl*. Número 3. Pp. 23-54. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?jsessionid=D83A8C38F0F8DB6CE5209DA813C511D9.dialnet02?codigo=3713008> (abril 2019)
- Porto-Gonçalves, C. (2001). *Geografías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. México, Siglo XXI.
- Pradilla Cobos, Emilio (2004). “Lo conocido, lo ignorado y lo que necesitamos investigar. Distrito Federal, Zona Metropolitana del Valle de México, Ciudad Región del Centro”. *Andamios*. Núm. 1, otoño-invierno 2004. En línea: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632004000100007&script=sci\\_abstract](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632004000100007&script=sci_abstract) (acceso, 27 de noviembre de 2018)
- Quaini, M. (1985). *Marxismo y Geografía*. Traducción Elena De Grau Aznar. España, Oikos-tau.
- Querol, M. y F. Hornos (2014). “La representación de las mujeres en el nuevo Museo Arqueológico Nacional: comenzando por la Prehistoria” en *Complutum*, vol. 26 (2): 231-238. En línea:

[http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_Cmpl.2015.v26.n2.50433](http://dx.doi.org/10.5209/rev_Cmpl.2015.v26.n2.50433) (mayo, 2019)

- Rallet A. y A. Torre (2004). “Proximité et localisation”, en *Économie rurale*, N°280, 2004. *Proximité et territoires*. pp. 25-41. En línea: <https://doi.org/10.3406/ecoru.2004.5470> (febrero 2019)
- Reporte económico de la Ciudad de México. En línea: <http://reporteeconomico.sedecodf.gob.mx/index.php/site/present> (acceso, enero 2019)
- Ries Al y Trout Jack (1997). *La guerra de la mercadotecnia*, México, McGRAW-HILL. 213 pp.
- Ríos, Sandra (2012). “Conocimiento geográfico y reconexión entre producción y consumo: el caso de la ganadería orgánica en Gales, Reino Unido”. En *Sociedade&Natureza*, volumen 24, número 1. Uberlândia Jan./Apr. 2012. En línea: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1982-45132012000100008](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1982-45132012000100008) (enero 2012)
- Rippol, Fabrice (2004). “Du <<role de l’espace>> aux theories de <<l’acteur>>, aller et retour (Introduire la dimension spatiale dans l’étude des mouvements sociaux)”. Texto provisional, presentado en el *Colloque de Rennes <<Espaces et sociétés aujourd’hui>>*. *La géographie sociale dans les sciences sociales et dans l’action*, 21 y 22 de octubre de 2004.
- Rivera J., Hernández M., Aguilar C. Vadillo F. y C. Murayama (2012). *Obesidad en México: recomendaciones para una política de Estado*. México, Universidad Nacional Autónoma de México
- Robert A. y W. Messias (2009) *Geografía crítica. La valorización del espacio*. Edición Calderón G. y E. León. México, Itaca.
- Rojas, T. (1998). *La cosecha de agua en la Cuenca de México*. Ciesas, México.
- Rubio, B. (2008). “De la crisis hegemónica y financiera a la crisis alimentaria. Impacto sobre el campo mexicano”. *Argumentos*. Año 21, núm. 57. Mayo-agosto 2008. México, UAM-Xochimilco. Pp. 35-52
- SAGARPA-SENASICA (2018). *Padrón de organismos de certificación reconocidos para aplicar certificación participativa de productos orgánicos de la producción familiar y/o de los pequeños productores organizados*. En línea: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/341253/Padron\\_Organismos\\_de\\_Certificacion\\_Participativa\\_2018.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/341253/Padron_Organismos_de_Certificacion_Participativa_2018.pdf) (acceso febrero 2019)
- Salazar M.M., Figueroa T.M.G., González F.V., De Silva G.R., Salas C.A., Rosas C.E., Rosas C.R., Ocaña I., Becerril P., Peñaloza G.R. y Espinosa V.J.P. (2014). *Hacia un plan de manejo sustentable y por la regeneración socioambiental de la subcuenca hidrológica de Xochimilco y sus afluentes*. En

- Figueroa T.M.G., Linares J.F., Ferrara G.M.J., Castro M.J. Manejo Integral de la Cuenca de Xochimilco y Sus Afluentes, Revista E-Bios, número especial. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de
- Salgado L. y L. Beltrán (2011), “Factores que influyen en el consumo sustentable de productos orgánicos en el noroeste de México” en *Universidad y Ciencia*, 27(3). Pp. 265-279.
- San Vicente, A. y A. Carreón (2013). “La disputa por el maíz: comunalidad vs transgénicos en México”. En Álvarez-Buylla y Piñeyro (coords.). *El maíz en peligro ante los transgénicos*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad, Universidad Veracruzana, Instituto de Ecología-UNAM, Instituto de Biología-UNAM, Centro de Investigaciones en Ecosistemas-UNAM, Programa Universitario de Medio Ambiente-UNAM.
- Sánchez (2009). “Redes alimentarias alternativas: concepto, tipología y adecuación a la realidad española”, *Boletín de la Asociación Geográfica Española*, No. 49. Pp. 185-207
- Sánchez, A. (2003). *Filosofía de la praxis*. México, Siglo XXI.
- Santos, M. (1986). “Espacio y método”, *Geocrítica*, año XII, número 65. Barcelona, disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo65.htm>
- Schwentenius R. Y M.A. Gómez (2015). “La Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos – Renovando sistemas de abasto de bienes de primera necesidad para pequeños productores y muchos consumidores”. *Revista Ciencias de la Salud*. 24. 100-114.
- Segrelles, J. (2010). “La distribución agroalimentaria y su influencia en la pobreza campesina”. *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, XIV (325). Recuperado en febrero de 2017, de <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-325.htm>>
- Sherwood, S., Arce, A., Berti, P., Borja, R., Oyarzun, P., & Bekkering, E. (2013). Tackling the new materialities: Modern food and counter-movements in Ecuador. *Food Policy*, 41, 1-10.
- Simón, Miriam. 2017. “El consumo desde lo colectivo”. *Revista soberanía alimentaria*. N27: 35.
- Sligh M. y C. Christman (2003). ¿A quién le pertenece la agricultura orgánica? El estado global, los prospectos y los retos de un mercado orgánico en cambio. Fundación Internacional para la Mejoría Rural – USA.
- Smith, N. (2002). “Geografía, diferencia y las políticas de escala” en *Terra Livre*, Año 8, No. 19, jul-dez., Sao Paulo. Pp. 127-146

- Smith, N. (2006). *La producción de la naturaleza. La producción del espacio*. Traducción Claudia Villegas Delgado, Biblioteca Básica de Geografía, Serie traducciones 2. Sistema universidad abierta, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Taibo, P. I. (2012). *Encuentro de dos fogones*. México: editorial Planeta.
- Timeoutmexico (2015). “Tianguis y bazares en la CDMX”. En línea: <https://www.timeoutmexico.mx/ciudad-de-mexico/compras-estilo/tianguis-y-bazares-en-el-df> (acceso enero 2019)
- Urquía-Fernández, Nuria (2014). “La seguridad alimentaria en México”. *Salud pública*, vol. 56, suplemento 1 de 2014. En línea: <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v56s1/v56s1a14.pdf> (acceso, 3 de diciembre de 2018)
- Valdovinos, Erandi (2013). *Marco regulatorio para la operación orgánica en México*, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación – Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria <[www.senasica.gob.mx](http://www.senasica.gob.mx)> julio de 2015
- Veraza, Jorge (1999), *Revolución mundial y medida geopolítica del capital. A 150 años de la revolución de 1848*, México, Itaca.
- Veraza, Jorge (2004), *El siglo de la hegemonía mundial de Estados Unidos. Guía para comprender la historia del siglo XX, muy útil para el siglo XXI*. México, Itaca.
- Veraza, Jorge (2007). *Leer El capital hoy. Pasajes selectos y problemas decisivos*. México: Itaca.
- Veraza, Jorge (2008). *Subsunción real del consumo al capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*. México: Editorial Itaca.
- Veraza, Jorge. (2007). *Los peligros de comer en el capitalismo*. México: Itaca
- Villa Verónica *et al.* (2012). “¿Matar la agricultura?” en *El maíz no es una cosa es un centro de origen*, México, Coa-Casifop-GRAIN-Editorial Itaca, pp. 17-26.
- Willer, H. y Lernoud, J. (Eds.) (2016). *The World of Organic Agriculture. Statistics and Emerging Trends 2016*. Boon, Alemania: Research Institute of Organic Agriculture (FiBL), Frick and IFOAM - Organics International.
- Zambrano G.L., Tovar G.A., Sumano A. C., Ayala A.C. Rubio L.M. Y Trejo C.M.A. (2014). Programa de “Análisis del Estado de Conservación Ecológica del Sistema Lacustre Chinampero de la Superficie Reconocida por la UNESCO como Sitio Patrimonio de la Humanidad en Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta”. México: Instituto de Biología-UNAM.

## Recursos web:

“Chinampayotl”. Recuperado de <https://chinampayolo.wordpress.com/agroecologia/> (marzo, 2018)

“El corazón de la madre” Tomás Villanueva. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LR2L4IORNLQ> (marzo, 2018)

Reflexión: Xochimilco se nos muere ¿Te sumas para ser parte de la solución?. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=J-QW5YTMm78> (marzo, 2018)

“El chinampero”.

Recuperado de <http://www.mercadoalternativodetlalpan.com/elchinampero.html> (marzo, 2018)

“Lum K´inal”. Recuperado de <http://www.lumkinal.com/> (marzo, 2018)

Sederec, Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades: <https://www.sederec.cdmx.gob.mx/>

“Seminario: Situación de la zona chinampera”. CONABIO, Ciudad de México. Recuperado de <https://www.facebook.com/CONABIO/>

“Xochimilco: La última chinampa”. Recuperado de <https://elbigdata.mx/city/sin-agua-tratada-xochimilco-se-seca-en-15-dias-documental-de-semarnat/> (abril, 2018)

“Yolcan”. Recuperado de <https://yolcan.com/> (abril, 2018)

## Sitios web:

- SAGARPA. <https://www.gob.mx/sagarpa/articulos/certificacion-de-productos-organicos>. Acceso septiembre 2017
- SEDEREC. <http://www.sederec.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/sederec-y-fao-inauguran-primer-mercado-de-productores-en-la-cdmx>. Acceso septiembre 2017
- Creo y produzco en la Ciudad de México. <http://creoyproduzcoenlacdmx.mx/index.php>. Acceso septiembre 2017
- SEDESOL. <https://www.gob.mx/sedesol/acciones-y-programas/comedores-comunitarios>, septiembre 2017
- Huerto Roma Verde. <http://huertoromaverde.org/> Acceso septiembre 2017
- Huerto Tlatelolco. [https://www.facebook.com/pg/Huerto-Tlatelolco-1154731687887464/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/Huerto-Tlatelolco-1154731687887464/about/?ref=page_internal). Acceso septiembre 2017
- El huerto en tu casa. <https://www.facebook.com/groups/311824709015076/>. Acceso septiembre 2017
- Huertos Olaki. <http://huertosolaki.com/>. Acceso septiembre 2017
- La granja orgánica
- Economía solidaria. [http://www.economiasolidaria.org/comercio\\_justo](http://www.economiasolidaria.org/comercio_justo)
- Coordinadora estatal de comercio justo. <http://comerciojusto.org/>
- Fair trade internacional. <https://www.fairtrade.net/>
- Organización mundial del comercio justo. <http://wfto-la.org/comercio-justo/wfto/10-principios/>
- International Federation for Alternative Trade. <https://faircompanies.com/articles/international-federation-for-alternative-trade-ifat/>
- Revista Vinculando. Algunos participantes del comercio justo en México [http://vinculando.org/comerciojusto/cafe\\_mexico/actores\\_mexico\\_comercio\\_justo.html](http://vinculando.org/comerciojusto/cafe_mexico/actores_mexico_comercio_justo.html)
- La cooperacha. <http://lacoperacha.org.mx/>
- +DE MX. <https://masdemx.com/>. “Este es el mapa más antiguo de la Ciudad de México”, por Javier Barros del Villar, 13 de noviembre de 2016 <https://masdemx.com/2016/11/el-mapa-mas-antiguo-de-la-ciudad-de-mexico-df-nuremberg/>
- AliSa (Alimentación Sana): [https://www.uccs.mx/agricultura\\_alimentacion/alisa/](https://www.uccs.mx/agricultura_alimentacion/alisa/) y <http://c3.unam.mx/investigacion/proyectos/al> (Octubre, 2017)
- Foro Tianguis Alternativo Ecológico de la Ciudad de México: <http://forotianguisalternativo.tumblr.com/> (Octubre, 2017)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Indicadores de bienestar por entidad federativa: <http://www.beta.inegi.org.mx/app/bienestar/> (Octubre, 2017)
- La Vía Campesina: <https://viacampesina.org/es/> (Octubre, 2017)
- Mercado Alternativo de Tlalpan: <http://www.mercadoalternativodetlalpan.com/> (Octubre, 2017)
- RAAI Red de Alimentación Autónoma Itacate: <https://raaitacate.wordpress.com/> y <https://www.youtube.com/watch?v=OCSk8JKWCrI> (Octubre, 2017)



Secretaría de Administración Tributaria (SAT), Salarios mínimos 2017:

[http://www.sat.gob.mx/informacion\\_fiscal/tablas\\_indicadores/Paginas/salarios\\_minimos.aspx](http://www.sat.gob.mx/informacion_fiscal/tablas_indicadores/Paginas/salarios_minimos.aspx) (Octubre, 2017)

Consejo Nacional de Producción Orgánica: <http://www.cnpo.org.mx>

Costco Wholesale: <https://www3.costco.com.mx/>

Fairtrade International: <http://www.fairtrade.net/es.html>

Grupo Comercial Chedraui: <http://www.grupochedraui.com.mx/>

Grupo La Comer: <http://www.lacomer.com.mx/>

Impulso Orgánico Mexicano: <https://www.impulsoorganicomexicano.com/>

Programa de Agricultura Orgánica: <http://www.fao.org/organicag/oa-home/es/>

Organización Soriana: <http://www.sorianadomicilio.com/>

Tianguis y Mercados Orgánicos: <http://tianguisorganicos.org.mx/>

Unión de Comunidades de la Región del Istmo: <http://uciri.com/index.html>

Walmart de México y Walmart de Centroamérica: <http://www.walmartmexico.com/>